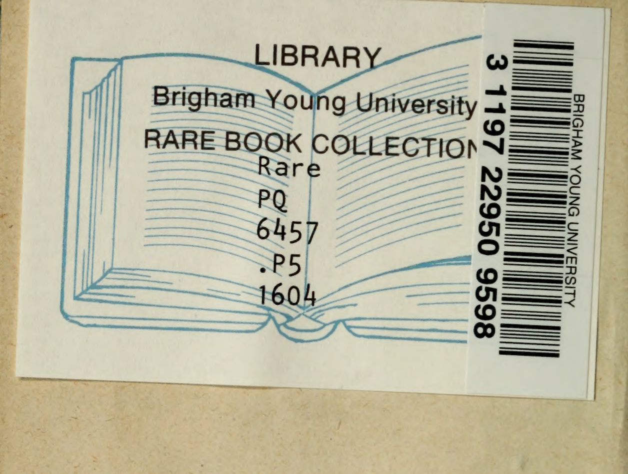
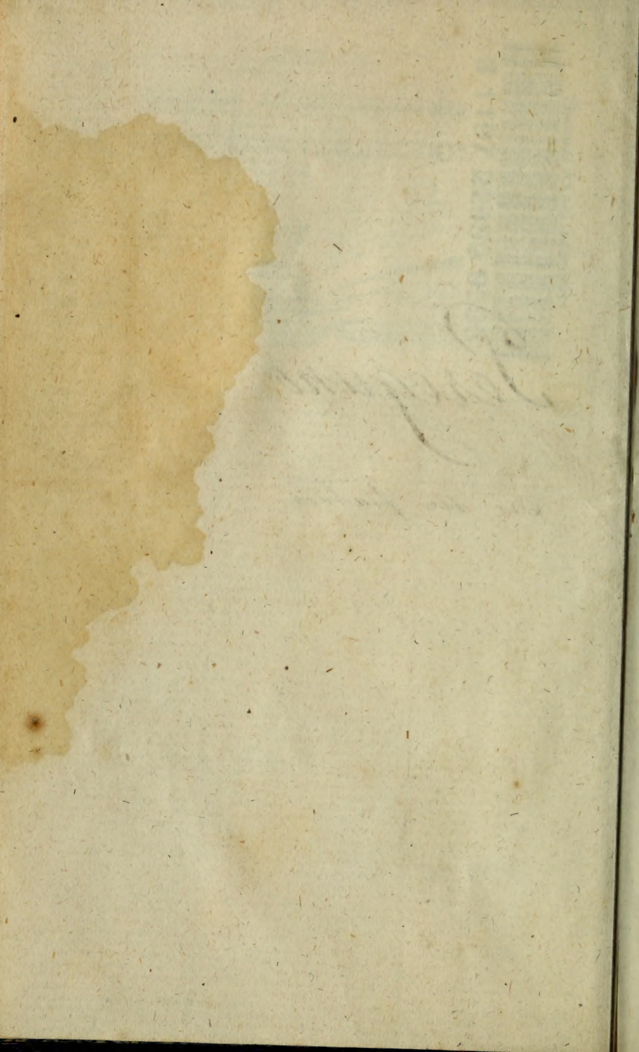





LIBRARY
Brigham Young University
RARE BOOK COLLECTION
Rare
PQ
6457
.P5
1604
3 1197 22950 9598
BRIGHAM YOUNG UNIVERSITY

Peregrino

en su patria



# Peregrino

en su patria,

de

# Lope de Vega.

Dedicado a D. Pedro Fer-
nandes de Cordova, marques
de Priego y Montalvan.

---

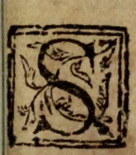
= 1604 =

Barcelona.

De

A. Candido de Figueiredo.

# A DON PEDRO FERnandez de Cordoua Marques de Priego y Montaluan, señor de la casa de Aguilar, y de las antiguas Torres de Cañete.



SI van a Roma, cabeça del mundo, los Peregrinos, a alcançar gracias y a ver grandezas, bien acertò el mio en yr a V. Exelencia, cabeça de la Illustrissima casa de Aguilar, a alcançar su gracia, y a ver las grandezas de su entendimiento. Y aunque no ha de saber dezir quando buelua los Pyramides de su alta sangre, los edificios de su singular gouierno, y los Amphiteatros insignes de los famosos hechos de sus mayores, basta que traygа perdones de mi ignorancia, y que todos vean en las insignias de su esclauina, que viene de la Reyna de las Prouincias, a quien pues todas dauan vassallaje, quanto mejor las domesticas como yo lo soy: que si a tan Peregrino Principe, y biē hechor mio no he podido dar peregrinas grandezas, he le dado a lo menos desdichas peregrinas, habito que me vistieron el Tiempo y la Fortuna en los braços de mis Padres. Dios guarde a V. Excelencia para exemplo de Iusticia, Verdad, Religion y Integridad de costumbres. De Seuilla vltimo dia del Año de. 1603.

*Lope de Vega Carpio.*

# AL MARQVES DE Priego, el Doctor Pedro Fernandez Marañon ſu Medico.


Alde Señor, las alas y las plumas
De las Aguilas vueſtras, al que ha ſido
Por Aguila y por Ciſne conocido,
En Delo, en Delphos, en Amphriſo, en (Cumas,
En el Canopo, en las eladas Brumas
En el aduſto Ettope teñido,
Y en todo lo que el Mar ancho eſtendido
Empina montes, y ſacude eſpumas.

Dalde, Señor, las plumas y las alas,
Para que buele ſin peligro al ſitio
De Icaro, menos cuerdo que ligero.

Embidiarale la Tritonia Palas.
Conoceranle por Apolo Pithio;
Y a vos por Alexandro deſte Homero.

# *DE DON IVAN DE Argujo a Lope de Vega Carpio.*



On heroica grãdeza el Sabio Griego
Cantò de aquel aſtuto Peregrino,
El luengo diſcurrir, cuyo camino
Tuuo por ſin de Itaca el ſoſsiego.

Y del iluſtre Dardano, que el ruego
De Eliſa deſdeñò, y à Italia vino,
Los varios caſos reſonò el Latino
Plectro, que celebrò de troya el fuego.

De el vno y otro a la ſublime gloria,
Vn peregrino en ſu fortuna aſpira,
Por la voz dulce, y corteſano auiſo.

Del culto Lope; que en ſu nueua hiſtoria
Tales ſuceſſos canta con la Lyra
Del peregrino, que lo fue en Anfriſo.

## DE DON FRANCISCO de Queuedo, al Peregrino de Lope de Vega Carpio.



*AS fnerças (Peregrino celebrado)*
*Afrentara del tiempo y del oluido,*
*El libro, que por tuyo ha merecido*
*Ser del vno, y del otro respetado.*

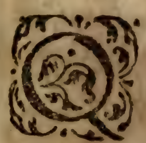
*Con laços de oro, y yedra acompañado,*
*El laurel en tu frente esta corrido*
*De ver que tus escritos an podido*
*Hazer cortos los premios que te ha dado.*

*La Embidia su verdugo y su tormento*
*Haze del nombre que cantando cobras,*
*Y con tu gloria su martyrio crece.*

*Mas yo disculpo tal atreuimiento,*
*Si con lo que ella muerde de tns obras.*
*La boca, lengua y dientes enriquece.*

De

## *DE DON IVAN DE Vera, a Lope de Vega Carpio.*


Vando las Ninfas del Caſtalio Coro
Lope, oyeron tu pleƈtro ſonoroſo,
En el Tajo, a quien hizo mas famoſo
Tu dulce Muſa, que ſu arena de oro,

Betis propuſo a Apolo ſu decoro
Su grandeza, ſus partos, ſu dichoſo
Nombre, ſu ſer, ſu trato poderoſo
Su verde ſelua, y deſigual teſoro.

Lope me falta dixo el viejo: y luego
Sus Ninfas todas, al patron diuino,
Piden lo miſmo, que acetò ſu ruego.

Ya as llegado a ſu curſo criſtalino,
Peregrino en viaje? y con ſoſsiego.
Solo en eſtilo, quedas peregrino.



# DE HERNANDO DE Soria Galuarro, a Lope de Vega Carpio.



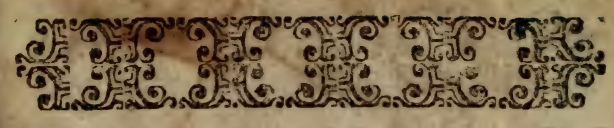
*Ope ya el claro y dulce ingenio vuestro*
*Dio de su primauera alegres flores*
*Las llamas escriuiendo, y los ardores*
*A donde os trasporto hado siniestro.*

*Despues en la çampoña agreste diestro,*
*Y en la rustica Lyra; de pastores*
*Cantastes el halago, y los amores*
*De que Venus os hizo gran Maestro.*

*Tiempo es ya que canteys con mayor Lyra,*
*Las armas y los eroes; y que suenes,*
*Euterpe fuera de la selua y prado.*

*Porque al que Tajo coronado mira*
*De humilde yedra; admire coronado*
*Del arbol vitorioso entrambas sienes.*

De



# DE DON ALVARO de Guzman, a Lope de Vega Carpio.

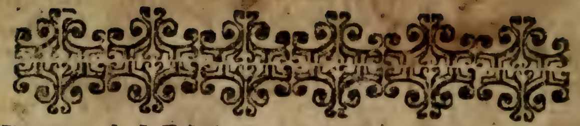

O del Bethis la playa q̃ engrandece
A Eſpaña con riquiſsimo teſoro,
No la tierra q̃ el Sol cõuierte en oro,
Y al Fenis oloroſo incendio ofrece.

No la que el Mar Athlantico guarnece,
Dando al Scita coral, perlas al Moro,
Ni la Vega en que viue el bien que adoro
A quien Xenil de Iaſpes enriquece.

No la famoſa Calidonia Selua,
Tu Vega ygualan de tu patria gloria
Ni quantas mira el ſol del Cancro al Tauro,

Salga tu Peregrino al mundo, y buelua
Con ſombrero de palma de victoria,
Y texido el bordon de oliua y lauro.

De



# DE ANTONIO ORTIZ Melgarejo, a Lope de Vega Carpio.



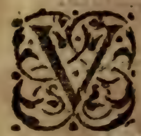
*N que freſco jardin de olor diuino,*
*Famoſo Lope, en que dichoſo ſuelo,*
*A ſu fortuna hallara conſuelo,*
*Si ſale de tu Vega el Peregrino?*

*Que aunque le ofrezca el proſpero deſtino,*
*El Alcaçar de Pſyche, en preſto buelo,*
*Para quien viene del Impireo cielo,*
*Que ſon palacios de diamante fino?*

*Trabajos paſſara, porque es diſcreto,*
*Mas tendra (ſi ſu Lyra es conocida)*
*Lugar entre los dignos de memoria.*
*Y, a peſar de la Embidia, y del ſecreto*
*Oluido, durara ſiempre eſtendida*
*Su fama, y Canto, y Peregrina hiſtoria.*

De

## *DEL DOCTOR PEdro Fernandez Marañon a Lope de Vega Carpio.*

N numero, y dulçura milagroſa,
Suaue eſtilo erudicion con eſſo,
Tiene Lope de Vega con exceſſo
Sobre quantos eſcriuē verſo o proſa.

Natural es el numen y copioſa
La vena, qual Caracter ſacro impreſſo
Es ſabroſo en lo Lyrico y el peſo
De ſu Epico Poema es graue coſa.

Tiene eleccion, diſpone, y en el ſolo
Se ve, en lo ſumo, la vna y otra parte,
De ſciencia y natural, con tal grandeza,

Que ſe puede dudar por eſte Apolo,
Si la naturaleza vence al arte,
O vence el arte a la naturaleza.

De

DE CAMILA LV-
cinda al Peregrino.



*Ientras aun dulce Epitalamio tiemplo,*
*La Lyra humilde, de tu Canto indina,*
*Goza tu Nise celestial diuina*
*Peregrino de amor vnico exemplo.*

*Si el centro es Nise, y de tu Ardor contemplo*
*La Esfera, en su hermosura Peregrina,*
*Cuelga el bordon sombrero y esclauina,*
*En las sagradas Aras de su templo.*

*Pon vna tabla y di. Quando mi llama,*
*Llego a su Esfera, Lope con diuinos*
*Versos, llego tambien hasta la fama.*

*Aqui dio fin amor à mis caminos,*
*Lope a su historia, y à los dos nos llama*
*El mundo en vn sujeto peregrinos.*

Pro

# PROLOGO.

LA Esperança del premio, dize Seneca que es consuelo del trabajo. Quien ay que le espere en este tiempo? o quien escriue? Si como dize Aristoteles, *Delectatio perficit operationem*. Sino deue entenderse por la que el entendimiento reci be. Todos reprehenden, mas no dan la causa, pues el Filosofo dixo, que *non oportet tantum verum dicere sed etiam causam falsi assignare*. Mas quiẽ hara esto? Que ya se juzga, o por enuidia o por malicia o por ignorancia. Y pues *qui nescit rem nullam nomen imponit ei*, como ay tantos que se atreuen a juzgar lo que no entiẽden? Ay muchos que por la opinion de otros condenã lo que ignoran, y sin ellos no hablan, como los reloxes, que no pueden dar si otro no les sube la cuerda, o como los instru mentos, que la destreza se deue ala mano agena y a ellos las vozes solas. Pues Platon dixo, q̃ no deue el verdadero juez, *quæ determinanda iudicio sunt ab alio discere*. En España se tiene por sin duda que no ha nacido Poeta en este siglo, como ay tãtos que quieren serlo? Los que pretenden trabajen, los que comiençan imiten, los que ignoran aprendan, los que saben agradezcan, los que mal dizen escriuan, que hablando mal no se alcança fama, sino escriuiendo bien. Aristoteles dize en el

primero

primero de su Metaphisica, que la señal de saber, es poder enseñar, quien sabe enseñe. Para mi tambien son obras las de mano como las impressas, en que pues se fian los que porque no imprimen murmuran? Pero porq̃ lo tengo yo de saber, si Cicerõ dixo en el primero de sus oficios, *Fit nescio quo pacto, vt magis in alijs cernamus si quid delinquitur quam in nobis metipsis*, sino es que respõde Aristoteles, que *vnusquisque naturaliter, & maxime amat se ipsum*. Yo no conozco en España tres que escriuan Versos, como ay tantos q̃ los juzguẽ? Los que dessean hazerse famosos murmurando rodean escriuiendo atajan que no es gloria la de Erostrato, y Caton dixo, que mas queria que los Romanos dixessen, porque no han puesto estatua a Caton, que no porque se la han puesto. Si algo agrada comunmente, alaban el natural del dueño niegan el arte. Pues que importa quãdo esso no fuera reboçar la embidia? auiẽdo Tulio dicho que muchos sin dotrina alguna *Naturã ipsam sequuti multa laudabilia fecerunt*, y casi estas mismas palabras pro Archia Poeta, y en el de *Natura deorum* dixo claramente, que eran mejores las cosas que la naturaleza hazia, que las que el arte perficionaua, Mas quien teme tales enemigos? ya para mi lo son los que con mi nombre imprimen agenas obras, agora han salido algunas comedias, que impressas en Castilla dizen que en Lisboa, y assi quiero aduertir, a los que leen mis escritos con aficion (que algunos ay, sino en mi patria en Italia y

lia y Francia, y en las Indias, donde no ſe atreuio a paſſar la embidia) que no crean que aquellas ſon mis comedias, aunque tengan mi nõbre, y para que las conozcan me ha parecido acertado poner aqui los ſuyos, aſsi porque ſe conozcan, como porque vean ſi ſe adquiere la opinion con el ocio, y como al honeſto trabajo ſigue la fama, que no a la detractora embidia, y infame murmuracion, hija de la ignorancia y del vicio, que *ſtultus omnia vitia habet,* como dixo Seneca.

# TITVLOS DE LAS COMEDIAS DE LOPE DE Vega Carpio.

Las Amazonas.
Ero y Leandro.
El Nacimiento.
La Condeſſa.
La Infanta labradora.
La Paſtoral de Albania.
Los Cautiuos.
El Degollado fingido.
El Cerco de Toledo.
El Otomano famoſo.
Sarracinos y Aliatares.
Los Amores de Narciſo.
Las guerras Ciuiles.
El Viaje del hombre.
La Tragedia de Ariſtea.
El Engaño en la verdad.
El Lacayo fingido.
Los Celos ſatisfechos.
El Medico enamorado.
La Serrana de Tormes.
El Africano cruel.
La Infanta deſeſperada.
Los Padres engañados.
El Meſon de la Corte.
El Iardin de Falerina.
El Grao de Valencia.
La Ingraritud vengada.
Maça Furioſo.
Alfonſo el afortunado.
El Caſamiento dos vezes.
El Hijo de Reduan.
El Soldado Amante.
El Ganſo de Oro.
La Palabra mal cumplida.
La Difunta pleyteada.
El Cerco de Oran.

La Abderite.
Huelfos y Gebelinos.
La Competencia engañada,
El Principe melancolico.
Adonis y Venus.
El Primer Rey de castilla.
El Teftimonio vengado.
Los Torneos de Valencia.
La Peregrina.
Garcilafo de la Vega.
Los Embuftes de Fabia.
El Conde Don Tomas.
Pfiques y Cupido.
El Paje de la Reyna.
Los Fregofos y Adornos.
El Vaquero de moraña,
El Hijo venturofo.
La Montañefa.
La Matrona conftante.
La Biuda Valenciana.
El Ciruxano
Belardo furiofo.
La Vizcayna,
El Sol parado.
Los Comendadores.
El Alcayde de madrid.
El turco en Viena.
El Galan efcarmentado
Romulo y Remo.
La Dama eftudiante.
La Traycion bien acertada.
El enemigo engañado.
El Buen agradecimiento.
Los monteros de Efpinofa.
El Pleyto de Ingalaterra.
El Duque de Alba en Paris.
Conquifta de Tremezen.
El Maeftro de Dançar.
El Domine Lucas.
Los Chabes de Villalba.
Los Muertos Viuos.
San Roque.
La Valeriana.
El Roberto.
La Suerte de los tres Reyes.
La Semiramis,
El Galan agradecido.
Antonio Roca.
La Varona Caftellana.
El Principe de Marruecos.
Mocedades de Roldan.
Los Amantes fin Amor.
Los Peraltas.
El Muerto vencedor.
Fray Martin de Valencia.
Pimenteles y Quiñones.
El Amor conftante.
El Hijo de fi mifmo.
Los Biedmas.
Las Quinas de Portugal.
Lucinda perfiguida.
El Cuerdo loco,
Los Efclauos libres.
El Defpeñado.
El Arenal de Seuilla.
La Gallarda Toledana.
La Corona merecida.
Pedro Carbonera.
El Marmol de Flifardo.
El Fauor agradecido.
El Cauallero del milagro.
El Leal criado.

La

La Reyna loca
El Argel fingido.
El esclauo de Roma,
El Bosque Amoroso.
Los Locos por el Cielo:
La Perdicion de España:
Angelica en el Catay.
La Cadena.
La Prision sin culpa.
La Barbara del Cielo.
Los Faxardos:
San Andres Carmelita.
Neron cruel.
El Primero Medicis.
El Capitan Iuan de Vrbina.
San Segundo de Auila.
El Cerco de Madrid.
La Torre de Hercules.
Los Guzmanes de Toral.
El Conde de Yrlos.
El Matico.
Zegries y Bencerrajes.
El tonto del Aldea.
La Escolastica celosa.
El salteador agrauiado.
El Verdadero Amante.
Ronces Valles,
La Francesilla.
El Rico auariento.
La Muerte del Maestre.
La Inclinacion natural
El Padrino desposado.
San Iulian de Cuenca.
La Bella malmaridada.
El Persiguido.
La Ponzella de Francia,
El cauallero de Yllescas.
Abindarraez y Narbaez.
El Marques de Mantua.
El Ingrato arrepentido.
El sufrimiento premiado.
Vrson y Valentin.
Segunda de Vrson.
Ferias de Madrid.
Celos de Rodamonte.
La Ginouesa.
El Espiritu fingido.
Las Gallardas Macedonias.
El Rufian Castrucho.
El Principe Inocente.
Burlas de Amor.
La Sierra de Espadan.
El Barbaro Gallardo.
La Pastoral de la siege.
La Pastoral encantada.
La Pastoral de los celos.
El Rey de Frisia.
Iorge Toledano.
Los Tres Diamantes.
El Cauallero Mudo.
La embidia y la priuança.
El Amor desatinado.
La Imperial Toledo.
San Tirso de España.
Los Oracios.
La Pobreza estimada.
El Triunfo dela Limosna.
El Esclauo por su gusto.
La gran Pintora.
El Molino.
Laura pesiguida,
Los Locos de Valencia.

La Circe Angelica.
El Cortesano en su aldea.
El Rey Bamba.
El Nueuo mundo.
El mayorazgo dudoso.
El Tyrano castigado.
El Amigo por fuerça.
La Fee rompida.
La Amatilde.
La hermosura de Alfreda.
Los enredos de Zelauro.
La Gobernadora.
Los triunfos de Otauiano.
La Conquista del Andalucia.
Los torneos de Aragon.
El Desdichado.
La Mudable.
La Bella Gitana.
Lr firmeza de Leonarda.
Los Iacintos.
La Campana de Aragon.
La Reyna de Lesbos.
La Diuina Vencedora.
Los Iuezes de Ferrara.
La Serrana de la Vera.
La Fuerça Lastimosa.
La Galiana.
La Basilea.
La batalla Naual.
Los Benauides.
La Vengança de Gaiferos,
La Ocasion perdida.
La Pobreza de Reynaldos.
La Dama desagrauiada.
La Prision de Muça.
El Catalan valeroso,
La Toma de alora.
La Villanesca.
El Monstro de Amor.

Con esto quedaran los aficionados aduertidos, a quien tambien supplico lo esté de que las comedias que an andãdo en tantas lenguas, en tantas manos, en tantos papeles, no impressas de la mia no deuẽ de ser culpadas de sus yerros, que algunas he visto que de ninguna manera las conozco, y aduiertan los estrangeros de camino, que las comedias en España no guardan el arte y que yo las prosegui en el estado que las halle, sin atreuerme a guardar los preceptos, porque cõ aquel rigor de ninguna manera fueran oydas de los Españoles. Consideren juntamente, los nobles, los doctos, los virtuosos, no los pabones que Aristoteles llama *Animalia Inuidia ornatus ac politus studiosa.* que sin mirarse los pies estiendẽ los ojos de Argos, q̃ duziẽtas y treynta Comedias a doze pliegos y mas de escritura, son cinco mil y ciento, y sesenta ojas de versos, que a no las auer visto pu-

ſto publicamente todos, no me atreuiera eſcriuirlo ſin muchas de q̃ no me acuerdo, y no poniẽdo las repreſẽtaciones de Actos diuinos para diuerſas fieſtas, y vn infinito numero de Verſos a diferentes propoſitos, pues que dira, quien con vna Eſtancia, penſada en vna primauera, eſcrita en vn Verano, caſtigada en vn Otoño, y copiada en vn Inuierno quiere eſcurecer los inmenſos trabajos agenos, de que por dicha en acabando de imitar murmura? Dizen que mucho, luego, malo, y que aquello poco es para eternos ſiglos, como dixo aquel Poeta, que en tres dias auia compueſto tres Verſos, a tan falſo argumento reſpondan los Theologos, los Letrados, los Filoſofos que eſcriuieron tan innumerables ſumas, que Dios crio tierras fertiles y eſteriles, y las Palmas en Africa lleuan Datiles y en Eſpaña ojas, engaña a eſtos hombres el aplauſo del que los eſcucha, porque como Demoſtenes dixo es naturaleza comũ *maledicta per libenter audire*: pero ſean qual fueren eſte es el Peregrino no carece ſu hiſtoria de algun deleyte, porque Tulio dixo, *Lectionem ſine vlla delectatione, negligo*, ni de algun prouecho por obedecer a Horacio, *Qui miſcuit vtile dulci*. No ay que cortarle la ropa, que pedaços de ſayal aquien pueden ſer de prouecho? y aunque es verdad que el bordon ſuele lleuarſe para los perros que muerdẽ, yo ſe de ſu humildad que antes les echara del Pan de ſu limoſna, ſolo es juſto que aduiertan algunos que *omne vitio carere debet qui in alterum dicere paratus eſt*. Y ſi para eſto no baſtare la ſentencia de Saluſtio, que coſa mas vil y reputada a infamia entre todas las naciones que tratar mal los Peregrinos, pues Dios dixo en el Exodo, *Aduenam non contriſtauis, neque afliges eũ Aduena enim, & peregrino moleſtus non eris, ſcitis enim aduenarũ animas qui & ipſi Peregrini fuiſtis in terra Aegypti,*

(?)

Si el Peregrino gallardo
Deste libro es proprio nombre
Y para eterno renombre
Lope de vega o Belardo,
La patria tan peregrina
Que madre el mundo la llama
Y su peregrina fama
La madre y patria diuina,
Y el hijo tan peregrino
Que el Cielo hizo enel solo
Vn sutil diuino Apolo.
Y vn nueuo Homero diuino
Madrid a tan fertil Vega
Fabrique templos y altares
Pues por ella Mançanares
Hasta el Indico Mar llega.

## LOPE DE VEGA A IVAN de Piña su mayor amigo.

Iuan, pues sabeys que naci
En desdichas peregrino
Para que soys adiuino
Viuiendo dentro de mi.
Hazed en mi alma suma
Con essa vuestra diuina
Vereys qual es peregrina
O la desdicha o la pluma.

Bien claro en las dos se muestra,
Que no fueran tan dispares
A deuerle Mançanares
Lo que Xucar a la vuestra.
Tajo que nace en la sierra,
Donde nacistes, ya os llama
En virtud, en trato, en fama
Peregrino de la tierra.

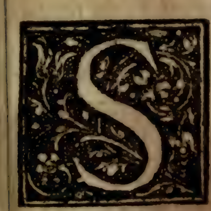
EL PEREGRINO,

Patria a Dios, pues soys discreta
Quedemos en paz los dos,
Que si es palabra de Dios
Que nadie es en vos Profeta,
Quien sera Profeta en vos?
Por mi fortuna me rijo
Al mundo por patria elijo,
Y solo al cielo por padre,
Que ya no os quiero por Madre,
Si no me quereys por hijo.
Bastame aqueste sombrero
Para el frio y el calor,
Pues no conoci señor,
O natural o estrangero,
Que me le diesse mejor.
Bastame aqueste bordon
Defensa de mi opinion
Coluna de mi inocencia
Baculo de mi paciencia

Y eſpada de mi razon.
O patria el Tiempo que encubre
A Troya en Ceniza ygual,
Por infuſion celeſtial
A vos de yeruas os cubre
Ya mi de toſco ſayal.
Yo con pedir me entretengo
Liſmoſna, eſperad, ya vengo,
Partir con vos es partido:
Porque dire que lo pido
Para vna madre que tengo.
Si el Sol que el mundo celebra
Buelue a vos, guardad por mi
Las paredes donde os vi,
Que os dexo como culebra
La camiſa en que naci.
Mas ſino os toca ſu llama
Trocad en Cipres la rama
Del laurel que os dio por joya,
Que a vos ya mi como a Troya,
Deſdichas nos daran fama,

LIBRO

# LIBRO PRIMERO DEL Peregrino en ſu patria.



SALIA ſobre las blãcas arenas dela famoſa playa de Barcelona, entre vnas caxas, tablas, y rotas xarcias de vn Nauio, vn bulto de ſayal pardo, cubierto đ algas y ouas, ꝗ viſto de vnos peſcadores, y pueſto en vna barca, con la codicia de que fueſſe alguna rica preſa, fue lleuado por la ribera abaxo dos largas millas, haſta que entre vnos verdes arboles deſembuelto (como las demas coſas) fue conocido por vn hõbre que entre la vida y la muerte eſtaua en calma. Encendieron fuego los compaſsiuos hõbres, de las cortadas ramas de vna enzina a quien vn rayo diſpuſo dos años antes para eſte efeto, y recobrando vida el ꝗ tan cerca eſtuuo de perdella, moſtro en las quexas la patria, en los ojos la admiraciõ y enel deſſeo de hablar el

agradecimiẽto. Hizo ſu oficio naturaleza piadoſa, comũ madre de los mortales, acudiẽdo a reſtaurar las partes mas neceſsitadas de ſu virtud, reparando con el accidental el calor natiuo y alẽtado poco menos que en ſu primera fuerça, penſo dezir ſu vida, pero no le pareciendo al peregrino en abito y deſdichas, capaz de referirſelas a aq̃lla barbara gente, cubrio ſu nombre, ſu nacimiento, y diſcurſos, diziendo ſolo, que auiendoſe perdido aquella Naue, aſido a vna de las tablas, que la reſaca del mar arrojò a la orilla, anduuo fluctuando dos dias entre las eſpumoſas olas, q̃ a viſta de la tierra, ya con piedad le acercauan, ya cõ crueldad le boluian: haſta que vẽcido el refluxo del impetu delas aguas, dieron cõ el en la arena, donde eſtampando ſu ſepultura el golpe penſo tenerla en ella. Su viaje dixo que era de Italia, las gracias del año ſancto en el Pontificado de Clemente Octauo la cauſa de auer paſſado a ella: y ſolloçãdo entre los pedaços confuſos de ſu hiſtoria (que nunca vn hõbre diſcreto donde no le entienden la refiere entera, ) dio à entender que le faltaua vn amigo, ſino prẽda de ſu guſto, alomenos cõpañero de ſus trabajos, y la verdad, deuia de ſer lo vno y lo otro. Sucede pocas vezes que los que libran de las fortunas corporales, aliuien las del alma, y aſsi deſcanſó aquel dia en vna cabaña ſuya, rebuelto en ſus groſeras mantas, y reboluiẽdo ſus delicados pẽſamiẽtos. Baxo la noche fria coronada de Eſtrellas, repartiẽdo a los mortales deſcanſo con

forme

forme a los estados de sus vidas, a los pobres desseos, alos ricos cuydados, alos tristes cōgoxas, alos cōtētos sueño, alos diligētes desuelos alos perezosos negligēcia, temor alos priuados y alos amātes celos, en cuya mitad, q̃ los castellanos llaman filo, y no sin causa, tomado de la proporcion del peso, q̃ en estando en ygual balança se llama filo, oyo al son de vna Lira (no lexos de la cabaña) vna voz que referia estos versos.

¶ Philida nunca mi amor,
enternecio tus sentidos,
ni mis quexas tus oydos,
ni mis penas tu rigor.
Verdad es que vn pescador
tan humilde, poco vale,
que aunque a todos nos yguale
saliendo el Sol de mil modos
no influye su fuerça en todos
aunque para todos sale.
Sales del mar Español
que a la insigne Barcelona
el muro antiguo corona
como sale al Alua el Sol,
Al esparzido arrebol
de tus dorados cabellos
sobre las aguas tan bellos,
de mis redes me leuanto
y como no abrasan tanto,
puedo ser aguila en ellos.

Entro

Entro en la barca que laſtro
del peſo que el tiempo mueue,
y por eſpumas de nieue
ſigo tus pies de alabaſtro.
Tu haziendo por largo raſtro,
circulos de plata herida
huyes de mi, o conuertida
en mas formas que Protheo,
burlas mi amor, mi deſſeo,
remos, velas, barca, y vida.

Tal vez, ſi cerca te encuentro
de donde ſuelo peſcar
la ſuperficie del mar
tendra Apolo y Daphne el centro.
Naceran laureles dentro,
de tus braços immortales,
como nacen los corales
para las ſienes diſcretas
de maritimos Poetas
y vencedores Nauales.

Philida de verme agena,
y de mi mal deſcuydada
candida, blanca, y neuada,
qual Ciſne en orilla amena,
Yo te vi ſobre eſta arena,
labrando con poco auiſo
los amores de Narciſo,

pues

pues te ves, y ver no quieres
que he de ſer Eco, ſi fueres
flor de los valles que piſo.

Deſde eſta clara mañana,
que temi de Anteon la pena,
ſi pudieras con atena
lo que con agua Diana.
Nunca Philida inumana,
viſte mas eſtas riberas
ni porque romper oyeras,
fuego el ayre, y el mar grita
de la Dioſa Margarita
ſaliſte a ver las Galeras.

Las demas Nimphas hermoſas,
abraçadas a las quillas,
ſacaron a eſtas orillas
por las ondas vagaroſas,
las popas tan glorioſas
Como de ſus luzes bellas
el cielo, y la frente en ellas
vinieron a ſer Atlantes,
demas hermoſos Diamantes
y demas claras Eſtrellas.

Deſpues Philida labraron
ſobre red blanca y ſutil
de oro y de colores mil
las bodas que celebraron.

Alli a Philipo pintaron
otro Alexandro mancebo
a España con gozo nuebo
que a Margarita preciosa
rinde vna Corona hermosa
de oro, y del Arbol de phebo.

Y tu porque no te viesse
(siendo el que vna vez te vi)
quisiste cruel que alli
tu artificio falta hiziesse.
Si este Mar teatro fuesse
de otro martimo espanto
mayor que el de Austria en Lepanto
pienso que auer el encuentro
no sacarias del centro
la frente que encubres tanto.
Si a Tunez otra vez fuera
Carlos desde aquesta playa
no hizieran tus hombres raya
ni en sus Cristales Esphera.
Si su heroyco nieto hiziera
de Europa al Africa ardiente
con sus Naues vna puente
que lleuara vn Duque Albano
nunca en su campo Oceano
alçara espuma tu frente.

Pues no se lo que te obliga
que a todos quantos sustenta

barca y red, mi hazienda afrenta,
y esto la embida lo diga.
Bien puedo hazer enemiga
esta barca pobre y remota
de cedro, o la mas rota
madera que ve el Xapon
de plata el corbo Resson
y de oro y seda la escota.

Y si tu en santo Himineo
quisieses juntarte a mi
galera yria por ti
que desde el Pañol al Treo
fuesse el arbol el desseo
el Estanterol mi amor
que esta firme en tu rigor
mi esperança la Cruxia
donde el Comitre porfia
poner al alma temor.

Los Proeles que al Garces
a descuurirte subiessen
quando pensamientos fuessen,
no aurian menester pies.
Y porque entrasses despues
(si peligro te prometes)
postizos los Filaretes
donde boga el Espalder,
que escala no es menester
para que el alma sujetes.

Aqui tengo deſtas coſtas
por quantas cubiertas playas
deſcubren las Atalayas
con ſus fuegos y ſus poſtas.
Las Centollas y Langoſtas
Sabogas, Oſtias, Tortugas,
Verderoles, y Lampugas,
que comeras con Toronjas
apretando como a eſponjas
ſus mal formadas berrugas.

De los Zafios y Anguillas,
Parda Corbina, y Murena
pintada, mas que ſu arena
te daran eſtas orillas,
y entre blancas y amarillas
conchas grandes y parejas
Almejas que entre eſtas viejas
y huecas peñas da el Mar
donde te quiſiera dar
tantas Almas como Almejas.

Oye Philida mi ruego
aſsi en todo tiempo halles
ſombras ſi habitas los valles
y ſi el Mar dulce ſoſiego.
Saca la cabeça luego
de tus humidas alcobas
rebuelta en Corales y obas
no digan que de la Mar
no ſales por no pagar
tantas Almas como robas.

Bien

BIen conocio el Peregrino en la boz y en los versos, que algun Pescador de aquella playa se quexaua del desden de alguna labradora de las cercanas aldeas, con el artificio de hazerla Ninfa del Mar, y que encarecia su recogimiento, con dezir que no auia salido de su tierra como otras muchas, en la sazon que desembarcó de Italia la Soberana Reyna Margarita: capaz le parecio de sus pensamientos, ingenio de hombre que auia dispuesto los suyos debaxo de aquella rustica corteza, cõ tãta gracia. Salio de la cabaña a vn prado, entre cuyos arboles Alisos, y dellos Chopos se viã mal vna dozena de casas, donde a caso estaua el dueño de aquellas quexas, llamole desde lexos, respondiole mal seguro, y asegurole, saliendole. La poca luz de la escasa Luna, que reboçada en vna capa de nublados miraua los secretos de la callada noche, le dio lugar a conocer q̃ era hombre pobre y sin armas. Auisole el Pescador que baxando mas abaxo, tomase vna puentezilla que hazia passo a vn arroyo que entre vnos juncos no murmuraua, porque no le daua materia el silencio de aquel lugar, y la soledad de la noche. Passo en fin, y hablandose los dos cortesmẽte, alomenos el que llegaua, porque siempre los estrangeros traen cartas de recomendaciõ en la cortesia, se sentaron en vn repecho, que con la proporcion conuidaua, y con la yerba detenia. Ya se informaua el Peregrino del lugar, del dueño, del trato, y de la distancia que

del auia a la ciudad, que ya sabia que era Barcelona: quando impensadamente vieron venir dos hombres, que en lugar de salutacion les pusieron a los ojos dos pedreñales, y al coraçõ mil temores, el estrangero dixo que no tenia que le quitassen de mas estima que la vida, y que esta tenia en poco, y seys horas antes la auia tenido en menos. El propio dixo, que era vn mancebo de aquella Aldea, hijo de vn hombre de la mar, entre Pescador, y Piloto, que su hazienda era aquel instrumento: y no pocos cuydados que alli le auian traydo. No dieron muestras los soldados de codiciar sus ropas, o fuesse que la del Peregrino era sayal, y la del Pescador angeo, que no ay ladron que no sea liberal de lo que vale poco, pidieronles que los lleuassen al lugar, porque en dos horas con la incertidumbre del camino no le auian acertado: dixoles el Pescador, que en pago de su cortesia les auisaua de que no fuessen a el, porque era belicosa la gente que le viuia. y que a hombres de aquel genero no albergauan, y que pensar escaparse de sus manos vna vez sentidos, era imposible, porque en tocando arrebato la primer Campana, todos los demas lugares respondian: de los quales multitud de labradores con diuersas y ciuiles armas ocupauan las sendas, y como diestro de los caminos, tenian contadas las peñas, los arroyos, y los arboles: A este consejo replicaron ellos que no venian solos, porque eran mas de cinquenta de aquella esquadra, que militauan debaxo de la pro-

tecció

teccion y vandera de vn Cauallero Cathalã ofendido de otro mas poderoſo en haziẽda y deudos, aunque no en fuerças, razon y animo. No bien llegauan a eſtas palabras los ſoldados, quãdo con los reflexos de las Eſtrellas les ofrecio la viſta las deſnudas armas del Eſquadron, y Capitan referido: fueronſe todos juntos, y albergados por fuerça en diuerſas caſas, aunque cõ mas alegre cara que los que por ligitimas condutas ſuelen entre villanos alojarſe, porq̃ el roſtro del poderoſo ayrado, haze al humilde mas apacible el ſuyo. El Peregrino deſſeoſo de ſaber (general inclinacion de los que andan por eſtrañas tierras) ſe fue con ellos, no les peſo a los ſoldados de que aquel mancebo ſe albergaſe entre ellos, y aſsi le conuidaron a la humilde cena: deſpues de la qual ſiruiendo de cama el fuego, y la conuerſacion de ſueño, començaron con diuerſas platicas a entretener la noche mientras el Alba perezoſa en los fines de Hebrero ſe leuantaua de los braços de ſu eſpoſo a madrugar el dia. Del Peregrino ſupieron el viaje, y el quiſo ſaber dellos la cauſa de aquella mal ſegura vida, no deſagradado de ſus talles, y entendimientos: vno de los quales llamado Raymundo le dixo aſsi.

En eſta famoſa Ciudad que con marauilloſa grandeza ſe opone a Italia, detiene a Frãcia, y eſpãta al Africa, nacio de nobles padres vna dama no poco parecida a la Greciana Elena, en auer ſido incendio de ſu patria, fue ſu nõbre Florinda, ſu hermoſura celeſtial, y peregrino ſu entendimiẽ-

to. Llego a los años de casarse, no sin pensamiento de hazerlo, respeto de los muchos q̃ poniendolos en ella despertaron los suyos, q̃ la honestidad de las donzellas facilmente se desbia del camino de su inocēcia, solicitada de libres ojos. Dos Caualleros yguales en edad, hazienda y sangre cōpetian en esperāças, desiguales en fauores aunq̃ con yguales prendas. Amor, inclinaciō natural, y vna diuina Simpatia de Estrellas forço a Florinda amasse a Doricleo, y desfauorecieſſe a Filandro: q̃ por atajar la aspereça del camino que ay desde la esperança a la possession, o por ventura los mejores passos de su contrario, la pidio a sus Padres en casamiento: no perdieran ellos el respeto a los intercessores, ni a sus meritos, si ella no se le huuiera perdido quando le dieron parte del marido propuesto, amauanla con ternura, y no la quisieron disgustar con aspereza: y tratando verdad respōdieron a Filandro que no le acetaua auiendose lo persuadido como dueños, y mādado como Padres. Creciēdo en Filandro el amor con el desden, porque sino tuuiera tema, jamas huuiera sido locura, diose a inquirir la causa, q̃ nunca quiē ama piensa q̃ no merece lo q̃ pretēde por si mismo, y no fueron menester muchos lances, q̃ a pocos supo que entre el Sol de su amor, y la Luna de la mudança de Florinda era la tierra opuesta Doricleo. Acudieron luego a la imaginacion, las venganças y el quitar de pormedio los inconuinientes, sin reparar en los escandalos, y malos successos que

tales atreuimientos prometian, porque los eclipses de la razon sujeta, son noches del entendimiento peruertido. Armauase Filandro las que le parecian a proposito para hallar a Doricleo en calle ó puerta de Florinda ni desemparado de amigos, ni falto de criados y receloso Doricleo, no venia al puesto con las galas que solia, que la mejor de noche es la buena defensa, ni ay amigo que espere como la rodela, ni plumas que sufran como el azero del casco. Hauia traydo vna escala para hablarla por vn jardin, con el cuydado que digo, la vispera de vna fiesta, Filandro entro por la calle haziendo oficio de espia, sintio que Florinda le hablaua y fauorecia, con vnos jazmines, que a sus manos ygualaua el venturoso mancebo con mil lisonjas, acometio a los que guardauan el passo, trabose entre ellos vna rigurosa pendencia, baxó Doricleo, y buscando entre sus enemigos à Filandro le hirio, y descompuso, que vn amador fauorecido, es como vn jugador que va ganando, que en todas ocasiones es dueño de la ventura de su contrario, sacaronlos de la calle cõ declarada victoria, y ya el amor q̃ se fundaua en desden, de alli adelante lo estuuo en aquella afrenta, crecieron los vandos, emprendiose el fuego en los deudos, guardauanse vnos de otros, y aunque de dia se hablauan comedidamente, de noche se herian y matauan rigurosamente, con este escandalo, ni Doricleo gozaua, ni Filandro merecia, ni Florinda ganaua fama, ni sus padres

honra: la dilacion crecia el amor, y el odio la vẽgança, del poco gusto que los dos amantes tenian, Filandro lleuaua la peor parte: y assi le parecio remitir a la industria lo q̃ faltó a la fuerça: supo q̃ vn dia entraua Florinda con otras Damas en vna barca, y dos o tres antes escondio en vna Cala, no lexos de aquella orilla, vn barco largo, donde con algunos amigos (que nunca para amorosas trayciones faltan complices) le acomodo de suerte de todas velas y jarcias que parecia Bergantin, haziendole con algunas tablas su Cruxia, y fingiendo su Estanterol, y Popa Bancos, y Filaretes, alli tomo traxe de turco, y con la chusma necessaria espero a Florinda, no auiendo el Menxuy, que es la torre donde Barcelona haze sus fuegos descubierto en todo el campo del Mar vela enemiga. Salio la contenta dama con sus amigas, y a penas se auia alargado vna legua, quando yzando la fingida Fragata el Marabuto y Tico, y haziendo sonar el agua las bien regidas palas de los remos, fue a darle caça, ni se huyo, ni se defẽdio la descuydada barca, antes como suele el timido paxarillo esperar con encogidas alas al Esmerejon soberuio, reconociendo en las velas latinas el enemigo poderoso, paró los remos, el yelo que por todos auia discurrido, no les dio lugar a conocer el engaño: abordaron finalmente, y saltãdo dos amigos con habito Turquesco en la barca, arrebatarõ la nueua Elena, que trasladando della al Vergantin enriquecieron los braços de Philandro,

dro las vozes de los fingidos Turcos q̃ apellidauan a Morato Arrez hizieron creer a los que en la barca dexaron libres, que fueſſe indubitadamẽte el autor del robo: y viendo que ſolo querian a Florinda, ſe boluieron a Barcelona contando a vozes, y con lagrimas ſu deſgracia por las plaças y calles: cuya fama tocando en los oydos de ſus padres, causó triſte ſentimiento: mayormente en ſu madre, q̃ con deſcõpoſtura indigna de pechos nobles lloró ſu perdida. Algunas diligencias intẽtaron los Ginetes de la coſta, arando las arenas del Mar las herraduras de los cauallos, y las lanças y vãderolas, los eſpacioſos ayres: pero Filãdro q̃ ya tenia a Florinda en vna huerta, deſnudo el Alquizel, arrojado el bonete, y declarado el engaño la gozaua ſeguro, ſi bien ella hazia los Cielos, las fuẽtes, y los arboles teſtigos đ aquella fuerça. No era de menos conſideracion en eſtos tiempos el ſentimiento y pena de Doricleo, q̃ con mortales anſias orillas del Mar eſtuuo mil vezes por imitar las deſpeñadas Ninfas en el robo de Europa: pero pareciendole q̃ obligaua a ſus Padres, y daua a la ciudad ſatisfacion de ſu hõra, cõpró vn Nauio Arragozes q̃ auia traydo trigo, y cargandole de Granas, Telas, Terciopelos, y vidrios, puſo la Proa a Argel, y dio al viẽto velas, Sali Morato, Fuchel Mami, Xafer, y otros coſarios auiã ſurgido a vn tiẽpo en Tunez, Biſerta, y Tripol, deſpalmadas ſus Galeotas por los vezinos puertos: deſtos ſe informo Doricleo, y de quãtos ſupo q̃ corriã las mar-

genes de Eſpaña, pero como de ninguno hallaſe nueuas de la q̃ ſu cõpetidor gozaua tan deſpacio, paſſó haſta Conſtantinopla y el Cayro, y diſcurriẽdo deſpues a Fez, Marruecos, Tarudãte, y Tafilete, deſeſperado de hallar lo q̃ buſcaua, trocô las Granas en Eſclauos chriſtianos, y dãdo buelta a Eſpaña, deſembarcò en Ceuta. Miẽtras el engañado Doricleo diſcurrio el Africa, vn criado de Filandro por enojo, o por codicia de algũ interes (q̃ no ay ſecreto q̃ lo ſea interuiniẽdo criados) le deſcubrio a la juſticia, q̃ con mano armada cercó vna noche la huerta, y le prẽdio ſeguro. La nouedad y admiraciõ q̃ cauſo en la ciudad, el engaño de Filãdro mouio cõfuſamẽte el vulgo para verle: y aſsi rõpiẽdo las alabardas por la eſpeſa y amõtonada gente, lleuado a vna Torre, y la miſera dõzella (ya dueña a ſu diſguſto) reſtituida a ſus padres, como oro cercenado, falta del peſo de la hõra, lo q̃ la induſtria del falſeador le pudo añadir de infamia. La ſentẽcia fue de muerte, el parecer comũ, la aprobaciõ general, y el plazo breue. Formoſe el cadaholſo, hizo Filãdro diligẽcias de Chriſtiano, y animo de Cauallero: pero interponiẽdo el Birrey y el Obiſpo ſu autoridad, concertaron los deudos, y hablandarõ los Padres, deſuadiendoles la infamia de la muerte, y perſuadiendoles la hõra que ſe ganauan cõ ſu vida. Los diſcretos viejos eligeron el menor daño aduirtiendo a la reſtauracion de ſu honra, mas que al guſto de ſu vengança, y y tocando el luto que ya Filandro ſa-

caua

caua de la carcel en galas de despofado,y el cada halſo en talamo,fue legitimo marido deFlorinda, donde el miſmo dia que le daua las manos con ſolemne regozijo de la ciudad contenta,entrô por ella Doricleo, como a parecido de improuiſo, con duzientos hombres delante de reſcatados cautiuos, en cuyos pechos reſplandecian bordadas las armas de Barcelona, y de ſu primero reſtaurador el Rey don Iayme. Agrado a la ciudad la piadoſa viſta,y la gallarda entrada de ſu ciudadano heroyco,y a penas a ſus oydos llego la nueua del caſamiẽto,y ſucceſſos de Filandro, quando ya todos eſtauan en arma, y diuididos en vandos. Suſpendieronſe las bodas algunos dias,y dandole a entender a Doricleo, que ſin infamia ſuya no ſe podia caſar con Florinda, dio en dezir que ya que el no la podia gozar, tampoco auia de ſer de Filandro, ni ganar con induſtria lo que el auia perdido con tan inmenſos trabajos, el medio que daua, era que Florinda ſe entraſe en vn Monaſterio, a eſto contradezian los Padres contentos ya de la ſatisfacion de ſu honra, y no demenos noble yerno, y parientes, ofrecianle los de Filandro vna hermana ſuya, que no acetandola el conceuido odio, pedia la juſticia caſtigaſſe el delito, y que degollado Filandro ſe caſaria con Florinda, como con biuda de vn Cauallero, aceтôſe eſte partido engañoſamente, caſaron a Filandro, y a Florinda, y quando penſo Doricleo que le lleuaran preſo, le deſengañaron de que

eſtaua perdonado, ſi fue grande ſu enojo por el efete puedes conocerlo, pues haze oy veynte años que en los Pirineos, y en eſtos montes, ya en Francia, ya en Eſpaña, ſaltea, roba, y deſtruye, ſin que aya podido tomar otra vengança, ni reſiſtirle alguno de los dos Reynos. Su edad era quando vino de Africa veynte y vn años, tendra agora quarẽta y vno, eſta fuerte, robuſto, gallardo, porque la miſma aſpereza de la vida le a fortalezido los miembros donde ſi ſe pudiera creer lo que Virgilio dixo de Herilo, eſte hombre ſin duda tenia tres Almas, pues la que tiene, es milagro que no aya ſalido por tantas perſecuciones y heridas. Oy quando el Sol eſtendia ſus rayos ſobre las arenoſas orillas deſta Playa, como a enxugarlos de auerlos ſacado del Mar, por donde le vemos ſubir de los Antipodas, baxo a ver que ſeria el ruydo que la noche antes ſobre las aguas auia rimbonbado en eſtos boſques, y el y diez de noſotros que le acompañauamos, hallamos en eſta orilla algunas tablas, y caxas que el Mar hauia arrojado con ſus crecientes, ſobre vna de las quales eſtaua ſentado vn mancebo en abito aſsi Peregrino como el tuyo, palido, deſmayado, mojado, rebueltos los cabellos de arenas y obas: y finalmente mal parto del Mar tempeſtuoſo, que ſolo nacen a luz los que con ſegura bonança toman puerto. Mandonosle lleuar en braços, a donde eſtaua la demas gente, y como para enxugarle y reſtituyrle en el perdido aliento fueſſe neceſſa-

necessario desnudarle, y el rehusasse tanto el ser visto, ni tocado de nosotros, engendro en el Capitan sospecha de que no era hombre, porque por mas que aparecerlo se esforçasse, sus acciones y melindres lo defendian. No bien se trato de mas atreuida diligencia, quando apartandole a vnos Alamos, le dixo que era muger, que en aquel habito hauia passado a Italia cō su Esposo, en cuya buelta hauia el Mar cobrado el passaje que perdonô a la yda. Ya la verguença hauia hecho en su rostro, y el animo de defenderse en su pecho colores y fuerças, con las vnas estaua singularmente hermosa, con las otras atreuidamente robusta: pero no pudieron las fuerças defender tanto como ofendio la hermosura, venciendo el Alma de Doricleo, que con honestas palabras la reduxo a descansar cō el algunos dias, si bien no a visto el de su rostro sin agua, aunque se quexa del daño que su Sol le a hecho. Mando que quando el del Cielo se traspusiesse, en algun pequeño lugar le aperciuiessemos cena, y cama: ya este mismo tiempo tuuimos nueua que passauan algunas cargas de moneda a Genoua, y por esperarlas hasta la mitad de la noche carecimos de albergue entonces embiamos dos, que son los que se hallarō cō el q̃ nos guio a estas casas. Doricleo esta aloxado cō esta peregrina, no te sabre dezir si la a vencido, y si ya la cama a hecho pazes en dos voluntades tan diferentes; lo mas cierto para mi, es que a estas oras nuestro Capitan parece

en el sueño a Olofernes, y la muger que te refiero deue de imitar en oraciones y desseos a la casta matrona de Betulia. Aduirtieron los soldados a esta sazon que el Peregrino oyente de su historia bañaua los ojos de lagrimas, y con tristes suspiros se esforçaua a penetrar los Cielos, quisieron saber la causa, y como en grande rato no respondiesse, y ellos le porfiassen, tras esta suspension començo a dezir assi: Ay de mi triste: Ay de mi triste, mi hõra es perdida, mi gloria es acabada, mi confiança murio a manos de la flaqueza de vna muger, o nunca el furioso Mar perdonara mi vida, ya que con tanta piedad reserbò la tuya, para que viera a mis ojos tras tantos trabajos esta ofensa. Bien conocieron los soldados que aquel hombre era a quien aquella Peregrina respetaua, y el norte a quien la Iman de su vergueça dirigia la Nabe de su honra: y procurãdo sossegarle, crecio su furia de suerte, q̃ sacando del bordõ el azero q̃ al fresno seruia de Alma, salio de la casilla desatinado, y en la del Capitan dio tales vozes y golpes, que creyẽdo q̃ la justicia, o el lugar les daua asalto, salto en camisa, y con vno de los pedreñales q̃ adornauan el tahali, a la traza que pintan los Astrologos los signos al Zodiaco, abrio la puerta. Quiẽ eres dixo Doricleo al Peregrino? Vn hõbre desdichado y solo (le respodio cõ increyble animo) a quien quitas la hõra con essa vil muger q̃ estas gozando. Disparò Doricleo el pedreñal entonces, y desbiando el Peregrino el cuerpo

le paſſò vn braço. La gente llegaua a la ſeña, y el Cathalan ſoberbio ſe diſponia a fulminarle con mas rayos que Iupiter: quando la miſeria Peregrina abraſandoſe con el, con lagrimas, ruegos y diligencias impetró ſu vida, dandole a entender que aquel era el hombre a quien tenia por dueño: y aſegurando juntamente al deſeſperado eſpoſo que no auia ofendido ſu onor, en obra palabra, ni penſamiento, porque ni ruegos auian baſtado, ni amenazas baſtarian. No ſe ſi de vna muger ſola parece digno de credito, la hiſtoria alaba ſu caſtidad, y yo lo creo piadoſamēte del valor de las mugeres, eſtimado de mi toda la vida en alta veneració. Biē quiſiera Doricleo q̄ el peregrino le agradeciera la que le daua, y deſiſtiēdo de ſu propoſito ſe fuera ſin la prenda: pero el robuſto Caſtellano deſafiandole a ſingular certamen, le començo a infamar, y incitar deſuerte, que mandô a ſus ſoldados le lleuaſſen al vezino monte, y de vna de aquellas enzinas le ahorcaſſen. No le hauiā ſalido eſtas palabras al Capitan de los labios, quando ya el Peregrino yua fuera de el aldea o caſas, en los braços de aquella barbara gente, por las ſendas que con la poca luz blanqueauan al eſpeſo monte. Viendo ſu poderoſa fuerça, y que para eſcuſar ſu muerte no las tenia, les pidio con lagrimas le dexaſſen encomendar, antes que le quitaſſen la vida al autor della, lo que auiendole concedido, ſacò vna Ymagen del pecho, a quien dixo aſsi.

Virgen

Virgen del Mar Estrella Tramontana
Hermosa mas quel Sol, porque la Luna
Toma su luz de tus hermosas plantas
Alba diuina, esplendida mañana
En cuya frente no a faltado alguna
Flor de virtud, ni de excelencias tantas
Santissima entre santas
Desde Eua hasta la que oy nacio mas pura,
Angelica criatura
Mas hermosa que el Angel, pues es visto
Que tiene de tu carne y sangre Christo
La humanidad asunta
Que adora al Verbo junta
El Serafin mas puro, aunque componga
Luz su hermosura, que a la eterna asista
Y entre Dios y su vista
Ni vn atomo de Apolo se interponga
Que el gozo le resista,
Alba, Sol, Luna, Estrella
Sabia Ester, Iudith fuerte, Rachel bella.

Virgen, primera Virgen que por voto
A Dios de su pureza ofrenda hizo
Palma de Nazareth, limpia Açucena
Luz que en el Arbol de los hombres roto
(Aunque despues que al Padre satisfizo
El hijo muerto en Cruz, ligó la Entena)
Aparecio serena
Y mas que el Sol con rizos de Oro, rubio
Pacifico el dilubio

Paloma

Paloma cuyo pico de Rubies
Truxo la Oliba en Rosas carmesies
Iris de tres colores
De virtudes mayores.
Esmaltada de dones Celestiales
Virgen a quien alaban las naciones
Quantas ven los Triones
Y el Sol por los Antarticos vmbrales
En asperas regiones
Virgen amparo cierto
Luz clara, Asilo santo, dulce Puerto.

Los que la India Austral que el Nardo cria
Que a tu fragancia pura se compara
Habitan, Celestial Virgen prudente
Y los que el Sol encrespa en largo dia
Adustos por Zenith, con negra cara
Hazen mas blanca al Nilo la alta frente,
Los que la Libia ardiente,
La Frigia en que desierta el muro apoya
Famosa vn tiempo Troya,
Quantos el monte Lamio, Heraclia y Pyrra
Y donde nace el Balsamo y la Mirra
El Cinamomo y Cassia,
El mar circunda en Asia
O el fuego y yelo de distintas Zonas
Del Galo al Persa, del Caribe al Scita
Te han de llamar Bendita
Por la humildad q̃ sobre el Cielo entronas
Oliba Betlehemita

Marfil, Nieue, Alabaſtro
Nube alta,claro Eſpejo,limpio Clauſtro

En el vltimo punto de la vida
Y en el primero de la dura muerte
Tranſito amargo de mortal a eterno
El Alma ſe contempla reduzida
No por cauſa fatal,influxo, o ſuerte
Si no por paſſos de mi mal gouuierno,
El Cielo y el Infierno
Quedaron a eleccion de mi aluedrio,
Entrò el diſcurſo mio
El camino mejor por verle eſtrecho
Y puſe al ancho el pie (contento el pecho)
Entre; las flores viles
Que en años juueniles
Me puſo con Adelphica hermoſura
El mundo, que tan lexos me moſtraua
El limite que eſtaua
Tras el nacer rebuelto en ſombra eſcura
Sin ver que al fin ſe acaba
O ſe marchita o pierde
Raro ingenio,fuerte animo,edad verde

Sin duda fue ſoberuia inobediencia
Y amor propio mi culpa pues aguarda
Vn arbol con los ſuyos mis cabellos,
De Abſalon el exemplo,y la inclemencia
De Ioab riguroſo me acobarda
Si me viene a matar ſuſpenſo en ellos

Eſpoſ

Esposa a cuyos bellos
Ojos, canto tan altos atributos
Por los diuinos frutos
Que de su honestidad, esperò el Sacro
Salomon, que los hizo simulacro
De su amor, soberano,
Alarga aquella mano
Que como intelligencia mueue el Cielo
Y las Esferas de los nueue Choros
Reparte sus tesoros
Si de mi voz te mueue el justo celo
Mira que por mis poros
Discurriendo me aduierte
Vil miedo, dolor justo, horrida muerte.

Voy en las olas de la mar furiosa
Con roto barco, y con moxadas velas
Fluctuando a morir, peligro claro,
Tu contra las Sirenas Torre hermosa,
Y el canto en que disfraçan sus cautelas
Eres del Mundo esclarecido Pharo
De las Nabes amparo
Porque la luz que en el estremo ardia
Esos braços MARIA
La tienen en el Niño, y Dios presente
Lumbre de lumbre, y luz indeficiente
Lampara del Profeta
Que por ti se interpreta
Farol diuino de tu hermosa Popa
Tres luzes y vn Fanal de Capitana

Por quien la gente humana
Al templo ofrece la moxada ropa
Y al puerto el paſſo allana
Siendo para dar cabos
Cruz Playa, eſponj a Boya, Ancoras clabos

Yo ſoberana Reyna a quien el Padre
Toda hermoſa llamò, y era muy juſto
Pues hauias de ſer de ſu Hijo Eſpoſa
Soy por quien fuiſte ſiempre Virgen Madre
Pues de mi culpa y proceder injuſto
Nacio la dignidad tuya glorioſa
Como nace la roſa
De la pungente Eſpina, y vioſe claro
Que la culpa y reparo
Aunque fueron de vn tronco, ſon diſtintas
O palabras de Dios ſiempre ſucintas
Amenazó la frente
De la fiera ſerpeinte
Con plantas de muger, porque hauia dado
Muger origen a la culpa graue
Tu pues en quien la llaue
Del Cielo ſe forjó, ſi te a obligado
El Angel, por el Aue
Mas el hombre por Eua.
Ana humilde, Ruth pobre, Abiſag nueua.

Roſa de Hierico, Cipres diuino
Del Monte de Sion, Lirio en el Valle
Monte de quien ſin manos ſalio el Riſco

Azeyte

Azeyte efuſo, y oloroſo vino
Auentajada en el honeſto talle
A la que de Laban partio el apriſco
Pues tu del Baſiliſco
Humillaſte la frente con la planta
A quien la Eſquadra ſanta
De Virgines y Eſtrellas beſa y queda
Rica de luz para que al Sol exceda
( Y es poco las Eſtrellas
Si Dios eſtuuo en ellas
Naciendo humano, humilde en vn Peſebre)
Alcançe en eſte tranſito victoria
En tu alabança y gloria
Para que el cuello al enemigo quiebre
Pues fuiſte por memoria
De que le tienes ciego
Vara en Leui, Arca en agua, Çarça en fuego.

SObre las robuſtas ramas dela arrugada enzina, aguardaua vn Soldado con la cuerda del Arcabuz en las manos, para aſirle el cuello, mientras el miſero Peregrino con eſta deuota rogatiua diſponia ſu Alma a la Ymagen belliſsima de aquella tabla, de cuyo hijo no quitaua los ojos: pero al ponerſela en el cuello (donde ya otro nudo procuraua, adelãtar la muerte) deſcubrio el Alba de todo pũto ſu noble roſtro. Quiẽ creera q̃ en el eſpacio de vna tarde, y la diſtancia de vna noche tãtas deſdichas pudieſſen ſuceder a vn hõbre, ſi no lleuaſe aduertido que las coſas ſe eſcriuen por notables, y que jamas los males vienen ſolos, pues para

finiestros casos vna noche de vn desdichado, es mas capaz q̃ el discurso de los dias de la vida de vn hombre venturoso. Viendo pues los soldados el rostro graue y honesto de aquel moço, sus pocos años y culpa, y hauiendoles enternecido sus palabras (o que secretamente mouio Dios sus coraçones, q̃ quiẽ el de Pharaō endurecia, tābien sabe enternecer otros semejātes) concertaronse de dexarle con la vida, no queriendo ser mas crueles que el Mar q̃ el dia antes no se la hauia quitado, que es infame genero de crueldad, q̃ aquiẽ perdonā las cosas sin sentido, castiguen los q̃ le tienen. Agradecio el Peregrino su liberalidad, remitiẽdo el galardon al Cielo, y rogandoles q̃ si acaso aquella muger lleuasse al cabo la firmeza de su honrado proposito, le dixessen q̃ en Barcelona le hallaria, cō esto ellos tomarō la sẽda de las casas, y la de la ciudad el Peregrino. Las nueuas de cuya muerte q̃ al Capitā dierō fingidas, assi priuarō de sentido la Peregrina (a quiẽ ya el Capitā cansado de sus resistẽcias y vozes auia arrojado de su aposento) q̃ por largo espacio la tuuierō por muerta: pero quādo boluio en si de aquel mortal parasismo, hizo y dixo tā espantosas lastimas, q̃ aquellos fieros hōbres, enseñados a verter sangre, vertierō lagrimas. Mādó el Capitan q̃ la pusiessen en el camino, dessesperado de enternecerla, y porq̃ le parecio q̃ aquellos principios de dolor caminauā a vna passiō frenetica. La triste afeando su rostro con golpes, y desemejandole cō mal enxutas lagrimas, boluio a

parecer

parecer hombre, y por aquellos Montes orilla del Mar fue caminãdo a Valẽcia. El Peregrino entró en la insigne Barcelona, dõde en ver sus grãdezas, hermosas calles, y fuertes muros se detuuo dos dias enel siguiẽte de los quales, estãdo mirãdo el Real q̃ aposẽta los Virreyes, aquel Pescador, cuya voz para tanto mal salio de la Cabaña de los otros, y que como engañosa Hiena le llamô para poner su vida en tan grã peligro, le conocio y dixo assi: Tu no eres Peregrino aquel fingido ladrõ q̃ me entre tuuiste en palabras hasta q̃ llegaron tus compañe ros. y entrãdo por fuerça nuestras casas las hã robado, y destruydo? Verdad es (respondio el Peregrino) q̃ yo soy el q̃ a tu voz sali de aquel pobre albergue de tus yguales, pero no el q̃ venia cõ los ladrones q̃ dizes. Porfiarõ el vno y el otro demanera que a sus vozes se fue llegãdo el vulgo, y como para ser perseguido le bastaua ser estrangero, dando todos credito a lo q̃ el natural dezia, con impetu popular fue lleuado a la carcel, y a titulo de ladron puesto en prisiones. La infame canalla retrato del Infierno, de aquellos q̃ por delitos viles o graues suelẽ ocupar lugares semejantes, dio con el misero Peregrino aquella noche en vn calaboço escuro, q̃ ninguna Saxena en Costantinopla le hazia ventaja, dõde seria impossible referir los golpes q̃ le dierõ, y las feas palabras cõ que le infamarõ, porque como no tuuiesse otro metal en todo su cuerpo q̃ el plomo de vna bala enramada que Doricleo le metio en el braço, la noche de

aquella desdicha, no pudo pagarles entrada, ni hallar para sossegarlos mejor salida. Ya la pesada noche vencedora de los cuydados humanos sosse gaua cō su quietud, obras y pensamientos, q̄ aunque tarde en fin los vence, reduziendo nuestras acciones a profundo silencio, quando entre aquellos barbaros, y el estrangero misero le puso, no porque sus ojos cerrasse la torpe mano del sueño, por cuyas ventanas desfogaua el Alma, agua y fuego, como Nube en tempestad del caluroso Estio. No sentia el dolor de la herida, ni la infamia de la prision, sino la q̄ temia que le resultasse de hauer perdido su honor aquella Peregrina q̄ de su gusto lo hauia sido: y assi mientras dormia aquella confusa chusma, a quien ni la descomodidad de los lechos, ni la solicitud de los varios animales que a tales oras tragināā las carceles codiciosos de su vil sustento, ni el temor de la futura sentencia, ni de la presente desuentura desbelaua, con triste voz se quexò assi.

*BRamaua el Mar y trasladaua el viento*
*Feroz a las estrellas las arenas*
*Las negras Nubes vomitauan, llenas*
*De nieue, fuego en circulo violento*
*Misera Naue en desigual tormento*
*Como cuerpo rompiendose las venas*
*Las Xarcias derramo de las Entenas*
*Sobre el campo del humido elemento.*
*Abriose y quiso vna piadosa tabla*

*Ser*

*Ser mi Delfin, y rota y combatida*
*Al fin es oy la que mi hiſtoria cuenta.*
*O cruel piedad que mi deſdicha entabla*
*A vn hombre que no ſiente darle vida*
*Para darle la muerte quando ſienta.*

Con vergonçoſo roſtro, y como forçado, entraua el Sol por los eſpeſos yerros de las ventanas de aquella carcel, moſtrando en el palido color de ſus rayos, que aun tenia miedo de ſer detenido en ella, quando los golpes alegres del Alcayde, y el agradable ſonido que la llaue hizo por los fuertes candados, deſpertaron de ſu oluido aquellos a quien de ninguna ſuerte el temor del caſtigo de ſus delitos cauſaua acuerdo. No deſpertò el Peregrino, porque no hauia dormido, pero ſalio entre ellos a dar gracias al dia, que no le deuia pocas quien eſcapaua de tan horrible noche. Allì començo aquel cuerpo enojoſo a mouer ſus partes, diſcurriendo en breue diſtancia muchas leguas, los paſſos, y los penſamientos, bullia el trafago, importunaua el ruego, la ſolicitud canſaua, la neceſsidad pedia, la hambre ſuſpiraua, la libertad gemia, la procuracion atendia al interes, la pluma a la codicia, y entre la verdadera hiſtoria adornaua el Poeta de las cauſas algun capitulo, con Ouidianas fabulas, la ley pedia execucion, el caſtigo miniſtros, y el fauor dilaciones, quien le tenia ſalia por

el ayre,y a quiẽ le faltaua,aun no hallaua la puerta, que en vnas partes açotan a los que tienen espaldas,y en otras a los que no las tienen. Las descõpuestas vozes,el juego inquieto, apacible cõpañero de las prisiones,el entrar vnos el salir otros, el errar aquellos,y el armonia de los grilllos parece que hazian vna consonãcia espantosa en aquel destẽplado instrumẽto, donde no ay soberuia tan loca q̃ no sirua de cuerda,ni clabija q̃ no la tuerçan interes o industria. Puso los ojos en el Peregrino vn Cauallero preso, por su sangre, y por la antiguedad de su prision, respetado generalmẽte, y casi dueño de la carcel,y aduirtiẽdo a su profunda melancolica,persona y habito,y incitado de su buen rostro,que no ay carta de fauor mas efectiua en todas necessidades,llamole desde vn corredor q̃ a la puerta de su aposẽto correspõdia,subio el Peregrino,y hauiendole preguntado su patria, y la causa de su prision , le dixo el sucesso q̃ haueys oydo, començando su vida desde q̃ el Mar se la dio , arrojandole en la tierra,no lexos de los muros de Barcelona. Espantose el Cauallero, y sacando de sus razones y terminos de dezir su entendimiento y nobleza , le cobró aficion , y le metio en su aposento, dõde restaurando su debilitada fuerça con vna conserua, y otros regalos q̃ tenia,le hizo descubrir el braço,y el proprio le curo la herida,cõ medicamentos y palabras q̃ siendo soldado hauia aprendido,cosa de cuya verdad,ni disputo ni dudo, porq̃ si las yerbas , y las piedras

tienen

tienen virtud, porque a de faltar a las palabras ſantas? Pues Fernan Nuñez perdido entre los Indios afirma hauer ſacado a vno dellos vn pedernal de vna flecha que hauia dos años que al lado del coraçon tenia, cubierto de carne, y aun hauer reſucitado vn muerto, q̃ hauiēdolo eſcrito vn Capitan Chriſtiano, de tanta opinion y nobleza, deue creerſe, porque a Dios todo es poſible, y la fee puede mudar los montes, y detener los rios: que con la ſeñal de nueſtra redencion beuio aquel Padre del Yermo el agua en que eſtaua el Baſiliſco. Boluiendo a vna parte y a otra del apoſento los ojos el agradecido Peregrino, vio con vn carbon pintadas en las paredes del (antigua coſtumbre de preſos) algunas Hieroglipħicas y verſos, en cuya viſta y ſentidos le parecio que no era el dueño ynorante. A vn retrato de vn mancebo que tenia en la mejor parte, hauia pueſto aquel verſo de Virgilio.

*Ante ſus ojos Hetor triſte en ſueños.*

Y en otro lugar hauia pintado vn coraçon con vnas alas que yua volando tras vna muerte, con eſta letra de aquellos verſos de Eneas, embiando el cuerpo de ſu amigo a ſu Padre Euādro.

*Muerto Palante.*

Cerca deſte eſtaua pintado Prometheo ô Ti-

cio, aquel que atado con duras cadenas a las peñas del monte Caucaſo, ceba de ſus entrañas vn Aguila, la letra era de Ouidio.

*O quanta pena es viuir*
*Vida enojoſa y forçada*
*Y quando la muerte agrada*
*Ser impoſible morir.*

A vn rio que entre vnas riberas infernales pintado, parecia el del oluido, lleuaua en otro lienço de pared vn mancebo, vna carga de memorias, de la manera que las pintan, como que trabajaua por echarlas en aquel agua, y dezia vna letra tomada de Tito Lucrecio, deſcubriendo la pena de Siſifo que lleuaua ſobre los ombros, eternamente aquel peñaſco.

*Buelue a caer quando al eſtremo llega.*

La cabeça y la Lira de Orpheo eſtauan ſobre vna puerta pintadas, entre las aguas del rio Eſtrimon, donde arrojadas de aquellas Sacerdotiſſas, llegaron a Lesbos, la letra era de Eſtefano Forcatuio.

*Aqui lloraron Seluas, Fieras, y Aſpides.*

Atraueſada de vna eſpada, yazia muerta vna Dama, con eſte verſo de los que Ceſar Eſcaligero

gero eſcriuio de Policena.

*No baſta Griegos que vençays los hombres;*

En lo que hauia de diſtancia deſde el marco de vna ventana, haſta el techo, eſtaua Pintado el Paſtor Argos con ſus muchos ojos, y el liſongero Mercurio adormeciendoſelos, con eſta letra, de vn Epigrama de Veſpaſsiano Eſtroza.

*Amor ſutil al mas zeloſo engaña*

Eſtas y otras curioſidades con que eſte Cauallero engañaua ſu larga priſiõ, y apropoſito de ſus deſuẽturas eſcriuia, adornauan el apoſento, ni deſocupado como poſada, ni limpio como carcel. Llamaronle a eſte tiẽpo al Peregrino para tomarle la confeſsion, dixo la verdad, q̃ en el poco artificio moſtrò ſerlo, y quedando ſu negocio encomẽdado por aquel Cauallero a quien cõ toda ſolicitud le procuraſſe, eſcriuio a los juezes ſu inocencia, y lleuandole a ſu apoſento comieron juntos. La conuerſacion que en alçando la comida ſirue de poſtrer plato, les truxo entre diuerſas materias la de ſu deſdicha apropoſito, porque no ay coſa que para vn laſtimado no lo ſea, quando en contar ſus males halla deſcanſo. Tomó la mano el dueño de la caſa (aunque el perdonara el ſerlo) y rogado del Peregrino que le refirieſſe de ſu priſion la cauſa, començo aſsi.

Caſó

CAsó en vn lugar pequeño, no lexos desta Ciudad famosa, vn varon noble llamado Telemaco, con vna Dama gallarda, no tan casta como la Romana Lucrecia, aunque de su mismo nombre, fue fama que a su disgusto, y no deuio de ser falsa, pues por los efetos lo dio a entender a todos bastantemente. La melancolia crecia, sus galas mostrauan vna floxedad, como en las rosas quãdo la virtud dela rama se va cansando, esforçauase Telemaco a diuertirla, porque no pareciesse a quien la comunicaua que aquella tristeza procedida de defetos suyos: que muchas vezes de la condicion viciosa de las mugeres son culpados los inocẽtes dueños, hazia le ricos vestidos, lleuaua la al Mar, a los jardines, y recreaciones, pero como estas cosas no bastassen, dio en traer a su casa conuersaciones, si en este genero de gusto se a de dar parte a las proprias mugeres, los sucessos lo digan, que quando a la ociosidad se junta la ocasion, particular fauor del Cielo, es necessario para que la flaqueza femenil se abstenga, pues en maduros juyzios de varones perfetos, las emos visto notables. Entre los Caualleros moços que a este exercicio onesto (q̃ los fuera si el apetito no tuuiera tantos ojos ( se juntauan, yuamos vn amigo mio y yo, que si la muerte no nos huuiera diferenciado, viuiendo el no me persuadiera nadie qual de los dos era yo mismo. Este que se llamaua Mireno (porque desde luego lleues en la memoria su nombre) puso los ojos ( hasta entonces ocupa

ocupados en la hermoſura de otra muger, de menos calidad que Lucrecia, aunque no de menos partes para ſer querida) en los oneſtos ſuyos, que con mirarle cõ mas cuydado que a los otros, por ventura le hauia incitado, que aũque dizen q̃ Amor como eſpiritu puede penetrar qualquier lugar cerrado, yo tẽgo por impoſible q̃ ninguno ame, dõde alguna pequeña eſperãça no le obligue. Encubriome los principios deſte penſamiento, q̃ amor ſiẽpre nace cuerdo, y como niño mudo, pero la miſma dulçura de ſu comunicacion le enſeña a hablar tan preſto, q̃ como preſo por delito graue, las mas vezes ſe pierde por ſu lengua, pero deſpues que ſe vio admitido en ſus ojos de Lucrecia (euidente indicio de q̃ lo eſtaua en el Alma) no pudiendo ſufrir la gloria, quien hauia ſufrido la pena, me dio larga cuenta del loco deſatino que intentaua. No le hizo daño hauerme aduertido, ſi como me dixo que me pedia conſejo, le huuiera tomado, q̃ es coſa muy ordinaria (particularmente en los q̃ aman) pedirle quando por ninguna coſa dexarã de hazer lo que tienen determinado. No dexe en hiſtoria diuina y humana, exemplo de los que haſta entonces huuieſſen llegado a mi noticia, que no le refirieſſe, exagerandole los daños que han procedido de empreſas ſemejantes: pero Mireno que ya tenia concebido vn firme propoſito de proſeguir la ſuya, pareciẽdole que yo no lo era para lo que intentaua, dexó de viſitarme poco a poco. Ya no paſeauamos

jūtos,ni de dia yuamos a las cōuersaciones publicas,ni de noche a las secretas.Notable error de la condicion humana,que se a de conseruar el amigo con lisonjas, y con la verdad perderse. Lleuaua yo mal el viuir sin Mireno, y el no sentia el viuir sin mi,porque como tenia a Lucrecia por Alma, no sufria que dos cupiessemos en su pecho, que amor y señorio no quieren compañia, esta hizo entonces el mal aduertido mancebo, con vn amigo que lo era de entrambos,de suerte que quando yo faltaua a Mireno, ò Mireno a mi, qualquiera de los dos le buscaua, no era tan considerado como yo, porque preciandose de muy hombre, era precipitado en todo genero de peligro que le paresciesse gusto de su amigo, sin considerar el fin, y tales amigos son como la poluora en las fiestas, que por alegrar a otros, se consumen asi mismos.Estos celos me hizieron con disfraçado habito seguirlos de noche, donde vna entre otras, que tuue mas paciencia, y ellos menos consideracion, los vi poner vna escala a la ventana de vna torre, que sobre el jardin de Telemaco descubria en el Mar vna espaciosa vista.Aguarde a que subiesse, no porque ya tenia de que certificarme, mas por ver si mi persona era de importancia en aquel peligro, no me engaño el coraçō, aunque Mireno me engañaua que estaua en el,pues tras el primer sueño, que con menos fuerça vence los cuydados de vn Padre de familia senti ruydo, y en poco espacio vi baxar a Mireno por la escala, y que

Aurelio

Aurelio( q̃ assi se llamaua el amigo que la guardaua ) casi recibiendole en los braços le esforçò para ponerse en huyda. Apenas ellos salieran de la calle, quãdo senti q̃ alguna criada hauia desatado la escala, y que ella dio en el suelo, arremeti a donde senti el golpe y recogiẽdola como pude, me puse de tras de vna esquina, desde donde vi que Telemaco desnudo, con la espada y vna lumbre miraua en la ventana de la torre, si en el suelo hauia algun rastro de lo que el deuia de hauer sentido, y que algo mas seguro se retiraua, bolui a la puerta, y poniendo el oydo entendi de algunas razones de la alborotada familia, que la desgracia de los amantes passaua plaça de industria de ladrones, y en esto no se engañauan mucho, que no lo era poco quien venia a escalar la fama, y hurtar la honra. Boluime a casa contento, y durmiendo mal con este cuydado, embie por la mañana a llamar a Mireno, hablamos los dos de varias cosas, y quando me parecio ocasion le pregunte por Lucrecia, negome que la hablaua, que a los amigos que persuaden bien, todo secreto mal se les encubre: Dixele yo entonces, que me espantaua que me dixesse aquello, hauiendo venido Telemaco su marido de Lucrecia a mi casa, diziendome que le hauia sentido en la suya, y que saliendo a la vẽtana de vna torre le hauia visto decendir de la de su onor, que el hauia juzgado tan fuerte, si como el fundamento era valor, no fuera

la

la veleta muger que a qualquier viento se mueue. Admirado Mireno, y como fuera de si me confesso entonces lo que passaua, y como rendida Lucrecia a sus papeles, passeos y seruicios le hauia hecho dueño de su libertad, entregandole el mal guardado tesoro de los cien ojos de Telemaco, que por esso he puesto alli aquel Hieroglifico de Mercurio, y Argos, y aquel verso de Vespasiano Estroza.

*Que amor sutil al mas zeloso engaña.*

Prosiguiò contandome que mientras el dormia se hablauan los dos en aquella huerta donde el entraua con vna escala de cuerda, que le guardaua Aurelio, a quien solo hauia fiado este pensamiento, viendo que yo estaua tan lexos de darle ayuda. Preguntele yo entonces que la hauia hecho, y dixome que de hauerla dexado hauia procedido el aduertimiento de Telamaco. Saquela yo a esta sazon, y dixele, que ni Telemaco sabia nada, ni la escala hauia sido ocasion para que astuuiesse aduertido, y contandole el seruicio que le hauia hecho, bolui a rogarle, y conjurarle dexasse en aquel estado el peligroso sucesso que esperaua si le proseguia, pues por lo menos ya estaua aduertido Telemaco, de que no estando su mger a su lado, hauia ruydo en su casa, prometiome enmienda, y que se ausentaria de Barcelona, anime este proposito, porque verdaderamente

ramente no ay cosa que tanto Eclipse la voluntad como tierra en medio, pero no fue necessario, respeto de que quando Mireno se preuenia, ya Telemaco hauia lleuado su casa al pequeño lugar donde se hauia casado. Fue notable ventura de Mireno, porque en perdiendo de vista a Lucrecia, boluio con grandes veras a hablar a Erifila, que assi se llamaua la Dama que te referi al principio de nuestra historia, y ella a quererle con mayor gusto, porque tras vnos celos se esfuerça amor desatinadamente, fuera de que en Mireno concurrian amables partes, porque era de lindo talle, de alto ingenio, de liberal condicion, de noble sangre, ayroso a pie, y acaballo, y en qualquiera militar exercicio señalado entre todos, en lo que toca a su rostro, mira esse retrato, donde te asseguro que el pintor no fue Poeta, ni añadio a la verdad colores Rethoricos, tengole aqui para consuelo mio, y tan presente en el Alma, como lo veras por aquel verso que de Virgilio tiene.

*Ante los ojos Hetor triste en sueños.*

Porque verdaderamente, aũ en ellos jamas me falta su lastimosa figura, que durmiendo ô velãdo no se me quita vn punto de los ojos. Boluimos en efeto a tratarnos, y andar juntos como soliamos, y en medio desta paz pudo tãto el amor de Telemaco, que vencido de los ruegos de Lucrecia la boluio a Barcelona, donde apenas vista de Mire-

no boló el viẽto las cenizas, y se descubrio mas viuo el antiguo fuego cõseruado en ellas, temiendo yo lo que desta venida hauia de resultar, persuadi a Mireno q̃ se casase, y aũ a el no le parecio poco onesto medio. Dime a buscar sujeto digno de los meritos de vn hombre, que si amor no me engaña, de su calidad no tenia ygual enel mundo, y propusele los que me parecieron q̃ lo eran en proporciõ de su estado, ya que no de su persona: pero sucediale como a quien compra sin gusto, que ningun precio le cõtenta, porq̃ vnas dezia que eran altas, otras baxas, estas morenas, aquellas descoloridas, qual que era necia, qual que era bachillera, qual varonil mas que a la blandura de muger conuiene, qual demasiadamente delicada, esta era flaca, aquella gruessa, finalmente como no queria partido, y estaua contento con sus cartas, el no se caso, y yo me cansẽ, y pudo mas Lucrecia que todos juntos, boluieron a hablarse, que para tales buenas obras nunca faltan medios. Erifila que ya estaua mas enamorada de Mireno, porque con el desseo de desapasionarse, hauia hecho por ella mil finezas, començô a conocer en el descuydo de verla, y en la tibieza de tratarla, que Mireno andaua diuertido en otro gusto, y con esta sospecha, que pienso que se llama celos, (porque en passãdo de sospecha, dizen que no merecen este nombre) diose a inquirir sus passos, y sin gastar muchos, supo si no lo que passaua, que alomenos era aquel sujeto donde Mireno se diuertia. Quien creera

tan extraordinario penſamiento; Creeralo quien ſupiere quãto vn ingenio de muger eſta diſpueſto, (y mas ſi ama) a qualquier genero de ſutileza y induſtria. Erifila ſe puſo en ocaſion que Telemaco la miraſſe, Telemaco miro a Erifila, y vio en ella vna gallarda muger, que no le miraua con poco tiernos ojos, porque quãdo quieren engañar, hazen de la viſta cebo, y de la blandura anzuelo. Rindiose Telemaco, aunque amaua a Lucrecia, perſuadido de los ojos y belleza de Erifila, que tanto mas le probocauan, quanto mas deſſeauan hazerle engaño, o porque ſea verdad lo que Neron dezia, que pocos hombres ſon caſtos, ſino que vnos lo encubren mejor que otros. Començó Telemaco a entrar en ſu caſa de Erifila, y ella a fingirſe apaſsionada ſuya dando a eſto baſtante lugar Mireno, que ya no la frequentaua como ſolia. La amiſtad de los dos llegò al punto que Erifila deſſeaua: y aſsi vn dia le dixo (dãdole a entender que no ſabia que era caſado, lo que el tambien porque no le aborrecieſſe le encubria) que le hauia viſto entrar en caſa de vna Lucrecia, y que hauia formado de eſto muy grandes celos. Telemaco (ſonriendoſe) la comęço a ſoſſegar, diziendole que hauia entrado acaſo en la miſma caſa de quien el era dueño: y como ella moſtraſe mayor ſentimiento, y algunas falſas lagrimas, que tan preſto ſaben fingir ſemejantes Circes, proſiguio diziendole quan hõrada era Lucrecia, quan virtuoſa, y quan bien nacida, con grandes alaban-

ças de ſu recogimiento, y del cuydado de Telemaco ſu marido, alabandoſe aſsi miſmo, que donde a vn hombre le importa la opinion, no es vil la propria alabança. Erifila entonces hallando juſta ocaſion para ſu injuſto propoſito, le dixo que bien podia ſer ſu marido honrado, noble, y cuydadoſo: pero que Lucrecia trataua amores con vn Cauallero de la ciudad, y que aſsi podria tambien tratarlos con el, porque tras la primera liuiãdad corre qualquiera muger deſenfrenadamẽte. Telemaco deſcolorido entonces, y de manera difunto que qualquiera le echara de ver ſer el dueño de aquella platica, la començo a perſuadir le dixeſſe quien era, ella dando a entender que de celos del galan lo preguntaua, esforçó el llanto, y con mayores quexas ſe perſuadia ofendida de aquel a quien perſuadia la ofenſa de ſu hõra. Negando (enfin) Erifila, ſacó vna daga, y poniẽdoſela a los pechos le hizo dezir el nombre de Mireno que el tambien conocia. Fueſſe cõ eſto Telemaco, diziẽdole que era verdad que el amaua y trataua a Lucrecia, no ſabiẽdo que tuuieſſe otro galã, pero q̃ de alli adelãte la aborreceria, y de todo punto põdria ſu guſto en ella: encõfirmaciõ de lo qual le embio vna cadena cõ vna rica joya. Pareciole a Erifila, que con eſto el marido guardaria ſu caſa, y Mireno impoſsibilitado de ver a Lucrecia, la bolueria a viſitar como antes, pero el hõrado Cauallero a quien tocaua ſacar la mancha de ſu fama, con la ſangre del ofenſor, pues ya no
hauia

hauia que guardar en lo que eſtaua tan perdido, fingiendo a pocos dia yrſe a Monſerrate, dio principio a ſu vengança, y fin a mi propia vida. No eran tan necios los dos amantes, ni yo tan loco que no aduirtieſſemos (aunque inocentes de la maldad de Erifila) en que aquella auſencia podia ſer fingida, reſpeto de hauer viſto en el mũdo tantos exemplos, y aſsi embiamos de ſecreto tras el vn amigo fieliſimo, ya ſabras q̃ ſeria Aurelio: pero el aduertido Telemaco que ſabia que no engañaua inorantes, fue donde dixo infalliblemẽte, y nos aſſeguro de ſuerte que con aquella verdad nos engaño quando quiſo, porq̃ fingiẽdo otra vez que yua a Valencia, ſe boluio del camino, y ſe eſcondio en Barcelona. No dormia Mireno tan ſeguro cõ Lucrecia que no guardaſe yo la puerta, aunq̃ el me rogaſe que no lo hizieſſe, Dios ſabe q̃ alguna noche eſtuue alli ſin ſu guſto, porque me dezia el Alma que corriã aquellas vidas peligro. Telemaco a tercera noche entro por vna puerta falſa del jardin, q̃ dixe, ſin ſer de mi viſto ni ſentido, y con ſolo vn criado q̃ le lleuaua vna alabarda, llego a la quadra donde ya ſus paſos eran ſentidos, y cõ mal preuenida defenſa ſalia Mireno a ſu encuẽtro, no dudo q̃ aunque deſnudo ſe defendiera con la eſpada y rodela que en braço medio dormido, ſi el contrario valiendoſe de mas ſeguras armas no le derribara de vn arcabuzaço al ſuelo, el ruydo del qual me dio auiſo, q̃ ſalba a aquellas oras, mas era cõdenacion q̃ ſalba: y aſsi procu

rando hazer pedaços la puerta, desperte los vezinos, quando algunos acudieron con sus armas, y derribadas las puertas entramos dentro, ya el tenia echadas en tierra las de vn camarin donde Lucrecia desnuda se auia escondido, y no muchos passos del le atrabeso la espada, de suerte que quādo llegamos, con el postrero Iesus, deuia de rendir el Alma, que auiendo muerto a Mireno parece que le vino bien aquel verso de Escaligero que ves debaxo de su figura,

*No basta Griegos que vençays los hombres?*

Yo (amigo Peregrino) no auia entonces visto a Mireno, y como le buscase, y a la buelta de vna sala viesse tēdido, en las lagrimas que aora corren por mi rostro echaras de ver qual fue en tal ocasiō mi sentimiento. No se si acerte en lo que hize: pero buscando a Telemaco le escuse el cuydado de guardarse, y el hazer informacion a la justicia de la que tenia tan sangriēto hecho, porque afirmados los dos, le di vna estocada con que acompañó las vidas que auia quitado. Estaua en estos tiempos toda la casa dentro y fuera cercada de justicia, prendieron quantos hallaron, y a mi como a matador sin causa de Telemaco (que para lo que hizo en las leyes del mundo la tuue tan grande) me pusieron donde me ves, y a cinco años que viuo desseando la muerte, como te enseña aquel coraçon con alas, figura del mio

qu

que va volando tras aquella muerte, retrato de Mireno, con el verso de Virgilio.

*Muerto Palante,*
*Forçado en esta vida me detengo.*

Mis trabajos veras en aquel Sisifo y Ticio, y el sentimiento que hizo esta Ciudad por la gallardia de Mireno, en aquella cabeça destroncada, y la Lira de Orfeo, con el verso del Epigrama de Forcatulo.

*Aqui lloraron Selbas, Fieras, y Aspides.*

Que no se si huuo Arbol, Animal, ni piedra, a quien no enterneciesse tan triste caso a cuya historia pongo fin con estas lagrimas que siempre ofrezco a su memoria, y estos versos que hize a su sepulcro.

*AQui yaze Lucrecia menos casta*
*Que la de Roma, pero mas hermosa*
*No la forço Tarquino, ni quexosa*
*Roma alço la cerbiz, y vibrò el hasta.*
*Forçola vn dulce Amor, que Amor contrasta*
*La fuerça mas altiua y desdeñosa*
*Y aunque murio por desleal Esposa*
*Ser causa Amor, para disculpa basta.*
*Con ella yaze el que la quiso tanto*

*Muerto con Plomo por dexar el yerro*
*Al pecho cuyo error dio al Mundo eſpanto*
*Mas Bruto ayrado en ſu mortal deſtierro*
*Sangre del homicida, y propria en llanto*
*Ofrece al luto de ſu negro entierro.*

Con eſto quedaron la miſera Lucrecia, y el mal logrado Mireno en inmortal repoſo, y ella en mi imaginacion, no digna de vituperio, por ſer tales las partes de ſu amante, y por la fuerça que el amor haze en los mas libres, como ſignifico bien Ouidio por Atlanta.

*Ninguna fue mas aſpera que Atlanta,*
*Y ſer indio alos meritos de vn hombre.*

No ſe hizo la priſion del Peregrino tan a poca coſta de ſu paciencia, que por mas que Euerardo (que eſte nõbre tenia el Cauallero preſo) fauorecieſſe ſus coſas, alcançaſe ſu inocencia la libertad que merecia, ni ſu opinion buena fama, porque debaxo de eſtar en aquel habito daua ſoſpecha a los juezes de que no carecia de culpa: pero hauiendo ſido Doricleo el capitan de aquellos ſalteadores, perdonado, y por vna cedula Real admitido como primero a la gracia de ſu Ciudad, por complice de ſus delitos, fue el Peregrino abſuelto, hauiendole coſtado el auer ſalido a oyr la muſica de aquel Peſcador, vna herida en vn braço, eſtar apique de ahorcarle de vn arbol, y caſi

tres

tres meses de prision, que a no estar Euerardo en ella fuera insufrible. Despidiose del con mil estrechos abraços, y fauoreciendole de algun dinero determinó yrse a Valencia. A la sazon que el Peregrino salia de la carcel, se preuenian en la Ciudad grandes fiestas, y como discurriendo por ella supiesse que eran para el siguiente dia, aguardolas contento. La escura noche se auia retirado al Ocasso, viẽdo por el Oriente salir la Corona del Sol en los blancos rizos de la Aurora candida. Quando siguiendo el Peregrino el concurso de la gente, vio que tomauan lugar en vna plaça para escuchar sobre vn Teatro vna representaciõ moral del viaje del Alma, y como a este genero de fiestas fuese aficionadissimo, y sea comun en los Peregrinos hallarse en todas, tomó assiento: donde despues de hauerse entretenido en mirar tanta diuersidad de gentes, Caualleros, Damas, Ciudadanos, y vulgo en distintos lugares, vio que salian al Teatro tres famosos musicos, que en sus istrumentos cantaron assi.

IVramento hizo el Padre
Con su soberana voz,
Y no le peso de hazerle
Pues que tambien le cumplio,
De hazer Sacerdote a CHRISTO.
Que para siempre ordeno
Con aquel orden diuino
Que a Melchisedech vngio.

Con Alba de humanidad
Su diuinidad vistio
Y antes que dixesse Missa
Su Euangelio predicó
A dezir el *introibo*
Por Ierusalem entro
Donde huuo mil *Aleluyas*
Con ser Missa de Passion.
De su cuerpo, y de su sangre
Vn Iueues instituyò
Sobre el Altar de vna Mesa
El Sacramento mayor.
Vn Sacerdote de aquellos
Vendiendo el Pan que comio
Antes de acabar la Missa
De la Yglesia se salio.
De tres que le respondian
A la primera Oracion
Pedro que era de Euangelio
En vn Guerto le ayud.
Mas como despues errase
Parte de la confission
Aunque era Missa rezada
Por el vn Gallo canto.
Alçose la O S T I A en alto
Y el C A L I Z de bendicion
A passar el de Amargura
Que tanto beuer temio.
En lugar de darse al A G N V S
El Puelo ingrato y traydor

Golpes

Golpes en los mismos pechos
Al Cordero se los dio.
En el *Consumatum est*
Finalmente consumio
Beuiendo el gran Sacerdote
El C A L I Z de su Passion.
Los Acolitos que estauan
Al pie del Altar mayor
Viendo la Missa en el fin
Llorauan de tierno amor.
Iuan que fue el Euangelista
De M A R I A se encargó
Que antes de baxar las gradas
Por Hijo le recibio.
Llegò el *Ite Missa est*
Y en vna Cruz espirô
Abriendo al Pueblo los braços
Que *Deo Gracias* respondio.

*Entrandose los musicos salio el que representaua el Prologo, y començo assi.*

Dios Maximo crio el Cielo y la tierra,
Y todo quanto el Sol mira, en seys dias.
Estos quiere Lactancio signifiquen
La duracion del mundo y seys mil años.
Dos mil antes de Abraham y ley escrita,
Dos mil hasta el Mesias prometido
Y de la ley del circunciso pueblos
Y lo demas hasta la fin del mundo.

A Abra-

De Adam corren a Enoch vn dia y mil años,
A Abrahan otros mil,y el dia ſegundo,
Mil,y el tercero al rapto de Elias cuentan
A la Aſcenſion de Chriſto,mil y el quarto,
Mil y ſeyſcientos haſta nueſtros tiempos,
Que ſe viene a contar el quinto dia
Para ſeys mil faltando quatrocientos
En que al ſeſto y al mundo el fin proponen.
Tambien ay opinion que haſta que acabe
Saturno el curſo enteramente, deue
Durar el mundo.y todos los Autores
Que eſta curioſidad tratan y eſcriuen
A la Romana Ygleſia ſe ſujetan,
Porque tales ſecretos es muy juſto
Que ſe reſeruen al Autor del Cielo,
Pues el que dio principio al mundo, puede
Ponerle fin quando ſu ſanta mano
Quiſiere deshazer aquella obra
Que acabada de hazer le agradò tanto.
Adam y ſu muger hermoſa y facil
Origen del primero daño nueſtro
Quebrando aquel precepto ſoberano
De la naturaleza obedecieron
La Ley, ya por el Angel arrojados
Del Parayſo,y dados por cautiuos
Con la poſteridad miſera ſuya
Al pecado,al demonio,y a la muerte,
Que luego por la embidia entrò en el mundo.
Pero teniendo Dios miſericordia
De nueſtro humano error a Adan promete
La

La succesion de la muger ques Christo
Para quebrar la frente que es su Reyno
De la Sierpe cruel,y redimirnos
Del pecado,la muerte,y el demonio.
Esta del Euangelio primer fuente,
Fue de Dios la promesa(bien que en sombras
Y figuras mil vezes renouada)
Que fue consuelo de los santos Padres,
De los primeros Cayn y Abel nacieron,
Matô Cayn a Abel,y su omicidio
Fue la persecucion primera que huuo
Por el Culto diuino entre los santos,
Dios maldixo a Cayn,dexo a su Padre
Y vna Ciudad edificò famosa
Del titulo de Enoc su primogenito.
Nacio Set en lugar de Abel y deste
Enos a quien assi fueron siguiendo
Cena, Malaleel,Iared y el Padre
Del gran Matusalen,en cuyo tiempo
Casandose de Set la santa Estirpe
Con hijas de Cayn,maldito pueblo
Nacieron los Gigantes fulminados.
Adan murio de nouecientos años
Y treynta mas. Y Enoch fue rapto viuo
Vino Lamech de quien nacio aquel hombre
Que los Poetas llaman Iano y Chaos
Y a su muger la Madre de los Dioses
Vesta, Titea,Berecinta,o Tierra.
Mas fue Noe su verdadero nombre
Fue el dilubio en el año que contaron

Sobre cinquenta y ſeys,mil y ſeys cientos
Del principio del mundo,ſalio viuo
Gon ſus hijos el ſanto Patriarcha
De aquel arca famoſa,y primer Nabe
Que anduuo por el agua tantos dias.
Diuidieron el mundo ſus tres hijos
Sem ocupando la Oriental Suria
Fue del Aſia ſeñor,Can Zoroaſtre
De la Iudea Egipto Arabia y Africa,
Iafet de nueſtra Europa,y aſsi el Aſia
Se llama Semia,el Africa Cameſia,
De Iapeto o Iafet Iapecia Europa.
De Iano començo ſu Reyno Italia
Su primera Ciudad ſe llamó Antepolis,
Roma fue edificada a ciento y nueue
Años deſpues del general diluuio,
Reynò Nembroth Saturno Babilonico
La Torre de Babel fue edificada
De cuya confuſion ay tantas lenguas,
Y no ſe ſi tambien ay tantos que hablen
Samote Dite dio principio a Francia,
Aſsi lo eſcriue Ceſar,procedieron
Peleg,Reu,Nacor,Saruc y Belo
O Iupiter ſegundo Rey Aſirio
Tare tercero Rey ſe llamo Nino
Nino dizen que fue el primero Idolatra
Haziendo altares a ſu Padre Belo.
Hallaron la inuencion del trigo y mieſes
En los campos del Nilo Yſis y Oſiris.
Taran,Abraham,Nacor,y Aran nacieron

Aran Padre de Loth. Fue en eſte tiempo
Semiramis famoſa, aunque laſciua
Que ſi eſte vicio a de quitar Laureles
Ceſſar y Marco Antonio, eſtan ſin famà.
Iſac, Iacob, Ioſeph, los doze Tribus
A quien paſſo Moyſen por el Mar Roxo
Tuuieron luego origen y tras ellos
De Iſrael los juezes, y el primero
Que apie enjuto paſſo el Iordan, y pudo
Tener al Sol en medio de ſu Ecliptica.
Orco primero Rey de los Moloſos
Robo en aqueſte tiempo a Proſerpina
Que de hiſtorias nacio la antigua fabula
Cifra de la moral Philoſophia
A Ioſue ſiguieron los juezes
Otoniel, Barach, Gedeon el fuerte
Y tras Abimelech, Iair y Tola
Iepte que por hauerlo prometido
Sacrificó ſu hija. El gran Teſſèo
(Si hauemos de dar credito a la hiſtoria)
Robo en eſta ſaçon la bella Elena
A quien hurto deſpues Paris Troyano
Y nacieron las guerras de los Griegos.
Abſan, Elon, Abdon, y Sanſon fueron
En eſta edad, y aun dizen que en ſus años
Baxo Eneas a Italia, y Franco a Vngria
Vno de Anchiſes hijo, y otro de Hetor.
Tras Heli, y Samuel, tuuo principio
El Reyno de Iſrael, Saul fue electo,
Dauid y Salomon aquel famoſo

Que hizo el templo a Dios,que no a tenido
Ygual en todo el Orbe,ni tuuiera
Segundo,si el segundo Rey Filipo
No huiera edificado a san Laurencio.
Escriuio Salamon con ciencia infusa
Dulcissimos cantares y prouerbios
Onrando la Poesia,como el Padre
En sus diuinos psalmos Elegiacos,
Roboan heredò,y nacio en su tiempo
Homero en Grecia,en la Ciudad Venusia.
Abias y Asa Reynaron,nacio Dido.
Tras Iosafat,y Acab injusto Principe
Hasta que a Babilonia fueron presos
Tuuieron los Hebreos quinze Reyes.
Dio Ciro a la Persiana Monarchia
Principio,alli Daniel en las setenta
Semanas,o los años que se entienden
Por ellas quatrocientos y nouenta
De la santa Ciudad redificada:
Profetizò la muerte del Dios hombre.
Cambises, Dario,Xerxes,y Artaxerxes
Reynaron hasta el tiempo de Alexandro,
Siguieronle los Reyes Tolomeos
El Imperio de Grecia,y el de Egypo
Hasta la edad de los Agustos Cesares
En que nacio la vida de las nuestras
La redencion del Mundo, el santo Principe
El Cesar celestial,en cuya noche
Se vieron los prodigios,que mostraron
Los Cielos y la tierra,con mil fuentes

De

De agua y de Olios puros Aromaticos
Ya floreciendo de Engadi las viñas
Ya cayendo los Templos de los Idolos.
Cumpliò Dios su palabra, a Adam primerò
Luego a Abraham, a quien bendixo, y luego,
Al gran Dauid, cesaron tantas sombras
Tantas figuras, tantas profecias
La paz y la justicia se abraçaron
Y llouieron los Cielos su rocio
Con que abierta la tierra engendrò al justo.
Hizo este Capitan tales hazañas
En años treynta y tres, y en los postreros
Tan altas, que el Imperio santo suyo
Tuuo en sus hombros, y despues clauado
De pies y manos (cosa nunca oyda)
Vencio los enemigos de los hombres
Mató la muerte, reparo la vida
Encadenò al pecado, y al Demonio
Quitô el Ceptro del mundo, y cõ mil triũphos
Con mil Palmas Angelicas y Lauros
Subio a la diestra de su Eterno Padre:
Pero como los hombres le costauan
Lo que el Costado mismo esta diziendo
Aunque se fue tambien se quedo entre ellos,
Tan Dios, tan hombre, tan entero y grande
Cifrado en aquel circulo Diuino
En aquel santo Pan de Açucar Piedra
(Que es Piedra Christo) en aquel Pã de Rosas
Pan de Açucar y miel, Panal sabroso
Entre los dientes del Leon ya muerto

Alli le come el hombre, y endiosandose
Se causa la mas alta marauilla
Que estremece los Coros de los Angeles.
Desta sabreys en la propuesta historia
O en la moralidad que se os ofrece
Grandes misterios, como esteys atentos
Para escuchar tan altos Sacramentos

Entrose y boluieron los musicos a cantar esta Letra, baylando los dos dellos con mucha destreza y gracia.

En esta mesa Diuina
Carillo si estas en gracia
Tañe, canta, come y beue
Salta, corre, dança y bayla.
En el Diuino combite
Que oy ofrece Christo al Alma
Si estas en gracia Carillo
Di gracias, y dale gracias.
Sientate si ay en tus ropas
Diamantes, Oro, Esmeraldas
Colores de tres virtudes
Fe, Caridad, y Esperança.
Leuantate luego alegre
Pues al Cielo te leuantas
Tañe, canta, come, y beue
Salta, corre, dança y bayla.
Quando mas loco parezcas
Mas diran todos que amas
Que a quien ama el estar loco

Para ſer cuerdo le falta.
Si huuiera en el Cielo enuidia
Los Angeles te embidiaran
De ver que vn Dios tan immenſo
Quepa en tan pobre poſada.
Y pues el Pan que has comido
No te peſa aunque te harta
Tañe,canta,come y beue
Salta,corre,dança y bayla.

En entrãdoſe los muſicos,ſalio el Alma veſtida de blanco, cõ vn villano q̃ repreſentaua la voluntad,y vn gallardo mãcebo que hazia la Memoria.

*Alm.* Mi Memoria y Voluntad
Llegada es ya la ocaſion
De mi nueua embarcacion
Ala glorioſa Ciudad
De la Celeſtial Sion.
Ya es el tiempo de embarcar
Porque es forçoſo paſſar
Por mi patria eſclarecida
El Mar de la humana vida
Que es vn peligroſo Mar.
Eſta es la playa arenoſa
De corporal juuentud
Buſcar es coſa forçoſa
Naue en que nueſtra ſalud
Corra bonança dichoſa.
Que aunque aqui ſoplan los vientos

De los propios mouimientos
Y inclinaciones humanas
No han de yr nueſtras velas vanas
De ſoberuios penſamientos.
**Mem.** Alma para Dios criada
Y hecha a la Ymagen de Dios
Aduierte de Dios tocada
En que ſon los Mares dos
De nueſtra humana jornada.
Y aſsi ay dos puertos a entrar
Y dos Playas al ſalir
En vno te as de embarcar
Que del nacer al morir
Todo es llanto, y todo es Mar.
Huuo vn Sabio antiguamente
Que vna letra fabricó
Cifra del viuir preſente
Y ſimbolo en que moſtró
De los dos fin diferente.
Era. Y. Griega que te aduierte
Dos ſendas haſta la muerte
Comun la entrada, en que fundo
Que el Rey y el pobre, en el mundo
Entran de vna miſma ſuerte.
En eſtrecho fin paraua
Alma, aquel ancho camino
Y el que eſtrecho començaua
Ancho glorioſo y diuino
El dichoſo fin moſtraua.
Eſtos ſon nueſtros dos puertos

Para

Para el bien, y el mal tan ciertos
Y del fin los otros dos
El ver o no ver a Dios
Por eſtos Mares inciertos.
Mira pues Alma querida
Que te auiſa tu Memoria
Que ay bien y mal, pena y gloria
Y que en el Mar deſta vida
Se canta alfin la vitoria,
Acuerdate lo que deues
A Dios para que no lleues
Su ſanto camino errado
*Vol.* Que bien la haueys predicado
Para en palabras tan breues.
Mas Memoria quando vos
Dexaſtes de ſer peſada
Ya ſabe el Alma criada
Para Dios, que es yr a Dios
El fin de nueſtra jornada.
No ignora lo que le deue
Que es meneſter que renueue
Si ay Mares, cifras, y Polos
Caminos o Puertos ſolos
Sino que el mas ancho lleue.
Id Alma como querays
Pues que Dios os dio aluedrio
*Mem.* Voluntad con menos brio
*Vol.* Memoria porque os canſays
Que diga el intento mio,
Si eſto no os agrada a vos

Dexadnos yr a los dos
Dexadnos ſolos Memoria
Que ſin vos y vueſtra hiſtoria
Se acuerda el Alma de Dios.
Baſta mirar eſtas flores
Aues, fuentes y Animales
Porque ſon milagros tales
Celajes y reſplandores
De los bienes celeſtiales.

*Mem.* Bien vi yo que auer quedado
Atras el Entendimiento
Te hizo a ti deſlenguado

*Alm.* Memoria mi penſamiento
No es yr por camino errado.
Enſeñame el que es mas ſanto
Voluntad, de ti me eſpanto

*Mem.* Es vn villano atreuido
Que a mi voz cierra el oydo
Como el Aſpid al encanto.

*Vol.* Muy noble deueys de ſer
Pero eſta vueſtra nobleça
Caſi al fin de la cabeça
Donde ſe os junta el tener
Motiua naturaleza
Alla en la poſtrera parte
Del celebro ſe reparte
Iunto a la eſpinal medula

*Mem.* Y tu apetito en la Gula
Para que nunca ſe arte.

*Vol.* De la parte natural

Y la comun sensitiba
No me hagays yrracional
Que mi voluntad derriba
De la parte racional.
En voluntad y intellecto
Es el hombre mas perfecto
Y semejança de Dios
Que en estas acciones dos Tittel.6.11.
Esta el bien o el mal secreto
Aqui esta la Libertad
El premio y merecimiento
La eterna felicidad
O el siempre eterno tormento
Mem. Dizes voluntad verdad.
Y si eres el que el objeto Titel.12.
De las cosas ofrecidas
Ama o aborrece (efecto
De su apetito) no impidas
Al Alma el camino electo.
Y pues por la estimatiua
Al dicho objeto inclinado
La prosecucion deriba
Del amor, que de lo amado
Luego el deleyte reciba. Cap.4.
Haz que el camino del Cielo
Objeto de tal consuelo
Ame prosiga y le goze
Que quien al Cielo conoce Aristot.
Mal haze en mirar al suelo. De Anima.
Si tu como superior

Esphera puedes mouer
A lo que es parte inferior
Y al Apetito traer
A que elija lo mejor.
Embarca al Alma y la guia
Por la mas segura via,

*Alm.* O que pesados estays
No veys que al Alma cansays
Con tanta philosophia
Dexad esso a las escuelas
Porque en la Playa del Mar
Solo auemos de tratar
De Naues jarcias y velas
De partir y de llegar,

Entró a esta sazõ el Demonio en figura de Marinero, todo el vestido de tela de oro negro, bordado de llamas, y con el como Brumetes el amor propio, el Apetito y otros vicios.

*Alm.* Buscadme luego vn Piloto

*Dem.* Si animas tu mouimiento
Humido y claro elemento
Alço el Ancla, el Bajel voto
Y doy las velas al viento.
Que yo si verdad os digo
Aunque dezir no la se
Que soy su grande enemigo
Desde que en el Cielo halle
De mi soberuia el castigo.
Ya me querria partir

*Eng.* Bien puedes Luzbel salir

Leua ferro, deſamarra

*Dem.* Es Dios Zenit deſta barra
Y yo el opueſto Nadir.

*Amo.* Si ella ſigue tu derrota

*Dem.* Quando yo no he ſido roto
Y mi Naue (engaño) rota?

*Alm.* Eſte ſin duda es Piloto
Y de Prouincia remota.
Hallado Memoria hauemos
Lo que buſcando venimos

*Dem.* Publicad como partimos
Dezid que a los que acogemos
Debalde los recebimos.

Luego los tres cantaron aſsi.

Oy la Nabe del deleyte
Se quiere hazer a la Mar
Ay quien ſe quiera embarcar?
Oy la Naue del contento
Con viento en popa de guſto
Donde jamas ay diſguſto
Penitencia ni tormento
Viendo que ay proſpero viento
Se quiere hazer a la mar
Ay quien ſe quiera embarcar?

*Alm.* Al referido pregon
Vn alma amigos allega

*Vol.* Donde la Naue nauega?

*Mem.* Va a la Celeſtial Sion.
V, donde el Alma ſe anega
Porque embarcar ſe queria

**Dem.** Alma aquesta Naue mia
Al nueuo mundo la lleuo
**Vol.** Donde cae el mundo nueuo
Es la clima ardiente o fria?
Es el que ganó Colon
Aquel sabio Ginoues
Por Castilla y por Leon
O donde puso Cortes
De España el roxo pendon?
Es donde ay los celebrados
Palos, que a vn enfermo dados
Le bueluen como primero
O donde el Caribe fiero
Come los hombres asados?
Es donde pescan Coral
Que lo verde en roxo muda
O la Perla, Alba Oriental
O donde ay Arbol que suda
Balsamo, Anime y copal?
Es de donde el oro fino
A los Españoles viene
O el Clauo y Gengibre Chino
O donde ay planta que tiene
Vino, Pan, Azeyte y Lino?
Es donde traen la Caoba
El Campeche y el Brasil
Y a la gente simple y boba
Por vn roto Guayapil
Tanto oro y plata se roba?
Es a donde el Ganges haze

Que a verle el Mar se anticipe,
O el Nilo famoso nace?
O donde sanó Filipe
Al Eunuco de Candaze?
Es donde el Sol nunca va
Y eternas las noche son?
O donde dizen que esta
El hijo de Salomon
Y de la Reyna Sabà?
Es donde el Reynoceronte
Mira el Sol Occidental?
Dem. Alla tiene su Orizonte
En la linea Equinocial
En vn abrasado Monte.
Son Indias de gran riqueza
Alli se ve la belleza
De la mayor hermosura
El oro y la plata pura
De la edad y gentileza.
Corren los mas verdes años
Con trajes de mil lauores
Los Aromas, los olores
Los combites y los baños
Los juegos y los amores.
Mi Naue famosa y bella
La del deleyte se llama.
Entrad dentro hermosa Dama
Que yo soy Capitan della
Y soy Piloto de fama.
A qui Cesar nauegò

Marco Antonio y Masinisa
Mesalina, Dido Elisa,
**Mem.** Apostemos que no entrô
Iulia, Porcia, ni Artemisa.
Alexandro o Scipion,
**Amo.** No es mas que entre Salomon
Y Dauid con bersabe?
**Dem.** Pregunta como le fue
Por su Dalida a Sanson.
Soy vn Piloto profundo
Magallanes del estrecho
De los deleytes del mundo
Y en las Indias del prouecho
Vn Draques, Dragon segundo,
Nadie como yo a medido,
Lo que ay desde el claro Apolo
A la tierra, que yo solo
Icaro del Cielo è sido
Y elebacion de su Polo.
Se los grados, las alturas
Reduzidas al compas
De las mortales criaturas
Que è visto y sabido mas
Que todas las Escrituras.
Yo era el Cherub que dezia
(Aunque Esayas se ria
De hauerme atreuido a el)
Dios que por Ezequiel
Abeto y Cedro me hazia.
Ya no quiero estar encima

Del monte del Testamento
Donde el alto se sublima,
Ya es esta Naue mi asiento
Y el que mas mi gloria estima.
Entrad Alma y reys segura
En este alegre viaje
Sin gastar matalotaje
Que quien mi Naue procura
Es justo que le auentaje.
Ea Voluntad amiga
Si mi regalo te obliga
Porque aqui todo es placer
Dormir comer y beuer
Sin escote ni fatiga.

**Vol.** Pardiez que soys hombre honrado
Y que ya me inclinó a vos

**Mem.** Alma acuerdate que a Dios
Lleuas el viaje errado

**Dem.** Dexalda y entrad los dos.
Engaño cantale vn poco
Apetito dales sueño
Bueluele Amor propio loco

**Vol.** De oy mas sereys nuestro dueño

**Dem.** Toca Apetito (*Apet.*) Ya toco.

Asi como yuan cantando los Vicios, se yua durmiendo la Memoria, hasta que recostada en vnas flores que alli auia, lo quedo de todo punto y ellos cantaron asi.

Esta es Naue donde cabe
Todo contento y plazer.

Eſta es Naue de alegria
Qua va a las Iſlas del Oro,
Donde es el guſto el Teſoro
Que as de cargar Alma mia
porque haſta el vltimo dia
No ay tempeſtad que temer
Eſta es Naue donde cabe
Todo contento y plazer.
Eſta es Naue en que la vida
Paſſa y corre el vniuerſo
Que no ay temer tiempo aduerſo
Mientras dura al viento aſida
No ay gloria que el guſto pida
Que no la pueda tener.
Eſta es Naue donde cabe
Todo contento y plazer.
*Apet.* Parece que ſe a dormido
*Dem.* Pues alto no canteys mas
Alma en mi Naue no yras?
*Alm.* Siendo tan bueno el partido
Aliento a partir me das.
Que hare Voluntad? (*Vol.*) Partir
A los regalos del mundo
Que yo en ſus guſtos me fundo.
*Alm.* Podre acertar a ſalir
Deſpues deſte Mar profundo?
*Eng.* Si ſaldras, buena razon,
Quien es el acto primero — *Ariſtot. de Anima.*
Y del cuerpo perfecion
Duda en caſo tan ligero,

*Alm.* Ligero la saluacion?
*Dem.* Que no ay temer enemigo,
Y quando por dicha baje
Podras boluer el viaje
Sin yr hasta el fin con migo
Si en el fin temes vltraje.
Alma prueua, entra, no dudes
Pues quando de intento mudes
Puedes yrte a tu contento,
*Alm.* Estoy sin entendimiento,
Memoria ya no me acudes?
*Dem.* Anda que ya esta dormida,
*Alm* Voluntad embarcareme?
*Dem.* Ya esta del todo rendida
*Vol.* Que teme el alma (*Dem.*) No teme
*Alm.* Si temo, el fin de la vida.
*Vol.* Ea vamos a embarcar
Donde aura bien que cenar
Damas, juego, Baco y Ceres
Que con yguales plazeres
Passa de la vida el Mar,
*Alm* Pues alto vamos de aqui
*Dem.* Llegad la barca (*Eng.*) Esso si
Deleyte tiende la plancha
*Dem* Entra que la Mar es ancha
*Alm.* Y la vida es larga? (*Dem.*) Si

Luego comenco la musica a cantar assi.
El Alma se va a embarcar
Nadie le diga que yerra

Que no le puede faltar
Dios en la Mar ni en la tierra.

En acabando esta cancion, salio el Entendimiẽto en forma de vn Viejo venerable.

*Ent.* Vozes parece que siento
De embarcacion en la Playa
O me engaña el pensamiento,
Cosa que el Alma se vaya
Sin su amado entendimiento.
Quedeme atras a pensar
Por donde el ayrado Mar
Passasse de aquesta vida
El alma a Dios dirigida
Y que no pudiesse errar.
Para que pueda dezir
Con el Profeta que tiene
Instruccion para viuir
Y entendimiento q̃ ordene *Psalm.31.*
Lo que no acierte a regir.
No como los animales
Que con el freno a los tales
Les quebrantan las mexillas
A penas estas orillas
Muestran del Alma señales.
Si ha perdido ya la ciencia
Del justo temor de Dios
Que esta es la mayor prudencia
Como podremos los dos *Prou.1.*
Entender nuestra excelencia
Los ojos del sabio estan

En ſu frente, que los malos
Siempre por tinieblas van. Eccle. 2.
Si a caſo falſos regalos
Del mundo guſto le dan?
Alma amiga, Alma querida
Donde caminas ſin mi?
Alma donde vas perdida?
Mas quien eſta aqui, ay de mi
Que es là Memoria dormida.
Recuerda, recuerda ya
Del alma dormida vela
Pues ella dormida eſta.
Voluntad que con cautela
Te han engañado? (*Mem.*) Quien va?

*Ent.* Oye Memoria y deſpierte
Contigo el alma dormida
Y dando vozes le aduierte
De que ſe paſſa la vida
Y que ſe viene la muerte.
Donde eſta el Alma Memoria?

*Mem.* A buen tiempo preguntays
En lo que andaua la hiſtoria,
Quando vos atras quedays
Su perdicion es notoria.

*Ent.* A ſe embarcado? Ay de mi,

*Mem.* Vn Capitan de la Naue
Del Deleyte vino aqui,
A cuyo Mercurio ſuaue
Aunque era Argos me dormi.

*Ent.* La voluntad, es poſsible

Que le han consentido tal,
Siendo como es conuenible
Inclinacion natural
A algun bien apeticible?
*Mem.*Pensays que es vuestra excelencia
Cuyas virtudes estan
Del Alma en la propia essencia?
*Ent.* Por donde Memoria van
Haziendo del Cielo ausencia?
*Mem.*Yo no lo se que he dormido,
*Ent.* Sin duda que se han partido,
*Mem.*Deue de faltarles viento,
*Ent.* Escucha a tu entendimiento
Alma sino le has perdido.

En esta sazon començaron dentro a hazer vnā facina de Naue,cō la Zaloma que se acostumbra, haziendo el Demonio y el Deleyte oficio de Piloto,y contra Maestre, y respondiendo los Vicios, en vez del Marinage,afligiendose el Entendimiē-to de que entre las confusiones de lasvozes no escuchase el Alma las suyas.

*dem.*O Luzbel(*tod.*)Ha(*Ent.*) No me escucha
*dem.* O soberuia(*tod.*)Ha(*Ent.*)No me entiende
*dem.* O embidia(*tod.*)Ha(*Ent.*)De oyr se ofende
Mis vozes(*Mem.*)La grita es mucha
Que solo a partir se atiende.
*dem.* O lasciuia (*tod.*)Ha (*dem.*) O regalos
*tod.*Ha(*dem.*)O gustos(*tod.*)Ha *Ent.*O Cielos
Alma

Alma no te dan recelos
Que los mejores son malos
Mem. Tarde lamentays sus duelos.

En vn pedaço de Popa que se descubrio de la Naue, se vio el Alma vestida de vn velo negro, como librea del dueño con quien ya viuia, a quien el entendimiento començo a llamar assi.

Ent. Alma escucha (Alm.) Quien me llama?
Ent. Tu Entendimiento (Alm.) Que quieres?
Ent. Donde vas (Alm.) Estraño eres,
Voy con quien me adora y ama
Ent. Ay de ti si con el fueres.
No sabe el hombre su fin
Como el pez con el anzuelo Eccl. 9.
Veniste a caer en fin.
Vase por deleyte al Cielo?
Vol. Que hablays vos viejo ruyn
Ent. No tomaste mi consejo.
Buelue que ya concertada
La Naue mejor te dejo
Vol. El Alma esta ya embarcada
Que os cansays hermano viejo?
A qui vamos a plazer
Ay que brindar y comer
Que dormir y que gozar
Ent. Donde imaginays llegar?
Que puerto pensays tener?
Vol. Esto por agora dure
Mientras se duerme y se chasca
Ent. Despues remedio procure

Quando venga la borrasca
Y la hazienda se auenture.
Alli si que sera el voto
El rezar, el suspirar
Con el coraçon deuoto
Quando este soberuio el Mar
Y el Arbol del viuir roto.
Vendra la muerte a los ojos,
Y que haremos Voluntad?
*Vol.* Ea no nos deys enojos
*Alm* Tiempo ay que dize verdad
*Mem.* Ya te ha puesto sus antojos.
Vas como Cauallo ciega
Que no sabes donde vas
*Ent.* Alma el Demonio te anega,
Quanto con el tardas mas
Tanto mas te engaña y ciega.
No ves lo que Beda dize, *Super*
Que mientras mas tiempo tiene. *Lucam.*
Menos suelta (*Vol.*) Tarde viene
Aunque al Alma atemorize,
Tarde el remedio preuiene.
*Ent.* Ay dize al Alma Esayas
Quien las costumbres tardias
Del pecar con cuerdas ata.
*Mem* Eres a Dios Alma ingrata
Y en el Mar del mundo fias?
La culpa antigua te asombre
Que el espiritu que vn hombre,
Tuuo desde su niñez

No pudo echar vna vez Matth. 9.
El Apostolico nombre.
Como no puede oluidarse
Iamas la lengua materna Basil.
Assi la costumbre interna
De los pecados dexarse,
Pero es facil quando es tierna.
*Ent.* Miserable Voluntad
Dispones lo por venir,
Esso esta en tu potestad? Bern.
*Alm.* Pienso que dezis verdad
Mas como podre salir?
Tengo mi hazienda embarcada,
*Ent.* La voluntad es tu hazienda?
Mira que estas engañada,
*Mem.* Si estima essa sola prenda
Los dos no valemos nada. Eccl. 5.
No tardes Alma en boluerte
A Dios, teme de su yra
El dia espantable y fuerte
A Agustin diziendo mira
Que essa dilacion es muerte.
Que mientras lo dilataua in conf.
En Dios viuir no queria
Porque en si muriendo estaua
*Alm.* Boluamos Voluntad mia,
Ea boluamos acaba.
*Vol.* Pues donde nos lleuareys?
*Ent.* En la Naue entrar podeys
De la Penitencia. (*Vol.*) bueno

Aun cuerpo contento y lleno
Essa dieta le poneys.
Los dos me quieren perder
Que ay en essa Naue, auer?
*Ent.* Lagrimas ayuno, pena,
*Vol.* Y dos viejo enora buena
Caminar y no comer.
*Ent.* Si, porque lleuar aguardo
Aquel haz de la passion
De Christo con la aficion
Que le lleuaua Bernardo
Digo que teneys razon.
Mas porque veays si puedo,
Dexar el mundo suaue
Os quiero enseñar su Naue
De quien satisfecho quedo
Que quien la entiende la alabe.

Corrieron a este tiempo vna cortina, descubriẽdose la Naue del Deleyte, toda la Popa dorada, y llena de Historias de vicios, assi de la diuina, como de la humana historia, encima de la qual estauan muchas Damas y Galanes, comiẽdo, y beuiẽdo, y al rededor de las mesas muchos truhanes y musicos, los siete pecados mortales estauan repartidos por los bordes, y en la Gauia del Arbol mayor yua la Soberuia en hauito de Brumete, y finalmente cantaron assi.

Ola que me lleua la ola,
Ola que me lleua la Mar.
Ola que lleuarme dejo

Sin orden y ſin conſejo
Y que del Cielo me alejo
Donde no puedo llegar.
Ola que me lleua la ola
Ola que me lleua la Mar.

*Ent.* Dexa Voluntad perdida
Tan triſte nauegacion
Que el puerto de perdicion
Te aguarda al fin de la vida
Alma hermoſa, Alma querida
Como me quieres dexar?

Aqui reſpondian los muſicos, como que deſpreciauan al Entendimiento.

Ola que me lleua la ola
Ola que me lleua la Mar.

*Mem.* Alma eſcucha a tu Memoria
Para que de Dios te acuerdes,
Alma mira que te pierdes
En el golfo de tu gloria
Dale a Chriſto eſta vitoria,
Alma bueluele a buſcar.

Reſpondia la muſica, no haziendo caſo de la Memoria.

Ola que me lleua la ola
Ola que me lleua la mar.

A eſte tiempo ſonaron algunos tiros de verſos, medias Culebrinas, y Falconetes, como que ſe acercaua la Naue, y dezia la Penitencia dentro, reſpondiendo la gente della.

*Pen.*) Dios padre (*tod.*) Ha (*Pe.*) Su Hijo Eterno

*todos*) Ha ha *Pen.* El Eſpiritu ſanto
*todos*) Ha. (*Ent.*) Si es Naue del ſuperno
Capitan que a dado eſpanto
Con ſu venida al Infierno
*Pe.* Ieſus(*to.*) Ha (*Pe.*) Chriſto(*to.*) Ha *Pe.* Meſia
*tod.* Ha(*Pe.*) Manuel(*tod.*) Ha *Pen.* Saluador.
*tod.* Ha(*Pen.*) Virgen Madre Maria
*tod.* Hiza, hiza Redemptor
Tierra, tierra, (*Chri.*) Toda es mia

Chriſto en perſona del Maeſtro dela Naue con algunos Angeles como oficiales della.

*Chri.* Dezilde al Alma que aguarde
Si arrepentida me ama
Llegue a mi no ſea cobarde
Que nunca yo vengo tarde
Pueſto que tarde me llama. **Apoc.3.**
A la puerta eſtoy llamando
Si mi voz la eſta tocando
Y me la abriere, entrare,
Por gran precio la compre
Por eſſo la voy buſcando. **Cor.6.**
Antes que mi Sempiterno
Padre, a morir me embiaſſe
Queria que al Cielo Eterno
El que fueſſe rodeaſſe
Por las puertas del infierno.
Mas deſpues de mi paſsion
Es mas facil deſte Mar
Del mundo la embarcacion.
Ay quien ſe quiera embarcar

Al Puerto de Saluacion?
Ay quien quiera este viaje
Y el daño del mundo ataje
En Naue de penitencia
Donde es mi cuerpo y essencia
Diuino matalotaje?
Almas que me aueys costado
Traer abierto el Costado
Manos y pies desta suerte,
Ay quiẽ se embarq̃? ( *Ent.* ) Alma aduierte
Que el mismo Dios te ha llamado,
*Alm.* Quien soys Piloto diuino?
*Chri.* Soy verdad, vida y camino *Ioan.*
Capitan soy de la Naue
De Penitencia, que es llaue
De Cruz, que el Cielo a abrir vino.
Esta ha de tomar aquel
Que ha de seguirme, si en el
Quisiere desembarcar,
Alma ve por este Mar
Que yo he passado por el.
*Alm.* Señor en señal he dado
Al Deleyte mi aluedrio
*Chri.* Reduze a mi tu cuydado
Que bien lo merece el mio
Pues a buscarte he llegado
*Alm.* La voz es de mi señor
Del Cieruo herido de Amor
E conocido el suspiro, *Cant.2.*
Con que verguença te miro,

Con que aficion y dolor.
Qual vienes del Mar por mi
La cabeça del rocio
Del agua mojada asi. *Cant.*
Muy negra estoy señor mio *Cant.*
Y muy indigna de ti.
Labame que con tu gracia
Quitada aquesta desgracia
Quedare mas que la nieue *Psal. 50.*
Para que assi blanca prueue
De tu aficion la eficacia.
*Chri.* Alma yo te quiero bien.
Baxa no estes vergonçosa,
Y tu voluntad tambien,
Negra eres, mas hermosa
Hija de Ierusalem.
Baxa que esta Naue es cierto
Camino, al Celestial puerto
Yo soy della Capitan
Desde que venci a Satan
En la guerra del desierto.
Aqui no ay tiempo contrario
Naufragio tormento y pena
Calma, viento o tiempo vario
Ni de Ionas la Ballena
Ni la espada del cosario.
Lleuas vizcocho cozido
En vnas puras entrañas
De la que mi madre ha sido,
Y aunque guardado en montañas

Pan entre Lirios nacido.
Agua de gracia y Bautiſmo
Lleua, que la doy yo miſmo,
Tal Viatico y ſuſtento
Bien llegara a ſaluamento
Bien librara del Abiſmo.
Buelue a la Naue los ojos
Veras que de Pedro es Naue
Que es ſuſtituto en mi llaue,
Pero no te cauſe enojos
Su viſta a tus ojos graue.
Que es ſuaue el yugo mio
Y que en el deſcanſes fio,
*Alm.* Señor ya la voy a ver,
A Dios mundano plazer
Que a Dios buelue mi aluedrio.

Deſcubrioſe en eſta ſazon la Naue de la Penitencia, cuyo Arbol y Entena eran vna Cruz que por xarcias deſde los clauos y retulo tenia la Eſpōja, la Lāça, la Eſcalera, y los Açotes, cō muchas flamulas, Eſtandartes, y gallardetes, bordados de Calizes de Oro, que haziā vna hermoſa viſta, por Trinquete tenia la Coluna, y ſan Bernardo abraçado a ella, la Popa era el Sepulcro, al pie del qual eſtaua la Madalena, ſan Pedro yua en la Bitacora mirando el Aguja, y el Pōtifice que entōces regia la Romana Yglеſia eſtaua aſido al Timon, en lugar de Fanal yua la cuſtodia con vn Caliz de marauilloſa lauor, y ineſtimable precio, junto al Baupres eſtaua de rodillas ſan Franciſco, y de

la Cruz que eſtaua en lugar de Arbol, baxaua cinco cuerdas de ſeda roxa que le dauan en los pies, coſtado, y manos, encima del eſtremo de la qual eſtaua la Corona de Eſpinas, a manera de Gauia. La muſica de chirimias, y los tiros que ſe diſpararon entonces, cauſaron en todos vna notable alegria: el Alma baxó a eſte tiempo, y llegando a los pies de Chriſto proſiguio aſsi.

*Alm.* Dadme ſeñor eſſos pies
Que enxutos el Mar paſſaron
Alguna vez (*Chri.*) ya deſpues
Que en Mar de paſsion entraron
Se han mojado como ves.
Mira con ojos atentos
La Naue de mis tormentos
Y de tus regalos llena,
Mi Cruz es Arbol y Entena,
Las Xarcias, los inſtrumentos.
Mira con que diligencia
Mi Coluna eſta abraçando
Bernardo, mira llorando
A Madalena mi auſencia,
Mira a Pedro gouernando.
Mira cinco cuerdas bellas
Que baxando de mi Cruz
Franciſco eſta aſido en ellas,
Que mas Norte que mi luz
Pues hize yo las Eſtrellas.
Alma embarcate con migo
A la Celeſtial Sion.

Ya

*Alm.* Ya mi señor voy con tigo
Por el Mar de tu pasſion
Tu Cruz lleuo, tu Cruz ſigo.
Mis potencias ſe te humillan
*Ent.* Aqui señor ſe arrodillan
Voluntad y entendimiento.
*Vol.* Auerte ofendido ſiento.
*Mem.* Tus hazañas marauillan.
*Chri.* Angeles quitalde preſto
El veſtido que le a pueſto
El mundo (*Alm.*) Diome a entender
Que para el Mar ha de ſer
Deſta baxeza compueſto.
*Chri.* Toma la Cruz alma mia
Y ſigueme (*Alm.*) Con tal guia
Quien no ſe embarca contento
Donde ſoys vos el ſuſtento
Pan viuo que el Cielo embia?
*Chri.* Pedro echad la plancha aca
Que el Alma a embarcarſe va,
Paſſa a mi Naue mi Eſpoſa,
*Pedr.* Llamela el Cielo dichoſa
Quando en vueſtra gracia eſta.
Ea Diuinos Dotores
De mi Naue militante
Hazed ſalua a eſtos Amores
Mientras la Naue triumphante
Preuiene fieſtas mayores.
Ea famoſo Aguſtino
Geronymo, Ambroſio ſanto


Gregorio

Gregorio y Thomas de Aquino
Entonad el dulce canto
Suene el concento diuino.
Tiemble el cosorio Asmodeo
De ver esta Naue mia
Con tanta gloria y trofeo
Que va en la Gauia MARIA
Y el mismo Dios en el Treo.
Que en el Treo yran las tres
Personas del solo Dios
El Padre, el Hijo y despues
Quien procede de los dos
Que a la Naue el viento es;
No le faltaran soldados
De diuina ciencia armados
Contra las infames barcas
De tantos Heresiarcas
En Mar de error anegados
Ylefonso en el Baupres
Defendera la limpieza
De la que tan limpia es
Que la Angelica pureza
sirue de Trono a sus pies.
Ysidoro el Español
Iunto al diuino Farol
Contra los Sacramentarios
Derriuara los cosarios
Que ponen falta en el Sol.
Pablo yra con el montante
En la Plaça de armas fuertes
A defen-

A defender la baſtante
Con ſu pluma y con ſu muerte
Diuinamente conſtante.
Martyres ſeran defenſas
Trincheas de los coſtados
Contra tiranas ofenſas
De mil Ceſares ayrados
Balas reſiſtiendo inmenſas.
Oy tendras Alma vitoria,
Oy ceſſara tu deſgracia
Hazed ſalba por memoria
Que en la Mar tendra mi gracia
Y alla en el Puerto la gloria.

Cõ general aplauſo de los oyentes, fieſta y ſalba que a eſta embarcacion ſe hizo, dio fin la repreſentaciõ, y principio, la regozijada ciudad, a otros generos de entretenimientos, aunq̃ ninguno lo era para el Peregrino de nueſtra hiſtoria, a quien la imaginacion de aquella ingrata (q̃ a ſu parecer lo era) lleuaua tan al cabo de ſu paciencia, que ſe admiraua de que le pudieſſe a tanto deſpecho ſuyo durar la vida. Buſcô en los dias que alli eſtuuo algunos remedios para oluidarla: pero como no ay Anacardina para el Amor como los celos, mientras mas intentaua eſcurecer el que le tenia, mas ſe abraſaua en el ſol de ſu memoria, para quien jamas ſu Alma hallaua noche, ni en las que alli tuuo, algun deſcanſo. Conſultò algunos hombres dotos, pero para vn amor, a quiẽ el trato ha pue-

ſto

ſto tã eſtrecho habito, aunq̃ la antiguedad le diera ſus Sacerdotes, Gymnoſophiſta, Druidas, Ocos, Aclantes, Zamolſos. Caldeos, y Magos, fuera impoſible. Los Magos floreciero͂ en tiempo delos Perſas, fue ſu cabeça Zoroaſtes, enſeñauan el culto de los Dioſes, y las adiuinaciones, pero jamas enſeñaron remedio para eſte monſtruo, contado entre las enfermedades, por los antiguos Medicos Erotes llamaron a aquella melancolia, que procede de mucho Amor, curauanla con vino, baños, eſpectaculos, repreſentaciones, muſicas, y coſas alegres, que ſeparauan el entendimiento de aquella imaginacion profunda: pero la deſte Peregrino que os refiero, era ya en ſu Alma aquella enfermedad que llaman Diuina, Sagrada, Herculanea, porque la racional parte del animo perturba. *Quibus nulla medicorum ope ſuccurri poteſt.* Es muy ordinario de los que aman, dar credito para oluidar, o para querer a algunos hombres o mugeres ſuperſticioſos, admirados de ver algunas coſas que la Magia natural, a quien Plotino llama ſierua, y miniſtro de la naturaleza, puede hazer, aplicando los actiuos y paſsiuos a ſu razon, y tiempo, como hazer que nazcan roſas por Enero, o que por Mayo eſten las vuas maduras, anticipando el tiempo eſtatuydo de la naturaleza, coſa que el vulgo tiene por milagros, o formar en el ayre relampagos, truenos, y lluuias. De los quales con la ſola y pura Magia natural, han hecho muchos en nueſtros dias, el Porta y el Roxerio, y

aun

aun se alaba Iulio Camilo, que vn amigo suyo fabrico porvia de Alambiques, vn muchacho q̃ por espacio de vn instante tuuo aliento. Son algunas destas cosas ilusiones, engaños, y aparencias, encã tos Geoticos o imprecaciones: finalmẽte son fraudes del Demonio, indignas de imaginar, quanto mas de poner en execucion entre hombres Christianos. Mezclan ciertos vapores de perfumes, lumbres, medicamentos, ceras, ligamientos, suspensiones, anillos, Imagines y espejos, y otros instrumentos Magicos: y asi Platon en el tercero de su Republica, habla delos demonios prestigiatores, cuyo oficio es engañar, fuera de que ay otras sutilezas de manos, o industrias, a cuyos dueños llamauan los Griego Chyrosophos, que quiere dezir sabios de manos, de cuya arte transmutatoria trata en sus libros largamente Hermetes Iamblico. Deste genero de engaños se deleytó mucho Numa Pompilio, y aquel gran Philosopho que escriuia en el Crystal de vn Espejo con sangre, las cosas que le parecian, y boluiendole a la Luna creciente, hazia ver en su cerco las mismas letras. Es cosa antiquissima como se ve en la Escritura, en el 2. capitulo de Daniel, donde dize que mandô el Rey que le llamassen sus Magicos, y Ariolos: pero verdaderamente en excediendo del limite que Dios puso a la naturaleza, es grauissima ofensa suya, como se ve en las rigurosas leyes que sobre este caso en la juuentud del mundo puso a su pueblo. Sabia nuestro celoso Peregri-

no la vana Philosophia desta fabula, y huyendo de tan violentes medios, vnas vezes se dexaua lleuar de su tristeza, y otras con marauillosa fortaleza se resistia. Pareciendole vltimamente mejor acuerdo cumplir algunos votos, de la passada tormenta, y de otras muchas que os diran adelante sus discursos, determino tomar el camino de Monserrate, dexando la famosa y inclita Ciudad de Barcelona, y yo de poner fin a su primer Libro, con este Enigma, para que juzgue quien me escucha, si es Amor, porque si no ay otra cosa que le parezca tanto, le conozca, y conociendole, se guarde de vn Animal, que en las flores de nuestra paz es Araña, aunque los engaños de nuestra juuentud, le tienen por Abeja, cuyo dolor el antiguo Teocrito compara al suyo. Plauto le llama gran fuerça del sentido, y blando dolor de Alma, Virgilio, cruel y sangriento, Iuuenal, ciego, Propercio, esclauo, Ouidio, solicito, Seneca, yugo estrecho, Terencio dize que carece de razon y de consejo, Claudiano tiene por miseria estrema la hermosura. Sus contrarios de amor dizen que son la ingratitud y la ausencia, pero sin duda es mayor que todos la porfia.

## ENIGMA.

Quien es aquel hermoso Linze humano
Que penetra los muros de los pechos
Y tiene en poluo (o lastima) desechos
El Godo, el Persa, el Sirio, y el Troyano?

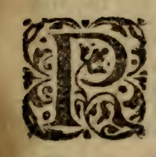
Quien es aquel de Tesifonte hermano
inuentor de perjuros y despechos,
De Infierno y Cielo fabricado a trechos
Niño mayor que el tiẽpo, Atlante Enano?
Quien es el Padre del desseo y los zelos
De quien la embidia es nieta, y las venganças
Artifice de embustes y desuelos,
Aquel que haziendo de sus flechas lanças
Estampó sus victorias en los Cielos
Y la tierra sembrò de sus mudanças?

## FIN DEL PRIMERO LIBRO.

*Quod sunt dies annorum vitæ tuæ* Ait Iosepȟ *ad Patrem suum* Iacob.

*Dies peregrinationis meæ centum triginta annorũ sunt, praui, & non peruenerunt vsq̃ ad dies patrum meorum, quibus* Peregrinati *sunt*. Genes. *cap*. 23. 4.

# LIBRO SEGVNDO DEL Peregrino en ſu patria.



O R vna eſtrecha ſenda, entre eſpeſos y verdes Arboles caminaua el Peregrino a la Montaña que engaſta el Cielo, pues tiene a ſus dichoſos pies la Ymagē de la Virgen, y eſta tan alta que parece q̄ toca enel Trono donde los pone ſu original diuino, quando boluiendo la cabeça al ruydo que a ſus eſpaldas hazian algunos paſſos, vio dos mancebos con ſus bordones, y eſclauinas, cuyos blancos roſtros, rubios y largos cabellos, moſtrauan ſer Flamencos, o Alemanes, hablaronſe, y alegre de tan buena compañia, puſo en ſilencio mil triſtes penſamientos, a que la ſoledad le reduzia cō las memorias de aquella injuſtamente deſamada prenda ſuya, que haziendo cuenta con ſus deſdichas para rematar el juyzio, yua entōces camino de Valencia, y a ſu tiempo os dira la hi-

 ſtoria

storia que fin tuuieron aquellas lagrimas, porque encontrados vn grande amor, y vn gran dolor engendran vna gran locura, aunque es opinion de algunos que el furor no nace del amor, sino de la condicion colerica, y assi dixo bien Bohuslao, en aquel Epigrama que haze de los amores del viento Boreas, que encendido en yra, arrancaua las peñas y los arboles.

*No es el Amor el que haze aquestas cosas,*
*sino el furor o* Boreas.

Caminando, finalmente, los tres estrangeros Peregrinos, yuan tratando de diuersas cosas, con que entretenian la aspereza de aquella tierra, tomando della ocasion para hablar de la fortaleza y disposicion de España. Llegaron a vna fuente, q̃ de vnos jaspes se descolgaua a vn valle, haziendo d̃ piedra en piedra el armonia q̃ pudiera la mas diestra mano en vn sonoro instrumento, y conuidados del son del agua, se sentaron sobre vnos juncos, que al discurso de su arroyo seruian de guarnicion y orlas. Las Aues por los tiernos cogollos de aquellos algarrobos, y Enebros, trinauan en los redobles de los quebrados Cristales, y admirados de ver la dulçura con que los Ruyseñores se quexauan, vno de los Alemanes que mostraua vn gallardo natural, adornado de buenas letras, començo a discurrir en los Amores de Philomela, diziendo, que todo el tiempo que despues de auerle cortado la lengua Tereo, estuuo muda, queria ahora esquitar con la parleria

de su

de ſu veloz garganta. El Eſpañol replicó, que aquellas miſmas palabas auia dicho Marcial en vn Diſtico.

*Filomela el inceſto de Tereo*
*Llora, y quanto callo, ſiendo donzella*
*Siendo Aue parla.*

Alegroſe el Aleman, de q̃ en el Eſpañol huuieſſe capacidad para tratar con el, mas que humildes coſas, q̃ es inſufrible trabajo caminar al lado, del q̃ por lo menos ignora la lengua Latina, quando no ſepa otro genero de facultad: y aſsi diſcurriendo en diuerſas coſas les preguntó la cauſa de ſu viaje a Eſpaña, y ſi ſolo auia ſido viſitar algunos ſantos lugares q̃ ay en ella. A lo qual replicando el mas entendido, le dixo aſsi. Eſta aquella nueſtra miſera infelicisſima tierra tan infeſtada de errores, que el demonio y ſus miniſtros han ſembrado en ella, que para ſalir del peligro q̃ podia correr mi ſaluacion (como el que huye del lugar inficionado) elegi la Catolica Eſpaña por Aſilo, donde auiendo eſtado algunos años (bien lo conoceras es mi lengua) no quiſe ſalir della ſin viſitar las eſtaciones que tiene tan dignas de marauilloſa veneracion. Los caminos de Compoſtela en Galicia, vereys frequentados de varias naciones, que por ſuma felicidad en la tierra tienen beſar aquella, en que el Apoſtol vueſtro Patron depoſitó ſu cuerpo, haſta el final juyzio, y eſto con el exemplo de muchos eſtrangeros Principes, que deſde Carlomagno (en cuyo camino oy duran los

vestigios) le han venerado, su puesto que vosotros no conozcays con tanto afecto el Propheta de vuestra patria. Si hazemos (replicô el Peregrino) reconocidos a grandes milagros y obligaciones, como se ve en todas las ocasiones que los Españo les intentamos, inuocandole, y trayendo su figura en todos los Estandartes y banderas de nuestros Exercitos, porque ha sido mil vezes visto con espada resplandeciente guiar los Españoles contra los Moros, como otro Angel de Senacherib en fauor nuestro, y aquel lugar, donde reposa su venerable cuerpo, no pudo de los Alarbes ser injuriado en la ruyna y destruyciõ vltima del tiempo de Rodrigo: que presumiendo aquel Rey Moro dar de comer a su cauallo, en las Pilas del Agua bendita de aquella Santissima casa, tuuo el justo castigo que merecia y refieren las historias de España. Y si deste y de otros lugares preciosos, por los cuerpos y sangre de Españoles Martires, ossó lleuar las campanas por tropheos, bien se ve el triũpho de nuestra Fe en auer arrastrado las fealdades de sus Mezquitas, que para mayor ensalçamiento se dedicaron a Christianos Templos, como auras visto en los de Granada y Cordoua: la qual era entre los moros tan venerada, que de toda la Assia, y Africa venian a ella como de Europa vamos a la Casa Santa de Ierusalem. Assi lo entiendo, dixo el Aleman, y verdaderamente que los que en nuestra Patria nos preciamos de Catolicos, embidiamos la bondad y fortaleza de vue-

stros

ſtros Principes, y eſta ſanta y venerable Inquiſicion, inſtituyda por aquellos eſclarecidos, feliciſſimos y eternamente venerables Reyes, cõ que, enfrenada la libertad de la conciencia, viuis quietos humildes, y pacificos al yugo de la Romana Igleſia. Ay de aquellos, que como Reyno diuidido (palabras de Dios) tenemos cada dia, nueſtra deſolaciõ eterna. Quexaſe Iuſto Lypſio, varon celebre de nueſtros tiempos, atribuyendo nueſtros malos ſucceſſos a la falta de la religion, y exclamãdo aſsi ? o parte la mejor del mundo q̃ fuego de nueuas Religiones te abraſa? Si huuiera podido aquel diuino y glorioſo Principe Carlos V. ſoſſegar aquellos tumultos en el tiempo q̃ ſe diſputaron los errores de Lutero cõ tanta eficacia de ſu parte, introduziendo en la Germania eſte freno ſantiſsimo de Eſpaña: aqui donde me ves, caminara cõ otro regalo y acõpañamiẽto; pero yo me huelgo q̃ mis padres me ayan dexado eſta riqueza de la Fe, que ſobre todas las coſas eſtimo, y deſta pobreza les doy infinitas gracias. No creas (dixo el Peregrino) que faltò diligencia en Carlos, de que no ſolo eſtan llenas las Hiſtorias: pero ay hõbres oy dia que ſe acuerdan, y las refieren. Y a tu ſabes lo que intento con las letras, cõ los Conſejos, cõ las amenaças, y con las armas, las vezes q̃ citò a Luthero; las muchas que fue publicamente vencido, ſin otras infinitas amoneſtaciones, con que procuro quietarlos, pues ſan Bernardo dize q la Fe ſe a de perſuadir, y no mãdarſe. Y pues las armas

ſe yrritan con las armas,como refiere Plinio,buel ue los ojos a Flandes, y mira que efecto hizo el caſtigo que el Duque de Alua executò en los Condes, aconſejado de Ciceron, quando dize en ſu Philipica,que es bueno cortar alguna parte, para que el cuerpo no perezca. Yo he viſto de tu tierra, y con mayor exceſſo de aquellas Aras y Holocauſtos (que aſsi llamo yo a Ingalaterra, pues cada dia ofrece enſi tantas vidas de Martyres al Cielo) venir a Eſpaña ſencillas Almas,mayormẽte a los Seminarios, por el ſeñor Rey Philipo el prudente, de glorioſa,y nunca perecedera memoria,inſtituydos, y entre ellos muchos nobles, como lo veras en aquel ſanto Varõ,y Conde de Notumberlant, que del Mar le boluieron los vientos al Martyrio, que parece que ſe puſo ſobre las aguas el ſeñor a quien ſeruia, como a San Pedro en el camino de la carcel para que le preguntaſſe. *Quo vadis?* El vulgo,como Saluſtio dize,deſſeoſo de coſas nueuas,y enemigo del ocio,corre por alla mas desbocado a la nouedad de los errores, introduzidos,vſurpando algunos la dignidad Ecleſiaſtica, y muchos la de los Apoſtoles. Eſtos no pueden en Eſpaña alçar la ceruiz, puſto que lo intentaſſen,de ſus publicos oficios en que ſe entretienen, porque el freno ſanto, y horror que les cauſa el gran caſtigo los tiene obedientes,y aſsi no vemos coſa notable, porque la nota de infamia que a todo el linaje ſe eſtiende, de aquellos habitos,(cuya Cruz en todo quanto è leydo,no le ha-
lló

llò origen, si acaso no es por auer sido san Andres el primer Christiano del mundo, pues aficionado a Christo, fue a llamar a su hermano para que los dos le siguiessen ) les causa tanto horror, que de ninguna manera los ignorantes disputan, ni porfian: dos cosas, que entre los que lo son, engendran notables monstros, y esta ( por la bondad de Dios ) España tan quieta que qualquiera ofensa de la religion, recibe cada vno por propia, como Iustiniano dize en el codice de Hereticis. Leuantate, dixo abraçandole el Aleman al Español) Que solo en camino que con tanta deuocion he hecho, pudiera auer hallado hombre de tu elocucion y ingenio. Vamos ( dixo el Peregrino) por esta senda, que parece que ataja, (aunque con vn poco de cuesta ) gran parte del camino que se descubre, porque lleuo indezible desseo de ver esta celebrada Ymagen Clarissima por milagros en todo el mundo. La deuocion ( dixo el Aleman ) de las Ymagenes santas de la Virgen ( dexando aparte las excellencias de su dueño, que enamoraron al mismo que la hizo, por quien pudieramos dezir lo que en el Genesis se lee que viendo Dios todas las cosas que auia hecho, le parecieron muy buenas, porque sin comparacion se lo parecerian las excelencias de la Virgen, que los Cielos, los Angeles y la tierra ) despiertan muchas vezes los grandes milagros, que por intercession de lo que representan haze cada dia quien la honra como a

Madre,

Madre, que eſſo dize bien la Ygleſia en las palabras de aquel Hymno. *Tulit eſſe tuus*. Pues vemos que a ſu figura concede menos milagros, que a las Ymagenes de la Virgen. Y aſsi yo te confieſſo que aunque la amaua tiernamente, no frequentaua la deuocion de ſus ſimulacros, como deſpues aca que algunos de ſus milagros, me obligaron, admiraron, y enmudecieron. Nueſtra Señora de Monſerrate, (dixo el Peregrino) es illuſtriſsima por marauilla entre todas las de Eſpaña, de que veras en ſu templo infalibles teſtimonios, Milagro ſegun Santo Thomas (dixo el Aleman) tomado propiamente, es vna coſa dua y inſolita ſobre toda virtud, y poder natural, hecha contra toda humana eſperança, y vn cierto diuino teſtimonio demonſtratiuo de la diuina potencia y verdad. Sobre cuya difinicion arguye con ſutil ingenio, Hieronymo Menchi. No ſon milagros las coſas qoe haze naturaleza, aunque la cauſa dellas nos ſea oculta, ſino coſas marauilloſas, y por eſſo ſe dizen arduas, como las que no caben en nueſtro conocimiento. Ay entre las milagroſas, algunas que ſon ſobre naturales, y otras contra la miſma naturaleza, y otras fuera de la naturaleza. Las ſobre naturales no las puede obrar otro q̃ Dios. Contra la naturaleza es, quando en ella queda alguna contraria diſpoſicion al efecto q̃ Dios haze, como quando libro a Sidrac, Miſael y Abdenago de aquel horno ardiente illeſos, quedando en el fuego la virtud de abraſar. Fuera de naturaleza es

es quando el efecto produzido de Dios, lo puede tambien ſer de la naturaleza, pero de otro modo que la naturaleza le produze. Conocēſe los milagros en diuerſas coſas: conuiene a ſaber en el modo, en el tiēpo, en el hecho, y en la facultad natural de las criaturas: y aſsi el verdadero milagro, ſolo puede ſer hecho de la poderoſa mano de Dios, o de ſus ſantos en virtud ſuya, y interceſſoriamente, aunque tal vez, mandando como ſe lee en los actos delos Apoſtoles, quādo a las palabras de ſan Pedro, ſe cayeron muertos Ananias y Safira. Yo he viſto en eſto algunas coſas naturales, tenidas por milagroſas, pero en razon de milagaos, por interceſsion de la Virgen, ſiēdo ſanidades ſin tiēpo, y donde naturaleza no pudo obrar con el, que es lo que ella puede. He aduertido muchos que me han notablemente inclinado a ſu Amor, y deuocion, y en materia de las Ymagenes que los Herejes niegan te dire vno que me conto vn Peregrino, de la tierra en que ſucedio, que me parece la coſa mas digna de ſer ſabida entre ſus deuotos de las que haſta agora he oydo ni leydo. Dixo pues q̄ en la Capilla de vna Igleſia, pintaua vn Pintor famoſo vna Ymagen de la Virgen, y que auiendola boſquejado el roſtro, los hombros y vn braço, eſtando diſeñando la mano con que tenia el Niño Precioſiſsimo, el tabladillo ſobre q̄ eſtaua pueſto, para pintarla, y en que tenia las colores, ſe deſenlazo de los maderos, q̄ en dos agujeros de la pared ſe ſoſteniā, y viēdole

turbado

turbado artifice q̃ ſe yua precipitãdo al ſuelo, q̃ era diſtãcia tan grande, que antes de llegar a el ſe hiziera pedaços, dixo a la Ymagen Santiſsima que pintaua. Virgen tenedme. O eſtupẽda marauilla, q̃ apenas la turbada lengua pronuncio eſtas palabras, quando la piadoſa ſeñora ſacó el braço pintado de la pared, y aſiô por el ſuyo al Pintor, y le tuuo firme. El tablado vino al ſuelo con las colores, q̃ eſtando en vaſos grandes, y auiendo fuego para deſtẽplarlas, por ſer la pintura al temple, hizo tã gran ruydo q̃ la gente de la Yglesia penſô q̃ porlo menos el techo de la Capilla ſe auia deſenquadernado de ſus fundamentos, y venido al ſuelo: pero echando de ver lo que era, y auiendo acudido a ver ſi del Alma del Pintor podia auer algun remedio, porque del cuerpo ya no hazian caſo, alçaron los ojos, y vieron la Virgen aun no pintada, con vn braço fuera de la pared teniendo al hombre, clamarõ todos miſericordia, y alabãdo a la ſin par interceſſora nueſtra, puſierõ eſcaleras, y en auiendole baxado al ſuelo encogio el braço, y le boluio como el Pintor le tenia en el primer boſquexo. Coſa (dixo el Peregrino) es eſſa digna de admiracion, y que conſiderada mueue a lagrimas, y ofreceſeme imaginar piadoſamẽte vn penſamiento para mas gloria de la Virgen, y es el auer dexado de tener a ſu hijo por tener vn pecador, que por ventura ſi cayera ſe condenara. Mas para pagarte el bien que me has hecho, con referirme la hiſtoria deſſe Pintor dichoſo, te quiero

quiero yo contar la que eſcriue de otro Pintor, Guillermo Totani, en el libro de Bello Demonum, dize pues, que vn cierto Pintor ponia todo ſu cuydado y entendimiento, en que cada vez que ſe ofrecia pintar la Ymagen de la Sereniſſima Virgen la pintaua la mas hermoſa, que con eſtudio, eſpacio y arte le era poſsible, eſmerandoſe en el colorirla, y perficionarla, ſin reparar en el interes, ni el tiempo, y dando con ſumo artificio gran propiedad a todos los eſtados y ſuceſſos de ſu vida inocentiſsima. En la Salutacion Angelica la pintaua tierna y admirada, con vn roſtro que auentajaua al Angel en hermoſura y pureza. En la Viſitacion de ſu Prima, con grande amor y apacible ſemblante recibiendola, ya mas llena de diuinidad y luz, como la que tenia en ſus entrañas al miſmo Sol, que procuraua el moſtrar en los Cryſtales del roſtro dela Virgẽ, como Fanal diuino y ſoberano. En el Nacimiento pintaua ſu admiracion y regozijo, mezclado con ſu hermoſura y mageſtad, lleno de los reſplandores, que como Esfera de aque reziẽ nacido Planeta recibia, a imitacion del Alba. En la Cruz con entereza y fortaleza ſingular, en piadoſo Extaſis transformada en ſu Hijo, finalmente en todos los paſſos de ſu vida moſtraua eſta deuociõ y cuydado, qual ſeria razon que los Pintores de agora le tuuieſſen en ſemejantes ocaſiones, y yo he oydo dezir de vno que en tales dias limpiaua ſu conciencia, y recibia el Sacramento de la

Eucaristia, antes que pusiesse el pinzel sobre la tabla, por donde Dios ha sido seruido que muchas de sus Ymagines hagan oy euidentes milagros. Boluiendo al proposito, digo que assi como este Pintor se auentajaua y excedia en la hermosura de la Virgen, assi en pintar las vezes que se le ofrecia, al Demonio con la mayor fealdad y bruteza que le era possible, de forma que nadie le via que no le causase admirable espanto. Y indignado el enemigo de los hombres, de ver la industria con que este Pintor exageraua su fealdad en todas ocasiones, y realçaua la hermosura de la Virgen, que auia quebrantado su cabeça, y puesto los candidos pies en su soberuia frente, intento mil caminos con que descomponerle y derribarle de su quietud y proposito: y como el mas breue en nuestra cõdiciõ humana es tocarnos en la flaqueza, el supo hazer desuerte que el Pintor se enamoro furiosamente de la muger de vn soldado, y ella correspondio desuerte, que ayudando a todo el Demonio, se determinaron yrse juntos donde pudiessen estarlo sin impedimiento de su gusto, lo qual executaron, lleuando ella gran cantidad de joyas, y se salieron de la Villa furtiuamente. El Demonio entonces se subio a la Torre de la mayor Yglesia, y tocando la Campana con la furia que se suele hazer a fuego, o a rebato, conuoco el vulgo, a quien en forma humana les dixo, que aquel Pintor se lleuaua la muger de aquel Soldado. El pueblo ayrado de la injuria de su ciudadano

ciudadano, y guiado por ventura de las palabras que intimãdo su afrenta les diria, tomò las armas, y ocupando por varias partes las sendas de los cã pos, prendio al reo. Lleuados pues a la carcel, y puestos en diferentes aposentos, el afrentado marido visitò a la muger, afeando su delito cõ palabras yguales a la injuria. Y como tuuiesse por cierto que el dia siguiente la justicia los quitaria las vidas en cadahalso publico, doliẽdose de los cabellos de la muger (q̃ los tenia hermosissimos, y a el se lo parecian de suerte que en todas las ocasiones los celebraua) se los cortò con lagrimas, y dobiando la madeja la guardo en su casa. Estando (pues) los dos atonitos del hecho, y esperando que otro dia los auiã de sacar a morir juntos, el misero Pintor se acordo de la Madre de Misericordia Maria Virgen que el solia pintar bellissima, y encomendandose a ella, le ponia y presentaua por cargo el cuydado q̃ en su hermosura auian tenido sus pinzeles. La Reyna de los Angeles por mostrar agradecimiento al seruicio de aquel hombre, aparecioles en la prisiõ, y desatandolos, abrio las puertas, y les dixo, que con secreto cada vno se fuesse a su casa, y a la muger aduirtio, que entrando en la suya, se acostase al lado de su marido: lo que siendo hecho desta suerte, porque de ninguno fueron vistos, que quien hizo que los de Sodoma no topassen con la casa de Lot, quando buscauan los Angeles por quien les daua sus hijas. Que Iacob se librase de la ira de su hermano Esau y Dauid

de la de ſu Suegro ( que no ay perſecucion como la de vn ſuegro ayrado ) bien ſabria hazer, que ni en la puerta de la carcel, ni en el camino de ſus caſas los topaſe alguno. Deſpertando el ſoldado eſſotro dia con el anſia de que auia de ſer aquella muger que amaua tanto degollada por ſu delito, hallola a ſu lado, y pareciendole que la imaginacion le burlaua con ſemejantes illuſiones ( coſa que ſuele ſuceder a los afligidos ) la tocò en el roſtro, y el preguntò quien era. Ella le reſpondio entonces que quien queria que fueſſe ſino ſu muger propia ? Al deſcuydo con que ella le dixo eſtas palabras; reſpondio el ſoldado deſalentado, y palido. Pues di muger no te prendi yo ayer, con vn Pintor que te lleuaua por tal camino, ſiendo toda eſta Villa teſtigo de mi publico deshonor y afrenta, y auiendo os pueſto en la carcel te corte a ti de laſtima los cabellos con mis manos, los quales tẽgo guardados? Todo eſſo (replico la muger) deueys de auer ſoñado, y la fuerça del temor haze que os parezca verdadero, que yo no he faltado de vueſtra caſa, ni ſoy muger que en mi vida tuue penſamiento de ofender la vueſtra y mi honra. Leuantoſe el ſoldado, y fue a buſcar los cabellos, dandole ella vozes que no ſe canſaſe, y moſtrandole la cabeça tan copioſa dellos, como ſiempre la auia tenido. Viendo eſto, y que no los hallaua, ſe fue a la plaça de la Villa, y preguntandoles, ſi era verdad, que juntos auian preſo, y teniã en la carcel aquel Pintor y ſu muger: todos dixeron

que

que ſi, a eſto les dixo que ſu muger eſtaua en ſu caſa, y que le aſſeguraua que jamas auia faltado della. Los ciudadanos corrieron a la carcel, y no los hallando en ella, fueron a ſu caſa del Pintor, y le hallaron boſquejando vna Virgen, por ventura en ſatisfacion de la vida y honra que le hauia dado, y a la referida muger en ſu caſa, con el miſmo deſcuydo: de donde vinieron a colegrir que todos lo hauian ſoñado, permitiendolo Dios aſsi por los meritos de Maria ſeñora nueſtra, y del Cielo. Bien a propoſito has traydo eſſa hiſtoria (dixo el Eſtrãgero,) y por ella ſe echara de ver quan agradecida es eſta diuiniſsima y Oriental puerta de Ezequiel, que ſolo Dios auia de entrar por ella. No os eſpanteys que pague (dixo el otro) viniendo de caſta de Reyes tan altos, donde la generoſidad ſe hereda, que aunque por linea de varon haſta Ioſeph, que ſan Matheo llama *Virum Mariæ*, ſe mueſtre decender Ieſus de aquellos Principes, Patriarchas y Padres, eran los dos muy cercanos deudos; y fue diuino artificio auer dado a Ioſeph aquel lugar, y luego llamarle Eſpoſo de Maria. *De qua natus eſt Ieſus*; que a ella baſtauale eſto ſolo. Y acuerdome de auer oydo que deſuelado vn grande ingenio, para eſcriuir alabanças a la Virgen, que fueſſen inauditas, ſe quedo dormido con la pluma ſobre el papel, y le parecio que auia oydo dezir. Que alabança para la Reyna del Cielo, como ſer Madre de Dios? y de aqui colijo que no la ay mayor para ſan Ioſeph, que lla-

marle Eſpoſo deſta Virgen. Pues todo quanto al vno y al otro ſe dize fuera deſto, aunque ſean altiſsimos penſamientos, es mucho menos que lo q̃ le parece tan ordinario y facil.

La gran Madre en eſta ſazon auia perdido ſu hermoſura, con la auſencia del dia, por cuyo veſpertino crepuſculo ſe auia entrado la noche, quando llegando los Peregrinos que os digo a vna pequeña aldea, deſcanſaron en ella, haſta que el Aurora deſcubriendo con alegre riſa ſu hermoſo roſtro, cubrio los campos de alegria, y las hojas de las flores de terſo aljofar. Saliendo pues de ſu pobre aluergue a viſta de aquel gran peñaſco, donde parece que fuera verdad la fabula de Atlante, ſi por el ſe huuiera dicho que arrimaua ſu frente al Cielo, vieron ſobre vn cerro vn paſtor que entre vnas pocas de ouejuelas cantaua aſsi.

*En dos partes del Cielo*
*Exercitos de Eſtrellas ſe retiran*
*Y al Sol que en roxo velo*
*Del Alba ſale, como nace miran*
*En los braços elados*
*De blancos montes, y de verdes prados.*
*Las Aues libres cantan*
*Deſataſe la yerua del rocio*
*Las fieras ſe leuantan*
*Baxa el Paſtor de la montaña al rio*
*Y las cabras gozoſas*
*Sacuden el Alxofar alas roſas*
*Deſcubre el Peregrino*

*Casas en la Ciudad, y enel Mar velas*
*Comiençan su camino*
*La fortuna, el trabajo, y las cautelas*
*O bienauenturado*
*El que entonces despierta sin cuydado.*

Informados deste Pastor del camino, y condiciones de aquella casa a quien el seruia, llegaron al famoso Templo, puesto en la falda de la asperissima montaña, y a quien vna inmensa peña cubre y amenaza total ruyna, sino pareciesse tenerse en si misma, obedeciendo al que pudo mandar a las aguas que no excediessen de su jurisdicion y terminos. Entrados en ella con deuoció y humildad, y poniendo los ojos en aquella tapiceria de Flandes, de Francia y de Alemania, y de todo el mundo, quedaron como fuera de si mismos, viẽdo vestidas las paredes de tan extraordinarios paños y historias, porque las cadenas y grillos, mortajas, y tablas y otros mil generos de ofrendas, haziendo vna correspondencia admirable, alegrauan y suspendian los sentidos. Hizieron oracion ala preciosa Ymagen con muchas lagrimas, y despues de auer visto y aduertido todas las cosas de aquel monesterio, dignas de consideracion, y que para referirlas seria menester mayor suma que la de nuestra historia, concertaron entre si de hazer cada vno vna Epigrama Latina a la Santissima Señora de aquel lugar, y dandolas a juzgar al Prior, premiar al que señalase de vna Ymagen de Plata.

Hechas (finalmente) se la lleuaron, juzgue el que lee la que le parece mas digna, que yo las traduzgo assi, si a caso la version no les quita la gracia y Magestad que les daua la Reyna de las lenguas.

## EL ALEMAN.

Hizo el diuino Salamon Eterno
Trono a su Madre para honrarla vn dia
Y a vos criada Celestial Maria
En la Ydea de Dios desde Abeterno,
Labró vn Templo el Artifice superno,
Luego que el mundo en fabrica ponia
Faro que fuesse de las Naues guia
Perdido el Norte del mortal gouierno.
Este monte, Piramide, Obelisco
Y eterno Altar fue el Tēplo, Virgen bella,
De vuestro Salomon fabrica altiua
Para que hiziesse el nido en este risco
La candida Paloma incluso en ella
Saliendo el Sol a vuestra verde Oliua.

## EL FLAMENCO.

Inclita pesadumbre, que a las bellas
Luzes del Cielo, la cerbiz leuantas
Porque la Luna de tus verdes plantas
Las baxasse a poner la suya en ellas.
Tu que en las Nuues con tu punta sellas
De tantas peñas, diferencias tantas
Diuino

Diuino Olimpo, a cuyas cumbres ſantas
Hazen doſel las fulgidas Eſtrellas.
Natural marauilla, Arquitectura
De la inmortalidad, ſagrada al nombre
De aquella Virgen ſola ſin exemplo.
Rindaſe el Apenino a vueſtra altura
Pues fuiſtes para el arca de Dios hombre
Monte al dilubio, y a ſu Ymagen Tẽplo.

## EL PEREGRINO ESPAÑOL.

Serrana Celeſtial deſta Montaña
Por quien el Sol que ſus peñaſcos dora
Sale mas preſto a ver la blanca Aurora
Que a la noche vencio, que el mũdo engaña.
A quien aquel Paſtor ſanto acompaña
Que en el cayado de ſu Cruz adora
Quanto ganado en eſtas ſierras mora
Y con la marca de ſu ſangre baña.
Como teneys ſi os llama Electro y roſa
El Eſpoſo a quien days tiernos abraços
Color morena, aunque de gracia llena?
Pero aunque ſoys morena, ſoys hermoſa
Y que mucho ſi a Dios teneys embraços
Quedando os tanto Sol eſteys morena.

Reſplandecian por las puertas del Oriente, Flegon, y Ethonte, con las bordadas cubiertas y las guarniciones tachonadas de Diamãtes, dando en las eſpaldas del Alba, con las eſpumas de Oro,

quando los tres Peregrinos yuan subiendo el aspero y deuoto mõte, determinados a visitar todas sus estaciones, y que cada Hermitaño de los q̃ en ellas viuẽ les dixesse vn exẽplo. El primero parecia hõbre principal, q̃ con uenerable cabello y barba, representaua vn Crysostomo o Basilio, cõ este estuuieron sentados junto a vna fuentezilla, que con las Reliquias de sus tassadas aguas, le regaua vn pequeño huerto, en cuya labrança se entretenia. Este sabiendo su voluntad, les dixo asi.

Para que tengays en alta veneracion la Salutacion Angelica dela Virgen, y siempre que se tocare a rezarla, la digays con deuocion. Sabed hijos que escriue Paulo Guilrando, que trayendo el demonio a vna muger llamada Lucrecia, de vnas fiestas que en vn monte se auian hecho la noche antes, donde este maldito genero de mugeres se junta a sus bayles, lasciuas y combites, tocaron en vna Yglesia al Aue Maria, que en aquella tierra se haze siempre esta señal al Alba. Apenas pues el demonio oyo sonar la Campana, para q̃ el pueblo saludase a la Virgen, quando espantado, baxó a la tierra la misera muger, y la dexó en vn campo de espinas, y secas yeruas a la orilla de vn Rio, donde estuuo, hasta que vn mancebo que la conocia, passando por alli acaso, auergonçandose de verla desnuda, y los cabellos sueltos, con que procuraua encubrirse, le dio su capa. Ella pretendio engañarle, contandole varias quimeras, q̃ pareciendole todas fabulas, jamas quiso lleuarla, hasta que ella vencida

vencida de la necessidad, le dixo como yua con otras muchas, algunas noches a semejantes actos, y que boluiendola el Demonio aquella mañana por auer oydo tocar a la Salutacion de la Virgẽ, la auia desamparado. El prometio callar el sucesso, dandole su palabra: pero como despues lo manifestasse a vn amigo, el lo dixo a la justicia, y el referido Doctor conocio del caso, abrasando su cuerpo, y el de otras muchas.

Esto les refirio este padre, y el segundo de no menos graue y venerable presencia, a cuya barba baxauã de aquellas peñas los domesticos pajaros, les dixo assi. Debajo de ser infalible, que las Almas beatas nos ayudan, y que las que estan en carrera de saluacion, tienen necessidad de la nuestra, os encargo q̃ a las vnas os encomẽdeys, y por las otras hagays. S. Agustin escriue en el libro, d̃l cuydado que se ha de tener de los muertos, que estando la ciudad de Nola en notable peligro de perderse, cercada y combatida de los barbaros, haziẽdo oracion al bienauenturado san Felix Martir, les aparecio visiblemẽte, y libro de aquel peligro. Y san Bernardo escriue que a Herico Obispo de Aurelia, se aparecio vn Clerigo con vn Ornamẽto de plomo. Y san Gregorio en sus dialogos, que el Alma de Pascasio, aparecio al Beatissimo Germano, rogandole pidiesse a Dios en sus oraciones le librasse de las penas del Purgatorio, que padecia en vn baño. A este proposito escriue Bartolome Sibila, en su espejo (cuya historia dize que

leyò en vn instrumento autentico, y digno de fe que en aquel tiempo fue embiado al Papa y Cardenales, estando la Corte Romana en Auiñon) que en los años del Señor, de 1323. murio en vna Ciudad de Francia, vn hombre llamado Guillermo: despues de la muerte del qual en su casa, por espacio de ocho dias, fue oyda de muchas personas vna cierta voz llorosa, debil y espantosa: la qual oyda por la muger del difunto, por temor enfermó de tal manera, que llegò al fin de la vida, llamaron vn padre de la orden de Predicadores, y Prior de su Conuento, para que con otros gentiles hombres visitase la enferma, y le diesse alguna espiritual consolacion y ayuda en aquel trabaxo, el qual lleuando en su compañia tres de aquellos Padres, se fue a la dicha casa, por ver si era verdadera la voz que se oya, o por ventura ficcion y illusion diabolica. Viendo (en efeto) todos los lugares secretos de la casa, donde se pudiesse presumir que estuuiesse escondida alguna persona que pudiesse fingirlo, se fue a la enferma, y le preguntò donde oya aquella voz. Y ella le respõdio, que en la cama donde su marido auia muerto. Oyendo esto aquel venerable Padre, se sentò con sus cõpañeros en la misma cama, y auiendo dicho las nueue lecciones de los muertos, con sus Letanias, en el fin dellas se leuanto vna sombra, y delante dellos se fue a la cama de la muger. De lo qual atemorizada, començo a temblar y dar gritos, diziendo ò padres, y veys aqui la sombra. Los quales al

go teme

go temerosos callaron: pero el Prior le pregunto quien era, ella subitamente respōdio con voz marauillosa en la mitad de la camara. Yo soy el Alma de tu marido. El Prior dexando aparte el miedo, se llegô con los demas Frayles al lugar donde la voz se oya, y haziendo la señal de la Cruz, començo a preguntar a aquel Espiritu si le conocia a el y a sus compañeros, el qual los nōbrò por sus nombres. Viendo esto en presencia de todos, dixo assi. Yo te conjuro, o criatura de Dios, por su infinito poder, inefable sabiduria, indecible bondad por la virtud de la Santissima Trinidad, que ha criado todas las cosas, por el misterio de la santa Encarnacion, Passion, y Resurrecciō de Christo, por la virtud de todas las ordenes de los Angeles, por la virtud de todas las cosas, que en virtud de Dios te pueden apremiar, y te mando que no te apartes deste lugar, hasta que con verdad me respondas a todas las cosas que te preguntare. Y primeramente le preguntò si era Espiritu bueno ô condenado, y respondiole que era bueno. Luego le pregunto si las Almas que se partian de los cuerpos sin algun pecado, subitamente volauan a la Gloria y Celestial Beatitud, y respondiole que si, Preguntole quien era. Y dixo q̃ el Alma de Guillermo: la qual estaua alli detenida por vn pecado cometido con su propria madre, afirmādo que tal linage de ofensas era grauissimo en la presencia de Dios, y q̃ alli auia de purgar aquel pecado por espacio de dos años, sino fuesse ayudado y librado

con

con el medio de la Oració. Y siendo preguntado si del buen Angel, o el malo era traydo alli. Dixo que del bueno. Y preguntandole que sufragios mas le ayudauan. Dixo que las Missas y Psalmos penitenciales. Despues (finalmente) de otras muchas preguntas le dixo el Espiritu. Yo te ruego ò padre, que no me atormentes mas. Y assi vn Dotor de Leyes que alli estaua presente le pregũto. Que traygo yo agora en mi? Y respondio el Espiritu en lengua Latina (bien que el Guillermo jamas la auia sabido) tu traes el Oficio de Nuestra señora. Preguntole si el Demonio se aparecia a todos los que se morian. Y dixo que si. Despues le pregunto que pena padecia en aquella casa. Y respondio que la pena del fuego. Preguntado si padecia otra pena. Dixo que padecia en el Purgatorio comun. Preguntando como podia padecer en dos lugares, distante el vno del otro. Dixo que de dia padecia la pena del fuego en el purgatorio comun, y de noche en el Purgatorio de la propria casa. Dixole que se santiguasse. Y respondio que no tenia mano. Y preguntandole si oya. Respondio que si, mas no por las orejas, q̃ no tenia, mas por vn modo inusitado, por potencia y virtud de Dios. Preguntaronle que tiẽpo auia de estar en el Purgatorio de la propria casa. Y respõdio dando vozes; rogad a Dios por mi cõ Oraciones, Missas, y Psalmos Penitenciales, hasta la Pascua, que entonces sere libre. Y preguntandole la muger que tiempo auia de estar en el Purgatorio comun. Le

replicô

replicô con voz temeroſa, ruega a Dios por mi, y no temas, que preſto ſere libre, y con eſto deſaparecio como vn viento, y ſalio de la camara, ſoplãdo a todos los circunſtantes en la cara a modo de vn aliento debil, y deſde entonces nunca mas fue oydo ni viſto.

El Padre que en la tercera eſtacion eſtaua, era mas moço, de menos palabras, y mas aſpera vida: el qual les refirio eſte exemplo.

Eſcriue Michael Pſelo, que en Elaſonia auia vn hombre, que poſeydo del Demonio, pronoſticaua muchas coſas marauilloſas a varias perſonas, y como del miſmo autor fueſſe preguntado en que virtud lo hazia, deſpues de auer negado algun tiempo con quimeras, y embuſtes, al fin le dixo q̃ cierto Magico llamado Aleto Lybio, le auia lleuado vna noche a vn monte, y mãdandole arrancar vna yerua, le auia eſcupido en la boca, y vntandole los ojos con ciertos vnguentos, vio luego diuerſos eſquadrones de demonios: vno de los quales amanera de Cuerbo, ſe le auia entrado por la boca, y deſde entonces le auia quedado eſta facultad de predezir las coſas, ſiẽpre que el queria, eceptando el dia de la paſsion de Chriſto que en el (aunque con todo eſtudio lo procuraſe) era impoſsible. De aqui conocereys el valor y reuerencia deſte dia, para que con toda deuocion le reſpeteys y tengays por ſantiſsimo y venerable.

Cubrian altas y empinadas peñas, de cuyas jũturas ſalian troncos de Arboles, la quarta hermita,

mita, donde llegando con poco aliento, descãsarõ, comiendo con su dueño de la pobreza que tenia, y de lo que ellos lleuauan, aunque cõ notable alegria y regozijo de sus Almas. Este sabiendo su proposito, les dixo assi. Notables son las alabãças de las lagrimas, en muchos graues autores, y pues a precio dellas se compra el Cielo, no las llamaron mal los Poetas Perlas, que aun en las cosas de la tierra vemos que hazẽ efetos inauditos, que las de vna muger hermosa aplaquen la furia de vn soldado como Dauid, a quien obligó Bersabe al homicido de Vrias, no es milagro ni portẽto, pero que como si los pies tuuieran ojos, se enamoren los de Dios humano, de las lagrimas de vn coraçon contrito que se los esta labando en casa de vn Phariseo, esse lo pareciera, a quien no supiera que si a Dios se le pueden echar grillos, de ninguna cosa pueden ser como de lagrimas, que aquella Naue santissima de su justicia, quando mas con viento en popa camine a castigarnos, la remora de vna lagrima, es poderosa a detenerla. No las alaban poco las exortaciones que para llorar haze Hieremias, quando dize que enseñen a sus hijos el llãto. El Apostol Primo de Christo, nos manda llorar nuestras miserias. San Bernardo dize que el Redemptor del mũdo se compadece y llora, y el hombre padece y se rie, y del mismo Señor dize san Pablo, que con vozes y lagrimas fue oydo. San Lucas dize, que lloró sobre Ierusalen. Las lagrimas dize san Hieronimo que restituyeron en su

en su lugar a Pedro.

Agustin llama este mundo, valle de miserias y lagrimas. Dauid le da el mismo nõbre. Guillelmo Peraldo, dize que son como el Mar Roxo ( y dize bien, porque lloradas por Dios auian de ser de sangre ) porque el Pharaon infernal con su exercito de vicios se ahoga y queda sumergido en ellas. Quebraste, dize el Psalmo, las cabeças de los Dragones, en las aguas, y en otra parte, que cogeran el fruto alegres, los que sembraren con lagrimas. S. Gregorio dize que apagan facilmente el ardor lasciuo. Ana lloró, y fue oyda. A Exequias dixo Dios que auia visto sus lagrimas, cõ ellas alçaron la bellissima Sara, y el humilde Tobias, lo que no pudieron tantos miserables mãcebos ciegos de su apetito: Iudith a los de Betulia aconsejo las lagrimas para impetrar de Dios vitoria. Finalmente son alegria de los Angeles, como S. Bernardo, y S. Lucas sientẽ, porq̃ la oraciõ enterñece a Dios y las lagrimas le fuerçã. Acuerdome q̃ oy en el siglo vnos versos humanos a proposito de las lagrimas, y q̃ refiriendo los primeros a vn Padre deuotissimo de lagrimas los gloso assi, los versos deziã,

Bien podeys ojos llorar
No lo dexeys de verguença
Que poco importa ser hombre
Que no son los hombres piedras.

*Y la glosa desta suerte*

Ojos esforçado el llanto
Pues la ocasion aueys sido

Ya que al remedio os leuanto
Porque quien tanto ha ofendido
Es justo que llore tanto.
Mucho teneys que labar
Mas si tan pequeño Mar
Se leuanta quando crece
Hasta el Cielo que enternece
Bien podeys ojos llorar.
Yo soy, o lagrimas mias,
Aquel prodigo sin bien,
Yo soy el Rey Ezechias
Yo soy la Ierusalen
Que amenazô Hieremias.
Pues Dios quiere que le vença
Quando a castigar comiença
Agua desse Mar vertida
Salid que me va la vida
No lo dexeys de verguença.
Mirad que es vida del Alma
Que la perdurable espera
No esteys vn instante en calma
Que solo el que perseuera
Goza ligitima Palma.
Hombre soy mas no os assombre
El ser y valor del nombre,
Que para llorar por Dios
Dios muestra en llorar por vos
Que poco importa ser hombre.
Lloremos porque nos den
Lagrimas alegre fin

Demos

Demos agua, pues tambien
Vna piedra en Rafidin
La dio, al golpe de Moyſen
Hombre ſi de Dios te arredras
Vida pierdes, muerte medras,
No hare tal que humilde eſtoy
Golpes de Dios, carne ſoy
Que no ſon los hombres piedras.

Tenia vn padre ( proſiguio tras eſto) de los q̃ en el ſiglo enſeñan a ſus hijos deſde que nacen, no los inſtitutos de nueſtra Fe (cuyos primeros rudimentos ſeria bien que formaſſe ſu lengua, luego q̃ puede articular palabras ) ſino las poco honeſtas, que aun en aquellos años tanto ofenden qualquiera recatado oydo. Vn hijo pequeño a quien amaua tiernamente , eſte por auerlo aprendido por ventura del miſmo, ò de la no menos mal enſeñada familia , blasfemaua del nombre ſantiſsimo de Dios, con juramentos graues, eſtando pues en ſus braços vn dia, eſcuchandole eſtas fealdades , que el tenia por bizarrias , creyendo que auia de ſer muy hombre por permiſsion del miſmo ofendido Señor, le arrebataron dellos los Demonios, pero mirad la fuerça de las lagrymas , que como las vertieſſe con ſumo arrepentimiento ante la preciosa Ymagen del Crucifixo ſantiſsimo de Burgos, le fue reſtituydo ſaluo y ſano. Deſpedidos de Vrbano, q̃ aſsi ſe llamaua eſte venerable Mõge, tomaron el camino de la Montaña, cõfiriendo entre ſi

lo que del y de los demas auian oydo, hasta que en la quinta celda los detuuo con apacible rostro el dueño, a quien refiriendo lo que Vrbano les auia dicho, casi en la misma materia, prosiguio assi. Quien ay que no nazca llorando, y que desde la niñez no le opriman tristezas y cõgoxas? como los rios cayendo de alto, por las dificiles sendas de las peñas, descẽdiendo siempre continuan el sonido, y desde su nacimiento formando vozes rõcas, se quebrantan y rompen, hasta que por los humildes pies de las montañas entran enel Mar soberuio: assi el hõbre sale del vientre de su madre cõ dolor y llanto, gime en la cuna, es oprimido en la niñez, afligido en la juuentud y en la vejez impedido, y llorando y gimiendo passa sus años sin quietud y seguridad, hasta q̃ acabado el espacio de la vida, entra enel Mar de la muerte, donde finalmẽte van todos los rios, o grandes o pequeños. Estas son palabras de Hetor Pinto, enel capitulo treynta y ocho, sobre el quarenta de Esaias, y el mismo Profeta dize, q̃ toda carne es heno, porque como el diestro Pintor, quando quiere que algun color realce la figura, le opone el contrario, como al claro el escuro, assi el diuino Poeta prophetizò (dize Ioanes Dardeo) para que se conociesse la misericordia de Dios, puso junto a ella la miseria del hõbre, de donde elegantemente le compara al heno. y su gloria con las flores del campo. Que cosa ay mas vil que el heno? Que cosa mas fragil que las flores? Por esso lloraua Iob, que el hombre salia

y se marchitaua como flor, y huya como sombra, y le dezia a Dios, contra la hoja q̃ arrebata el viento, muestras tu poderio y vna seroja seca persigues? Y assi la llama Santiago, va porque a penas parece. Homero compara la vida del hombre, a las caducas hojas de los Arboles. Euripides, dixo que duraua su felicidad vn dia, pero reprehendiole Demetrio Phalereo, de que dixesse vn dia, deuiendo dezir solo vn instante de tiempo. Y Pindaro llamo al hombre semejante a la sombra. Caso estraño el de nuestros años, pues respeto de la inmortalidad, aunque nuestra vida fuera de muchos siglos, era corta, y siendo de tan pocos, que ya es viejo vn hombre de quarenta, y de cinquenta caduco, y de sesenta inutil. Apenas consideramos su breuedad, para estimar el tiẽpo, q̃ despues auemos de llorar tã mal perdido. El segundo año despues del Dilubio engẽdrò Sẽ a Arfaxad viuio seyscientos años, y su hijo trecientos y treynta y ocho. Salẽ viuio quatrocientos y treynta y tres. Y Heber (de quien dize Iosepho q̃ tomaron el nombre los Hebreos) viuio quatrocientos y sesenta y quatro. Salec ducientos y treynta y nueue, Reu ducientos y quarenta y dos. Saruch ducientos y treynta. Nacor ciento y quarenta y ocho. Notad la baxa que van dando los años, y como parece que se yua enflaqueciẽdo naturaleza, si es que en la cuenta de aquellos tiempos no eran de menos dias, Este Nacor fue Padre de Tharc, de quien nacio Abraham, que de cien años engẽdrò a Isaac, y

viuio cieto y setēta y cinco. Y Sarra su bellissima muger, ciento y veynte y siete. En estas vidas ya parece q̄ fuera disculpado el sueño, el moderado ocio, y el deleyte: pero en las cortas nuestras, que de veynte años se abren los ojos al sentido, de treynta al entendimiento, de quarenta al Alma, para mirar lo passado, de cinquenta al arrepentimiento, y a la muerte, quien viue, que deste poco tiempo que viue de la mitad al sueño, y la otra ala vanidad de los ligeros vicios? Y mas viendo tan enferma la naturaleza, como se conoce de lo que produze, assi en la fertilidad de la tierra, como en la longitud de nuestras vidas, porque aunque fuera de los años Platonicos, o Magnos, y de los Solares que constan de doze meses. Y algunos digan que tambien es año, el de la Luna, y cada vno de los nuestros por esta cuenta incluya en si otros doze, o sean dos, vno el Inuierno, y otro el Verano, o quatro por las diuisiones de los tiempos, como le tuuieron los de Arcadia, sabiendo que Salamô de doze años tuuo vn hijo, es infalible argumento, que eran aquellos años como los nuestros, y si se huuiessen de viuir todos los que ya naturaleza nos permite, aun podriamos llamar la vida moderada: pero sujetos atan varios casos y violentos acontecimientos, que noche es segura? Que dia carece de temor? Como dize Seneca, y el Laureado Petrarca en su prospera y aduersa fortuna, y de q̄ sirue traeros exēplos de Griegos y Romanos poned los ojos enlos dos malogrados māce bos,

bos, hijos del generoſo Condeſtable de Nauarra, entrambos Diegos, y entrambos deſdichados, al vno mató vn Toro en Alba de Tormes el dia que cumplio veynte años, y al otro vna eſpada en Alcala de Henares, de menos de diez y ſiete. Que gallardia fue igual, que entendimiento. Que partes de Cauallero y Soldado, a Don Filipe de Cordoua? a quien en la flor de ſus años, arrebato vna bala la cabeça ſobre vn Galeon Portugues, a viſta de ſus amigos y deudos. Callo en eſte tiempo Arſenio (que eſte nombre tenia aquel deuoto padre) porque vio que el Peregrino Eſpañol ſe auia enternecido con la memoria (por ventura) deſtos Caualleros. Y como diſcurriẽdo los dos ſobre hauerlos conocido, vinieſſen a tratar de las grandezas de la ſiempre famoſa caſa de Alba, y de las hazañas del inuictiſsimo Duque don Fernando, deſde ſus dichoſos principios en Nauarra, haſta las vltimas vitorias, en la vnion de Portugal, a la Corona de Caſtilla, y de la illuſtriſsima caſa de Aguilar y Cordoua, deſde aquellos famoſos y celebradores principes, ſeñores de las Torres antiguas de Cañete, ſe fueron deteniendo de ſuerte que a ruego de Arſenio, ſe quedaron todos en ſu celda aquella noche. Pero apenas declaraua el candido reſplandor del (dia aliento de los cauallos del Sol) el peligroſo y aſpero camino, quando dexando ſus braços, y ſu celda, guiandolos deſde vna eminente peña, le fueron ſiguiendo haſta la ſiguiente Hermita, donde oyendo cantar a

ſu habitador ſolitario, eſcucharon que dezia aſsi.

Paſtor diuino Soberano Eterno
Que en altas aſperezas y montañas
Por tus ouejas rompes las entrañas
Abraſadas de Amor, y Amor Paterno
Tu que el hermoſo regalado y tierno
Precioſo cuerpo, de tu ſangre bañas
Y en vna Cruz nos mueſtras las hazañas
De quiẽ ſe admiran, Cielo, tierra, Infierno.
Hurtome vn labrador, goze ſu paſto
Mas ya que bueluo a ti dame acogida
Soberano Paſtor, Cordero caſto
Pues de tu ſangre, que por mi vertida
Reſplandece en tus Aras y Holocauſto
Traygo la marca de la eterna vida.

Viendo los Peregrinos que el ſanto Monge auia ceſado, le llamaron y diuirtieron de regar vn pequeñolo huerto, a cuyas flores daua aquella muſica. El ſupo ſu intencion, y deſpues de auer los abraçado, les refirio eſte exemplo.

Iacob inſtitutor, eſcriue que caminando tres mancebos por vn aſpero monte, ſe leuanto vna tẽpeſtad, de agua tan fiera, que parecia raſgarſe las Nuues, y abriendo ſus ſenos, con horrible tronido, eſcupir y vomitar granizo y rayos: cõ el fuego de los quales quedaron muertos los dos de aquellos hombres. Y eſtando el q̃ quedaua atonito, ſin ſaber dõde librarſe de la muerte, oyó vna voz entre

entre el remolino de los negros ayres, que dezia. Matemos este. Y tēblādo como el q̄ escucha la sētēcia de tan rigurosa muerte, oyo otra voz enfrēte, q̄ dezia: A este no le podemos matar. Y replicādo la primera q̄ porq̄ causa, dixo q̄ porq̄ aquel dia auia oydo aquellas altissimas palabras del Euāgelio *& Verbum caro factum est.* En vna Yglesia dōde auia entrado a hazer Oraciō. De aqui coligireys la Magestad, y precio destas palabras, y quā prouechoso es en toda aflicion, y pena dezirlas contra el Demonio, pues auiēdo sido autor de aquella tēpestad, y de la muerte de aq̄llos hōbres, por pemisiō de Dios, y secretos suyos, no pudo hazer ofensa en quien aquel dia las auia oydo. Ya estaua en nuestro Zenith el claro Amante del laurel ingrato, mirādo ygualmēte el Cielo, dōde a penas sus abrasados cauallos podian resistir la fuerça de su encēdido rostro, quādo en la setima estacion hallaron vn mancebo de agradable rostro y presencia, a quiē el cabello largo y peynado daua vna Apostolica Magestad, y cōpostura, q̄ les persuadio que no passassen de alli, porq̄ tuuiessen tiēpo para boluerse, dificultādo la subida, por la inacesible altura y aspereza. Obedeciendole ello, se sentaron juntos en la peaña del Altar de su celda, y pidiendole como a los demas vn santo exemplo, con humilde voz, començo assi.

Bien pudiera referiros de los muchos que he leydo y visto, alguno que en esta ocasion pudiera satisfazer vuestro desseo y el mio; mas pareciēdo-

me que hablando en ſu miſma cauſa, ſe conſigue mejor el fin de perſuadir que es el perfeto oficio del Orador, os quiero contar vna hiſtoria ſacada de los libros de mi juuentud, a los veynte capitulos de mis años, eſcrita por mis deſdichas, y impreſſa en mi memoria, pues ya ni me puede hazer daño el renouarla, ni a voſotros dexar de ſer mas prouechoſa. Aquella breue tirania, laço de la verde edad, engaño de la viſta, carcel del Alma, eſcuridad de los ſentidos, y finalmente hermoſura que en las mugeres puſo el Cielo para tanto mal nueſtro, de tal manera cegò mis ojos al primer deſcubrir del mundo que no viuia mi eſpiritu tanto en mi miſmo, quanto en là perſona que amaua, ni fuera de ſu preſencia hallaua deſcãſo, como no le tienen las coſas fuera de ſu centro, porque aſsi como el fuego ſiempre eſta exalando llamas que ſuben a ſu esfera, aſsi mi coraçon, deſſeos que a la de ſu hermoſura ſe dirigian. Como eſte amor no era Platonico, no tengo que diſputar, porque partes era honeſto, vtil y delectable, baſta que a mi me parecio el mayor biẽ, lo que era cifra de tãto mal. Llamauaſe eſte ſugeto de mis deſuenturas, y a quien yo lo eſtuue tanto Aurelia, libre en ſus coſtumbres y de aquel genero de vida que deſcriuẽ en ſus fabulas Terencio y Plauto, y por quien dixo diuinamente Bartolomeo Anulo.

*Pertuſum Merectrix vas eſt, remiſq; fathiſcens,*
*perfluit hac illac, continet ergo nihil.*

Era

Era finalmente galiarda ſobre todo encarecimiento, de ingenio claro y atreuido, a quien con el buen natural auia hecho dieſtra la eſperiencia. No me coſtó la poſſeſsion de ſu caſa muchos paſſos ni hazienda, porque eſte linage de mugeres ſuele ſer al contrario de las que honeſtamente (y porque lo digamos aſsi) forçadas de ſu amor, ſe entregan a los hombres porque confiadas de la blandura y hechizo de ſu trato, mas enamoran gozadas, que pretendidas. Ella en fin con aquella piel de Cabra que pinta Alciato, fue acercandome a la muerte, y yo como aquel Pez ſimple, enamorado del eſterior veſtido, dandole la vida. No me enojaua en los principios la conuerſacion de mancebos, que a ninguna hora, por extrahordinaria que fueſſe, faltaua de ſu caſa, porque los fauores que me hazia, y lo poco que me coſtauan, me trayan contento de verme preferido a otros mas ricos y de mayores meritos. Quando yo entraua a verla, conocian los demas eſta ventaja, y deſpidiendoſe cortes mente, me dexauan ſolo. Quien dira que en mi propia patria, y cõ paſſos tan ſeguros yua yo caminando a Coſtãtinopla? y aun pienſo que no exagero bien mi cautiuerio. No era apacible a las ignorantes criadas eſta mi viſita, porque les parecia q̃ eſpantaua aquella multitud de paxaros q̃ les dauan prouecho, y imaginauan q̃ ſi Aurelia ſe rendia, no ſiendo mi calidad ni hazienda capaz de ſuſtentar ſus galas, ornato eſplendido, y ſuperfluas comidas (q̃ mas

en tales casas consume la gula,q̃ en las de grandes Principes) lo auia de pagar la suya, de q̃ tābien se siguiria viuir con limite, cosa que sufre mal quien sirue a semejantes, porque ningun dia querrian sin excesiuo gasto y regozijo, que como en otras casas despiertā los gallos a las criadas, para el trabaxo domestico, en estas las despiertā las gallinas, que atadas por los pies mete por sus puertas el despensero del galan solicito, y echadas en las cozinas las dan vozes que se leuanten a matarlas, y a quitar las plumas: figura y pronostico de lo que ha de suceder al miserable amante que las embia No estauan engañadas en esto, porque a pocos dias Aurelia que robaua a tantos, se dexo rendir de amor, y cautiuar de mi gusto, con q̃ parte deste temor fue verdadero, y acortandose el gasto de su casa, alargò las riendas a su gusto, que tan enfrenado, auia tenido larga esperiencia. No corria por su cuenta todo, que yo triste martirizando a mis padres, cansando a mis amigos, y importunando a mis deudos, acudia ala conseruaciō deste amor que casi siempre es el dinero. La vida que passauamos amandonos tiernamente el vno al otro, y estando en nuestra mano la libertad de gozarnos, juzgalda de veynte años que yo tenia, y pocos mas Aurelia. Ya nos parecia la casa estrecha para nuestro amor, y buscauamos las soledades de los campos a cuyo Cielo abierto haziamos testigo de lo que fuera bueno huyr la serenidad de su rostro, mas era ya tal estado de vida, vna

ciega

ciega imitacion de los animales rudos, a los Arboles q̃ no vsan, fiauamos nueſtros ſecretos, como ſi ſus hojas no fueſſen ojos el dia del arrepentimiẽto, y a las ſordas fuẽtes otros mil enamorados deleytes que podian enturbiar la caſtidad de ſus aguas. No pude yo penſar jamas que en tan breue camino como auia deſde mi caſa a la ſuya, gaſtara yo cinco años, q̃ eſtos tarde en acabar de conocer que auia llegado a ella, ſiendo tan cierto q̃ aquel famoſo Marinero Yngles llamado Draque, en menos tiẽpo de vn año, atreuido a paſſar el Eſtrecho de Magallanes dio vna buelta al mundo. Si en eſtos medios fuy ofendido en la Fe de la lealtad, no puedo dezirlo, ni dexo de creerlo, porq̃ parece impoſible a la naturaleza y coſtumbre deſtas mugeres, pero al fin dellos, quando yo tambien lo eſtaua, de mi pobre caudal, aunque mas enamorado que a los principios, ſe dexó vẽcer Aurelia de las obligaciones de vn hõbre, no de mis meritos, y digo obligaciones, por no creer de mi que amor ſolo la obligaſe a tan eſtraña mudança, no lo huue ſentido, quando como celoſo Toro, q̃ en los Arboles de los caminos executa ſu furia, a oras eſtraordinarias rompia ſus ventanas y puertas. En vna deſtas noches, q̃ hauiẽdome viſto ſoſſegado en mi cama. Aurelia tenia en la ſuya a Feliciano, que aſsi ſe llamaua eſte Cauallero, incitado de mi profunda imaginacion, y ſolicitado de mis celos, me leuante della, y llamando en ſu caſa, me la negaron, que para dar color a tales delitos nunca

les

les faltan enredos. Las criadas me hablauan en las mas altas ventanas, fingiendoſe ſoñolientas las que con tal deſuelo procurauan que me boluieſſe, ſin mas curioſa ſatisfacion que la inocencia que ſu malicia fingia, mas mi grande amor que a tales oras no ſe fiaua de mis propios ojos, que por conſeruar ſu guſto creya, que harian qualquier traycion a mi penſamiento, me hizo pedir a vozes que me abrieſſen las puertas con acha que de deſcãſar vn poco, o alomenos tener recelo de boluer a mi caſa: mi reſolucion llegò a los oydos de Aurelia, y Feliciano (como es coſtumbre de los que poſſeen) començò a intentar veſtirſe, prometiendo caſtigar mi atreuimiento con ſu eſpada, y deſengañar mi amor con ſu preſencia. Mas la fingida Circe que ſabia que de qualquier ſuceſſo mio o proſpero o aduerſo, le reſultaua notable daño, le detuuo con los braços, y le perſuadio con las lagrimas, bien que no eran meneſter muchas, porque el mas valiente ſe arma de mala gana vna vez deſnudo, y el ſalir de vn apoſento a la calle, es conocida temeridad, pues no deue preſumir ſiẽdo diſcreto, que quien le buſca viene ſolo. Valio ſe Aurelia de lo que ſuelen todas, y dandole a entender a Feliciano q̃ auia de ſer ſu marido, y que ſi le ſentia ella perdia ſu remedio, le perſuadio que mal veſtido en el rigor de Enero, ſe ſubieſſe a vn alto dela caſa ſin otro reparo al frio, fuera del miedo. Yo entre y la halle en ſu cama tan quexoſa de mi libertad, y el eſcandalo de los vezinos, que en lugar

lugar de reñirla, fue neceſſario templarla, y creyendo (como ella dezia) que lo auia hecho por enojo de mis celos, y por aſegurarme de la deslealtad que della temia, ocupe el lugar del auſente, en cuyo lado aun eſtaua el calor que auia dexado por teſtigo de mi ignorancia, y locura. El alba truxo a la luz, la luz el dia, el dia al Sol, y ninguno de todos eſtos me deſengaño, que mal ſe deſengaña quien ama, ni en tanta eſcuridad de laberintos, y bueltas de fingimientos halla principio la razon en que poner el hilo de Teſeo. Leuanteme contento, y por tarde que entre, ſali primero que Feliciano, que deſpues de mi engañado guſto ſalio con poco de auer ſufrido el deſengaño coſtoſo de mi amor, y el frio inſufrible de tã riguroſa noche. Celoſa eſtaua Menãdra. Dama q̃ algunos años lo auia ſido de Feliciano, y aduertida deſta burla, le dixo, haziendola del, que le auia engañado Aurelia, y tenido al yelo, ſufriendo que yo a quien no paſſaua por el penſamiento caſarſe, ocupaſe el lado que el auia perdido. Certificola luego el mãcebo, de que ſiendo preferido por guſto a las obligaciones del amor q̃ me deuia por tantos años, yo era el engañado, y que ſiempre que ella y otra le hizieſſen aquel partido, ſufriria de buena gana vna mala noche, por tantas buenas: y para prueua deſta verdad, le dio vna llaue con que entraua en ſu caſa, de que yo ſolia ſer dueño, y me auian dado a entender que ſe auia perdido. Diſimulò Menandra entonces: pero como en cierta ocaſiõ

me

me hallaſe,me dio cuenta de lo que yo ignoraua, y me dio la llaue,con q̃ no tuue neceſsidad de teſtigos,ni de otro inſtrumento para abrir la puerta a los deſengaños,que mi ceguedad auia cerrado con la confuſion de ſus tinieblas. Penſe vengarme de Aurelia con dexarla, y de Feliciano con ſeruir a Menandra, de quien yo imaginaua que no eſtaua libre, y que quando lo eſtuuieſſe no dexaria de ſentir que yo gozaſſe lo que el amaua en la opinion de todos. Halle a Menandra diſpueſta, porque nos encontramos los dos en los penſamientos, con la ygualdad de la ofenſa, pudiendo el vno al otro ſolicitar la vengança. Fingio amarme, paguela en fingir lo miſmo, ſupolo Aurelia,tornoſe loca Aurelia, y poco menos que deſatinado Feliciano me buſco para matarme, mirad que buen concierto de voluntades, y como celos y deſprecios deſcubren las verdades que eſtan en el centro de los coraçones. Hallome mas preſto Aurelia,como quien tenia menos que auenturar, topandome, començo por furias y afrentas, y acabo por ruegos y lagrymas, mas ya ſobre tan declarada ofenſa,antes ayudo a mi oluido,el verla rendida,que mouio mi penſamiento a fiarme della: que mejor ſe eſcapa del laço de tales mugeres,vn hombre con deſengaño, de que es amado, que con certidumbre de que es aborreſcido, trocado finalmente el amor en odio (coſa inſufrible en la muger amada) començo Aurelia a perſeguirme, y aunque la ciudad en que naci,
no

no consienta fuera de dos o tres que le auentajen en grandeza las demas de España, apenas pude tener seguro que Aurelia no me estoruasse, amigo con quien no me reboluiesse, secreto que no me publicasse, y peligro a que no me pusiesse. El cansancio destas cosas, y el verme casi rendido a contentarla, me hizo dar en mil pensamientos, de todos los quales me resolui en tomar vn habito, y assi dando con la capa en los ojos al Toro de los gustos del mundo, me vali de la proteccion de aquel Serafico Padre, en cuyos pies y manos estã pó Dios las armas de nuestra reparacion: mas ò gran fuerça de vn amor despreciado, que en el sagrado de su Templo abraçado a los instrumentos Sacros, entre sus Ymagines y Altares, me sacaron otra vez al mundo las lagrymas de Aurelia, a quien (dexando el habito que no merecia) segui afrentosamente, despreciando el tesoro de la vida espiritual que gozaua, por el vomito de la infame que auia tenido, que tanto puede en nuestra flaqueza este capital enemigo de nuestra alma. Començo de nueuo nuestro amor, con escandalo general de quantos nos conocian, odio de nuestros deudos, y abominacion de nuestros amigos, que a poco tiempo me reduxo a termino, que pense acabar la vida de tristeza. La poca honra que teniamos, y el peligro de la justicia nos obligô a dexar la patria, y vendiendo los pocos bienes, con la carga de tantos males, nos passamos a Italia, donde auiendo yo seruido algu-

nos años al Rey Catolico en Flandes, y al de Saboya en el Piamonte, acudiendo ſiempre a Napoles donde la tenia, la vltima vez, trate de bolucrme a Eſpaña, donde en vna fiera tẽpeſtad que en el golfo de Narbona, leuantó el Cielo para bonança de nueſtras Almas. A lo vltimo de la vida, y ſin eſperança de remedio, hizimos voto de religion, con tal fuerça de lagrimas, que hauiendo tomado tierra, ella ocupó vn moneſterio de la Concepciõ, y yo tome el habito que veys, donde deſpues de algunos años de aprouacion, me dierõ eſta celda. Ya parecia el vencedor famoſo de la Fitoniſa fiera, menos enamorado de la ingrata hija de Peneo, porque menos encendido tocaua en los Laureles, que a mal grado de aquellas peñas, reuentauan tiernos cogollos de ſus aſperos cimientos, quando dexando a Tirſo, Paxaro ſolitario de aquella eſtrecha, aunque bendita jaula llegaron a la habitacion otaua, de las que ofrecia a los Peregrinos, la proſecucion deuota de ſu viaje, engaſtada entre algunas peñas, a quien la maeſtra naturaleza con ſumo artificio hauia fabricado, para Cuſtodia de vn Alma contemplatiua. Laudomio Anciano, por edad, y illuſtre por linage, eſtaua a la puerta della, haziendo vnas ceſtillas blancas, de deſcortezadas mimbras, hizieronle reuerencia, pidieronle que los conſolaſe con ſu amoroſa platica. Y el con riſueño ſemblante, aunque con graues ojos les dixo aſsi.

Pueſto que Quintiliano atribuya a la naturaleza

leza, el arte de la Retorica. Y Cicerõ a los funda dores de las ciudades, è inuentores de las leyes, q̃ es musica de Anfion la eloquencia: y destos y de otros este llena de alabanças, y puesta entre los Artes praticos, Lisias y otros muchos la tuuieron en poco, prouando q̃ los Barbaros naturalmente hazian sus narraciones, confutaciones y Epilogos, sin fuerça de artificio alguno, poniendo en su oracion los nerbios que erã bastantes a persuadir, fin y termino del Orador, y blanco a que la eloquencia mira. Tulio la llama vna de las sumas virtudes. Y Atheneo la tiene por vn arte de engañar. Y Celso no aprueua por justificada la consciẽcia del que cõ ella solo procura la vitoria del que litiga. Por esso dixo aquel Griego, refiriendo la oracion de Demostenes, quanta mayor admiraciõ les causara, si en su boca huuieran oydo la soberuia pompa de sus palabras. Llamãla algunos diuina ciencia, porque ablanda los animos, enternece los coraçones, y quieta los turbados entendimẽtos, consuela, restaura, recrea las debiles esperanças, encadena las Almas, las voluntades, los pensamientos, y los apetitos: pero Socrates a cerca de Platõ prueua con firmes razones, que no es arte ni ciencia, sino vna cierta astucia, ni famosa, ni honesta, antes seruil vergonçosa aduladora. Los Atenienses la desterraron, diziendo que el hablar de los hombres de biẽ, no auia de proceder del arte, sino del coraçon. Los Romanos la admitieron tarde en su ciudad, sospechosos de sus mentiras y adulacio-

K nes,

nes,tales,que pudo dezir Archidamo de Pericles, que puesto que del huuiesse sido vencido en campal batalla,de tal manera hablaua con su eloquencia y retorica del sucesso de la guerra,que mas parecia el vencido,que el vencedor.Palabras dignas de toda ponderacion,contra algunos que afean la grandeza de sus obras, con la demasia y arrogancia de sus palabras:y de aquellos tan semejantes a los mosquitos, que hauiendo de dar tan pequeña herida,vienen con las trõpetas de sus bocas,amenaçando muertes. Plinio dezia de Carneades,que dificilmente se podia conocer de su eloquencia, quando erã verdaderas sus proposiciones,porque lo mismo que afirmaua oy, contradezia mañana. Por esto dezia Euripides,que el saber hablar biẽ, tenia no se que de tyrania. Y Eschilo que era el mas vergonçoso mal de todos, el parlar bien ordenado. Los Casios, los Brutos , los Gracos con su Retorica , pusieron mil vezes a punto de perderse la Romana Republica. Esto mismo hizo Caton , prouocando a Cesar , y Ciceron a Marco Antonio. Al fin Roma los desterró de si por publicos editos. Athenas les prohibio entrar en juyzio, porq̃ no torciessen la justicia : y por auer sido lisongero y adulador al Rey Dario, quitó la vida a Timagoras , y en este mismo peligro puso Lacedemonia a Tesifonte. Hazed hijos elecion de vn moderado hablar, que ni biẽ seays notados de la dulçura del estilo , ni de la rusticidad del lenguaje. Esto hablando con los hombres,porque

con

con Dios mas habla la senzillez del coraçon que la dulçura de la lengua. El Ciceron Christiano fray Luys de Granada, (Arte de Antonio para hablar con Dios) os enseñara la gramatica de su lengua, en qualquiera capitulo de sus diuinas obras. El hablar con Dios, dixo Seneca en sus Epistolas que auia de ser como si lo oyessen los hombres, y el viuir con los hombres, como si Dios lo viesse: quiere dezir, considerando que Dios los mira, porque Dios todo lo vee desde si mismos, porque dize que ay algunos que cuentan a Dios lo que no querrian que supiessen los hombres. San Gregorio dize en la sesta parte de sus Morales, que la verdadera oracion es el gemido y compuncion del pecho, y no el sonido de las compuestas palabras, que es lo mismo que dixo el que nos enseño a orar con humildad a su Eterno y increado Padre: Finalmente para que buele vuestra oracion a Dios, ponelde las alas que san Ysidoro dize, Ayuno, y Limosna, y vereys la ligereza con que sube, penetrando el Cielo. Moysen era Balbuciente, y se disculpo con Dios para hablar a su pueblo: pero por esso no dexô de elegirle para su Capitã en la mayor jornada que a visto el mundo. Vn mancebo Cortesano, criado en el Palacio, y no poco estimado por vna milagrosa voz q̃ tenia de muchos Principes, assistia cerca de la persona del Virrey de Valencia, y diuertido ya en la priuanca, ya en el cuidado del seruicio, sin otras a que le inclinarian los pocos años, para los tempo

rales gustos, oyò vn dia vn sermon, no de los que con Eloquencia y Retorica satisfacen el entendimiento, sino de aquellos que con viuas palabras dan aldauadas al coraçon, y rõpen las puertas del Alma. Vinose a su casa, y cayendo en la cuenta del premio que viene a dar el seruicio del mundo, y del que Dios tiene para quien con lealtad le sirue, lleno de vna diuina tristeza, desseaua hablar con Dios, y no se atreuia, ya por la indignidad, ya porque le parecia que era ignorante para hablar con la misma sabiduria, pero arrebatado vna tarde en su aposento, de vn furor Celestial se abraçò con vna Cruz, y dixo con algunas lagrimas, quatro o seys palabras desordenadas (digo sin orden de eslabonarse vnas con otras, que en lo demas eran castissimas) que interrumpidas de los gemidos y solloços parecian de niño, que se regala tras el castigo: y como Dios sabe tambien las cifras del coraçon, entendiolas de suerte, que le sacò del mundo, con el braço de su diuino poder, y el fauor humano de aquel Principe que tomò por instrumento, y pusoen vn Monesterio del Tacito san Bruno, honrando el Rey Catholico su habito con su presencia, que a la sazon auia venido a casarse, con la Serenissima Margarita, a la Ciudad de Valencia, y alli resplandece aora con santidad de Religiosa vida y aspera penitencia.

Con este exemplo se despidio Laudomio de los Peregrinos, a quien por el camino, fue diziendo

ziendo el Español, que conocia aquel mācebo, y q̄ de su edad y tiempo auia conocido en la Corte, otros dos de vn mismo nombre, que cō la misma vocacion, y fuerça velocissima del Espiritu, y que a los ojos del mundo parece que los arrebató de los cabellos vn Angel, para lleuarlos al Lago de Daniel, q̄ supuesta la alegoria, se puede entender la Religion estrecha, auian dexado la grandeza dela Casa Real, donde con diuinas vozes lisongeauan los oydos del Segundo y Tercero Philipe, y con habito estrecho de los Recoletos de san Agustin, auian llegado a ser Sacerdotes, y muerto casi a vn tiempo mismo, con grande aprobacion de su vida y costumbres, y que fue tal la aceptacion de Madrid su patria, que vno de aquellos ingenios auia hecho a su dichosa profession, vnos versos, que para entretener el aspero camino, refirio assi.

Cristouales pues valeys
Tanto con Christo este dia
Iustamente se os deuia
El titulo que teneys
Sin comparacion mayor
Que el mundo darle procura
Porque el nombre en la escritura
Siempre declara el valor.
Los buenos siruen a buenos
Los viles quedanse a tras
Los dichosos valen mas
Y los desdichados menos.
Seruistes al Rey Segundo.

Cantando,y ſiendo eſcuchados
De los mas altos cuydados
Del Argos mayor del mundo.
Y al tercero que oy hereda
Sus ojos,Pauon diuino
Que a velar a eſpaña vino
Con ſiempre deſpierta rueda.
Y aſsi es juſto que de vn buelo
Paſſe,quien tal gracia encierra,
Del mejor Rey de la tierra,
Al mayor de tierra y cielo
Oy en fin llegays los dos
Aunque en mas eſtrechas leyes
De Ruy ſeñores de Reyes
A ſer Canarios de Dios.
Si alla en Babilonia bien
Cantaſtes de Amor flaquezas,
Mejor cantareys grandezas
De Dios en Ieruſalen.
Y pues ſacaros ordena
De Egypto,cantar podeys,
Porque en Sion no direys
Que cantays en tierra agena.
Cantad aqui con MARIA
No la hermana de Moyſen
Sino aquella hermoſa en quien
Puſo Dios tanta armonia.
Emplead eſſas canciones
En alabar la belleza
Que honrando a naturaleza

Alaban

Alaban tantas naciones.
Estrecha jaula os han dado
Mas sabed que siendo estrecha
Mas a la voz aprouecha
Para cantar regalado,
Las anchas que os dio a los dos
El mundo, estragan el pecho
Aqui cantays a prouecho
A solo vn hombre, que es Dios.
Cantad aunque es marauilla
El ver estremo yguales,
Que por ser musicos tales
Os dio Agustin su Capilla.
Que no es baxar, ni podeys,
Aunque con mudança ygual
De la Capilla Real
En la del Obispo entreys.
Que aunque esta es la mas escasa
De Agustin santo aduertid
Que en el Templo de Madrid
Tiene a Philipe en su casa.
Dexalde que participe
De vuestra voz, pues en fin
Aunque cantays a Agustin
Tambien os oye Philipe.
Solo temo (aunque os ensalço
De humildes) que no podreys
Cantar, si os enronqueceys
De traer el pie descalço,
Mas si los gemidos son

Para Dios vozes ſuaues
Quanto mas roncos y graues
Mas ſalen del coraçon.
De vn Criſtoual ſe contô
Que dio a los cielos aſombro
Porque ſoſtuuo en el hombro
El que a los Cielos crio.
Y aqui le teneys los dos
Moſtrando Dios que teneys
Iuntos a Dios, porque haueys
Ganado juntos a Dios,
Caſtor y Polus que el ſuelo
Llama Eſtrellas, ſu amiſtad
Moſtrò la gentilidad
En que partieron el Cielo.
Eſtos ſoys, Madrid contenta
Eſtrellas a de llamaros
Pues oy os mira tan claros
Deſpues de tanta tormenta.
El habito que tomays
Mueſtra que luto os poneys
Por el mundo a quien teneys
Por muerto, pues le dexays.
Las galas que haueys trocado
Por la deſnudez y frio
Mueſtran el diuino brio
Que haueys al Papilio tomado.
Nunca el bien veſtido pudo
Lo que deſnudos los dos
Que para alcançar a Dios

Mejor corre el mas desnudo.

Parecioles que era tarde para passar adelante, hauiendo de baxar por fuerça a los aluerges que en aquella santa casa se dan graciosamente a los Estrangeros. Y assi por esto, como porque ya heria el Sol con mas fuerça las peñas de aquel Sagrado Monte, decendierõ al Monesterio, discurriendo sobre los morales, exemplos de aquellos Monges, y determinados de subir otro dia (si les fuesse possible) a la vltima Hermita, que cõ titulo de san Geronimo corona la montaña: mas las desdichas de nuestro Peregrino, que hauian dormido algun tiempo, despertaron con mayor fuerça la misma noche, porque en vn lugar que aquellos Estrangeros hauian estado, faltaron de la posada, con vna moça del huesped, algunas joyas, è indiciados los Peregrinos Alemanes, eran entre otros muchos, buscados de la justicia, bien que inocentes, porque con juzio temerario afirmauan algunos, que enamorada de la hermosura del Aleman le hauia seguido.

Tienen ya las naciones sus Epitetos recibidos en el mundo, cuya opinion vna vez recibida, es impossible perderla. A los Scitas llaman crueles, a los Italianos nobles, a los Franceses religiosos, a los Sicilianos agudos, a los Flamencos industriosos, a los Persas iefieles, a los Turcos lasciuos, a los Partos curiosos, a los Borgoñones feroces, a los Picardos alegres, a los Andegabos, faciles, a los Bretones duros, a los Alexandrinos engañadores a

los Egypcios atreuidos, blandos a los Lothoringios, a los Españoles arrogantes, y a los Alemanes hermosos. Esta fue la causa de hauer creydo que aquella engañada donzella se yria cõ ellos. Prendieron los facilmente, pero en llegando al Español, desesperado dela larga prision que otra vez hauia tenido en Barcelona, y de poca justicia que alcãça vn estrangero, se puso en resistencia, donde a pocas bueltas del Bordon, que no menos le jugaua que vn montante, salio dellos dexando dos heridos, y no poca opinion de hombre de valor en los circunstantes: de los quales vn noble le puso en saluo, y tras aquella furia con disfraçado vestido, le encaminaua a Valencia. Mas el cuyo proposito era no desnudarse el que trahia, por ningun acontecimiẽto, salio con mas peligro, y fuera de camino, hasta alexarse de Barcelona.

Entre Tortosa y Castellon se leuanta vn collado, cuya falda cierra el Mar, costa del Valle de Segô, y Reyno de Valencia, donde los Moros de Argel salẽ de sus Galeotas, quãdo cõ la escuridad de la noche no son vistos de las Atalayas: y escõdidos por aquellas calas y recodos hazen sus presas, no solo en los Pescadores, pero en los miseros caminantes; y tal vez se a visto, si vienen muchos lleuarse los lugares enteros de aquel Valle, o guiados de algun renegado, o vendidos por la trayciõ de sus Moriscos, que codiciosos de passarse al Africa, venden la tierra. Aqui se recostó vna escura noche el Peregrino, cansado de la aspereza, a que fue

fuera de poblado le obligaua el miedo. Durmiose despues de largas imaginaciones de su bien perdido, que siempre le imaginaua en poder de Doricleo, aquel Capitan que ya con perdon del Rey estaua pacifico en su patria. Y como el ruydo del Mar (que rompiendose entre aquellas peñas, parece que bramaua de sentimiento) le despertase, oyò cerca de si entre vnas matas, el susurro de las vozes de algunos Moros, que auiendo cenado en tierra con regozijo, tratauan de sus hurtos, porque acostumbran, que lo que en vn lugar prenden, lo venden en otro. No pierde la color con tan subito yelo, el que durmiendo en el campo hallo a su lado la enroscada Culebra, como el temeroso mancebo oyendo los Moros, de cuyas manos le parecio impossible poder librarse: y remitiẽdo a la industria, lo que tan lexos estaua de acabar la fuerça, se alexo dellos lo q̃ pudo, haziendo pies las manos, sin leuãtar el cuerpo, y en estando en lo alto, donde ya por auerle sentido, se alborotauã todos, dixo a grandes vozes: Aqui Caualleros de la Costa, que oy es nuestro dia, estos son los Moros: pero apenas el auia pronunciado animosamẽte estas palabras: quando no de otra suerte que las parleras ranas, al ruydo del caminante saltan de los juncos de las Margenes, a las quietas aguas de las lagunas, se arrojaron al Mar, hasta tomar la barca, en que con ligera velozidad passàron a su Galeota. Admirado estaua el Peregrino de ver el venturoso efeto de su determinacion,

quando

quando de vn Arbol que cerca del estaua, oyò vna voz, que dezia: Ha Cauallero socorredme. Boluio a cobrar su bordon, el atreuido moço, a quien ningun genero de desdichas espantaua, y guiado de la voz al Arbol donde le parecio que se oya, vio vn hombre atado, que hauiendole preguntado quien era, le dixo ser vn Cauallero Catalan a quien aquellos Moros hauian presso, passando por la posta a Valencia y hauiendole primero muerto dos criados. Desatole el Peregrino, y alexandose los dos del Mar, torcieron el camino de Almenara, y por la hermosura del valle, a quien tanta copia de Naranjos y acequias ador nan, fueron caminando a Faura. Ya la Aurora bellissima con su oloroso aliento, aromatizaua el ayre, Padre de las hermosas flores, que de los cogollos de sus ramas descubrian las cabeças, reuerenciando al dia, quando las razones, y el rostro del Cauallero mostraron al Peregrino que era Euerardo el que presso en la carcel de Barcelo na le hauia fauorecido, y hasta ponerle en libertad ayudado. El alegria de los dos, los abraços, las lagrimas, las ternuras, fue tan notable como el estraño suceso que haueys oydo, de donde coligireys quanto el hazer bien a los estrangeros, es agradable al Cielo, tambien significado de la antigua Philosophia, en Deucalion, y Pirra, pues por ospedar a Iupiter les dio la restauraciõ del Mundo, como al cõtrario castigò a Diomedes que hazia a sus inocẽtes huespedes, pasto de sus ferocissimos

ſimos cauallos. Pregunto el Peregrino a Euerrardo, como hauia conſeguido libertad, y dixole, que con el ayuda de algunos amigos ſuyos hauia rompido la carcel, y ſalido por la poſta de Barcelona, donde aunque pudiera hauerſe ydo a Italia no lo hauia intentado, reſpeto de no perder la patria, pues le hauia parecido mejor acuerdo hazer que ſe vieſſe en la Corte ſu pleyto, y que con eſſa intencion caminaua, quando la emboſcada de aquellos Moros, le atajó el camino. Preguntole ſi por dicha conocia a Doricleo, y diziendole que era ſu deudo, ſoſpirò muchas vezes, ſin proſeguir la razon començada, aunque importunado de Euerardo, le dixo, como eſtaua en ſu poder vn mancebo hermano ſuyo, que con guſto de ſeruirle, le hauia dexado. Euerardo que ſabia alguna parte de ſus penſamientos, ſoſpechô que ſeria la muger que amaua, robada de los ſalteadores, en la Playa del Mar de Barcelona, y le aſegurò que no tenia en ſu caſa Doricleo criado que no conocieſſe, y que ninguno era Caſtellano. En eſtas platicas que al Peregrino coſtauan infinitas lagrimas y ſuſpiros, llegaron los dos amigos a la antigua Moruiedro, donde eſtan oy dia las mayores ſeñales de la grandeza Romana que Eſpaña tiene, aunque perdonen las Puentes y cōdutos de otros famoſos lugares. Aqui Euerardo a peticion del Peregrino, y dandole materia ſus derribados edificios, hizo eſte Epigrama.

*Biuas memorias maquinas difuntas*
*Que cubre el tiempo de ceniza y yelo*
*Formando cueuas donde el Eco al buelo*
*Solo del viento acaba las preguntas.*
*Baſas Colunas y Arquitrabes juntas*
*Ya diuididas oprimiendo el ſuelo*
*Soberuias torres que al primero Cielo*
*Oſaſtes eſcalar con vueſtras puntas.*
*Si deſde que en tan alto Anphiteatro*
*Repreſentaſtes a Sagunto muerta*
*De gran tragedia pretendeys la palma,*
*Mirad de ſolo vn hombre en el theatro*
*Mayor ruyna y perdicion mas cierta*
*Que en fin ſoys piedra, y mi hiſtoria es Alma.*

Deſde eſte inſigne ſitio paſſaron a la noble Ciudad de Valencia, entrando por ſu famoſa puente del Real, ſobre el Turia (a quien los Moros puſieron por nombre Guadalabiar) paſſando por la nombrada torre de Serranos. Era dia en que ſe celebraua en ſu Ygleſia la otaua de aquel en que moſtró Dios al mundo el efeto de ſu amor: y como pocos dias antes el Rey Catholico ſe huuieſſe caſado en ella, con la precioſa perla Margarita de Auſtiria, moralizando ſus bodas entre el Alma, y el amor diuino, ſe repreſentaua vn Acto ſobre vn treatro famoſo, rogò el Peregrino a Eucrardo ſe detuuieſſen a eſcucharle, reſpeto de la fama que aquella moralidad tenia, aplicandola toda a los feliciſsimos caſamiẽtos de los Reyes, y dando figuras a los Principes y Caualleros

que hauian traydo esta Real Señora. Euerardo por darle gusto, y por el que se le seguia de tales fiestas, tomó asiento en el mejor lugar que pudo, y estando todos atentos, salieron tres diestros musicos que cantaron assi.

De las Montañas del Cielo
Vn Labrador ha venido
Sabiendo que el año es caro
A dar a los hombres trigo
Dizen que fue Sacerdote
Con su propia sange vngido
Y que en el Rio Iordan
Dixo Dios que era su Hijo.
Messias le llaman muchos,
Y muchos le llaman Christo
Emanuel los Profetas,
Y Iesus los Paraninfos.
En el Pan que da a los hombres
Dizen que se da assi mismo
Y que no quiere dineros
Porque es en estremo rico.
Nacio el trigo en vn Pesebre
Por lo qual Belen bendito
Se llamò casa de Pan
Que nace entre paja el trigo,
Vendiole vn amigo suyo,
Que hasta a Dios venden amigos,
Y segandole en vn Huerto
Fue lleuado al sacrificio,

Vna Cruz alta y pesada
Fue la piedra del Molino
Y el Arca en que se guardò
Vn Sepulcro y Marmo limpio
Alma mia si le comes
Toma exemplo en lo que digo
Que si el Alma limpia estaua
Tu seras Sepulcro viuo.

*En entrandose los musicos començo el Prologo assi.*

Salieron desafiados
Cinco vallesteros diestros
Para tirar en vn blanco
Puesto de vn terrero en medio.
Con vna Dama gallarda,
Cuyo dorado cabello
Del rubio Sol excedia
Los resplandecientes cercos
Blanco rostro, ojos azules
De la color de los Cielos
Alas con que al mismo Dios
Quiere penetrar el pecho.
Todos salen con sus arcos
Y los cinco a vn lado puestos
Comiençan en viendo el blanco
A preuenir los desseos,
El primero de los cinco
Que era vn galan Vallestero
Llamado por apellido

Los ojos, luzes del cuerpo.
Tirò y dixo que era el blanco
Pan blanco de Trigo nueuo
Hecho a manera de Hoſtia,
Erró el tiro y quedò ciego.
El Balleſtero ſegundo
Que era el Olfato, ſintiendo
El olor del blanco, dixo
Que era de Pan blanco y tierno;
Errò tambien y apartoſe,
Y luego tiró el tercero
Que el tacto por nombre tuuo
Siempre liberal y preſto.
Dixo tocando en el blanco
Aunque tocò deſde lexos
Eſte es Pan, y erró tambien
Ocupando el quarto pueſto.
Eſte ſe llamaua oyr,
El qual diſparò, que oyendo
Partir el blanco era Pan
Y delicado en eſtremo.
Quedò ſordo y no oyo mas, *Fides per*
Que ſupueſto que ſe a hecho *Auditum fit*
Por el oydo la Fe
No le tuuo en eſte tiempo.
El quinto llamado el Guſto,
El blanco entero comiendo
Dixo que a Pan le ſabia
De ſuplicaciones hecho.
Pero errando mas que todos,

Todos juntos ſe rindieron:
Que naturaleza y arte
Son cortos en tal miſterio.
Llegó en aqueſto la Dama
Y dixo eſcuchad atentos
A la Fe que aſsi me llamo,
Vereys como al blanco acierto.
Tirò y dixo, el blanco acierto.
Alli eſtan ſu ſangre y cuerpo,
Que amor le cifró en el blanco
Que cubre aquel blanco velo.
No acertaran los ſentidos
El modo deſte miſterio,
Que yo ſola en eſte blanco
Puedo ſuplir ſus defetos.
Dieronla por vencedora
Entre todos cinco el premio,
Y al ſanto blanco humillados
Con la Fe vieron y oyeron.
Deſte miſterio diuino
Deſte Sacramento excelſo
Deſte blanco y deſte Pan
Donde es el Altar terrero.
Oy la fieſta ſe celebra
Cuyos miſterios inmenſos
Con la fe ſola a de oyr
Y ver el Chriſtiano celo,
Que el que le mira ſin ella
Dara deſte blanco lexos,
Y con ella vera a Dios

Come

Como a de verle en el Cielo.

Acabado de entrar el Prologo, boluieron a cantar aſsi.

Pan que eres vida y la das
En ti quien ati conuida
Nos da gracia, gloria y vida,
Y trecientas coſas mas.
Eres Pan, y eres Cordero
Sobre el Monte de Sion
Sacrificio y oblacion
De otro Iſaac mas verdadero,
Dios entero
En qualquier parte
Que no ay arte
Que para entender ſea parte
Como cabe en pan ſuaue,
Pan que a Dios al Alma ſabe,
Pan que de gracia te das
Y trecientas coſas mas.
Eres carne y ſangre pura,
Y Caliz de bendicion,
Eres Pan de Gedeon,
Prenda de gloria ſegura
Tu blancura
Es mas que nieue,
Quien ſe atreue
Ati ſi no es como deue,
Mana diuino,

En el camino
Viatico al Peregrino
Que aſegurando le vas
Y trecientas coſas mas.
Memorial de tu paſsion,
Sello de tu Mageſtad,
Vinculo de caridad,
Meſa de propoſicion
De Sanſon
Panal abierto
Del Leon muerto
Chriſto en Cruz y que encubierto
Fue tres dias
Pan Meſsias,
Pan que del Arca ſalias
Como del Vientre Ionas
Y trecientas coſas mas.
Dios que con la Fe ſe ve
Que el cuerpo no alcança tanto
Oſtia y Sacerdote ſanto
Como Melchiſedech fue
Pan de Fe
Que dio el Bautiſta
Y de viſta
El diuino Euangeliſta
Pan que al ſuelo
Baxò del Cielo,
Pan de los hombres conſuelo
Y Dios por ſiempre jamas
Y trecientas coſas mas.

Lirio entre eſpinas florido,
Trigo entre ellas coronado
En tierra Virgen ſembrado,
Y ſiempre Virgen nacido,
Pan vendido
De vn perdido
Que fue Apoſtol eſcogido,
Victima acepta
Oſtia perfecta
Que hiziſte entonces Profeta
De tu paſsion a Cayfas
Y trecientas coſas mas.
Cordero cuya inocencia,
Que no coma el hombre encargas
Sin las lechugas amargas
De la amarga penitencia,
Carta de crehencia
Credito abierto,
Rey encubierto,
Dios hombre, y hombre tan cierto
Que trocó el hombre ſu nombre
Por otro hombre tan ruyn hombre
Que ſe llamó Barrabas
Y trecientas coſas mas.

Hauiendoſe entrado los muſicos cõ eſta letra, ſalio por vna boca de fuego, que parecio abrirſe entonces, con mil artificios, truenos, y llamas, el Pecado veſtido en la forma que pintan el Angel que por ſoberuia cayó del Cielo: con eſte venia

la Embidia, caſi en el habito que la pinta Ouidio, crinada la cabeça de culebras, no dexauan los veſtidos de ſer ricos, y bordados de oro, por autorizar las figuras, aunque repreſentaſſen eſtos vicios, y en ſaliendo comen çaron aſsi.

Pec. QVe me dizes: (*Emb.* Lo que paſſa
Pec. No lo creo (*Emb.*) No lo creas
Pec. Fuego me enciende y abraſa
*Emb.* No es mucho que en el te veas
Sobrando tanto en tu caſa.
*Pec.* Eſte de agora es mayor,
No ſe ſi quando cay
Con Luzbel tanto dolor
Como agora recebi,
Ni tuue tanto furor.
Que entonces ſi yo temia
Que la humanidad de Chriſtò
Subieſſe tanto algun dia
Como ya, embidia, la han viſto
Deſpues la tuya y la mia:
No vi como agora veo
Que nueſtras ſillas poblô
De tanto humilde trofeo,
De vn ladron que el Cielo hurtô
Y de vn cambiador Matheo.
Quien penſara que tuuiera
Del, vn Peſcador las llaues
Con que cerrara y abriera?
Mirad que Reyes tan graues

Hizo Eſtrellas de ſu Esfera.
Que Alexandro puſo en liſta
Que hauiendo ganado el ſuelo
Con grandeza nunca viſta
No tiene vn rincon del Cielo.
**Emb.** Otra guerra le conquiſta.
**Pec.** El Rey negocios ſecretos
Alla en el Reyno del Alma?
**Emb.** Preſto veras los efetos.
**Pec.** Mal nueſtra ciencia deſalma
Eſtos diuinos concetos,
Rabio por ſaber lo que es
**Emb.** Pecado ten ſufrimiento
Que tu lo ſabras deſpues.
**Pec.** O reniego del tormento
Que padeciendo me ves.
Sufrimiento tener puedo
La lengua mũda, el pie quedo
Quando el Rey del Cielo trata
Negocios con eſſa ingrata,
No ves que me yela el miedo.
En las coſas que ya vi
Aunque mil Cielos hiziera
Y mil glorias contra mi
Para el Alma, ſi pudiera
Darle mas que el tiene enſi:
Embidia yo me esforçara
A ſufrirte, mas ſecretos
Que me han ſalido a la cara?
**Emb.** Si al mal eſtamos ſujetos

En el remedio repara.

Pec. Dexa que el llanto celebre
Mi desdicha, y que me de
Voz que mi silencio quiebre
Assi aquel secreto fue
De la Cruz y del Pesebre.
Quien le vio nacer al yelo
Que dixera que era Rey
De las Colunas del Cielo?
Por fuego el calor de vn Buey
La paja por terciopelo.
Quien le vio en Ierusalem
Entrar que aun el nombre callo
Que dixera entonces quien?
Ved que soberbio Cauallo
Que enjaeçado Palafren.
Quien entre aquellos honrados
Le viera en Cruz que dixera
Este es Dios? hasta que viera
De sus exes estrellados
Desencajarse la Esfera.
Pues si hasta que el Sol se enluta
Y la tierra toca a muerto
Con sus piedras, es incierto
Lo que su mente executa
Por tan diuino concierto,
Bien hago en temblar de espanto

Emb. No pienses que te consuelo
Porque no lo siento tanto

A eſte tiempo ſalio por otra puerta la Malicia, ſembrado vn veſtido negro de llamas de plata, en tre varios roſtros, y dixo aſsi.

*Mal.* Baſta que me cubre vn yelo
Y de vn fuego me leuanto.
O Pecado(*Pec.*)O mi Malicia
*Mal.* Triſte vengo (*Pec.*) Y yo lo eſtoy
*Emb.* Ay nueuas? (*Mal.*) Quien las codicia
*Pec.* Yo que ſiempre el blanco ſoy
De la diuina juſticia.
*Mal.* Sabes ya que el Rey del Cielo
Al Reyno del Alma embia
Su embajada ? (*Pen.*) Ya recelo
Tu deſuentura y la mia.
*Mal.* La fama con preſto buelo
De cartas vn pliego lleua
*Pec.* As la viſto ? (*Mal.*) Yo la vi
*Pec.* Deſta ſabremos la nueua
*Emb.* Pues aguardemosla aqui
Que es la mas ſegura prueua.
*Pec.* Al camino le ſaldre
Y el pliego le quitare
*Mal.* Y ſi es de Dios ? (*Pec.*) Que lo ſea
Porque por engaño lea
Lo que por culpa no ſe.

Eſcondiendoſe el Pecado, la Malicia, y la Embidia, ſalio la Fama con vn veſtido blanco bordado de lenguas y ojos, y el Mundo en habito

Galan, que la traya aſida por vn velo que le pendia de los ombros, diziendo aſsi.

*Fam.* Dexame Mundo villano
*Mun.* La poſada no es razon
Que pagues Fama? (*Fam.*) Es en vano,
Buelue Mundo a tu meſon,
Suelta (*Mun.*) Paga (*Fam.*) Ten la mano
*Mun.* Es bueno que cada dia
Corras todas mis poſadas
Deſde donde nace el dia
Haſta las Nubes doradas
Del Sol ſepultura fria.
Y que jamas pagues fama
Si ſiempre la mejor tomas?
*Fam.* Yo buelo, ſoy viento y llama,
*Mun.* Que meſa ay en que no comas
Donde no duermas que cama?
Paga Fama boladora,
*Fam.* No lo deuo, (*Mun.*) Porque ley?
Detente (*Fam.*) Soy franca agora
Que ſoy Correo del Rey
Que el Cielo y la tierra adora.
No ves el Eſcudo al pecho?
*Mun.* Pagame agora mejor
*Fam.* Tus vozes ſon ſin prouecho,
*Mun.* El Rey es rico (*Fam.*) Traydor
Dios paga a nadie derecho?
No baſta que le as coſtado
La vida, y que le as lleuado
La ſangre, por treynta y tres

Años de caſa? (*Mun.*) Y deſpues
Que poſada le he negado?
Y quando a mi tierra vino
En que meſa no comia?
Que regalos no preuino
Marta en caſa de Maria?
Que no le dio Architeclino?
Que le negó el Fariſeo?
Y el que a el y aun a otros doze
Dio vn Iueues meſa y deſſeo?
*Fam.* Mundo mal a Dios conoce
La ingratitud que en ti veo,
Si a el y a doze vn hombre dio
A cenar, a cinco mil
Sabes que en vn campo hartó,
Ves Mundo como eres vil
Y como Dios te pagó?
Fuera deſto que mas paga
Que darſe aſsi miſmo Dios
Ay quien ſino Dios lo haga?
*Mun.* No diſputemos los dos
La grandeza deſapaga.
*Fam.* Si Dios no te ſuſtentara
Mundo que fuera de ti?
Y ſi el Pan no te dexara
Transſuſtancial, con que di
Vieras, haſta ver ſu cara
Eres ingrato y groſero
*Mun.* Fama pagame (*Fam.*) No quiero
Baſta callar las maldades

Que veo por tus Ciudades
Ladron homicida, fiero.
*Mun.* Dime a que vas, y que lleuas
Al Alma? (*Fam.*) Son Sacramentos
Eſtas cartas y eſtas nueuas.
*Mun.* Parlera con argumentos
Engañar mis años prueuas?
Quando tu lleuas verdades
Sino enredos y mentiras
Que cuentas y perſuades?
*Fam.* Vete Mundo que deliras
Con blasfemias y maldades.
Mira que a la Inquiſicion
Yre a dar cuenta de ti
Que eſtas cartas de Dios ſon.
*Mun.* Miedo me as pueſto, ay de mi
*Fam.* Huyes? (*Mum.*) No tengo razon?

Huyendoſe el Mundo, llegaron el Pecado, la Malicia, y la embidia con ſus piſtolas amanera de ſalteadores, y poniẽdoſele delante la dixeron aſsi.

*Pec.* Deteneos hermoſa Dama
*Fam.* Ay triſte (*Mal.*) Hazed corteſia
*Pec.* Pregunta como ſe llama
*Fam.* La Fama ſoy. (*Emb.*) Reyna mia
V. m. es la Fama
Que de ſoldados galanes
Que tiene deſuanecidos
Que Reyes, que Capitanes?

Que

Que tiene al ayre eſparcidos
De lienço y tafetanes?
Que letrados a engañado?
Que Molinos de papel
A inuentado y ocupado?
Que poetas ſu Laurel
Falſo Dios idolatrado.
Donde va tan deportante?
Va a quemar el Templo a Efeſia?
**Fam.** Voy a vna coſa importante
Deſde la triunfante Ygleſia
A la Ygleſia militante.
**Pec.** Y no ſabremos lo que es?
**Fam.** No puede ſer que es de Dios
Y enemigos ſoys los tres,
**Pec.** No importa que calleys vos
Que ello ſe ſabra deſpues.
Ya ſe yo con que gouierno
Eſſas coſas ſuele hazer,
Encubriose niño tierno
Y hombre en Cruz haſta romper
Las murallas del infierno.
Dadnos el dinero luego?
**Fam.** Yo ſin dinero camino,
Que volando parto y llego,
**Mal.** Ya lo que lleua adiuino,
**Fam.** Verdad es, lleuo eſte pliego
**Pec.** Mueſtrale aca (**Fam.**) Pues traydor
Papeles del Rey me quitas
**Pec.** Dile al Correo mayor

Que me castigue (*Fam.*) tu incitas
A su justicia el rigor.
Damele (*Pec.*) Vete de aqui
*Fam.* Yo me yre (*Mal.*) No ves Pecado
Que lo dira a Dios (*Pec.*) En ti
Malicia esta disculpado
Tu descuydo (*Mal.* Como assi?
*Fam.* Porque Dios todo lo ve.
*Emb.* Para que el mundo alomenos
No sepa lo que esto fue,
A essos troncos de hojas llenos
Atada la dexare.
*Pec.* Bien dizes atala (*Fam.*) Ha Cielo
*Pec.* La nema rompo, (*Fam.*) Traydor
Del sello rompes el velo
Cinco llagas de su amor
Armas que lleuo del suelo.
Oy otra vez has desecho
Su pecho como infiel.
*Pec.* Que importa por mi prouecho
Que yo le rompa en papel
Si aquel le rompio en su pecho.
*Fam.* Los que buscandole van
Las marauillas que a hecho,
Ven durmiendo como Ioan
Pero no rasgando el pecho
Donde en Sacramento estan.
*Pec.* Es este a caso el cerrado
Libro, al Cordero guardado
Y que el solamente abrio?

Ent. Lee (Pec.) Escucha (Fam.) Triste yo.
Pec. Oyd (Mal.) Comiença Pecado.

## SOBRESCRITO.

Pec. Alma Alma que redimi
Con mi sangre.
Emb. Tierno amante
Pec. En la Yglesia militante
Mal. Dize el sobrescrito assi?
Pec. Si dize (Mal.) Passa adelante.
Pec. Despues Alma que en el suelo
Padeci muerte de Cruz,
Y subi a mi Padre al Cielo
Mostrandote con mi luz
De mis entrañas el zelo.
Despues que en Pan me quede
El mismo que fuy y que soy
A quien mi amor firme ve
Que guarda como los doy
Los precetos de mi Fe.
En regalos y contentos
De la esperança que fio
Al plaço de mis assientos
Ayudas de costa embio,
Y mil entretenimientos.
Tu perfecion excelente
De tu Custodio he sabido
Bien que a todo estoy presente
Y que qual Virgen prudente

Has velado, y no has dormido.
Y porque en viendo donzella
Digna de aqueſte fauor,
Pura, caſta, limpia, y bella
Quiero que mi propio amor
Se vaya a caſar con ella.
A tus virtudes me inclino
Alma intacta, Alma dichoſa
Y eſcriuirte determino
Para que ſeas Eſpoſa
De mi propio amor diuino.
Es en la parte de Eſpaña
El Reyno en que eſta mi amor
Mas reſpetado y mayor,
Mis Aras de incienſo baña,
Mas libre de todo error.
Tu en las Galeras famoſas
De la fe, a Valencia ven,
Valencia y valor del bien
Que a tus manos venturoſas
Quiero que las ſuyas den.
Eſta ſera la Sion
Donde mi Amor yra a verte
Para'aqueſta ſanta vnion,
**Emb.** No leas mas (*Pec.*) Que deſta ſuerte
Trata el Rey mi deſtruycion?
Como que al Amor ſu hijo
Caſar con el Alma quiere,
Por las virtudes que dixo
Tan preſto que ya refiere

La

La Ciudad y el regozijo.
A Embidia, como temia
Iuſtamente eſte ſecreto.
Llegó de mi muerte el dia.
*Emb.* Si el Rey lo pone en efeto
Llegò la tuya y la mia.
Deſpues que te aborrecio
El Alma, y te echo de ſi
Vil Pecado, a Chriſto amo,
*Mal.* No yerra en dezirle ſi,
Acierta en dezirte no.
Ella eſcoje vn buen marido,
Y dexa vn hombre el mas malo
Que ſe ha viſto ni ſe ha oydo,
*Pec.* Si, pero el demas regalo
Malicia al comun ſentido.
*Mal.* Pues quieres tu competir
Con Chriſto ni con ſu Amor?
*Pec.* No os quiero agora dezir
Lo que intenta mi furor
Mientras no puedo morir.
Pero creed que ſi puedo
El Alma no ha de gozar.
Del amor de Chriſto, (*Mal.*) Quedo,
*Emb.* Aun ay de por medio el Mar,
Pecado intenta vn enredo.
*Pec.* Alla yre, preſumid Cielos
Que os he de poner deſuelos,
*Mal.* Dios ſaldra con lo que trata,
*Emb.* A mi la Embidia me mata,
*Pec.* Y ami del Alma los celos.

Partiendoſe los tres, quedó la Fama diziendo.

*Fam.* A traydores quan en vano
Vays a eſtoruar eſtas bodas
Contra el poder ſoberano
Que tiene las coſas todas
Su voluntad y ſu mano,
Que hare deſta ſurte atada?

A eſta ſazon entro Cuſtodio en habito de vn mancebo, y començo a dezir aſsi.

*Cuſt.* Ya por vltima embaxada
Alma en aquellos renglones
Van las capitulaciones
De tu boda deſſeada.
Con eſtos conciertos ven
A la gran Ieruſalen
Donde el Rey amor vendra
Y haſta el Cielo te dara
De tu boda el parabien.

*Fam.* Gran ventura gente veo
Cuſtodio (*Cuſt.*) Quien llama? (*Fam.*) Yo,
*Cuſt.* Quien? (*Fam.*) La fama (*Cuſt.*) Bué correo,
*Fam.* Aqui el Pecado me ató
Con temerario deſſeo,
*Cuſt.* El pliego te tomaria?
*Fam.* por el ſupo lo que el Rey,
Chriſto al Alma le eſcriuia
*Cuſt.* Celoſo eſta deſde el dia
Que ſigue el alma ſu ley.
*Fam.* Fue qual ſabes ſu galan,
*Cuſt.* De ſu amor pienſa que eſtan
Perdidas las Almas todas,

*Fam.* Ay algo nueuo en las bodas?
*Cust.* Que ya por la Reyna van?
*Fam.* Quien? (*Cust.*) Las Galeras de Pedro.
Andrea de Oria diuino
De la Yglesia Palma, y Cedro,
*Fam.* Que vendra presto imagino
Que ricas albricias medro.
Dizen que el Alma contrita
Piedra preciosa en la tierra,
O Perla que en Austria habita,
Y el nacar del cuerpo encierra
Se a llamado Margarita.
*Cust.* Y Filipo el Rey Amor
Por la Fe y felicidad
De su Reyno y su valor,
*Fam.* Tambien muestra potestad,
*Cust.* Que Rey la tiene mayor.
Que todos son poluo y nada
Respeto de amor, que es Dios,
Ven a ver la Desposada,
*Fam.* Oy quedan juntos los dos
El contento, y ella honrada.

Entrandose la Fama y Custodio, salio el Alma con vn vestido de Tela de tres colores, en que significaua la Fe, la Esperança, y la Caridad venian con ella la Oracion, y el Ayuno vestidos de xerga, y el Apetito de loco.

*Apet.* Hareysme desesperar,
Si en tiempo de regocijo
Me mandays Alma ayunar,
Si es del Rey del Cielo el Hijo

Con quien os vays a casar:
Para que tanta abstinencia?
Y dos ayuno en buen ora
Que me quitays la paciencia.
*Ayun.* No le escucheys gran señora.
*Apet.* Si hara con vuesa licencia.
*Ayun.* Mejor estuuiera atado,
*Alm.* Harto lo esta donde estoy,
Por loco esta disculpado.
*Apet.* Loco de la Reyna soy.
Y aunque loco soy honrado.
Soy Apetito, y por Dios
Que ya no tengo ninguno
Estando juntos los dos,
Porque si soys el Ayuno
Que meyor freno que vos?
Teneys vna cara hechiza,
Que me elays y consumis
Quando mas hambre me atiza,
Basta que siempre venis
En Miercoles de Ceniza.
Yo soy hombre de mas prendas,
Cae mi fiesta mejor.
Martes de Carnestolendas
*Alm.* Oy estas muy hablador,
*Ayu.* Ni le escuches ni le entiendas.
*Ape.* Que coma este hombre pescado
Toda la vida sin pena?
Como puede ser honrrado?
*Alm.* Calla loco (*Ape.*) Que Vallena
Mas sardinas ha tragado?

Que vna Reyna como vos
Se ſirua de aqueſtos dos,
Cada qual por ſi tan flaco?
*Alm.* Pues de quien mejor? *Ape.*) de Baco
Que aunque vende vinos es Dios.
*Alm.* Dios de la gentilidad,
Y Demonio en el Infierno
Necio eſtas oy (*Ape.*) Es verdad?
Pero tal caſa y gouierno
Tiene vueſtra Mageſtad.
Reniego de caſa amen
Que el Ayuno es mayordomo,
*Ayun.* Habla como hombre de bien,
*Apet.* Como puedo ſino como?
Que el como lo dize bien.
Vos ſoys vn deſuenturado,
Hecho de tripas de viejas,
Lacio, fruncido, arrugado,
Todo garuanço y lentejas,
Oliendo a azeyte y peſcado.
*Ayun.* Que tu te atreues ami?
*Apet.* Vos teneys (creeldo àſsi)
Cara de pocos amigos,
Todo ſoys paſſas y higos,
Somos moriſcos aqui?
Bien ſe ve en vueſtro pellejo
Que ſoys hijo (*Alm.*) Ten paciencia
*Apet.* De algun Abad flaco y viejo
Que por vinculo de herencia
Os dexo tanto abadejo.
Nunca vos aueys tenido

Buen aliento (*Ayun.*) Ya el Sarao
Me enfada (*Apet.*) Ya estays corrido,
A postà que aueys nacido
Donde pescan bacallao.
*Orac.* Pues esotro compañero
De la Oracion podeys vos
Dezir algo? (*Apet.*) No, ni quiero
Pero tambien soys por Dios
Angosta de tragadero.
Linda gente para bodas,
O que bien Alma acomodas
Tu casa, que dira el Rey
Quando venga? (*Alm.*) Que en su ley
Estan estas cosas todas.
*Apet.* Mejor fuera recebir
Cozineros y oficiales,
Comer bien y bien dormir,
*Alm.* De mi proposito sales
Ya no te puedo sufrir.
Cantad algo Oracion mia
Que Dauid en Poesia
A Dios cantò su desseo,
Vere entretanto, si veo
El Aurora de mi dia.
*Apet.* El Ayuno ayudara,
Que en ayunas no tendra
Estorbos en la garganta,
*Ayun.* Canta porque calles, canta
*Apet.* Que me plaze (*Ayun.*) Di (*Apet.*) Ya va.

Puesta el Alma de rodillas, començaron a cantar los tres desta suerte.

Quando

Quando Esposo de mi vida
Te veran como dessean
Estos ojos, y estos braços
Tristes por tu larga ausencia.

Detras de vn Trono que estaua hecho, respõdia otro Coro de musica desta suerte,

La que viue en esperança
De ser mi Esposa y mi Reyna,
Alma sabed que a de ser
Mas limpia que las Estrellas.

Los musicos del Alma boluian a proseguir.

Christo gran Rey de la gloria
A donde aura dignas prendas
Para que de vuestros pies
Merezca yo ser la tierra?

Los del Coro de adentro respondian assi,

Con Fe y obras Alma mia
Gozaras lo que desseas
Y mas como agora vienes
Con Ayuno y Penitencia.

Los del Alma replicauan cantando assi.

Mostradme a mi desposado
Rey del Cielo porque vea
A vuestro diuino Amor
El Alma que es suya y vuestra.

Hauiendose el Alma a este tiempo leuantado por vna inuencion, casi vn estado del suelo, con musica de Chirimias, se descubria vna cortina, y en vna Nube se veya el Amor diuino, vestido de la figura de Christo, sobre vn Caluario, a cuya Cruz estaua arrimado, y a sus pies la Muerte y el De-

monio, y prosiguia la musica diziendo.
Este es mi querido Hijo
Este es mi Amor Alma bella,
Que en este campo de Cruz
Fue vencedor desta guerra.
**Alm.** Señor que merezco veros?
**Amo.** La fama de tu limpieza
Gran fuerça tiene Alma mia
Y tan grande que a Dios fuerça.
**Alm.** Quando os casareys con migo?
**Amo.** Alma, Margarita, Perla,
Hermosa casta diuina
Ya van por ti, aguarda, espera.
Cerrandose la Nube y la cortina, dezia la musica.
Esperad casada
No lloreys donzella
Que ya vuestro Esposo
Camina a Valencia.
Respondia la musica del Alma,
Venga el Rey mi Esposo
Nora buena venga
Que hasta ver sus ojos
No la tendre buena.
El Pecado entro a esta sazon, vestido de Mercader con vna caxa.
**Pec.** Tus bodes y tu plazer
A todos nos dan licencia
De llegar a tu presencia,
**Alm.** Quien eres? (*Pec.*) Vn Mercader.
**Apet.** Vos seays muy bien venido,
Traeys confitura a caso?

Mostrad (*Ayun.*) Apetito passo,
*Apet.* Si passo, el no auer comido.
Dexadme Ayuno que rabio,
Traeys rosquillas? que traeys?
Dadme alguna (*Alm.*) Que vendeys,
*Pec.* De que esso pienses me agrauio.
Ioyas son de gran valor
Que no cosas de comer
*Apet.* Pues bien las podeys vender
A la Infanta Canamor.
Que mas quiero vna empanada
Que de Arabia todo el oro,
*Pec.* A qui traygo vn gran tesoro
Digno de tal desposada,
*Alm.* Mostrad a ver (*Pec.*) Este es Reyna
Vn Cortesano tocado
Que la soberbia a labrado
Para quien sus rizos peyna.
Mire aqui tu Magestad
Que dos joyas, assi viua
Vna cintura lasciua
Y vn collar de libertad.
Que gargantilla de Gula
Que arracadas de lisonja,
*Apet.* Traeys a caso vna lonja,
Que pueda comer sin Bula,
Desto que no pueden ver
Los Moros, ni los Iudios.
*Atm.* Son muy humildes mis brios
Aunque (Reyna,) Mercader
No tengo tanto caudal

*Pec.* Pues yo os fiare desa suerte,
*Alm.* Hasta quando? (*Pec.*) Hasta la muerte,
Comprad bien y pagad mal.
*Alm.* Que dira desta riqueza
Mi Esposo? (*Pec.*) Es rico olgarse,
*Alm.* Aunque es rico enojarase
Que amo siempre la pobreza.
*Orac.* Aqui esta señora mia
Otro Mercader (*Alm.*) Pues entre,
*Apet.* No truxerades vientre
Y no esta bolateria.
*Pec.* Apetito si me ayudas
Fenix te dare a comer,
*Apet.* Yo soy hombre de plazer
Y nunca me meto en dudas.
Ya veys que siruo de loco
A la Reyna que algun dia
De mayordomo seruia,
Poro ya tieneme en poco.
A me entregado al Ayuno
Que me pone con su açote
Mas lazio que vn chamelote.
*Ayun.* Quieres callar importuno.

La Memoria entro a esta sazon en habito de Mercader con vna caxa.

*Merc.* Reyna a quien el Rey Amor
Espera para su Esposa
Margarita mas preciosa
Que el oro o piedra mejor.
Sabiendo que ya te aprestas
Para Valencia que ya

Aper-

Apercibiendote esta
Arcos Triunfales y fiestas.
Traygo dignas de tu gloria
Mil joyas para vender,
*Alm.* Pues quien soys? (*Mem.*) Vn Mercader,
*Alm.* Como os llamays? (*Mem.*) La Memoria
*Alm.* De quien? (*Mem.*) De lo que sufrio
Tu Esposo el Amor, por ti:
*Alm.* Muy buenas son para mi
Essas he menester yo.
Abrid la caxa (*Mem.*) Esta es
Forma del Sepulcro Santo,
El Sudario es este Manto
En que su retrato ves.
Esta corona de Espinas
Te seruira de tocado,
*Alm.* Tal sangre las a esmaltado
Que parecen clauellinas.
*Mem.* Sea esta joya el collar,
Pues que Christo Rey de luz
Le lleuo, quando en la Cruz
Fue tan galan a espirar.
Estos clauos sean sortijas
De tus manos que al acento
Postrero de su instrumento
Fueron torcidas clabijas.
Estas sus cuerdas tiraron,
*Alm.* Con estas sere yo cuerda,
Para que el punto no pierda
Con que a Dios su yra templaron.
Que tengo de dar Memoria

Por eſtas joyas tan ricas?
**Mem.** A ti miſma ſi te aplicas
A la pena de ſu gloria.
**Pec.** Alma eſtas loca? no ſon
De boda eſſos penſamientos,
Ioyas compras de tormentos
Y teſoros de Paſsion;
**Alm.** Pues puede le auer mayor
Que la ſangre de mi Eſpoſo?
**Pec.** Para vn Rey tan poderoſo
Lleua joyas de valor.
**Alm.** Yo lleuo las que el me embia,
Eſta es Corona de Rey,
Eſta ſoga es de ſu ley
El yugo,y coyunda mia.
Eſtos Clauos nos clauaron
Y el cetro del Reyno fueron.
Si con clauos nos aſieron,
Para mucho nos juntaron.
Nunca vi mi Eſpoſo amado
(Aunque ſangrientos y yertos)
Con los braços mas abiertos
Que eſtando en la Cruz clauado.
Pablo en eſta Cruz tenia
Toda ſu gloria y memoria
Y aſsi voy bien a ſu gloria
Con ſu Cruz y con la mia,
Quien eres? (**Pec.**) Soy el Pecado
Que te puedo hazer mil bienes,
**Alm.** Son como el nombre que tienes,
**Pec.** Alma que me has agrauiado?

Alma que ya no me quieres?
No era yo tu galan? ( *Alm.* ) No
Que Christo es mi Esposo ( *Pec.* ) Y yo
*Alm.* Càlla (*Pec.*) Fiad en mugeres.
Pues tu boda estoruare
Que al amor tengo de yr
y le tengo de dezir,
*Alm.* Dile mi limpieza y Fè.
*Pec.* Direle ( *Alm.* ) Que le diras?
*Pec.* Que fuiste mia (*Alm.*) Tu mientes,
Todas las cosas presentes
Tiene, no le engañaras.
Echalde luego de aqui,
*Ayu.* Con esta cancion se yra,
*Pec.* Todo mi tormento va
Conmigo, y dentro de mi.
Cantarõ al tiẽpo q̃ el Pecado se yua, desta suerte.
Que esten Christo y la Memoria
De su Passion y vitoria,
Bien puede ser;
Pero que con el Pecado
Aunque venga disfraçado,
No puede ser.
Que Compre el Alma excelencia
De gloria con Penitencia,
Bien puede ser:
Pero que con vida ociosa
Quiera ser de Christo Esposa,
No puede ser.
Que de soberbia el tocado
Compre al Mercader Pecado,

Bien puede ser:
Pero que con el, de vn buelo
Quepa en la puerta del Cielo,
No puede ser.

Que compre su Voluntad
Vn collar de libertad,
Bien puede ser:
Mas que esta soga no sea
Con que los Infiernos vea,
No puede ser.

Que cintura de Deleyte
La engañosa alquimia afeyte,
Bien puede ser.
Mas que sin enmienda della
Sea Esposa, limpia, y bella,
No puede ser.

Con musica de trompetas salieron a esta sazon algunos soldados, Custodia, y la Fe con su baston de Capitan General.

*Cust.* Alma aqui esta el General
De las Galeras de Pedro,
*Fe.* La Capitana Real
Labrada de Palma y Cedro
Con vn diuino Fanal
Reyna os aguarda en el Puerto.
*Alm.* O Custodio, o Fe diuina
Que ya mi bien es tan cierto?
*Fe.* Venid Reyna a la Marina
Y vereys el Mar cubierto

De mas arboles que vn Monte,
**Cust.** Alma hermosa a punto ponte
Que ya el Rey llega a Valencia
Haziendo con su presencia
Gloria y Cielo, su Orizonte.
**Fe.** Antes que pongas el pie
Señora en la Capitana,
(Por mas prisa que te de
Esta mansa Tramontana)
Di que te diga la Fé,
Los capitulos que a hecho
El Rey y firmays los dos,
**Alm.** Fé por mi bien y prouecho
Me dezid lo que mi Dios
Pide que guarde mi pecho,
Y lo que a de hazer por mi.
**Cust.** Bien dize lease aqui,
**Fe.** Oye Reyna las razones,
De las capitulaciones,
**Alm.** Ya escucho (Fe) Dizen assi.
Primeramente que el Alma
Crea que soy Dios Entero
Su Criador, su Redentor
Que por ella viene al suelo,
Que en el Cielo estoy sentado
Que a los viuos y los muertos
Iuzgare en la fin del mundo,
**Alm.** Fe santa todo lo creo.
Passad al Iten segundo
Que quanto encierra el primero
Creo bien y firmemente

Quanto puedo, y quanto deuo.
Creo el Padre, creo el Hijo
Y en el Eſpiritu inmenſo
Que procede de los dos,
Aunque ſolo vn Dios confieſſo
Pueſto que ſon tres perſonas,
Y del Hijo adoro y creo
Que del Eſpiritu ſanto
Por eſtupendo miſterio
Fue concebido en Maria
Virgen parida y pariendo.
Y antes Virgen, ſiempre Virgen,
*Fe.* Dize mas, eſtad atentos.
Que el Alma deua guardar
Sus diez diuinos preceptos,
Amando a Dios, no jurando,
A ſus fieſtas fieſta haziendo.
Honrrando al Padre, no dando
La muerte, ni en penſamiento
Ni obra, al vicio el pecho caſto,
Ni hurtando a nadie lo ageno.
Sin teſtimonio y mentira,
Y ſin laſciuo deſſeo,
Aſsi lo prometes Alma?
*Alm.* Fe ſanta aſsi lo prometo.
*Fe.* Tambien de ſu Yglefia; o Reyna,
Guardaras los Mandamientos.
Recibiendo Penitente
A ſu tiempo el Sacramento:
*Alm.* Fe ſanta el mayor fauor
De mi Eſpoſo y Rey del Cielo

Es recibir en el mio
Su diuina sangre y cuerpo.

**Fe.** Iten que niegas mil vezes
Al Pecado?(*Alm.*) si le niego

**Fe.** Y que seras de Dios siempre?

***Alm.*** A Dios hago juramento.

**Fe.** Luego Alma el mismo Dios
Se obliga tambien por esto
A ser tu Esposo y a darte
En dote y arras su Reyno.
Darate mientras le gozes
En Pan ricos alimentos,
Que sera su cuerpo mismo

***Alm.*** Con reuerencia le aceto.

**Fe.** Firmelo dize adelante
Con mi sangre, y con mi sello,
Siendo Iuan el Secretario
Como quien durmio en mi pecho.

*Cust.* A leua tocan señores
No ay para que detenernos,
La Capitana haze salba,
yzan velas, çarpan remos.
Ea Reyna Margarita
Ea señora que hazemos?

***Alm.*** Vamos y tocad vosotros
De mi gloria el instrumento.

Entrandose el Alma con el General, cantaron assi

Zarpa la Capitana
Tocan aleua

Porque Margarita
Viene a Valencia.
El mar de la vida
Con mas Arboledas
Que vna selua tiene
Sus campos ondea.
Los remos se mueuen
Hinchanse las velas
Porque Margarita
Viene a Valencia.

En cessando la musica, salio Ierusalen, y san Iuan Bautista como Aposentador Mayor.

*Baut.* Ya digo Ierusalen
Que viene el Rey esta tarde,
*Ieru.* Es posible que yo aguarde,
Bautista tan alto bien?
*Baut.* Humilla de tus collados
Los soberuios desatinos
Y tus asperos caminos
Allana a sus pies Sagrados.
El Amor viene en virtud
Del Rey Dios, porque es su ygual
Que toda carne mortal
Vera en Christo su salud.
Su Aposentador mayor
Para estas bodas me nombra,
*Ieru.* Tu voz y vista me asombra
Diuino Aposentador.

Alba ſanta del Sol Chriſto
Quien ſino vos me podia
Prometer el dulce dia
Que ya mis ojos han viſto?
Dichoſa en teneros ſoy
De tal ſuerte que he penſado
Si ſoys vos mi deſſeado,
Y el Rey que eſperando eſtoy,
Soys vos a caſo Bautiſta?
Aquel Rey que los Profetas
Me prometen? (*Baut.*) No interpretas
Bien ſu eſcritura, en mi viſta.
Que ſi Eſayas leyeras
Voz clamando en el deſierto
Me llamaras (*Ieru.*) Aſsi es cierto,
Yo penſe que mi Rey fueras.
*Baut.* Su Angel ſoy, que me nombra
En los libros de tu ley
Con eſte titulo el Rey,
Para ſer de ſu Sol ſombra.
Que aunque la ſombra deſpues
De la luz ha de venir
Soy ſombra para dezir
Que el ſolo es luz, y Dios es.
Quien vino deſpues de mi
Mas fuertes, es bien que ſe nombre,
El Rey es Dios, yo ſoy hombre
Vengo apoſentarle en ti
Soy con el indigno, y tanto
Que a ſu çapato no llego

Bautizó en agua, el en fuego
Y en el Eſpiritu Santo.
Apoſentado le vi
Alla en mi Montaña vn dia
En el vientre de MARIA
Y harto plazer recibi.
Salio de aquel apoſento
Puro, limpio y Virginal
Como el Sol por el Criſtal,
El Cielo al milagro atento.
Apoſentoſe en Belen
Aunque poco alli duro.
Pero oy le apoſento yo
En ti, gran Ieruſalen.
Oy ſu Amor (que es Dios como el)
Se viene a caſar en ti,
*Ieruſ.* Cubrireme de oro a mi
Y el ſuelo, Palma y Laurel.
Que te dare por las nueuas?
Que quieres Bautiſta ſanto?
*Baut.* Que no me prometas tanto,
Mal con Profetas aprueuas.
Tus hijos han aſerrado
Algun Profeta fiel
Pidiome vna Iezabel
Y matome vn Rey ayrado
A percibe tu riqueza
A las bodas del Amor
Pues a ſu apoſentador
Le cortaron la cabeça.

El Amor viene a caſarſe
Con el Alma Margarita,
Valencia eres oy, bendita
Puede tu tierra llamarſe.
Pues ſera preuilegiada
Del Amor Filipo ſanto,
Y por bien y fauor tanto
De toda Eſpaña embidiada.
Aquel ſegundo que fue,
Y es de los tres el ſegundo
Murio enti, y dexó en el mundo
Su cuerpo en Pan, ley y Fe.
Y oy deſta Alma enamorado
Con el miſmo que es ſu Amor,
La caſa por el valor
Del deudo vmano y ſagrado.
No porque con Dios le tiene
El hombre, que ſolo alcança
Ser hecho a ſu ſemejança
(Si de aqui alguno le viene)
Sino por la parte humana
Donde Dios carne tomó,
**Ieru.** Ya entiendo Bautiſta yo
Materia tan ſoberana.
Parte que todo apoſento
Tendra el Rey apercibido
**Baut.** Dios te guarde (Ieru) Que aya ſido
Tanto mi merecimiento.
Mas ya deue de venir
El Rey Amor, o gran bien

Hijas de Ieruſalen
Salgamosle a recibir.

Llegó a eſta ſazon con mucha muſica de chirimias y trompetas, la Galera de la Fe, llena de banderas,gallardetes,y flamulas,ſembrados delas armas dela Ygleſia,y deÇalizes,y Oſtias y hecha vna alegre deſembarcacion, tomó tierra el Alma acompañada de S. Iuan Euangeliſta,el Ayuno,la Oracion, y el Apetito,y la muſica cantò aſsi.

Tocan los Clarines
Al alborada
Los remos ſe mueuen
Retumba el agua.
Quando Margarita
Que es el Alma ſanta,
Viene al dulce puerto
De ſu eſperança,
Quando llega a Chriſto
Y eſta en ſu gracia,
Los remos ſe mueuen
Retumba el agua.

*Alm*. Euangeliſta diuino
Marques, Duque, Camarero
Del Rey mi Eſpoſo, el Mar fiero
Nos allanò ſu camino.
Y yo del trabajo del
Deſcanſe quando entendi
Que veniades por mi,

*Iuan.* Yo vengo Reyna por el,
Dadme eſſas manos, (*Alm.*) Reſiſto
Tal merced, (*Iuan,*) No ay que tratar
Que bien puedo yo beſar
Manos de Eſpoſa de Chriſto.
*Alm.* Antes Iuan me dad las vueſtras,
No querays que alguien me note
Mirad que ſoys Sacerdote,
*Apet.* Nadie nos pide las nueſtras?
*Ayun.* Calla loco (*Apet.*) Callad vos
Que oy es todo regozijo,
*Iuan.* Eſto ſeñora nos dijo
El gran Sacerdote Dios.
Que ſi el por el ſuelo echado
Nueſtros viles pies labò
Echado en el nos dexo
Eſte exemplo por dechado.
Ya en fin a Valencia vino
Ya ſeñor hizo ſu entrada
Y ſi eſcucharla os agrada
Oyd, (*Alm.*) Dezid Iuan diuino.
*Iuan.* Entro el Rey alma dichoſa
Con gran regocijo y fieſta
De ſu corte celeſtial
Para aguadarte en Valencia.
Yuan delante las guardas
De la Coſta de ſu Esfera.
Los Angeles ſoberanos
Todos de blanca librea
De verde los Santos padres,

De azul y oro los Profetas.
Martires de colorado
Con las Estolas sangrientas,
De trecho venian
Chirimias y trompetas.
Arcangeles, Principados
De la Hierarchia tercera,
Con los Martires venia
El Capitan san Esteuan.
De vna almatica vestido
Toda bordada de piedras,
No piedras preciosas, Alma,
Puesto que preciosas eran,
Sino las que le tiraron
Que son las que Christo precia.
Adan por los viejos padres
Y por las Matronas Eua.
De humildes pieles vestidos
Las cabeças descubiertas.
Abrahan por Patriarhas
El Bautista por Profetas.
Por los Apostoles Pedro
Con la llaue de la Yglesia,
Abel por los Inocentes,
Y por Confessores lleua.
Siluestre vn Pendon que adorna
Vn Caliz hecho de Perlas,
Por la Religion Benito
Lleua vna rica Vandera.
Aunque Elias por el Carmen

Otra lleuaua antes desta.
Aqui demas dulces vozes
Alma, vna Capilla suena.
La segunda Hierarchia
Por lo menos viene en ella,
Tañen las dominaciones
Cytaras, Arpas, Viguelas.
Virtudes y potestades
Cantan de amor excelencias.
☞ MARIA diuina Infanta
Reyna del Cielo y la tierra,
Viene aqui, mas viene el Cielo
Besando sus plantas bellas,
Mil Angeles traen delante
Sus gozos triunfos y empressas,
La Torre, el Rosal, el Huerto
Pozo Laurel y Açucenas
Mil Virgines la seguian
Catherina gran Marquesa
Y Leocadia con Casilda
Dos Toledanas Donzellas.
Aqui venian Galanes
Llenos de amorosas flechas
Pero Bernardo entre todos
La Virgen mira y contempla
Dos Reyes de Armas, y de Armas
De Christo, a este punto llegan,
Que fueron Francisco santo
Y Caterina de Sena.
Los quatro Maceros, Alma,

Quatro Euangeliſtas eran
Con las plumas que firmaron
Las verdades Euangelicas.
La eſpada lleuo Miguel,
Mas de vna Oliua cubierta,
No yuan grandes que con Dios
Todas ſon coſas pequeñas,
Que aunque es verdad que en ſu Corte
Grandes por meritos ſean,
Los meritos de la Virgen
No permiten competencia.
Luego debajo de vn Palio
Todo de ençarnada tela
Veſtido, entró el Rey tu Eſpoſo
Y la Hierarchia primera.
El Serafin, el Cherub
Que es la plenitud de ciencia,
Y el intelligente Trono
Que todos las varas lleuan:
Pero eſta fieſta ſin duda
Es que el Rey a verte llega
Alma aunque ſeas ſu Eſpoſa
Pon las rodillas en tierra.

Deſcubrioſe con mucha muſica tras eſta relaciõ (que fue al pie de la letra, como ſu Mageſtad de Filipo entrô en Valencia) otra cortina en diferẽte lugar, y vioſe el Rey Amor en forma de Serafin en vna Cruz, y de los pies, manos y Coſtado saliã vnos rayos de sãgre, hechos de vna ſeda colorada ſutiliſsima

ſutilliſsima que dauan en vn Caliz que eſtaua enfrente, ſobre vn Altar ricamente adereçado.

**Amo.** Alma pues eres mi Eſpoſa
Antes que mi roſtro veas
Quiero que mi Amor conozcas
Quiero que ſu fuerça entiendas.
Las prendas, el dote y arras
De nueſtras bodas, ſon eſtas,
A mi miſmo te doy, Alma,
Mira que diuinas prendas
En el Pan que eſtas mirando
Cuerpo y ſangre juntos quedan,
Que inuencion tan amoroſa
En mi amor ſolo cupiera.
Solo yo pude, Alma mia,
Darte tan notables mueſtras
De mi poder y mi Amor,
Porque ſolo Dios pudiera.
Quiereme mucho, agradece
Lo que el buſcarte me cueſta,
Alma pues eres mi Eſpoſa
Aduierte que no me ofendas.
No llegues a mi en pecado
Porque ſi en pecado llegas,
Eſſe adulterio Alma mia
Sera tu muerte y tu afrenta.
**Alm.** Soberano Eſpoſo mio
A vueſtra grandeza eterna
Prometo de no ofender

De vuestras bodas la mesa.
Yo os adoro dulce Esposo,
Como es posible que pueda
El Pecado contrastar
A quien es esposa vuestra.
*Apet.* Huelgome a la fe que aora
Ayuno tendreys enmienda,
Vino el Rey y sobra Pan,
Ya tender quien me mantenga.
*Ayu.* No es aquel Pan para ti
Que es para mi, loco (*Alm.*) Inmensa
Sabiduria, Amor santo
Yo soy vuestra humilde sierua.
*Amo.* Tu eres mi Esposa, Alma mia,
Iuan dad fe de que ya es Reyna,
*Iuan.* Yo la doy dandos mil gracias,
Dalde vos la gloria eterna.

Cerrandose la cortina, y entrandose el Alma, cantó la musica assi.

A vistas venido han
La Nouia y el Desposado
Christo en cuerpo se a quedado
Por parecer mas galan.
A vistas vino el Amor
Con el Alma venturosa
Pues no pudo ser Esposa
De Rey mas alto y mayor.
No puede faltarle Pan

Pues

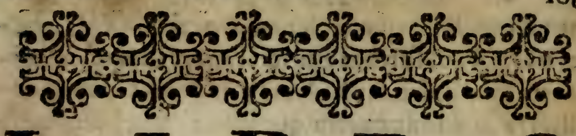
Pues teniendo del cuydado
Christo en cuerpo se a quedado
Por parecer mas galan.

ACabadas las fiestas se fueron Euerardo y el Peregrino a la casa de vn Cauallero amigo suyo, de la nobilissima Familia de los Mercaderes: apellido que en Valencia a tenido, y tiene agora famosos hombres. Alli estuuieron los dos aquella noche, acabandose de referir la historia de sus fortunas, que es el rato mas descansado de los que salen dellas, hasta que saliendo el Sol entre mil cercos de oro azul y purpura, se leuantô Euerardo con el cuydado de proseguir su camino, y Panfilo a ver las grandezas de aquella ciudad floridissima, su concertada republica, adornada Yglesia de tan notables Reliquias, y entre ellas aquel Sãtissimo Caliz en que fue instituydo tan alto Sacramento, sus illustres edificios, gallardos Caualleros, hermosas Damas, y milagrosos ingenios.

FIN DEL LIBRO SEGVNDO, del Peregrino en su Patria.

*Audientes igitur & scientes, quoniam dum sumus in corpore peregrinamur â Domino.* 2. *Corinth*, 5.

LIBRO



# LIBRO TERCERO DEL Peregrino en ſu patria.



IZE Boecio, que ninguno es deſdichado, ſino el que pienſa que lo es. Y Seneca que ninguna tierra es deſtierro, ſino otra diferente patria. Y Terencio que conuiene penſar en las deſdichas, porque quando vengan, ninguna parezca nueua. Y Adimanto en Platon, que ninguna coſa grande es facil. Y Ariſtoteles, que mas ſe ama lo que ſe alcança con mayor trabajo. Y Tulio, que el deſtierro es terrible a los que tienen lugar determinado para viuir, y no para aquellos que todo el ambito de la tierra llaman vna Ciudad ſola. Y Demoſtenes que ningun inſtituto ni Conſejo, mientras que no conſigue honeſto y prouechoſo fin, ſe puede llamar acertado. Todas eſtas ſentencias viſten el Alma del Peregrino en ſu Patria, cuyas fortunas refiero como teſtigo de las mayores, y lo confirmara deſpues el limite que tuuieron,

tuuieron, ſi las que le tienen ſe puden llamar fortunas. Las deſdichas no lo eran quando el imaginaua por quien las padecia, ni de ſu tierra el deſtierro, ſi donde quiera que eſta el bien, como Apuleyo y Ciceron eſcriuẽ, es la verdadera patria. Ninguna pena le parecio jamas nueua, porque el deſſeo que tuuo de obligar a la cauſa, le hazia preuenir las futuras en el rigor de las preſentes. La dificultad de ſu bien baſtantemẽte aſegura la grãdeza de ſu pretenſion. Que la amaſe por los trabajos en el mas alto grado de Amor, ya ſe vera en los ſuceſſos que ſe ſiguen. Y que todo el mundo le parecieſſe pequeña Ciudad, ſe conocera de ſus penſamientos, Y en el prouecho del fin, que no fue errado el principio, ſi bien los medios han ſido, aſperos, dificiles, y trabajoſos: pero en ſu grã coraçon cupieran mayores penas, digo grande, reſpeto del animo, pues Ariſtoteles a los que le tienen pequeño llama atreuidos, y a los animales de grande coraçon tiene por temeroſos: pero ſi en el ſe ſienten las aduerſidades, dichoſo el que ſin el huuiera nacido, como de los Delfines, lo afirma el miſmo Filoſofo. Si el coraçon es cuerpo eſpeſo y concauo, concauo para que tenga la ſangre, y eſpeſo para que guarde el principio del calor, porque a de ſer pequeño en los animoſos? pues las aduerſidades corromperan mas preſto ſu poca ſangre, y la coſtumbre de padecerlas el calor del principio de la vida que parece que eſta en el como el fuego elementar en ſu centro: o como ſe

a de

a de acabar el Amor que esta en el, siendo maxima que lo primero que se engendra, es lo postrero que se resuelue? Digo donde el Amor es tan verdadero, que se alimenta de la misma sangre del coraçon como la Salamandra del fuego: pero con todo esso aquel que sale bien de las desdichas que su fortuna le ofrece, no se porq̃ deue llamarse desdichado, pues no se puede negar q̃ no sea mayor vẽtura salir bien dellas, q̃ fue desdicha auerlas padecido. Nacimos para morir, y siendo tan miserable este principio, como podia ser el camino mas agradable. Duro, y mas firme coraçon que el azero y el Diamante nos conuiene tener. Para restaurar el mundo, escriue Ouidio, que Deucalion y Pirra, que solos auian quedado sobre la tierra, mirando en los altos montes las espantosas margenes de las aguas, formauan hombres de piedras, y Nicolao Reusnerio a este proposito acaba assi vn Epigrama.

*Duro genero somos, y nacidos*
*Para el trabajo, porque muchas vezes*
*Conuiene el nombre con las cosas mismas.*

Fuera alomenos necessario que siendo nuestro origen de piedra, pareciera mos a nuestro principio: pero consta de la verdad que somos poluo, y lo que es nada que resistencia puede hazer, ni de que sufrimiento podra armarse contra las aduersidades y naufragios desta vida? No le pare-

cia al Peregrino que ſobre tantas fortunas ya le quedaua que padecer, o que le faltaria valor para ſufrirlas,pues le quedaua aliento para eſperarlas: y aſsi auiendo viſto algunas de las grandezas que con tanto artificio adornan aquella Ciudad inclita (pues el arte de gouernar) como el Filoſofo dize (tiene el principado entre todas las artes) entró en vn Hoſpital famoſo que Valençia tiene, donde deſpues de la cura general de varias enfermedades intentan que la tenga el ſeſo,con la mayor comodidad de limpieça, aſeo y cuydado de aquellos a quien les falta,que en otra parte de Eſpaña haſta agora ſe a viſto. Detuuoſe algun eſpacio a contemplar los perdidos juyzios de aquellos miſerables, el que tantas vezes auia tenido a tanto peligro el ſuyo, y que no ſabia porque parte le tocaua compadecerſe dellos. Y en eſta ſuſpenſion vio que baxaua entre los locos menos furioſos a la meſa (que a todos los de aquella profeſsiõ que no lo eſtan,ſe pone a ſu ora limitada) vn mancebo hermoſo, algo mas largo de cabellos, que para hombre conuenia a la vſança de Eſpaña. Diole el coraçon tan grãde golpe entõces, que parece que llamaua en el pecho para recordar los ſentidos de aquel ſueño, en que la dificultad del lugar ocupaua la memoria. Y deſpertando el Alma a la vehemente palpitacion deſte principio de la vida,diole en ella ſi a caſo aquella fueſſe ſu prenda,que cõ el mal tratamiento de la enfermedad diferenciaua en algo de la recebida Ydea:pero como el ſuſpẽderſe

derse a mirarle con admirados ojos, le certificas-
se mas aprissa desta duda, confirmô su pensamien
to, y acudiendo a los suyos gran copia de piado-
sas lagrimas, le dixo con voz baxa, a hurto de la
guarda que a la mesa las conduzia: Conocesme?
a quien la misera muger jamas conocida de aque-
llos hombres, como le auia visto lleuar a las enzi-
nas de el monte, donde por las manos de los saltea
dores que aueys oydo, le mando suspender de v-
na rama el Capitan Doricleo, y por cuya muerte,
(que por sin duda tenia por cierta) auia derrama-
do tantas lagrimas, y dado tantas vozes, que con
la fuerça del dolor auia perdido el seso, mirando-
le dudosa de que fuesse viuo, respondio toda tem
blando. Solia conocerte. Ya en la voz, temor y la
grimas, quedò certificado de todo punto el Pere-
grino, que aquel loco era el dueño de su seso: y te
meroso de hazer alguna gran demostració de sen
timiento, a que tal desdicha obligaua, le dixo con
voz humilde: Como o porque camino veniste a
tan miserable estado? El dolor (respondio la mu-
ger) de pensar en tu muerte, luego que aquel Ca-
pitan mando executarla. No sino de hauerme o-
fendido (replicò el Peregrino) cosa q̃ en los años
de nuestro trato jamas conoci de tu firmeza, a-
uiendose ofrecido mayores ocasiones, pues lo fue
la de tu cautiuerio. Si auer perdido la hõrra (dixo
ella) auia de ser de dos maneras, o por fuerça,
o por gusto, y del gusto no auia para que llorar
ni de la fuerça para que dar satisfacion, no ve-

nia apropoſito auer perdido el ſeſo, y en prueua deſta verdad, yque el auer creydo tu muerte ,fue la cauſa , baſta el auerle cobrado con verte viue. Miſero de mi(reſpondio el Peregrino)que a tanto mal te han traydo mis deſdichas,hermoſa Niſe? Ninguna merece eſſe nombre ( replico llorando de alegria) padecida por tu cauſa,y en ſentimiento de tu muerte, amado Panfilo , y ſi aqui fuera poſsible llegar a tus deſſeados braços, tãto mayor que los trabajos fuera el premio, que me peſa de que ayan ſido tan cortos,pues al paſſo que fueran grandes,aumentaran la gloria de gozarlos. No en vano(reſpondio Panfilo) que ya de aqui adelante la hiſtoria dize ſu nombre, mis eſperanças deſſeauan vida haſta ſolo verte , que no era poſsible que en la gloria de tu viſta cupieſſe ſoſpecha de mi deshonra que la templaſe, y ſi los ojos que nos miran,no vieran mas que ſus entendimientos ſienten ya conocieras de mis braços, ſi agradecieran el deſſeo de los tuyos. Para eſſo ( dixo Niſe , que tambien la nõbra la hiſtoria deſde eſte punto; porque como eſtos Peregrinos yuan en eſte habito, por los peligros que ſabreys adelante , aun yo no he oſado dezir ſus patrias,y ſus nombres)dare yo vn buen remedio, que lo ſera baſtante fingir que me ha dado vna paſsion furioſa cõtigo, de las que otras vezes ſuelen. Que paſsion? (pregunto Panfilo) Siempre que el dolor me ſacaua de mi natural diſcurſo, dizen que dezia a vozes, lo que te dire abraçãdote,y con eſte concierto le dixo aſsi:

Eſpoſa

Esposa mia, es posible que te ven mis ojos? Pues auiēdote muerto los fieros soldados de Doricleo, en las montañas de Barcelona, te bueluo a ver: fal sas fueron las nueuas. Esto dezia Nise, abraçando amorosamente a Panfilo, que de la verguença de los presentes se recataua, quando aquel hombre a cuyo cargo estaua el sossegar la furia de aquellos locos: començo a desuiarla con el vsado Imperio, palabras asperas, y descompuestos golpes. Dexalda (dezia Panfilo) que soy de su tierra, y soy deudo de su difunta Esposa, y no es mucho que auiendome visto, haga este sentimiento.

Seays quien fueredes (replicô aquel Barbaro) Aqui no ay cumplimientos ni visitas, y la señal de la furia deste loco, es llamar a su Esposa, con estas y otras semejantes palabras. Si yo le sosiego (dezia Panfilo) para que es necessario vuestro castigo? Como le aueys de sossegar (replicaua el hombre,) no es euidente indicio de su locura que os llame Esposa, y tenga por muger? Mal conoceys su furia, ni de que manera vna vez furioso nos valemos con sus fuerças; no echays de ver que aun no tiene decinueue años. Bien lo se yo (dixo Panfilo,) pero dexadmele hablar, que yo solo me atreuo a sossegarle, y de la manera que aun hombre que tiene dolor le haze beneficio el que por algun tiempo se le suspende, aunque despues le buelua. Assi en la falta del seso, es buena obra hazer que por algun espacio le cobre quien le ha perdido: No le valieron estas ni otras razones a

Panfilo, que ya los ministros le auian puesto a Nise vnas esposas, y el maestro la lleuaua con imperiosas palabras a la Gauia. No tenia ya necessidad Nise deste remedio, que la vista de Panfilo lo auia sido: pero de la manera que a los que siẽmente, quando dizen verdad no se les da credito, assi a quien vna vez a estado loco, se tiene por indicio de mayor locura el verle cuerdo. Nise yua con su tema a la estrecha carcel, y Panfilo vergonçoso de lo que temia que todos conociessen, la miraua llorando. Mil vezes, dando la rienda a su passion que su entendimiento enfrenaua, quiso dar vozes, y con yguales fuerças romper las puertas, ni era mal acuerdo boluerse loco, pues por lo menos el castigo de aquel delito auia de ser quedarse donde estaua Nise, que era el mayor bien que podia esperar por premio: y assi contra las leyes de aquella casa, quiso verla por fuerça, que como Fausto Sabeo dize.

*Quien ama sin paciencia, es impaciente*
*De toda ley.*

Pero apenas prouó a intentarlo, quãdo los porteros, y locos de seruicio (que hauiendose cobrado siruen a los otros) le sacaron maltratandole a la calle: donde como el Pez Halec, de quien escriue Aristoteles, que en sacandole del agua, forma vna voz humana, y muere, dio vn lastimoso suspiro, y cayò en tierra. Ya declinaua el Sol de su

mayor

mayor fuerça, y le esperaua el Occidente, colgãdo la parte de su Cielo de mil paños de Purpura, bordados de oro, quando recordando Panfilo de aquel desmayo, se hallo en los braços de vn mancebo, q̃ con piadoso rostro le animaua a cobrar la vida, puso en el los ojos con ygual lastima, y pregũtole dõe estaua? El mãcebo le dixo, q̃ a la puerta dela prision de la furia, y del Hospital del seso. Pues como no estoy dẽtro? (replicó Panfilo) por que tu (dixo el mancebo) mas muestras estar enfermo del cuerpo, que de passiones del Alma. Has juzgado (dixo Panfilo) por el pulso del rostro: pero si enel del coraçõ huuieras puesto los dedos, mi presente enfermedad atribuyeras al espiritu dõ de la tẽgo, bien es verdad q̃ el cuerpo tambiẽ haze sentimiẽto a las penalidades del Alma. Que tienes (pregũtò el mãcebo) q̃ estas tã cerca de donde se cura el seso? porq̃ si biẽ no estas dẽtro, parece que estas llamãdo, y no niegas el mal que tienes, pues cõfiessas que es del Alma, cuyas passiones no estan lexos de parar en la enfermedad q̃ aqui se cura, Mal tengo (dixo Panfilo) que en esta casa tiene el remedio, y es tal mi desdicha, q̃ desconfiando de remediarle, me arrojã della. Ninguno puedes tener (replicò el mancebo) q̃ no quepa en casa donde se cura el entendimiento, cosa que por los medios humanos no parece medicable. Amor (dixo suspirando nuestro Peregrino) a quien Ouidio tiene por incurable, desconfiando de la humana Phisica, yeruas y otros medicamen-

tos. Y Amor (le replicó) no se cura? luego aquellos siete remedios que Auicena pone en su tercero libro, no son verdaderos? De essos (dixo) y de las fabulas que escriue Plinio, se rie mi passion, solo aceta vno de los de Auicena, que huuiera sido casarme: pero la disposicion de mi fortuna, y el rigor de las influẽcias de mis Estrellas, no solo esto me concede, pero lo tengo por imposible, que aunque la esperança alguna vez me anima con justa causa la llamó Platon sueño de los despiertos. En tu Peregrino habito (le respondio) conozco, noble mancebo, que tu passion tambien deue de ser Peregrina. Es lo tanto (le dixo) que con ella è Peregrinado grã parte de Europa, y no poca del Africa, y el Asia. Esso fue la causa (le replicò entonces) del habito que traes, y de los passos que has dado? Esta a sido (dixo Panfilo) y por ellos conoceras la calidad de mi mal, y la dificultad de mi remedio. Ay (le respondio entonces) piadosamente, que lastima me as hecho, y que historia me has renouado. Historia (le dixo) parecida a la mia? De amor alomenos (respondio el mancebo) Amas por dicha (pregunto Panfilo? No amo (respondio) pero de solo la vezindad de quien amaua, tengo mayor desdicha que imaginas, que tambien soy Peregrino y Estrangero de mi patria como tu, y no con menores persecuciones. Quien eres, y de donde? (le replicò mirandole atentamente.) Si estas para escucharme (le respondio no es mal asiento el destas piedras, que

donde

dõdequiera le hallã para cõtar sus desdichas, los q̃ como yo y tu las sentimos. Prosigue por tu vida, le dixo el Peregrino, que en los años de mis destierros no he hallado hombre que las aya tenido yguales a las mias, y essa es la causa de tener mayor quexa que todos de mis hados y estrellas. Los hados (replicò el estrangero) no deue culpar vn hombre Christiano, ni entender que dellos dependa su mal, ni su bien: sea verdad que muchos Filosofos antiguos creyeron que era vna cierta especie de Demonios, que algunos llamaron Parcas, ciertas imaginadas mugeres que dauan Espiritu a la criatura nueuamente nacida: de las quales habla Seneca en el primero Coro de su primera Tragedia, y de cuya opinion se rie san Agustin en el sermon tercero sobre san Iuan: y assi el mismo en el quinto libro de la Ciudad de Dios, dize que este nõbre de hado, solo se puede atribuyr a la voluntad de aquel sumo y verdadero Dios, que verdaderamente vee y conoce todas las cosas antes que sean, cuya alta prouidẽcia es la que las gouierna y rige con el medio de las segundas causas, la orden de las quales pende del mismo Dios, y de algunos es llamado hado: pero esta materia disputa doctissimamente Iusto Lipso en su primero libro de ciuil dotrina. Bien se (dixo Panfilo) que los Poetas llamaron hado a essas Parcas, y los Filosofos, mayormente los Estoycos, creyeron que fuesse vna orden o disposicion de las segundas causas, como de las Estrellas, Planetas y in-

fluencias celestiales: debaxo de las quales es concebido y nace qualquiera de nosotros, el qual determina, regula y necessita todos los effectos inferiores buenos o malos, que vienen a los hombres. Assi lo sienten Tolomeo, Democrito, Crisipo, y Epicuro, los quales juntamẽte atribuyen al Hado todos los efetos naturales y voluntarios, todas las inclinaciones, virtudes y vicios, las passiones y desseos, hasta los pensamientos y acciones. Estos desuarios prueuan algunos con la autoridad de Boecio en el quarto libro de consolacion, donde dize, que la orden del Hado mueue el Cielo, y las Estrellas, tiẽpla los elementos y ata los actos humanos con vn indisoluble lazo de las causas; Pero dexãdo esta materia tan larga, y que como S. Leõ Papa refiere en vna Epistola, fue error de los Priscilianistas, creer que las Almas y cuerpos humanos estuuiessen de necessidad, sujetos a las Estrellas, de donde han nacido tantos errores, y la opinion dudosa de los Astrologos, tambiẽ controuertida de Leuinio Lemno, en su libro de vera & falsa Astrologia: quiero que sepas que yo hable por la costumbre, y que Hado en Español, y otros Ydiomas Christianos, solo se entiẽde ya por las desdichas. Y assi en otra parte se rie Lipso de Ouidio, donde el mismo Iupiter dize. *Me quoque Fata regunt*. Hado es ya vna voz de nuestra lengua de tã simple significaciõ como la fortuna, q̃ ni el vno, ni el otro pueden necessitar nuestras acciones, como se ve en el exemplo de Platon, aquien dixo vn Astro-

Astrologo que era sugeto al vicio contra la naturaleza: y el respondio que auia vencido con la sabiduria las inclinaciones de las estrellas. S. Buenauentura y otros Teologos difinē este nombre, y Santo Thomas enel libro cōtra gentiles, y enel primero de las sentencias, dize q̃ Dios con su diuina prouidencia habla por el Hado, como los hombres exprimen los conceptos del coraçon, con las palabras. No me prometia menos tu rostro (le respondio el mancebo) que lo que de tu boca escucho: y siendo assi, que tu presencia sea de tu nobleza indicio, y tu lengua de tus letras, con mas gusto te dire quien soy, la calidad mia y de mis desdichas.

TOledo Ciudad en el coraçon de España, fuerte por sitio, noble por antiguedad, illustre por la conseruacion de nuestra Fe, desde el tiempo de los Godos, en los Christianos Muzarabes, generosa por letras, y belicosa por las armas, de apacible Cielo, y de fertil tierra, a quien el caudaloso Tajo ciñe, siendo ceñido de vn alto, aunque agradable monte, por cuya causa a las peñas y a las casas sirue de eterno espejo, fue patria de mis Padres y mia, bien que mis aguelos vinieron de aquellas partes de Asturias, que llaman Santillana, antiguo titulo de la Casa de Mendoça, hasta el famoso Don Yñigo primero Duque del Infantado. Aqui me crie los tiernos años de mi edad: mas quando a mis Padres les parecio que seria suficiente para embiarme

a los

a los estudios de la inclita Salamanca, con el honor y acompañamiento deuido a vn hombre generoso, me embiaron a ella, para que sobre la lengua Latina que yo sabia, prosiguiesse la facultad de Canones. En este punto me es forçoso hazer vna digressiõ larga, porque dela historia que se sigue agena, procede el fundamento de la mia. Sin mi tenia mi Padre dos Hijos, Lisardo estaua en Flandes con el Archiduque Alberto, de cuyas prẽdas, no a dado pequeña satisfacion la Rota de Ostende; Nise muger hermosa viuia con la honestidad a que obligaua su alto nacimiẽto, y el cuydado de tales Padres. Aqui llegaua el mancebo, quando Panfilo turbado, puso las manos en el rostro, aquien preguntando la causa, dixo que le boluia aquel primero dolor, que lo fue de que le hallase en el estado que auia visto, pero que le parecia que era con menos fuerça. Todo esto procuraua fingir el Peregrino Panfilo, porque la historia que el Toledano referia, era la propria suya, y aquella Nise que llamaua su hermana, la Peregrina que con recelo de su muerte auia perdido el seso, que assi se encuẽtrã las cosas de que se huye: y quando con mas cuydado se buscan, menos parecẽ. No prosiguire (dixo el mancebo) mi historia, sino te sientas para escucharla, porque no ay tiempo mas mal gastado que hablãdo a quien no escucha. Biẽ puedes (replico Panfilo, con desseo de saber el estado de sus cosas) que ya parece q̃ el dolor me dexa, aliuiado de tus braços y palabras. Siendo

do assi (dixo) aduierte, y prosiguio diziendo Hauia en Madrid vn Cauallero noble, grande amigo de mi padre, y que se auian conocido los dos desde la guerra de Granada, en que el famoso Hijo de Carlos Quinto don Iuan de Austria, allano la rebeldia de aquellos barbaros, cuya ceruiz truxo nueuamente al yugo del Rey Catholico, y aun creo que se hallaron juntos en la celebrada Batalla de Lepanto. Resultò deste conocimiento, que al cabo de muchos años trataron los dos por cartas, y terceros, casar a Nise con vn hijo de aqueste Cauallero que te digo llamado Panfilo, mas como en estos medios muriesse el padre, cessó el proposito. Panfilo que por fama, y vn retrato ya estaua enamorado de Nise, y con razon, porque en doze leguas de distancia no era de temer que la fama fuesse fabulosa: quedò tan triste, que de vna en otra imaginacion vino a dar en esta que aora te dire, para que veas quan disculpados estauan los que sin luz de fe crehian antiguamẽte que auia Hado y Fortuna. Y fue que dando a entender a su viuda madre, que se yua a Flãdes, y auiendo ruado algunos dias con galas de Soldado, despidio los criados en Alcala de Henares, y con disfraçado habito vino a Toledo, donde como no fuesse conocido, busco medios para seruir en casa de mi padre: no fue dificil de conseguir este proposito, porque el buen talle y rostro suyo, acompañado de su entendimiento, eran abono de su no conocida persona, y ponian codicia de respetalla

petalla quanto mas de seruirse della, y aunque no fuera assi, tengo por cierto que la fuerça del sucesso futuro, cegara los ojos de la sospecha. Recibiole Gerardo mi padre, ygnorante de quien fuesse, y de loque pretendia. Estraña ymaginacion de hõbre que siendo Cauallero, y tan conocido de todos en el lugar donde auia nacido, a tan pocas leguas del supiesse hazer de suerte que nadie le viesse en lugar ni ocasion que supiesse donde estaua, ni lo que pretendia, porque si algun hombre de Madrid le hallaua a caso en la Yglesia, o en la calle, le daua a entender (sino le podia huyr el rostro) que hauia venido a negocios, y que se bolueria con el luego que supiesse que se partia: assi los desuelaua, y assi con su seruicio, humildad y buenas partes tenia a mis padres contentos, que creo que alcançara con la pobreza fingida, lo mismo q̃ con la riqueza verdadera. Lo que en el discurso destos tiempos hizo, escuhalo. El lo primero con humildes seruicios procurò quanto pudo ser grato a Nise, lò que no fue dificultoso, porque del enemigo domestico, quien sabra guardarse? La llaneza con q̃ trataua esta traycion este Cauallero, las palabras senzillas que dezia, le dieron entrada donde apenas las criadas mas antiguas osauan tenerla, y aqui viene a proposito lo que Homero dize.

*Con palabras hermosas van cubriendo,*
*La traycion que en el pecho van forjando*

Mira

Mira con que descuydo vn hombre noble tenia en su casa otro Paladion Griego, como la misera Troya, que tal deuia de ser el pecho de aquel mancebo lleno de armados pensamientos, que llegada la execucion saliessen a poner fuego a nuestra honrra. Quando le parecio a Panfilo que Nise estaua dispuesta para entender su intento, o que fuesse verdad, o que fuesse fingimiento, que es lo mas cierto, el estuuo malo. Mis padres que ya tenian este criado por su gouierno, y que le amauã al parangon de sus hijos, sin que para su hazienda huuiesse llaue, para su gasto cuenta, ni para su lealtad secreto: pusieron en curarle el cuydado possible, los Medicos dezian q̃ aquella enfermedad era vna profunda melancolia, y que el mayor remedio era alegrarle, lo que se conseguiria mejor con musica, y no deuian de engañarse, que si amor desordenado tiene tanto de maligno espiritu, y Dauid los ausentaua de Saul con la dulçura de su Arpa, amor pudiera dexarle con lo mismo. Bien dizes (dixo Panfilo, que atento escuchaua su misma historia, por ver el fin a que aquel mancebo hermano de su Nise la dirigia) que sin duda amor tiene de espiritu infernal muchas condiciones porque dexando la principal que es atormentar con fuego, mira la simpatia, que tiene en el modo de la vida. Geronimo Menchi escriue, que los Demonios se deleytan en las cosas que de su naturaleza son melancolicas, y predominan en los lugares horribles, soli-

tarios,

tarios, escuros, y subterraneos; y como amadores de tinieblas sombras, tristeza, y melancolia en estos tales, voluntariamente la habitan y obran, de donde nace que los mas de los que se espiritan por miedo, muchas vezes les sucede en lugares escuros, temerosos y sin luz alguna, que todas estas son calidades al justo de los que amã, en tanto que no consiguen lo que pretenden, apeteciendo lugares solos, tristes y melancolicos para assistir sin estoruo aun de la misma luz del Cielo, a su profunda melancolia: pero prosigue la historia desse Cauallero, que voy con desseo de saber el fin que tuuo. Sabia (dixo Celio, que assi se llamaua el mãcebo que os refiero) mi hermana Nise tañer diestramente en vn Arpa, y cantar con tan dulce y regalada voz, que en ygual peligro, mejor la lleuara el Delfin a la ribera del Mar, que a Arion a Corintho, porque sin duda alguna pudiera hazer competencia a las famosas vozes de nuestros tiempos, tres Ysabeles yguales a las tres gracias. Y assi con gusto de mis padres, y no le pesando a ella, entrò en el humilde aposento de Panfilo (considera por tu vida vn hombre que estaua en aquel estado, que gloria que sintiria) y tomando el Arpa, le cantò vn romance que el mismo auia compuesto, que lo sabia hazer con vn milagroso natural, y no poco arte, que por auer venido despues a mis manos quiero referirtele. Alegraras me en estremo (dixo Panfilo) y tengo por sin duda que fue buen acuerdo de los Medicos, curar

esse

eſſe Cauallero con muſica, pues es coſa certiſsima que las yeruas, el armonia, y otras muchas coſas ſenſibles pueden mudar la diſpoſiciõ del cuerpo: y por el conſiguiente el mouimiento de la ſenſualidad. Las yeruas, algunas inclinan ala alegria, y otras a la triſteza, y lo miſmo ſiente de la armonia Ariſtoteles en el ſeptimo de ſu Politica, dõde quiere, que diuerſas armonias, cauſen diuerſas paſſiones en los hombres, que es lo miſmo que en ſu muſica refiere Boecio, y ſobre el lugar de la de Dauid, en el primero de los Reyes Nicolao de Lira, Que a lo que S. Aguſtin dize, q̃ el cuerpo no puede obrar en el eſpiritu, reſponde Ricardo de Mediauila, diziendo q̃ ſi las yeruas y el armonia, y las coſas corporales no pueden totalmẽte redimir eſtas vexaciones con ſu natural virtud, alomenos pueden aligerarlas, y aduierte quan mal eſtoy cõ amor, pues caſi en quanto te digo, le trato como a Demonio. El merece ſerlo (reſpondio Celio) pero aduierte el romance, y començò aſsi,

Couarde penſamiento
Pues todas tus promeſas
Burlandoſe del Alma
El viento ſe las lleua.
Que quieres en mi pecho
Que tanto me atormentas
Pues tienes tu la culpa
Y tengo yo la pena?

P Subir

Subir al mismo Cielo
Tomaste por empressa
Si baxas al Abismo
Que quieres que te deua?
El fuego en que me pones
Contradize tu fuerça
Y si es baxar tu oficio
Las alas de que prestan?
Pense yo pensamiento
Que al mismo Sol subieras
Y que de ver tus brios
Temblaran las estrellas,
Y he visto que en su ofensa
Despierto sueña quien amando piensa.
Ay pensamiento mio
Quien esto nos dixera
A mi que estoy sin vida
Y a ti que estas sin fuerça.
Quando el amor tu Padre
Para tan alta guerra
Rogaua a la esperança
Te armase de firmeza.
Que luzido saliste
Con galas soldadescas
Prometiendo despojos
De fauores y prendas.
Que desmayado buelues
Las esperanças muertas
Las alas derretidas
Y las plumas desechas.

Couarde me ſaliſte
Mejor penſe que fueras
Mil coſas prometias
Que las crey por ciertas
Y he viſto que en ſu ofenſa
Deſpierto ſueña quien amando pienſa.
Apenas del contrario
Miraſte las vanderas
Quando le diſte eſpaldas
Con afrentoſa buelta.
Apenas vnos ojos
Miraron tu ſoberbia
Quando llamaſte rayos
La mas pequeña flecha.
Apenas de ſu boca
Vna palabra tierna
Toca tu blando oydo
Quando dizes que truena.
Dexa, dexa las armas
No es para ti la empreſſa
Penſamiento quien ama
No a de moſtrar flaqueza.
Eſtoy arrepentido
Del gaſto de la guerra
Que a vn hijo de buen padre
Fie mi honor, ſin prendas
Y he viſto que en ſu ofenſa
Deſpierto ſueña quien amando pienſa.

Bien le eſtuuiera a Panfilo (dixo el miſmo Panfilo) auer oydo a Niſe con la induſtria de Vliſes,

y mas si huuiera leydo a la doctissima Doña Ysabel Esforcia, en su libro de la quietud del Alma. Oye (dixo Celio entonces) lo que passó entre los dos, y prosiguio assi. Mientras cantaua Nise lloraua Panfilo, sin quitar vn instante los ojos de los suyos, desuerte que de los dos se podia hazer vna contienda entre la Sirena y el Cocodrilo, aunque se diferenciaua en que ella cantaua para darle salud, y el lloraua para quitarle la honrra. Viendo Nise este estremo de tristeza, le dixo que no quisiera que con el huuiera hecho la musica el efeto que todos dizen que es entristecer mas a los que lo estan, sino que conforme a su desseo le huuiera dado alegria. No puede (respondio el) otra voz, otro instrumẽto, otra armonia fuera de la del Cielo alegrarme mas q̃ la vuestra: pero mi mal tan sin esperança de remedio me obliga a tener lastima de mi mismo, mientras mas ocasiones tengo de pensar en la hermosura de la causa. Mal tienes tu (dixo Nise) sin remedio, que procede de causa a quien alabas? Mal tengo, respondio Panfilo, que yo mismo impossibilite el remedio, y que si algun consuelo tiene el q̃ padezco, es ser la causa la cosa mas hermosa q̃ a mis ojos a hecho el Cielo. La llaneza cõ q̃ te trato (replicó Nise) me da licencia, o Panfilo, para que contra mi honestidad óse hablar contigo en materia sospechosa, por las señas que me das de tu mal, he venido en conocimiento de la ocasion, aunque ignoro essa causa por quiẽ la padeces: tu amas sin duda, y agradez-

cote

cote mucho q̃ lo que a los Medicos has negado, oſes confeſſarme ami, aſſegurandote que a mi voluntad lo deues mejor que a ſus diligencias, y a mi deſſeo con mas ſeguridad que a ſu experiencia y letras, y te ſuplico por el amor que conoces de la blandura de mi condicion, en los años que has ſeruido a mis padres, que me digas ſi yo conozco a quiẽ quieres, y ſi puedo ſerte de algun prouecho, que me han enternecido tus lagrimas. Bien puedes (dixo el aſtuto amante, que pudiera enſeñar a Ouidio) importar a mi remedio, piadoſa Niſe, pues no le eſpero de otras manos, conociendo tu como a ti miſma la cauſa de mi pena. Aqui le dixo el Peregrino a Celio, admirado de que aſsi repiticſſe lo que entre el y Niſe auia paſſado tan ocultamente, que como ſabia haſta las miſmas razones que los dos paſſauan, pues en aquellos medios eſtaua tan lexos, y aſsiſtia en Salamanca a ſus eſtudios. Celio le reſpondio, que toda aquella hiſtoria auia dexado eſcrita a vn amigo ſuyo el miſmo Panfilo, y que de aquel original que a ſus manos auia venido, la yua el refiriendo, y aſsi proſiguio entonces. Las colores que a Niſe le ſalieron (amigo Peregrino) quando oyò las palabras de Panfilo, bien ſe pueden comparar a las encarnadas roſas deſojadas acaſo ſobre la leche cãdida, aunque eſte ſea termino poetico, que por ventura lo fue del autor que digo: pero guardandoſe de darſe por entendida, proſiguio diziendole que ſi era alguna de ſus amigas, procuraria que por lo me-

nos entendiesse su mal, parr que sobre este prina cipio fundasse su remedio la solicitud que ya desde entonces corria por su cuenta. Estoy de suerte (dixo Pansilo) que aun no me atreuo a dezirte su nombre (de que ya Nise tenia mayor verguença) pero podre enseñarte vn retrato que tengo suyo, causa original de mi desdicha, y por quien desde la mia viene a esta tierra, donde soy humilde criado de tu casa, aunque en esto dichoso, que alla soy Cauallero noble, ygual de essa amiga tuya, con quien si mi padre viuiera estuuiera casado, que este bien, cesso con su muerte. Ya diziendo estas palabras, le auia dado Panfilo el naype, con que le gano la honrra, en que estaua su rostro, hecho de aquel singular Pintor de nuestros tiempos Filipe de Liaño, cuyos pinceles osaron muchas vezes competir con la naturaleza misma (que de embidia le dio tan corta vida.) Pero Nise, a quien ya por todas las venas corria vn yelo, afirmó que no conocia de quien fuesse. No me espanto (dixo Panfilo) que en la antigua filosofia se tuuo por cosa singular conocerse los hombres a si mismos, poniendo esta sentencia en los frontispicios de sus mayores Templos: pero aqui tengo otro mas grande que no podras negar que no le conoces, y diole (diziendo esto) vn Espejo que vnas molduras de Euano hazian parecer retrato. Quitô la engañada Nise la tapa, y viendo su rostro en el Cristal, dixo y leuantose. Tu atreuimiento, te costarà la vida.

Que mas bien empleada (respondio Panfilo) que por tu hermosura? Ella respondio bien (dixo el Peregrino) si cumplio lo que dixo. Tan mal lo cumplio (replico Celio) q̃ en pocos dias le quiso mucho, haziendo infalible aquel verso del Dante, que Amor ningun amado Amar perdona; de donde resultó el buen efecto de la traycion de Panfilo, y digo buen efecto, aunq̃ sea de mal proposito, como lo dize Hipolito el Poeta Tragico, que el buen sucesso haze honestas algunas trayciones. En el Hercules furioso (dixo panfilo) dize Seneca essas palabras con mas encarecimiento.

Virtud se llama la maldad dichosa pero como vino, dime a quererle, muger que con tanto desden le oyô al principio? Porq̃ todas (dixo Celio) consultan la primera respuesta con su verguença, y la segũda cõ su flaqueza, aunq̃ yo para mi tengo (no se si en esto disculpo nuestra hõrra) q̃ Panfilo desesperado de remedio, se valio d̃ hechizos. Esso es locura (replico Panfilo) teniendo el hõbre en su mano la potestad del libre aluedrio, q̃ es el querer, ô el no querer lo q̃ le plaze: y seria cosa terible y cruel, q̃ vna muger q̃ de su propia naturaleza fuesse honesta y casta, violẽtamẽte fuesse obligada a amar, lo q̃ no apetece. Los Maleficios cõ sus operaciones, podriã persuadirla, estimularla, y tẽtarla d̃ dia y de noche, sin dexarla tener vn minimo espacio de reposo en cosa alguna, y cõ la persuasiõ extrinseca destas obras rẽdirse (como al caçador la fiera) a las cartas amorosas, a los ruegos y lagri-

mas del amante: mas no por esto se podria dezir q̃ es violẽtada, mas que de su voluntad, y espontaneamente consintiô a su gusto, començando a arder en el amor de aquel hombre de propria naturaleza y voluntad, y no por fuerça del Sortilegio: y assi es notorio desatino quexarse los que aman, de que contra su voluntad, y forçados siguen la persona que apetecen, como he visto a muchos que se lamentan de la fuerça que les hazen, deuiendo poner la culpa a sus apetitos, porque Dios no permitio que al hombre le sea quitada la potestad del libre aluedrio, y si alguno dixesse que le forçaron las diabolicas persuasiones, se le ha de responder que no es forçado en la razon, sino en la concupiscencia de la carne, porque siendo tan fragil, en no haziendo fuerte risistencia, cae en el pecado. San Geronimo (dixo entonces Celio) cuenta en la vida de San Basilio, los amores de vn mancebo, que valiendose del Demonio, por el trueco de su Alma le solicitó vna muger hermosa, con quien vino a casarse, y alli se prueua bien esso que dizes porque con la persuasion la forço a tales desatinos y locuras que el afligido padre tuuo por honesto medio contentarla. No creo yo que Panfilo hiziesse esto, pero valdriase de algunas cosas q̃ los que las dan aun no saben que ay pacto en ellas con el Demonio, ni que se sujetan vsando las como el primero que por aquellas palabras le prometio este vasallaje. Miserable de su Alma. Ni es de creer (replicò

(replicó Panfilo )que vn Cauallero Chriſtiano cuerdo,moço y gentil hombre,ſe valieſſe de tales medios, para ſolo ſuplir la engañoſa deſigualdad de tenerla por ſeñora , pues ya enefeto dizes que le dixo a Niſe , que era Cauallero , y que por ſeruirla , ſiruio en ſu caſa . Satisfaceſme , dixo Celio , y aſsi pudo ſer que proſiguiendo en tenerla voluntad, y en manifeſtar ſe la con palabras y obras , la obligaſe a correſponderle , que no es Niſe la ſola Peregrina deſte genero de flaqueza en el mundo. Pero mira que eſtraño engaño les ſucedio a entrambos , para principio de ſus deſdichas , que hauiendoſe dicho en Madrid , que Panfilo boluia de Flandes , vino a noticia de mi padre , y deſſeoſo de caſarle con Niſe como los viejos lo tenian concertado , por ventura en memoria del amiſtad antigua , y agradecimiento de algunas que le hauia hecho , la llamó vn dia, y le dixo que tenia concertado de caſarla,y ſin dezirle con quien , porque nueſtra familia no ſe alteraſe, eſcriuio a Madrid , rogando a ſu madre de Panfilo ſe le embiaſe a Toledo , dando el parabien a el de ſu venida , y buenos ſucceſſos , y ſignificandole eſte amor,y el amiſtad de ſu padre. La triſte Niſe que ya hablaua,eſcriuia,y amaua locamente a Panfilo, le contó que la caſaua ſu padre , y que el Cauallero que le daua por dueño , hauia de venir de Madrid a ſer hueſped ſuyo ,y que ſolo ſabia que era vn gallardo Soldado que venia de Flandes. Panfilo ignorante de que era el miſ-

mo, començo a hazer tales eſtremos, que deſpues de muchas lagrimas, y locuras, le dixo q̄ ſe determinaua a yrſe antes, que a ver en caſa al nueuo Eſpoſo. Eſtraña y no viſta hiſtoria, que vn hombre vinieſſe a eſtar celoſo de ſi miſmo, y a querer huyr de ſi proprio, pues el que temia, y el que eſperaua, el que hauia de huyr, y el que hauia de gozar era todo vno. Niſe a quien ya parecia mas impoſible viuir ſin Panfilo, que la tierra ſin agua el mundo ſin ayre, el fuego ſin materia, y el armonia de los Cielos, ſin ſu primero mobil, llorando le dixo que la lleuaſe conſigo, y que donde quiera que el quiſieſſe le ſiguiria con tal condicion que le hizieſſe vn ſolene juramento de no gozarla menos que eſtando caſado c on ella, lo que acetando Panfilo (que quien ama mientras no pierde de viſta el biē, poco auentura en los demas peligros, ſin conſiderar a los muchos en q̄ ſe ponia, y en eſtremo alegre) la ſaco de caſa vna eſcura noche por vn jardin, y de Toledo por el rio en vna barca házia aquellos montes que llaman Siſla, eſto es lo que eſcriuio a vn amigo en verſos, deſde Valēcia a Çaragoça. Aora ſe ſigue el principio de mi peregrinacion, que por hauerme alargado en la hiſtoria te contare mas breue. A las cartas laſtimoſas deſte ſuceſſo, que apenas ſe auia partido quando ſe ſupo que era Panfilo y ſe entendio el engaño, vin[o] yo de Salamanca a Toledo, trocando los compueſtos habitos en ſoldadeſcos veſtidos. Hall[e] en mi caſa general luto por nueſtra honra, qu[e]

es [...]

es el difunto, en la de vn noble de mayor ſentimiento. Obligome mi padre a la vengança, con palabras graues y pocas, aquien yo con muchas y libres, jure de hazerla. Parti a Madrid y buſque todas las caſas de ſus amigos, con cuydado honroſo, y en la ſuya viſite a ſu madre, preguntando por Panfilo al deſcuydo, la ignorāte viuda me reſpondio, que hauia dos años que eſtaua en Flandes, y que deſde que partio no hauia tenido carta, de donde colegia que era muerto: yo crey que ſabidora del caſo le disfraçaua, y poniendo los ojos en vna donzella, que al lado de la venerable madre hazia labor, temple mi enojo con ſu hermoſura, y apenas conoci que me agradaua, quando propuſe en mi entendimiento que ſeruirla y procurar gozarla, ſeria ſatisfacion de mi honor, y principio de mi vēgança, referirte he los paſſos y ſolicitud que me coſtò hablarla, y reduzirla a mi voluntad, ſeria canſarte en lo que te importa poco, baſta q̃ ſepas, que por los miſmos filos que Panfilo a Niſe, la ſaque de caſa de ſu madre, y cō eſtraño penſamiēto y locura la lleue a Francia, donde ſu hermoſura dio ocaſion a vno de los nobles Caualleros della, para ſeruirla, y a mi para que vna noche cuerpo a cuerpo le mataſe, de q̃ me reſultò dexarla, y poner en cobro mi vida, coſa que la honra condena en mis obligaciones, de ſuerte que pienſo boluer a buſcarla, porque fuera de que la amo tiernamente, lo deuo a ſu virtud, y al valor conque por tanta variedad de ſucceſſos me a hecho compañia.

La noche hauia tendido ſu eſcuro manto, ſobre la alegre cara de la tierra, y poblandoſe de luzes las caſas, como de Eſtrellas el Cielo, los bombres ſe recogian del comun trabajo, las aues del ordinario buelo, y los animales del vſado paſto, quando el miſero Peregrino acabò de oyr la tragedia de ſu Amor, con el acto poſtrero de ſu honra, conociendo de ſu deſdicha, que quando mas penſaſſe que eſtaua al fin de ſus trabajos, entonces començaua a padecerlos. Admiroſe (como era juſto) de que ſu hermana cõ tanta liuiandad huieſſe deſamparado ſu caſa, y ſeguido vn hombre; pero tiniendo èn las manos el exemplo de lo que el auia intentado para engañar a Niſe, y no ſiendo menos agrauio que el de Celio, no le parecio juſto penſar en la vengança, ſino con las mejores palabras que pudieſſe perſuadirle que no la deſamparaſe, y que en ley de noble le corria obligacion preciſſa de boluer por ella: lo que pareciendole pueſto en razon a Celio, le dio la palabra de hazer cõ todas las fuerças que le fueſſen poſsibles, y aſsi buſcando poſada entrãbos cenaron y durmieron aquella noche, en cuyo ſiguiente dia le dio vnas cartas para vn Cauallero Frances que el hauia tenido por amigo, con certificion de que aquel le fauoreceria por ellas, haſta que cobraſe a Finea. No ſe partio aquel dia Celio, ni en algunos que deſpues ſe ſiguieron; hizo tiempo a propoſito, y aſsi crecio el trato el amor en los dos enemigos ſecretos, de tal ſuerte, que Panfilo que ſabia ſu

ofenſa

ofenſa le auia perdonado, y Celio que ignoraua la ſuya ſe hauia diſpueſto para perdonarle quando la ſupieſſe. El concierto fue buſcarſe con grandes palabras y juramentos de que en todo ſuceſſo ſe ayudarian como hermanos, procurando el vno el honor y vida del otro, y ſeñalando por ſitio para eſtas viſtas (dentro de ſeys meſes) la Ciudad de Pamplona. Partioſe Celio a ſu empreſſa, y de alli a algunos dias de ſu partida que yua creciendo la triſteza en Panfilo, y el impoſsible de cobrar a Niſe: ſucedio q̃ ſaliendo vna noche de ſu poſada, con deſatinada imaginaciõ, a ſolo mirar y contẽplar las rexas de aquella carcel donde la hauia pueſto ſin ſeſo el dolor de ſu fingida muerte, oyô vozes de vn Cauallero que pedia fauor contra algunos que le procurauan con mano armada quitar la vida, deſnudó ſu bordon, y metiendoſe en ellos con marauilloſa deſtreça y animo les hizo perder el que trayan de matarle, y ponerſe todos en vergonçoſa huyda. El Cauallero quiſo ſaber quien era el que de tan peligroſo trance le hauia librado, y aunque Panfilo ſe eſcuſaua, pudo mas el deſſeo y corteſia del Cauallero, que la humildad con que procuraua darle a entender que no le auia ſeruido: lleuole finalmente a ſu caſa, donde viendo ſu hermoſo roſtro y talle, el y ſus padres y hermanas le cobrarõ aficiõ notable, y le obligarõ a que fueſſe ſu hueſped. Alli eſtuuo Panfilo algunos dias, al cabo de los quales le contó Iacinto (que aſsi era el apellido deſte Cauallero) la ocaſ-
ſion

ſion de hauer querido aquellos foraſteros quitarle la vida,y que a eſte efeto ſolo hauiã venido deſde Seuilla a Valencia, donde el dexaua la cauſa de aquel ſuceſſo, y de la triſteza con que viuia. Yo ſoſpecho q̃ los amantes tienen alguna ſimpatia, y conformidad vnos a otros,q̃ ſe juntã y comunicã de la ſuerte que habreys echado de ver por eſte diſcurſo,pues caſi no halla nueſtro Peregrino poſada ſin enfermo deſte mal,aunq̃ ſea en la aſpereza de vn Mõte: y aſsi entre otras coſas q̃ de ſu Amor le dixo,y cuyo ſuceſſo ſabreys mas adelãte,le leyo eſta carta,que en ſentimiento de ſu auſencia hauia eſcrito, viniendo a negocios de ſu hazienda, de Seuilla a la Corte,que por eſtar disfraçada con el nombre de Paſtores,quiero deziros la.

Serrana hermoſa que de nieue elada
Fueras como en el efeto
Si amor no hallara en tu rigor poſada.
Del Sol,y de mi viſta claro objeto,
Centro del Alma,que a tu gloria aſpira,
Y de mi verſo,altiſsimo ſujeto,
Alba dichoſa en que mi noche eſpira,
Diuino Baſiliſco,Lince hermoſo,
Nube de Amor,por quien ſus rayos tira,
Salteadora gentil,monſtro amoroſo
Salamandra de nieue,y no de fuego
Para que viua con mayor repoſo.
Oy que a eſtos montes,y a la muerte llego
Donde viene ſin ti,ſin Alma y vida

Te escriuio de llorar cansado y ciego.
Pero diras que es pena merecida
De quien pudo sufrir mirar tus ojos
Con lagrimas de amor en la partida.
Aduierte que eres Alma en los despojos
Desta parte mortal, que a ser la mia
Faltara en tantas lagrimas y enojos,
Que no viuiera quien de ti partia.
Ni ausente agora, a no esforçarle tanto
Las esperanças de vn alegre dia.
Aquella noche en su mayor espanto
Considere la pena del perderte,
La dura soledad creciendo el llanto,
Y llamando mil vezes a la muerte,
Otras tantas mire, que me quitaua
La dulce gloria de boluer a verte.
A la Ciudad famosa que dexaua
La cabeça bolui, que desde lexos
Sus muros, con sus fuegos, me enseñaua,
Y dandome en los ojos los reflexos
Gran tiempo hazia la parte en que viuias
Los tuuo amor suspensos y perplexos.
Y como imaginaua que tendrias
De lagrimas los bellos ojos llenos
Pensandolas juntar, creci las mias,
Mas como los amigos desto agenos
Reparassen en ver que me paraua
En el mayor dolor, fue el llanto menos.
Ya pues que el Alma, y la Ciudad dexaua,
Y no se oya del famoso Rio

El cla-

El claro ſon con que ſus muros laua,
A Dios dixe mil vezes, dueño mio,
Haſta que a verme en tu ribera buelua
De quien tan tiernamente me deſuio.
No ſuele el Ruy ſeñor en verde Selua
Llorar el nido de vno en otro ramo
De florido Arrayan, y Madre ſelua,
Con mas doliente voz que yo te llamo
Auſente de mis dulçes paxarillos,
Por quien en llanto el coraçon derramo.
Ni brama (ſi le quitan ſus nouillos)
Con mas dolor la Vaca, atraueſando
Los campos de agoſtados amarillos.
Ni con arrullo mas lloroſo y blando
La Tortola ſe quexa, prenda mia,
Que yo me eſtoy de mi dolor quexando
Lucinda ſin tu dulce compañia
Y ſin las prendas de tu hermoſo pecho,
Todo es llorar deſde la noche al dia,
Que con ſolo penſar que eſta deſecho
Mi nido auſente, me atraumieſſa el Alma
Dando mil ñudos a mi cuello eſtrecho.
Que con dolor de que le dexo en calma
Y el fruto de mi amor goza otro dueño
Parece que he ſembrado ingrata palma.
Llegue Lucinda, al fin, ſin verme el ſueño
En tres vezes que el Sol me vio tan triſte,
A la aſpereza de vn lugar pequeño.
A quien de Murtas y peñaſcos viſte
Sierra Morena, que ſe pone en medio

Del dichoſo lugar en que naciſte.
Alli me parecio que ſin remedio
Llegaua el fin de mi mortal camino,
Hauiendo apenas caminado el medio,
Y quando ya mi penſamiento vino
Dexando a tras la Sierra a imaginarte,
Crecio con el dolor el deſatino,
Que con penſar que eſtas de la otra parte
Me parecio que me quito la Sierra
La dulce gloria de poder mirarte.
Baxe a los llanos deſta humilde tierra
A donde me prendiſte y cautiuaſte,
Y yo fuy eſclauo de tu dulce guerra.
No eſtaua el Tajo con el verde engaſte
De ſu florida margen, qual ſolia,
Quando con eſſos pies ſu orilla honraſte,
Ni el agua clara a ſu peſar ſubia
Por las ſonoras ruedas, ni baxaua
Y en pedaços de plata ſe rompia.
Ni Filomena ſu dolor cantaua
Ni ſe enlazaua Parra con eſpino
Ni Yedra por los arboles trepaua,
Ni Paſtor eſtrangero, ni vezino
Se coronaua del Laurel ingrato
Que algunos tienen por Laurel diuino.
Era ſu Valle Ymagen y retrato
Del lugar que la Corte deſampara
Del Alma de ſu eſplendido aparato.
Yo como aquel que a contemplar ſe para
Ruynas triſtes de paſſadas glorias,

En agua de dolor bañe mi cara.
De tropel acudieron las memorias,
Los aſsientos, los guſtes, los fauores,
Que a vezes los lugares ſon hiſtorias,
Y en mas de dos que yo te dixe amores
Parece que eſcuchaua tus reſpueſtas,
Y que eſtauan alli las miſmas Flores.
Mas como en deſuenturas manifieſtas
Suele ſer tan coſtoſo el deſengaño,
Y ſus veloces alas ſon tan preſtas,
Vencido de la fuerça de mi daño
Cay deſde mi miſmo medio muerto,
Y conmigo tambien mi dulce engaño.
Teniendo pues mi duro fin por cierto
Las Ninfas de las aguas, los Paſtores
Del ſoto, y los vaqueros del deſierto,
Cubriendome de yeruas y de Flores
Me llorauan, diziendo, Aqui fenece
El hombre que mejor trató de amores.
Y pueſto que Lucinda le merece
Que ſu vida conſiſta en ſu preſencia
El tambien con ſu muerte la engrandece:
Entonces yo (que haziendo reſiſtencia
Eſtaua con tu luz al dolor mio)
Abri los ojos que cerrò tu auſencia.
Luego deſamparando el valle frio
Las Ninfas bellas con ſus rubias frentes
Rompieron el Criſtal del manſo Rio,
Y en circulos de vidro traſparentes,
Las diuididas aguas reſonaron

Y en las peñas los Ecos diferentes.
Los Paſtores tambien deſampararon
El muerto viuo, y en la tibia arena
Por ſombra de quien era me dexaron.
Yo ſolo acompañado de mi pena
Boluite al Alma, del dolor quexoſo
Que de penſar en ti la tuuo agena.
Aſsi llegado aquel Paſtor dichoſo
Lucinda, que llamauas dueño tuyo,
Del Betis rico al Tajo caudaloſo,
Eſte que miras es retrato ſuyo
Que aſsi el eſclauo que llorando pierdes
A tus diuinos ojos reſtituyo.
O ya me oluides, o de mi te acuerdes
Si te oluidare mientras tengo vida.
Marchite amor mis eſperanças verdes.
Coſa que al Cielo por mi bien le pida
Iamas me cumpla, ſi otra coſa fuere
De aqueſtos ojos (donde eſtas) querida,
En tanto que mi eſpiritu rigiere
El cuerpo que tus braços eſtimaron,
Nadie los mios ocupar eſpere,
La memoria que en ellos me dexaron
Es Alcayde de aquella Fortaleza
Que tus hermoſos ojos conquiſtaron.
Tu conoces Lucinda mi firmeza,
Y que es de Azero el penſamiento mio
Con las Paſtoras de mayor belleza,
Ya ſabes el rigor de mi deſuio
Con Flora que te tuuo tan celoſa

A cuyo fuego respondi tan frio.
Pues bien conoces tu que es Flora hermosa,
Y que con serlo sin remedio viue
Embidiosa de ti,de mi quexosa,
Bien sabes que habla bien,que bien escriue,
Y que me solicita y me regala
Por mas desprecios que de mi recibe.
Mas yo que de tu pie donayre y gala
Estimo mas la cinta que desecha
Que todo el Oro con que Creso yguala,
Solo estimo tenerte sin sospecha
Que no ha nacido agora quien desata
De tanto amor lazada tan estrecha.
Quando de yeruas de Thessalia trate,
Y discurriendo el Monte de la Luna
Los espiritus infimos maltrate,
No ay fuerça en yerba,ni en palabra alguna
Contra mi voluntad que hizo el Cielo
Libre en aduersa y prospera fortuna.
Tu sola mereciste mi desuelo,
Y yo tambien despues de larga historia
Con mi fuego de amor vencer tu yelo.
Viua con esto alegre tu memoria
Que como amar con celos, es infierno
Amar sin ellos es descanso y gloria.
Que yo sin atender a mi gouierno
No he de apartarme de adorarte ausente,
Si de ti lo estuuiesse vn siglo eterno,
El Sol mis vezes discurriendo cuente
Del Cielo los dorados Paralelos,

Y de ſu blanca hermana el roſtro aumente
Que los diamantes de ſus puros velos
Que viuen fixos en ſu otaua Esfera,
No han de ygualarme, aunque me maten celos
No aura coſa jamas en la ribera
En que no te contemplen eſtos ojos
Mientras auſente de los tuyos muera.
En el Iazmin tus candidos deſpojos
En la roſa encarnada, tus mexillas,
Tu bella boca en los Claueles rojos
Tu olor en las retamas amarillas
Y en marauillas que mis cabras paçen
Contemplare tambien tus marauillas.
Y quando aquellos arroyuelos que hazen
(Templados a mis quexas) conſonancia
Deſde la Sierra donde juntos nacen.
(Dexando el Sol la furia y arrogancia
De todos tan encendidos animales)
Boluiere el año a ſu primera eſtancia,
A paſar de ſus fuentes naturales
Del yelo arrebatadas ſus corrientes
Cuelguen por eſtas peñas ſus Criſtales,
Contemplare tus concertados dientes
Y a vezes en caranbanos mayores
Los dedos de tus manos traſparentes,
Tu voz me acordaran los Ruy ſeñores,
Y deſtas yedras y olmos los abraços,
Nueſtros Hermafroditicos amores.
Aqueſtos nidos de diuerſos lazos
(Donde agora ſe beſan dos Palomas)

Por ver mis prendas burlaran mis braços.
P Tu si mejor tus pensamientos domas
En tanto que yo quedo sin sentido,
Dime el remedio de viuir que tomas.
B Que aunque todas las aguas del oluido
Beuiesse yo, por impossible tengo
Que me escapase de tu lazo asido.
N Donde la vida a mas dolor preuengo,
Triste de aquel que por Estrellas ama
Sino soy yo, porque a tus manos vengo,
S Donde si espero de mis versos fama
A ti lo deuo que tu sola puedes
Dar a mi frente de Laurel la rama,
C Donde muriendo vencedora quedes.

BIen conocio por esta carta Panfilo, q̃ hombre que tan tiernamẽte escriuia, furiosamẽte amaua, y q̃ seria capaz de sus pensamientos (por impossible q̃ pareciessen a quien no amase) quien disponia los suyos con tanta fuerça de sentimientos: y assi despues de auerle preuenido a cumplir lo q̃ le pidiesse cõ grandes juramentos de la prenda q̃ estimaua, y auiendo el asseguradolos todos por la misma le dixo, que en pago de auerle dado la vida, segun el confessaua, le negociasse vna plaça de loco en la carcel donde en aquella Ciudad los curauã. Admirado de tan estraña peticion Iacinto, quiso saber la causa: pero prometiendole Panfilo q̃ cõ seguido este desseo se la diria: y viendo q̃ se echaua a sus pies, con inauditos encarecimientos

miẽtos del bien q̃ le haria lleuandole a aquella caſa, imaginò q̃ algun oculto peligro le obligaua, y queriẽdo ſatisfazer la deuda como noble, deſpues de algunos inconuenientes y razones, ſe concertò entre los dos el modo : y aſsi aquella miſma tarde vino del Hoſpital Iacinto con quatro o ſeys hombres fuertes que entrando de improuiſo enel apoſento de Pãfilo, le arrebatarõ de vna ſilla, y le lleuaron en braços. O miſero eſtado de vn hõbre tan Peregrino en ſuceſſos, q̃ deſpues de tantos vinieſſe eſtãdo cuerdo (ſi lo ſon los q̃ aman) a ſer lleuado por loco, dõde de los q̃ lo eſtan, ſe procura el remedio. Admirô eſta nouedad la caſa y familia de Iacinto, y quexauanſe todos, de q̃ con la perſona a quiẽ cõfeſſaua, deuer la vida vſaſe tã indigno termino, y quien cõ mas veras ſentia eſto, y de ſu crueldad ſe q̃xaua, era ſu hermana Tiberia hermoſa y diſcreta entre quãtas Damas en aquella ſazõ tenia Valencia, q̃ aficionada a la gentileza y entẽdimiẽto de nueſtro infelicisſimo Peregrino, via cõ la luz de ſus ojos, y reſpiraua cõ ſu aliento. Iacinto los perſuadia q̃ Panfilo eſtaua loco, y que conuenia curarle, antes que el mal creciesſe. Su padre deſte Cauallero que era Letrado, afeaua la preuencion, diziendo aquellas palabras de Seneca.

Que en las enfermedades ninguna coſa es de mayor peligro q̃ la medicina ſin tiempo, y juraua que le auia de ſacar de la priſion, y traerle a ſu caſa. Eſta piedad esforçaua Tiberia diziendo que el verdadero agradecimiento fuera eſſe, pues

no eran tan pobres que alli no le pudiessen curar con mayor cuydado, y amenos costa de su hōra. Replicaua Iacinto, que era estrangero, y que nadie le conoceria: y como en toda la casa ninguna persona estuuiese de su parte, les declaró el secreto, de que admirados todos, se pusieron a pensar la causa de cuyo acuerdo salio decretado que Panfilo deuia de ser espia, que con aquel habito de Peregrino andaua encubierto: y que pareciendole que de alguna persona era sentido, se valio de aquel medio para escapar la vida, y que aunq̃ hablaua Español, en el rostro blanco, rubio y hermoso, parecia estrangero, y en las acciones hōbre noble. Con esto quedó Iacinto en mejor opinion, la casa alborotada, y Tiberia llena de piadoso sentimiento y cuydado de la vida de Panfilo, que con estar enla carcel de los furiosos (centro al parecer de muchos, de la mayor miseria) se imaginaua en el de toda su felicidad y gloria. Hizieron lugar al nueuo huesped los mas antiguos, procurando Panfilo llegarse a los que le parecian mas limpios, y con varios efetos y transformaciones de su rostro, significar su furia, que hauiendoles parecido temeraria, le tuuieron en la Gabia algunos dias, con vnas fuertes esposas, dōde para cōfirmar su locura en algunos que le escuchauā vna mañana (que a ver las carceles auian venido vnos Caualleros de Castilla, que con algunos Genoueses passauan a Italia en las Galeras de Andrea de Oria) començo a dezir asi.

TODAS

TOdas las cosas que ocupan
Muestran henchir ocupado.
Imperfectamente es quando
El cuerpo ocupa lugar.
Mejor le suele ocupar
El corporal accidente
Porque enefeto consiente
Otra cosa donde esta,
Aunque el Alma dize ya
Que ocupa mejor que todos
La materia de mil modos,
Pues està en qualquiera parte
Del cuerpo, y quando se parte
Tiene mayor perfeccion:
Que los espiritus son
(Ya libres) como los bellos
Del Cielo, pues no ay en ellos
Terminos ni cantidades.
Aquel que por mil edades
Todo lo contiene en si,
Y de nadie a qui ni alli
Contenido puede ser,
Cuya virtud y poder
No cabe en fin, y ha de estar
Toda en parte y en lugar,
Este ocupa en alto grado
Sin termino limitado
Ageno o propio, y es Ente
Vnico, y primeramente
Sumo bien, y solo Dios

Que hizo eſtos Orbes dos
Y al ſuperior nos inclina.
Aqui ninguno imagina
Como puedo yo ocupar
Deſta priſion el lugar
Si ſoy cuerpo,o Alma ſoy,
Si como materia eſtoy,
O ſi es nomas de la forma.
Si yerra quien no ſe informa
Preguntando acierta el ſabio
Mas ſera notable agrauio
De mi oculto penſamiento,
Deziros mi loco intento
Que eſta cuerdo y deſatina,
Que ſi en la lengua Latina
Loco ſe llama el lugar
En eſte que quiero eſtar
Bien es que parezca loco.
Pues deſde aqui miro y toco
La cauſa de mi locura,
Porque donde eſta la cura
No viene mal el enfermo,
Que para quien ama,es yermo
La populoſa Ciudad,
Porque todo es ſoledad
Donde los ojos no ven
El objeto de ſu bien,
Y ſiendo los cuerdos pocos
Mas vale viuir con locos
Que con fieſſan que lo ſon

Que no con la obstinacion
De los que lo dissimulan,
Porque estos siempre acumulan
Humores sobre el que tienen,
Y estos a curar se vienen,
Que es principio de salud,
Y es mas segura virtud
El acto que la potencia.
El Vulgo no diferencia
Locos o cuerdos jamas,
Que mide con vn compas
Los estremos de ordinario,
Y solo es loco el contrario
De su ignorancia y costumbre
Porque le falta la lumbre
Del discurso de razon,
Y sobra la confusion
Que en la multitud se esfuerça.
Muchos son locos por fuerça,
Y otros por estimacion,
Porque puede la opinion
Dar o quitar al que quiere.
Quien dira que quando muere
No canta el Cisne Sonoro
Y quien deste canto o lloro
Dira que el acento ha oydo.
Muchos cuentan que a nacido
La Fenis en el Arabia,
Que naturaleza sabia
De Dios diuino instrumento

Fabricó para argumento
De ſus obras excelentes.
De mil modos diferentes,
Sus plumas los Eſcritores
Pintan de varias colores,
Haziendolas de oro alguno
Con mas ojos que de Iuno
Suelen pintar al Pabon.
Poetas dizen que ſon
Sus pies y pico Rubies,
Cuyos viſos carmeſies
Parecen llamas fogoſas,
Y que por niñas hermoſas
De ſus ojos criſtalinos
Tiene dos Diamantes finos,
Que tocadas ſus quilates
El Pactolo, y el Eufrates
No lleuan arenas de Oro
Para comprar ſu teſoro
Baſtantes, con ſer arena
De que eſta ſu margen llena
Por mil leguas haſta el Mar
Y que ſi quiere bolar
Debaxo las alas bellas
Deſcubre tantas Eſtrellas
Como la ſerena noche,
Quando la Luna en ſu coche
Va cortando con ſus ruedas,
Seguras, blancas, y ledas
Las humidades que cria

Su Imperio, por ſer tan fria,
Y eſtas dizen que ſon piedras,
Que qual razimos de Yedras
Se engendran de cada pluma.
Y que quando viene en ſuma
A eſtar vieja, haze vna hoguera
De la oloroſa madera
De Mirra, Linaloel,
Clauo, Canela, y Laurel,
Cinamomo, y Calambuco,
A donde el cuerpo caduco
Recueſta, y batiendo el ala
Enciende el ayre que exala
Como en la piedra el Azero,
Muere en fin aquel primero
Feniz, y el quemado Aroma
Cria vna blanca Paloma
Que ſale de ſu ceniza
Conque ſu ſer eterniza,
Y buelue de ſu vejez,
A ſalir moça otra vez
Dando al Oriente alegria
Como Medea queria,
Con las yerbas de Teſalia.
Eſto cuenta en Vandalia,
Y en Aſia de otra manera,
Y en Abria y donde quiera
Que eſcriuan que el Fex naçe,
Y que ſus exequias haze,
No aura vn hombre que aun mintiendo

Diga que la vio ſubiendo
Por los ayres Orientales.
Eſtas y otras coſas tales
Reciben en ſu razon
La coſtumbre y la opinion,
Y con ſer marauilloſas
Se juzgan faciles coſas,
Porque ya eſtan recibidas.
Quien ay que no tenga a Midas
Por loco en pedir el Oro,
Y quantos con ſu teſoro
Duermen y comen dorados.
Si agora dos mil nublados
Cubren el roſtro del Sol,
Cuyas Nubes de arrebol
Se afeytaron junto al Alba,
Y luego con mayor ſalba
Que vna Flota que entra en Puerto
Vemos todo el Cielo abierto
Con vomitos y con luzes,
Y que de ſus arcaduzes
Lloran las Nubes mil mares,
Y que luego los Solares
Rayos, bueluen a ſalir,
No podriamos dezir
Que es loco el tiempo, pues es
En la opinion loco vn mes
Porque dançan ſus balanças
Al ſon de aqueſtas mudanças?
Luego ſiendo el tiempo loco
Quanto

Quanto vn hombre intenta es poco
Si mas locura remedia.
Los fines de la Tragedia
Comiençan del buen sucesso.
Alguno al que tiene en peso
El gouierno y la Corona
Tiene por loco y blasona
De que Diogenes fuera,
Y que a Alexandro dixera
Lo mismo que el en la cuba
Porque como la Tortuga
Viue con su casa acuestas.
Otro dize que son estas
Las verdaderas locuras.
El Filosofo que a escuras
Pretendio estudiar las ciencias,
Y por no hauer diferencias
Que le engendrassen antojos
En fin se sacó los ojos,
A pocos parece cuerdo,
Si bien de algunos me acuerdo
Que le estimaron por sabio.
Las palabras que el agrauio
A introduzido en el suelo
Para las leyes del duelo
Donde es Licurgo la yra
El ser o no ser mentira
Y auenturar en contienda
Alma, vida, sangre, hazienda,
Locura deue de ser,

Pero el mundo quiere hazer
Leyes que la ſangre eſcriua,
Y la furia executiua
Tan a la letra declare
Que ſolo en la muerte pare
Del agrauiado el intento.
Que mas loco penſamiento
Que pretender y morir
En llegando a conſeguir
El fin de la pretenſion?
El porfiar con razon
Ya por locura ſe ſella,
Pues que ſera quien ſin ella
Con quien la tiene porfia?
Eſta la amiſtad en fria,
Y quita la fuerça a amor
Porque es contrario mayor,
Que embidia, deſden y celos
Los que miden de los Cielos
La inmenſidad, locos ſon
Pues a la imaginacion
Del que hizo ſus figuras
De ymaginarias pinturas
Con Andromeda y Pegaſo
El inuentor del Parnaſo,
Sierpe, Lira, Alcides, Copa,
Corona, Caliſto, Europa,
Dan credito ſin diſcurſo,
Pues mientras del Cielo el curſo,
Y de las luzes que encierra

Van contemplando en la tierra.
En el primero hoyo caen
Los que ſin hazienda traen
Galas y caſa coſtoſa,
No ſon cuerdos pues es coſa
Que no acredita, y conſume.
El que de graue preſume
Pues viene a dar ocaſion
De tanta murmuracion,
Que es lo que llama cordura?
Quien ſer famoſo procura
Diziendo mal, en que acierta?
Quien eſta ſiempre a la puerta
Del rico, y tiene ſalud
En que mueſtra ſu virtud
Hauiendo guerra y Soldados?
No atender a ſus cuydados
Y mirar los del vezino,
Es cordura, o deſatino?
Ya que locura no excede
Dexar la patria el que puede
Viuir en ella contento?
El de humilde nacimiento
Que pienſa quando ſe enſalça?
Y la hermoſura deſcalça
Para que da puerta al ruego?
Y ſi todos veen el fuego
Que por las ventanas ſale
Fingir caſtidad, que vale?
Aunque el ſer cauto, es lo cierto.

Y de que ſirue al deſpierto
El fingir que eſta dormido?
Si ſe ſabe que a ſabido
Ser Argos, y ſe durmio
Quando Mercurio llegò
Con la vara de interes.
Y de que ſirue deſpues
De la ocaſion al cobarde
Hablar atreuido y tarde?
Luego no ſon cuerdos eſtos
Ni de los ojos honeſtos
Trato y vida eſtar celoſos
Los que viuen temeroſos
De ſu malicia y flaqueza.
Algunos llaman firmeza
Ser en el vicio conſtantes.
Si ſon locos los amantes,
Bien lo mueſtran los efetos.
Mil preſumen de diſcretos,
Que quando vienen a errar
Los puede el hombre culpar
Mas ignorante del ſuelo.
Los Ycaros en el buelo
Locos ſon ſi haſta la Esfera
Del Sol, con alas de cera
Quieren ſubir atreuidos.
Los oficios mal regidos
Son las riendas de Faeton,
Luego a la cuenta no ſon
Cuerdos quantos lo parecen?

Los Poetas encarecen
El arte del nauegar
Mas culpan al que en la Mar
Puso la tabla primera,
Porque saben que no fuera
Otra cosa poderosa
A hazaña tan peligrosa
Sino las mançanas de oro.
O codicioso tesoro
Mançanas pierden la tierra
Y el Mar que con ley se cierra
De que nadie por el passe
Ya consintio que le arasse
De Argos la famosa Proa,
Por quien oy Iason se loa
De auer su Cristal rompido
Por mançanas que han podido
En estos dos elementos
Dar materia a mil tormentos.
Pues vea la gente sabia
Si teniendo el Arbol Gauia,
Y siendo carcel del seso
La Gauia se entiende en esso,
Quanto es loco el que se fia
De la plaça o la Cruxia
De la Naue o la Galera,
Porque si la Mar se altera,
Y se rompe el edificio
Puerta que lleua su quicio
En el agua y las Estrellas

Las vozes y las querellas,
Puesto que escarmientan pocos
Que es sino casa de locos
Puesto que fundada en cuerdas?
Pero tu si ya te acuerdas
De quien soy Nise diuino
A mis locuras inclina
Los ojos que me enloquecen,
Y viendo lo que padecen
Mis pensamientos por ti
Tendras lastima de mi,
Que con tan vario sucesso,
Cuerdo, loco, libre o preso
Soy aquel mismo que fuy.

Admirados estauan (y con razon) los que escuchauan a Panfilo estas razones, que entre la furia y desconcierto, mostrauã la serenidad del Alma cuyos concetos eran. Aqui primero que viesse a su hermosa Nise, estuuo algunos dias, padeciendo a cuenta suya tantas descomodidades, que es imposible dezirlas, ni cabe en la breuedad de nuestra historia exagerarlas, aunque diga Aristoteles que es de hõbres viles sufrir cosas indignas, no siendo por algun famoso hecho. Celio por la perdida Finea yua caminando a Francia por Çaragoça, donde el dia que llegô, le dieron nueuas vnos Peregrinos, de la paz ya publicada entre las dos naciones, en tiempo del Rey Segundo, guardada tan inuiolablemente, q̃ se podia caminar como

mo por la patria. Discurrio la Ciudad Celio, para informarse del camino, y viendo que en ella auia grandes fiestas y representaciones, por oluidarse de sus cuydados se detuuo a verlas, yo como en los passados libros, quiero detenerme a escriuirlas, pues no seran de menos gusto las presentes.

Ya en la puerta del insigne Templo del pilar Sacro, sobre q̃ tiene los pies la Imagẽ santa dela Reyna delCielo y nuestra, estaua vn Teatro, q̃ adornado de ricas telas, obligaua la vista; lo noble de la Ciudad le Coronaua entorno y estãdo el pueblo atento salieron tres musicos que cantaron assi.

Hombre y Dios puesto en la Cruz,
Ioseph diuino vendido,
Cordero inocente muerto
Del mundo al mismo principio.
Isac obediente al Padre,
Sacrificio puro y limpio,
Salomon puesto en su trono,
Capitan de Israel inuicto.
Sierpe contra aquella Sierpe,
Cesar en su triunfo altiuo,
Arbol del fruto estimado,
Trigo para Pan bendito.
Christo, Dios, hombre, Ioseph,
Cordero, Isac, Sacrificio,
Salomon, Capitan, Sierpe,
Cesar triunfante, Arbol, Trigo.

Vos soys aquel Cupido
De Amor vendado, y por Amor vendido;
Esposo de los cantares
Coronado de rocio,
Rey pues aqui lo confiessan
Vuestros propios enemigos,
Iosue que eclipsa el Sol
Si el otro le a detenido.
Manos de Moysen honrando,
Oliuo de su Olio vngido,
Emperador que en sus ombros
Sustenta su Imperio mismo,
Leon con panal de miel,
Iuez muerto por mi delito,
Arpa contra los Demonios
Luz en Monte, y dando siluos,
Pastor que desde el nos llama,
Libro con su sangre escrito,
Esposo, Rey, Iosue,
Manos de Moysen, Oliuo.
Emperador, Leon, Iuez,
Arpa, luz, Pastor y libro
Vos soys aquel Cupido
De Amor vendado, y por Amor vendido.
Manuel que en vez de miel
Le dieron hiel que no quiso
Principe santo de paz,
Padre del futuro siglo.
Fuego que sube a su Esfera,
Absalon en alto ha sido

De tres lanças de Ioab
A la Encina Crucifixo,
Frontispicio del gran Templo,
Serafin que Esayas dixo.
De seys alas no cubiertas,
Pues descubren llagas cinco,
Victima aqui voluntaria,
Flor de Iesse que a subido.
De la rayz del Caluario,
Lampara que assi fue dicho
Que seria el Saluador
Como Lampara encendido.
Yedra en Olmo, y de la tierra
De Dios, razimo bendito,
Manuel, Principe, Padre,
Fuego, Absalon, Frontispicio.
Serafin, victima, Flor,
Lampara, Yedra, Racimo.
Vos soys aquel Cupido
De Amor vendado, y por Amor vendido.

A estos postreros acentos salio el que hazia el Prologo, y le refirio assi.

NO fue el llamarle rudeza
Los antiguos Escritores
Al Dios Pan de los Pastores,
Dios de la naturaleza.
Que dexando propiedades
Que de otras cosas le dan

Son las ſombras de aquel Pan
Figura deſtas verdades.
Y aunque ay Sagrada Eſcritura
Es gloria deſta verdad
Que haſta la gentilidad
Tenga deſte Pan figura.
Aquel cuerpo ſanto vnido
La parte inferior de humano,
Mueſtra el Verbo Soberano
De piel humana veſtido.
Terreſtre, humilde, y mortal,
Y humana naturaleza
Encubrio vueſtra grandeza
Diuino Pan Celeſtial.
En caſa de Pan naciſtes,
Aunque no de las menores,
Y como Dios de paſtores
Luego en naciendo los viſtes.
Paſtor deſpues os llamays,
Y dezis que conoceys
Las Ouejas que teneys
Que con ſangre ſeñalays.
Y quando todas huyeron
De los Lobos que llegaron
Como a Paſtor os hallaron
En el huerto en que os prendieron.
Hombre y Paſtor a la gente
Os mueſtra vn hombre inhumano,
La verde caña en la mano
Y la guirnalda en la frente.

Y yendo al monte, aunque tierno
Con vueſtro cayado al ombro.
Diſtes ſiluo, que fue aſombro
De Cielo tierra, y Infierno.
Las ſiete vozes, que Pan
Iunto de cañas y cera
Fue la muſica poſtrera
Que de vos oyendo eſtan.
Y ſi alla quedò vencido
Pan de Apolo, vos Pan ſolo
Con eſta muſica a Apolo
Dexaſtes eſcurecido.
Que dixo en eſta triſteza
Vn hombre, el mundo es deſecho,
O padece el Dios que a hecho
La humana naturaleza.
Tambien os llamays Pan viuo,
Luego ſoys Pan y Paſtor,
Viuo fue grande el amor,
Pero muriendo exceſsiuo.
Que quando ya al fin llegaſtes
De lo que hazer prometiſtes,
Como Pan al Hombre os diſtes,
Y como Pan os quedaſtes.
Y aſsi juſtamente a vos
De Dios Pan el nombre os dan,
Porque ſer Dios, y ſer Pan
Quien puede ſer ſino Dios?
La tierra en efeto os nombre
Señor de inmortal grandeza,

Dios de la naturaleza,
Dios, Pan, Dios, Paſtor, Dios Hombre.
Veys aqui Pan Celeſtial
Entre gentiles figura
De eſſe Pan, diuina hartura
Del Angel y hombre mortal.
No huya el Alma de vos,
Como aquella Ninfa huya
Pues vos Dios Pan eſte dia
Pueſto que ſoys Pan, ſoys Dios:
Que ſi huyendo eſſos amores
Se conuierte en caña, luego
La cortaron para el fuego
Del Infierno, los Paſtores.
Eſperad pues Alma vos
Y gozareysle en el Cielo
Que aunque es Dios en Cielo y ſuelo,
Aqui veys Pan, y alla Dios.

La muſica al fin del Prologo canto aſsi.

Del Cielo ſomos Aldeas
Pues oy Alma venturoſa,
Que Dios con vos ſe deſpoſa
Da por colacion Obleas.
Aldeas ſomos del Cielo
Deſde que Adan Labrador
Comio aquel Pan de dolor,
Coſecha de todo el ſuelo.
Mas que Cortes, como Aldeas

Dond

Donde en la fieſta dichoſa
Que Dios con vos ſe Deſpoſa,
Da por colacion Obleas?
Eſtremada colacion
Es hazer que viuo eſte,
Donde pintando ſe ve
El Cordero de Sion.
Tratanos Dios como Aldeas,
Y por eſſo Alma dichoſa
Quando con vos ſe deſpoſa
Da por colacion Obleas.

Hauiendoſe entrado los muſicos, ſalio el Cuerpo en habito de Villano ruſtico, y el Entendimiento de vn Viejo venerable, y dixeron aſsi.

*Cuer.* COnmigo torres de viento?
*Ent.* Tu no ves que ſoy la Baſa
La coluna y fundamento,
*Cuer.* Alçaos con toda la caſa
Porque ſoys entendimiento.
Por Dios que ſi ſe pudiera
Viuir ſin vos, y baſtara
Que el Cielo razon nos diera
Que de la caſa os echara
Y que con vos no viuiera.
En quanto el hombre tropieça
Soys tan ſoberuio enemigo,
Que a dudado mi flaqueza,

Que podays caber con migo
Sino enſancho la cabeça
Ent. Mira cuerpo no ſeas loco,
Por el Alma que en ti mora,
Que en la materia que toco,
Tanto eſtimo a tu Señora,
Quanto a ti te tengo en poco.
Si el Alma camina bien
En eſtos triſtes deſtierros,
Tu haras lo miſmo tambien,
Que no es bien que de ſus yerros
Culpa a tu ignorancia den. *Chriſ. in cap. 7. ad Rom.*
El que toca el inſtrumento,
Es con bueno, o con mal ſon
El que le da ſentimiento,
Porque el ſin eſta razon
Como tendra mouimiento?
El Alma no me exercita
Aunque ſe ayuda de ti,
Y a ſus fuerças habilita
Por tus organos a mi,
Ni a tus baxezas me incita.
Para nueſtro oficio honrado
Yo y la Voluntad que hazemos,
Al Alma illuſtre, ſu eſtado,
En ti cuerpo no tenemos *Titel. de anim. lib. 8.*
Organo determinado.
*Cuer.* No ay paciencia que reſiſta,
Ni ay en mi colera calma
Para veros tan ſofiſta,

Ya se yo muy bien que el Alma
No puede ser organista.
Ya se que soy sin nobleza,
Grueso, tosco, y material,
Y del Alma la riqueza,
Que es su tela y mi sayal
Distinta naturaleza.
Pero es tal nuestra amistad,
Que no ay miembro en mi vacio
De su virtud, (*Ent.*) Es verdad,
Y es tu ornato y atauio
La ordenada variedad.
Mas ella es Acto primero, *Arist. cap. 5.*
Y natural perfeccion *lib. 2. de anim.*
De tu cuerpo (*Cuer.*) Yo no quiero
Reuelarme a la razõ:
Casa y cuerpo soy grosero,
De su forma substancial
Materia y compuesto soy,
Por ella tengo caudal,
Mortal naci como estoy,
Y ella espiritu inmortal.
Si esta en mi casa contenta
Para que la dezis vos
Que en mi gustos no consienta?
*Ent.* Porque teme y ama Dios
Y esta la suya a mi cuenta.
Tu pereceras qual flor,
Y qual heno enuejecido, *Ysai. 40.*
Tu natural resplandor *Eccles. 14.*

Y vos

*Cuer.* Y vos quedareys aſido
Al Alma, (*Ent.*) tiempla el furor,
No ves que quiẽ da el veneno — *Tertul. li. 5. Aduerſus Martionem.*
Haze el pecado, y no el vaſo
Que va de Sicuta lleno,
*Cuer.* Entendimiento hablad paſſo
No me tireys tanto el freno.
Que os ha hecho el Rey a vos
De las tinieblas eſcuras,
No nos regala a los dos?
*Ent.* Rey de tinieblas procuras
Tu quieres dexar a Dios. — *Iacob. 4.*
*Cuer.* A fe que no es mal galan
Para el Alma, a quien anieblas,
O y quantos guſtos le dan,
*Ent.* Cuerpo, de vn Rey de tinieblas
Dime que guſtos ſeran?
Bien parece que no has viſto
Al Principe de la luz,
*Cuer.* Por el nombre eſta bien quiſto,
Pero ya ſe que ſu Cruz
Son los regalos de Chriſto.
Mas el dize que es ſuaue
Su carga, creherlo quiero,
*Ent.* Es leue ſu yugo, y ſabe
Que el le a lleuado el primero
Para que no fueſſe graue.
Yo procuro cuerpo amigo
Hazer eſtas amiſtades
Del y del Alma, (*Cuer.*) Yo os digo.

Si

(Si os he de dezir verdades)
Que no esta muy bien conmigo.
*Ent.* Assi Pablo lo dezia, *Ad Roman.*
Que quien en la carne esta
Agradarle no podia,
*Cuer.* Mirad que el Alma esta ya
Con mortal melancolia.
No la tengays tan sujeta,
*Ent.* Mira cuerpo, facilmente
Vn alegre se inquieta,
*Cuer.* Pues huelguesse honestamente
Que mucho tu lazo aprieta.
*Ent.* Como? *Cuer.*) Vistase gallarda,
*Ent.* Y que tiempo sobraria
Para la Oracion, si tarda
Del Alba hasta el medio dia, *Crisost. hom.*
Esso impide y acobarda. *40. sup. Matt.*
*Cuer.* Pues algo tiene de hazer *Greg. lib. 25.*
*Ent.* Aora bien por su respeto, *Moral. cap. 8.*
Y por hazerte plazer,
Y porque para este efeto
Es bellissima muger
Hagamos la Maya, (*Cuer.*) Como,
Si esta agora descompuesta?
*Ent.* Esso a mi cargo lo tomo,
Y quiero ser desta fiesta
Elfaraute y Mayordomo.
*Cuer.* Por Dios que segun es bella
Que creo que allegaremos
Grandes tesoros con ella,

Porque

Porque mil ricos eſtremos
Dios en ſus grandezas ſella.
Que yo con ſer cuerpo, es cierto *Titel.de*
Que deſde el cuello a la frente *Pot.lib.8.*
Tengo otro Mundo encubierto
Que es vn milagro excelente
Quando ſe contempla abierto.
Que es mirar tanta oficina
Debaxo de vn craneo y gueſo,
Quanto mas Alma diuina
De milagros el exceſo
Que en vos mi ingenio ymagina,
Agora ſi la veran
Los Galanes que paſſean,
Y buen dia ſe daran.
*Ent.* Sus ojos quiero que oy vean
A Chriſto hermoſo Galan.
Quan bien ſu hermoſura dixo. *Cant.*
Su Eſpoſa (*Cuer.*) De amor ſe abraſa,
*Ent.* Es de Dios Ymagen y Hijo, *Ad Heb.3.*
*Cuer.* Sabeys quien viue eſta caſa,
La Alegria y regocijo.
*Ent.* Quien ſon ? (*Cuer.*) Marido y muger
Muſicos tan excelentes
Que podran la fieſta hazer.
Porque ellos y ſus parientes
Saben cantar y tañer.
Que aqui eſta la Poeſia
Aunque a vezes enojada
Con la cantora alegria,

Mas

Mas no sera combidada
Si tiene melancolia.
Esta el gusto, esta el contento,
Esta el Bayle y la Locura,
Ent. Essa lleuar no consiento
Que para descompostura
Tine mucho atreuimiento.
Cuer. Lleuaremos quien tu quieras
Parte y vistase la Maya,
Ent. Pues llama, (Cuer.) Adonde me esperas?
Ent. En casa, (Cuer.) Oy quiero que vaya
Todo el resto de mis veras.
Oy si que ha de ser gran dia
Ha Regozijo.

Entrandose el Entendimiento, salio el Regozijo vestido de Villano, con vn instrumento.

Reg. Quien es?
Cuer. Que presto oyô la voz mia,
Reg. Es el cuerpo? (Cuer.) No me ves,
Reg. Par diez no te conocia.
Cue. Ando flaco y sin contento
Que me trae a mal traer
Este viejo entendimiento,
Reg. No te da bien de comer?
Cuer. Consejos, palabras, viento,
Reg. Pues eres Camaleon?
Cuer. Todas son sofisterias,
Reg. Y el Alma? (Cuer.) Con la razon

Esta ocupada estos dias
En cosas de perfeccion.
Dexanme por ignorante,
Reg. No sabes mas de comer
Con ser como vn Elefante,
Cuer. A donde esta tu muger?
Reg. Aqui templando vn discante.
Cuer. Que buena casa has labrado,
Reg. Estoy aqui como vn Rey
De gran gente acompañado,
Que no tiene el mundo ley
Que pueda darme cuydado.
Cuer. Que huespedes tienes? (Reg.) Grandes;
La Musica, la Poesia,
Que diran quanto les mandes,
Las Burlas, la Cortesia
Que brindan que no ay mas Flandes;
La Honra, la Paz, la Herencia,
Buen Sucesso, Mocedad
Dinero, alegre sentencia
La Vitoria, y la Amistad,
Salud y buena Conciencia;
La Comedia rica cosa,
Gracioso entretenimiento
Para ocupar gente ociosa
Que diuierte el pensamiento
De la tristeza enojosa.
He echado de casa al juego
Porque a todos reboluia,
Y nos quitaua el sossiego,

Y por

Y porque echô el otro dia
Cierto poruida y reniego.
*Cuer.* No tienes aca las Ciencias?
*Reg.* No ſoy (por tu vida) amigo
De meterme en diferencias,
Las leyes nunca las ſigo
Por tantas inteligencias.
Eſſo de la Aſtrologia
Deſuaneceme la teſta,
La Sagrada Teologia
Es muy ſutil y diſpueſta
A tener melancolia.
La medicina, alla es coſa
Que tambien me deſatina,
Aqui a de eſtar gente ocioſa
Porque a las ciencias afina
La triſteza religioſa.
Que quieres cuerpo? (*Cuer.*) He ſabido
Tanto, aunque rudo y atiento,
Y como animal nacido,
Que a eſte ſabio Entendimiento
Tengo a mis guſtos rendido
Oy el Alma a de ſer Maya,
Grande fieſta quiero hazer
Pueſto que el Mayo ſe vaya,
Que creo que ſalio ayer
Y que paſſamos la raya.
Mas no importa venga conmigo,
*Reg.* O la Alegria y Contento,
*Cuer.* Es muſico? (*Reg.*) Y grande amigo,

Salieron el Alegria y el Contento de Dama y Galan ricamente veſtidos, con ſus inſtrumentos.

*Ale.* Que nos quieres? (*Reg.*) Su inſtrumento
Trayga cada qual conſigo.
*Cont.* Donde vamos? (*Reg.*) A vna fieſta.
*Cont.* Es boda? (*Reg.*) Vna Maya es.
*Ale.* Quiẽ? *Cuer.* El Alma. (*Ale.*) Eſta cõpueſta?
*Cuer.* Alla la componen tres,
Y todos tres ſobre apueſta.
*Cont.* Quien ſon: (*Cuer.*) Amigo Contento,
Son deſta Nouia la gloria,
Luſtre, gala y ornamento,
La Voluntad, la Memoria,
Y el anciano Entendimiento.
*Cont.* Pues vamos y ande la fieſta,
*Ale.* Aunque los tres me perdonen,
Cuerpo, te doy por reſpueſta
Que ſi tantos la componen
Vendra a quedar deſcompueſta.
Guiará la Voluntad
Por donde el Entendimiento
No la tenga con ſu edad.
*Cuer.* Eſte yo gordo y contento,
Y tenga vueſtra amiſtad.
Y nunca paz le de Dios,
*Ale.* Si no eſtan ellos con ella
Como la tendreys los dos?
Reg. Aora bien la Maya es bella
Cuerpo, ya vamos con vos.

Penſad

*Cuer.* Penſad letras, (*Ale* ) Que apacible
Es el Cuerpo, (*Reg.*) Es gran perſona,
*Cuer.* Cantad algo conuenible,
*Cont.* Vn poco de vida bona.
Con la honeſtidad poſsible.

Luego començaron los tres a tañer, baylar, y cantar eſta letra.

VIDA bona, vida bona
Vida vamonos a la gloria.
Si Dios dixo que era vida
Camino y verdad notoria,
Que vida ſera mas buena,
Alma entre las vidas todas?
Que camino como aquel
Adonde el Alma repoſa,
Pues ſi de los Cielos ſale
En fin a los Cielos torna?
Eſta tienen por verdad
Diuina y humana hiſtoria,
Quien otro camino ſigue
Va al infierno por la poſta,
Vida bona, &c.
Para el camino Alma mia
Hagamos buenas alforjas,
Carguemonos de virtudes
Que lleuar muchas importa,
Fe, Caridad, y Eſperança,
Y todos con buenas obras

Que Fe sin obras, es muerta,
Y ellas alcançan vitoria.
Ama a Dios, y espera en el,
Haz a los pobres limosna,
Perdona a los enemigos
Pues Dios a ti te perdona,
Vida bona. &c.
Christo haze bodas, y fiesta
Y te dara Pan de boda,
Si ropas de boda lleuas,
Y no manchadas las ropas,
Vna Fenis por lo menos
Quiere que viua te comas,
Mejor que el Mana de Egypto
Que fue deste Fenis sombra,
Alla dizen que te aguarda
Christo en el Puerto de Ostia,
Porque vamos desde Caliz
A ver la triunfante Roma,
Vida bona, &c.

La Gula entro a esta sazon, que era vn Villano con rusticio traje y persona, y dixo assi.

Gul. Pues Cuerpo de tal
Con vos, y conmigo amen,
Con musica Celestial
Diuertido estays tambien
Quando yo lo estoy tan mal?
No pedireys de comer

Si quier

Si quiera vna vez al dia
A este viejo bachiller?
*Cuer.* Si hambre fueras Gula mia
Pudieras quexa tener,
Porque tu despues de estar
A mi contento relleno
Me has de venir a buscar,
*Gul.* Por mi vida que estoy bueno,
Bien puedo echarme a rodar.
El Diablo me truxo a casa
Tan miserable y mezquina,
Que ni se cueze ni amasa,
Y sin lumbre en las cozina
Lo mas del año se passa.
Alquilastes aposento
A vn Alma contemplatiua
Que os trae tan macilento,
Que imbidió vn bruto, a quien priua
El Cielo de entendimiento.
Mejor nos yua primero,
Con este Rey, (*Cuer.*) Que tambien?
*Gul.* Yo te confiesso que es fiero.
Mas come y brinda muy bien,
Y es muy gentil compañero,
*Cuer.* No quieres que me alborote
De no saber bien quien es
Debaxo de aquel capote?
*Gul.* Pues que dizen? (*Cuer.*) Que despues
Haze pagar el escote.
*Gul.* Coma yo, y despues rebiente,

Ent. Calla Gula que oy es dia
En que hare que te contente,
Gul. Como? (Cuer.) Es Maya el Alma mia
Y ha de auer fiesta excelente.
Gul. Maya? (Cuer.) Maya pues, (Gul.) Oy piẽso
Sacar vientre de mal año,
Oy las faltas recompenso
De aqueste viejo tacaño,
Oy las tripas desaprenso.
Por su mala condicion,
Mas guardosa que vna hormiga
Andaua en esta ocasion
Con mas pliegues mi barriga
Que alguna bolsa de arzon.
Gul. Quien son estos? (Cuer.) La alegria,
El Regozijo, el Contento
Para celebrar el dia,
Quedate y buelue al momento
Que los lleuo al Alma mia.
Gul. Vete en buen hora, (Cuer.) Alto pues
Cont. Oy brauamente meriendas,
Cuer. Venid conmigo los tres
Que yo os pagare, (Reg.) No entiendas
Que vamos por interes.
Gul. Si esta fiesta se ha guiado
Por el viejo Entendimiento,
No me alcançara bocado
Que todo su pensamiento
Es no darme pienso honrado.
Pues yo hare que venga a ver

Algun

Algun Galan a la Maya
Que nos de bien de comer.

Hauiendose entrado el cuerpo, el Regozijo, el Contento, y el Alegria, entrò el Rey de las tinieblas.

*Rey.* Seguir la tengo aunque vaya
De Dios con ella el poder.
Que piensa el Entendimiento
Quando algun tiempo me oprima
Que a de interrumpir mi intento?
No ve que me he visto encima
Del Monte del Testamento.
No ve que el Cherub he sido
Que pintaua Ezequiel, *Cap.28.*
Y el Cedro hermoso y florido,
*Gul.* O valeroso Luzbel
Rey de Tinieblas vestido.
Quien te ha dado pesadumbre?
*Rey.* Ando Gula enamorado,
*Gul.* Bien fuera de tu costumbre,
Que el Amor es muy elado
Para contrastar tu lumbre.
*Rey.* Es Amor que procedio
De grande aborrecimiento,
Que Amor que siempre engendró
La embidia, trocò su intento
Que oy de la Embidia nacio.
Amo al Alma que aborrezco

Mas es interes con Dios,
A quien me pongo y ofrezco
Que no estamos bien los dos
Por dezir que le parezco.
Y yo que le yguala digo, *Mag. sent. lib. 2. dist. 2.*
Mas que por imitacion
Por potencia, aunque el castigo
Desta soberuia razon
Es quedar por su enemigo.
Pues sealo nora buena
Que si el es Rey de la luz
Yo de tinieblas y pena,
*Gul.* Que importa si de su Cruz
El Alma no viue agena.
La razon y entendimiento
La tienen tan abstinente
De todo lo que es Contento,
Que a quinze dias, y aun veynte
Que apenas me dan sustento.
Mas puede ser que oy le aya
Que ay fiesta (*Rey.*) Porque razon?
*Gul.* Porque al Alma han hecho Maya
Y ay merienda y colacion
Hasta passar de la raya.
*Rey.* Luego en publico saldra?
*Gul.* Si la quieres ver Luzbel
Bien puedes hallarte alla,
*Rey.* Temo aquel viejo cruel
Que siempre con ella esta.
*Gul.* Ponte galan y passea,

Que

Que ſe que te a de querer
Como ella galan te vea,
Y lleua bien que ofrecer
Coſa que de guſto ſea,
Que yo ſere de tu parte,
*Rey.* Haraslo Gula? (*Gul.*) Camina
A veſtirte y disfraçarte,
*Rey.* Gula ſi venço, imagina
Que tengo de regalarte.
*Gul.* Yo lo pienſo procurar,
*Rey* Quando eſtes en mi poder
Comeras ſin deſcanſar,
*Gul* Dadme vos bien de comer
Que yo hare al Alma ayunar.
*Rey.* Nnnca Eliogaualo tuuo
Los regalos qué tendras.
Gul. Que el Alma con vos eſtuuo,
Y que os dexò? (*Rey.*) Quiſo mas
A quien menos la mantuuo.
Y ſe que el Entendimiento
No la deue de ſacar
Con tal fieſta y tal contento,
Sino por hazer rabiar
Mi embidioſo penſamiento?
*Gul.* El Cuerpo me a dicho aqui
Que es ſolo para comer,
*Rey.* Dize la verdad aſsi,
Pero no deue de ſer
Coſa de las que ay en mi.
*Gul.* Pues por lo que vos no days

No dare dos blancas yo,
Lindamente regalays,
Nadie como vos gastó
Ventaja a todos lleuays.
Nunca mejor como y visto,
Quedase todo fiambre
Con vos anda el vino listo,
Que aca me matan de hambre
Quando el cuerpo sirue a Christo.
Que es hombre Christo en comer
Tan escaso que ayunaua
Sin auerlo menester,
Siendo su padre el que daua
Al Cielo y al mundo ser.
Y vna vez Satan me dixó
Que ayunô quarenta dias,
Ved si es en esto prolixo,
Quien mudó las aguas frias
Otra vez que las bendixo.
Pues si buelue el agua en vino,
Y el Pan crece tan sutil,
Que vna vez que al campo vino
Con cinco hartó cinco mil
Que fue milagro diuino.
Porque ayuna, y porque mata
De hambre a los que le siguen?
Reg. Antes oy de hartar los trata
Porque la hambre mitiguen,
Y oy se cifra y se dilata.
Cifrase en solo vn bocado,

Y dilatase en amor,
*Gul.* En vn bocado cifrado
Puede auer tanto fauor?
*Reg.* Si, porque el mismo se a dado.
*Gul.* El mismo se a dado a si?
No es hombre Dios? (*Reg.*) Si lo es,
*Gul.* Pues somos Indios aqui?
*Reg.* No es para ti Gula, (*Gul.*) Ves
Como no es Dios para mi.
Dizen que halla los Caribes
Comen hombres, yo mas quiero
Estar contigo, que viues
A lo grande y Cauallero,
Y a quantos vienen recibes.
Das Perdizes, das Capones,
Pabos, Pichones, Terneras,
Cabritos, Tortas, Iamones,
Esto si que no quimeras
Que yo no entiendo inuenciones.
Gula soy, si Dios se da
En vn bocado, vno solo
Que satisfacion tendra?
*Reg.* Comesse de Polo a Polo
Quien come aqueste Maná.
Comesse tanto que rabio
De ver lo que el hombre come,
Y de que coma me agrauio. *Iudicium sibi*
Mas guardesse que el Pan tome *Mãducat. 2.*
Indignamente, si es sabio,
Porque come su juyzio

Como come Eterna vida, *Ioan. 6.*
Quien come con fe, y ſin vicio,
Y que es oy eſta comida
Me a dado la Maya indicio.
No ſe podia paſar
El Alma ſin eſta fieſta?
*Gul.* Calla que ſe quiere holgar
Y ſentarſe a meſa pueſta,
Reg. Y mas ſi es Dios el manjar.
*Gul.* Si es Dios, yo me voy de alli
Porque vendra la Abſtinencia
Que es ſangriento açote en mi,
Reg. Pues eſpera y ten paciencia
Que yo vendre por aqui.
*Gul.* Vaſte agora? (*Reg.*) Si que voy
Por algo que le ofrecer,
*Gul.* Confuſo quedo, y eſtoy,
Paciencia aure meneſter
Si a ver a la Maya voy,
Mas por mi fe que es la fieſta
En eſta calle, y que viene
Hermoſa, rica, y compueſta,
Toda la beldad que tiene
Crece ſu verguença honeſta.

Entraron á eſte tiempo el Regocijo, el Contento, y la Alegria con ſus inſtrumẽtos, pandero, guitarra, y ſonajas, el Cuerpo, y el Entendimiento, y el Alma veſtida de Maya con muchas joyas ſentaronla detras de vna meſa llena de flores, e

Cuerpo

Cuerpo traya vna escouilla y vn paño, y el Entendimiento vn plato, y la musica començo assi.

ESTA Maya lleua la flor
Que las otras no.
Esta Maya tan hermosa
Tan compuesta y tan graciosa
Viene a ser de Christo Esposa,
Y la palabra le dio
Que las otras no.
Las otras que en el pecado
Estan feas, no han llegado
A tan alto Desposado,
Y esta por limpia llegô
Que las otras no.
*Ent.* Alma gallarda y hermosa
Pues siendo pobre muger
Te busca para su Esposa
Christo, mira que has de ser
Santa, honesta y virtuosa.
En su mystica diuina *Macarius*
Compañia gozaras, *Hom.5.*
Sus riquezas, y imagina
Que todas las perderas
Si al vicio el cuerpo te inclina.
Seras vna habitacion
Da su alta diuinidad
En tan soberana vnion,
Pero esta en tu castidad
Tu gloria, y tu perdicion.

Aſsi en la ley de Moyſes
Aquella Eſpoſa lloro
Que ſalio inutil deſpues
A quien todo ſe te dio.
Bien es que toda te des.
Conoce tu dignidad
Alma, y mira que los ojos *Chriſ. Hom. 10.*
Ven con mayor claridad *Operi. imperf.*
Quando eſtan libres de enojos,
Y de alguna enfermedad,
Lo que te importe preuiſto,
Limpios los ojos tendras
Que en el Sol que te conquiſto
Si limpia del mundo eſtas
Mejor miraras a Chriſto.
Si aqui viniere eſte dia
A ofrecer de ſu riqueza
Alguna joya, Alma mia
Las joyas de ſu largueza,
Eſtima con alegria.
Y del cuerpo no hagas caſo,
Ni de ſus locos ſentidos,
En eſte tranſito y paſſo
Que ſon ſus bienes perdidos,
Y el mundo en darlos eſcaſo.
*Alm.* Mi querido entendimiento,
Mi conſejero y amigo,
De mi ſer claro ornamento,
Mi eterno Criador bendigo
Que te dio en mi caſa aſsiento.

Se quien ſoy, y a donde voy *Aug. de qualit. Anim.*
Y eſta ſubſtancia capaz
De razon que ves que ſoy,
Que eſte cuerpo pertinaz
Rige, en quanto en el eſtoy,
Se que es a Dios ſemejante, *Idem de diffinit. anim.*
Y que a ſu Ymagen ſoy hecha,
Dignidad tan importante
Que obliga con ley eſtrecha
A que ſus grandezas cante,
Precede ſu Mageſtad
Quanto criado acomodas
A ſu ſer, yo en dignidad
Fuera del Angel a todas
Las criaturas, (*Ent.*) Es verdad
Y aſsi es grande obligacion
La que tiene tu creacion,
A ſus manos celeſtiales,
*Alm.* Tres eſpiritus vitales
Crio Dios, diſtintos ſon.
Vno que cuerpo no tiene,
Otro que carne cubrio,
Mas aunque ella a morir viene
Nunca con ella murio,
Que en eſto a inmortal conuiene. *Greg lib. Dial.*
Con carne nacio el tercero,
Y muere con ella, el nombre
Del incorporeo primero
Es Angel, ſegundo es hombre,
Y el tercero, el bruto fiero.

T Gran-

Grandes excelencias tengo
Pues en la parte inmortal
Con los Angeles conuengo,
Y a mi patria Celestial
Es el centro donde vengo.
De Dios que todo lo excede
Soy a su Ymagen formada, *Bernard. in Ser. de Dic.*
Quando pueda ser que quede
De otras cosas ocupada,
Solo Dios enchirme puede.
Y oxala el Esposo mio
Maya y gallarda me viera,
**Ent.** Que vendra presto confio, *Idem super Cant.*
Lleno al Alma que le espera
De su Celestial rocio.
**Alm.** O que suaues olores
Los de aquestas flores son,
Y como muerto de amores
A sido gran discrecion *Cant. cap.*
Cubrir la mesa de flores.
Hijas de Ierusalen
Quando mi querido vaya *Capit. 5.*
Por vuestras puertas tambien
Que venga a verme hecha Maya
Dezid, si me quiere bien.
**Gul.** Pardiez Cuerpo, poco gana
Con esta fiesta el comer
Aunque es la Maya loçana,
**Cuer.** Pocos la vienen a ver,
Como no es Alma profana,

Pero

Pero en acudiendo gente
Comeras haſta no mas,
*Gul.* Es caro el año, pariente,
Qual no ſe ha viſto jamas,
Si vale diez piden veynte.
*Reg.* La carne es coſa cruel,
Pan y vino no es tan caro,
*Gul.* Cantad algo de mi, y del
Y de aquaſte viejo auaro
Mal fuego ſe encienda en el.

Cantaron los muſicos aſsi.

En año tan caro
Dios haze barato.
Quien compara en el mundo
Caro compra el guſto,
La carne es diſguſto
Para muchos años,
Dios haze barato.
Carne y ſangre entrega
Oy Chriſto al que llega
A ſu ſanta meſa
Donde de ſu plato
Dios haze barato.

Entrô a eſte tiempo el Mundo con habito cõforme a lo que repreſentaua, la tela era verde, y la bordadura flores.

*Mun.* A la fama de tal Maya
Vendra gente, de la Playa

Del Nilo, y Gange abundoso,
Hasta del Monte oloroso
De Libano, y de Pancaya.
Por ser bella a verla voy,
Que tal gracia puso en ella
El autor de quanto soy,
Quede enamorado della
Quanto el me a dado le doy.
Querria correspondencia
Deste amor, y que me diesse
A sus visitas licencia.
*Gul.* Este dara, aunque le pesse,
*Aleg.* Buen talle, (*Reg.*) Gentil presencia,
*Cuer.* Pedilde (*Reg.*) Quiero le hablar,
Quien soys hidalgo? (*Mund.*) Responde
Que soy el Mundo, (*Cuer.*) O pesar
De vos que por ser redondo
Nunca cesays de rodar.
Por esto en vos nunca dura
De vna suerte el bien, ni el mal,
*Reg.* Vos soys casa de locura,
Y vn Espital General
De toda mala ventura.
Soys Comedia o entremes?
*Cuer.* Venid aca buena pieça
Para que andays al reues
Haziendo los pies cabeça,
Y de la cabeça pies?
Como a indignos days el bien,
Y a los dignos le quitays?

Como

Como a los baxos tambien
Subis en alto, y baxays
A los que en alto ſe ven?
Si en vos todos ſon nacidos,
Como eſtimays a mil rudos,
Y ay mil ſabios abatidos?
Porque andan vnos deſnudos,
Y otros de Martas veſtidos?
Porque hazeys de agrauio leyes
Contra las leyes de Dios?
Y quien ara con dos bueyes
Quiere a las vezes en vos
Ygualarſe con los Reyes.
Como hazeys tantos engaños,
Tan ſin virtud, y conſejo,
Lleno de enredos y daños?
Pero deueys de eſtar viejo
Como ha que ſoys tantos años.
Porque teneys las mugeres
Llenas de tan ricos trages,
Que ya no ay para alfileres
En dotes de mil linages,
Y ſoys todo Baco y Ceres?
Porque viuen en vos tantos
Con el juego, y la virtud,
Come arena y echa cantos,
Nunca Dios os de ſalud
Porque no honrrays a los ſantos?
Porque es Hipocrita el bueno,
Y al que es malo llamays juſto?

Porque andays de pleytos lleno?
Porque quando nos days guſto
Se nos conuierte en veneno?
Para que allanays las ſierras,
Y hazeys los Valles alçar?
Porque teneys tantas guerras,
Tantas Naues en la Mar,
No veys que aſolays las tierras?
Porque adorays el dinero
Como a Ymagenes Sagradas?
Porque amays al liſongero,
Y hazeys caſas tan peſadas
Siendo el viuir tan ligero?
Porque por bienes del ſuelo
De trabajar no ſe canſa
El hombre, al calor y al yelo,
No ſabeys que no deſcanſa
El Alma haſta el miſmo Cielo?
*Mun.* Porque Cuerpo a mi me dan
La culpa de ſus coſtumbres,
Que yo ſoy caſa en que eſtan
Sin ſaber ſus peſadumbres,
Ni quando vienen ni van?
Soy tierra que Dios formò
Con plantas, para ſuſtento
Del hombre, (*Gul.*) Aqui llego yo,
Vos days el mantenimiento?
*Mun.* Yo pues, (*Gul.*) Conoceyſme? (*Mun.*) No.
*Gul.* La Gula ſoy, dadme luego
Algo que comer, (*Mun.*) Querria

Ver la Maya, (*Gul.*) Dadme os ruego
Alguna cosa, aunque fria,
Que ya las tripas despliego.
Vos soys mundo, y siempre en vos
Ay tiendas, y bodegones,
Metedme en vno por Dios,
*Reg.* Dexa gula essas razones.
*Gul.* Somos amigos los dos,
*Ale.* Mejor es que de a la Maya,
*Cont.* Digamosle algun cantar.
*Cuer.* Mas que le da ropa o saya,
*Gul.* Pues bien podeys començar,
*Ale.* Toca garabato, (*Reg.*) Vaya.

DAd para la maya
Gentil Cauallero
Mas vale la honra
Que todo el dinero.
*Reg.* Vida repica el pandero
*Cont.* Repica el pandero
*Ale.* Repico el pandero
Demos gusto al mundo entero
Entre tanto que nos honra
Mas vale la honra
Que todo el dinero.
*Mun.* Por mi vida que es hermosa,
Doyle mis gustos mis bienes
Mis regalos (*Ent.*) Que gran cosa
Si son falsos quantos tienes
Y tu ofrenda fabulosa

No los quieras Alma? (*Alm.*) Digo
Que ſon plazeres de viento
Vere mundo que a Dios ſigo.
*Gul.* Callad que me da ſuſtento
Y es muy honrado y mi amigo
*Alm.* Gula tu hablas aqui?
*Mun.* Que me has de hazer reſiſtencia,
Y dexar quanto ay en mi?
*Alm.* Dalde la vaya, (*Mund.*) Paciencia,
*Aleg.* Toca Garabato, (Reg.) Di.

COrrido va el Abad
Corrido va.
Corrido va el Abad,
Corrido va el mundo
De que no dio diſguſto,
Porque al Alma al juſto
Solo Dios le da,
Corrido va el Abad.

Quando el Mundo ſe yua entrando corrido, entro la Carne muy bizarra, y vanaglorioſa, diziendo aſsi.

*Carn.* Sino admitieron tus nombres,
Yo ſe que me han de admitir,
Mundo amigo, y no te aſombres,
Porque en mi, ſin mi viuir.
Mas es de Angeles que de hombres.
A fe que la maya es bella,

Que

Que nos admira a los dos,
Si tanto bueno ay en ellla,
Que parezca bien a Dios,
Y que ſe muera por ella?
Eſta en eſtremo veſtida
De fe,y con la Caridad
La ſanta Eſperança a ſida,
Y de humilde caſtidad
Con mil flores guarnecida.
Ay templança y fortaleza,
Con prudencia,y con juſticia,
Quien a viſto ygual belleza?
**Cuer.** Eſte es lançe de codicia,
**Reg.** Quiẽ?(**Cuer.**) La Carne,(**Reg.**) Rica pieça.
**Cuer.** Yo muy bien con ella eſtoy
Porque ſoy lo miſmo que ella,
Y con ella viuo,y voy,
**Gul.** Que podre yo comer della
Que ſu aficionado ſoy?
**Cuer.** No es eſta la de comer,
**Gul.** Porque(duelos de Dios)
Tan cara os hazeys vender
Eſte año,que aun de vos
No puedo vn quarto tener.
Si el yelo mal os conſerua
Por el inuierno profundo,
Y ſu aſpereza proterna
Pues ſoys ſu amigo del mundo
Dezid que os preſte ſu yerua.
Cantaronle aſsi,

DAd Para la Maya
Gentil mi señora,
Mas vale la fama
Que la hazienda sola.
Reg. Mi vida alegrate toda,
Alegrate toda,
Ale. legrome toda,
Por el contento que espero,
Mas vale la fama,
Que todo el dinero,
Cuer. Por mi fe que quiero daros
Alma toda mi blandura,
Mi deleyte, y gustos raros,
Alm. No quiero bien que no dura
Ni gustos que son tan caros,
Carn. Mis gust os tienes en poco?
Gul. Sin duda Carne soy flaca,
Carn. Que ya en fin no te prouoco?
Gul. Falda soys (Ent.) Dalde matraca,
Ale. Toca garabato. (Reg.) Toco.
Cantaronle assi.

GVarda el coco niña
Guarda niña el coco.
Guardad Carne aquessos motes
Donde no aya resistencia,
Que esta aqui la penitencia
Y os daran dos mil açotes,
Buscad otros marquesotes
Que aqui viue Christo solo
Guarda el coco niña

Guarda niña el coco.
*Car.* Yo traere quien este dia
Gane estatuas de Alabastro
*Gul.* Flaça soys carne a fe mia,
No soys comprada en el Rastro
Sino en la Carniceria.

Entrandose la Carne, salio disfraçado cõ galas a su proposito el Rey de las tiniebla.

*Rey.* Vencido mi Campo y gente
Ya no tengo que buscar,
Ya no ay remedio que intente,
Solo quiero blasfemar
De quien la Maya consiente.
De quien tan bella la hizo
Que en ella su efigie estampa
De aquel que la contrahizo,
De su bellissima Estampa
Y en ella se satisfizo.
Mirad que se me da mi
Que sea este Mundo vn Mar
Tan alterado por mi,
Si para poder passar
Tanto fauor le da aqui.
Naue es la Yglesia entretanto, *Crisosto.*
Velas penitencia son, *sup. Math.*
Piloto es Christo, que espanto?
Su Cruz diuina el Timon,
Viento el Espiritu Santo.

Con-

Contraſtalda del regida,
O querelda combatir,
Ha peſar de mi cayda
No pudiera yo morir
Para no ſufrir tal vida
Que me quiere agora el Cielo?
*Ale.* O que buen galan, (*Cont.*) Gentil,
*Reg.* Limpiale que trae buen pelo,
*Rey.* Que me limpias Cuerpo vil,
Harto lo eſtoy de conſuelo.
*Cuer.* Quien ſoys? (*Rey.*) Vn vezino ſoy
Que vengo muy enfadado,
Que ocupeys la calle oy
Con eſte enredo traçado,
De alguien con quien mal eſtoy
De que ſirue que a la gente
Detengays deſta manera,
*Gul.* Eſto os enoja pariente?
*Rey.* Si eſta de mi caſa fuera,
Sufrierala facilmente
*Cuer.* Que vezino tan mal quiſto,
*Rey.* Si yo hiziera aqueſta Maya
Holgara de auerla viſto,
Mas yo no guſto que aya
Maya de en caſa de Chriſto.
Quitad luego Entendimiento
La meſa, (*Ent.*) Eſte mal vezino
Siempre eſtorua tu contento
Deſde que a la tierra vino
Del mas alto firmamento.

No ſeays tan mal criado
Vezino, y Rey de tinieblas,
Si el Alma no os ha llamado,
Ni querays con vueſtras nieblas
Eclipſar ſu Sol dorado.
La Maya en ſu puerta eſta
Y no en vueſtra pertenencia,
*Cul.* Dezilde ſi algo le da,
*Rey.* Que le he de dar? Mi impaciencia,
Y mi fuego ſi va alla.
Mi Embidia, que no es muy poca,
Mi pena, y en mi tormento
Las blasfemias de mi boca,
*Alm.* Echalde de aqui al momento,
*Ale.* Toca garauato, (*Reg.*) Toca.

PAſſe el pelado
Que no lleua blanca, ni cornado,
Paſſe el pelado.
Paſſe paſſe el mal vezino
Que afrentar la Maya vino,
Porque de Chriſto diuino
Vio que era meſa y eſtrado,
Paſſe el pelado, pelado.
*Rey.* Gentil Maya, fea y fria
No tendreys en todo el dia
Quien os de blanca a fe mia,
*Ale.* Miente ſeñor Licenciado
Que no lleua blanca ni cornado.
Paſſe el pelado, pelado.

Blanca de gracia no tiene,
Y aunque cornados mantiene
Sin moneda de Cruz viene,
Que es quarto falſo, y mellado
Paſſe el pelado, pelado.
Chriſto las Almas buſcando,
Principio ſuaue, y blando,
Ya viene aqui deſatando
La bolſa de ſu Coſtado,
Vete pelado, pelado
Que no lleuas blanca ni cornado.
*Rey.* Vamos Gula al hondo Abiſmo,
*Gul.* Chriſto viene, pon los pies
Que eſperar es barbariſmo,
*Rey.* Yo apoſtare (ſegun es)
Que viene a darſe a ſi miſmo.

Partido el Rey de tinieblas, y la Gula, ſalio e
Principe de la luz, Chriſto nueſtro Señor, acom
pañado de algunos Angeles.

*Prin.* Que tambien el Alma aprueua
La limpieza de ſu fe,
*Ent.* La Palma a las Mayas lleua,
*Prin.* Aunque yo todo lo ſe? *Iob. cap. 24*
Cuſtodio me dio la nueua.
Y no es mucho que les lleue
La Palma, ſi ſu eſtatura *Cant. cap. 7*
A ſer qual Palma ſe atreue,
El fruto de ſu hermoſura, *Aſcendã in Pal*
Y

Ya es razon que yo le pruene, *mã & apre*
Ya no ſera juſta coſa *dam fructus eius.*
Que de oluidada y deſierta
Tengas nombre amada Eſpoſa,
Oy tu habitacion es cierta, *Eſai.62.*
Dios con tu fe ſe deſpoſa, *Oſeas.2.*
Tu tiempo es tiempo de amantes
Maya hermoſa, y ſi deſnuda, *Ezec.16.7*
De mi gracia, eſtauas antes
Llena de temor y duda
Y peligros ſemejantes,
Oy tu deſnudez abrigo,
Y mi capa eſtiendo en ti,
Oy juro de ſer tu amigo,
Oy me tendras todo ami
Y firmo paces contigo.
No tienes ya que llorar, *Matth. 9.15.*
Contigo eſtoy, (Reg.) Eſte ſi, *Marc.2.19*
Que es galan que puede dar,
*Cuer.* Luego conoceysle? (*Reg.*) Si
*Cuer.* Templad que le voy a hablar.
Quen ſoys ſeñor? (*Prin.*) Vna vez
Que aqueſo me preguntaron
Los criados de vn Iuez,
Cayendo en tierra, callaron,
*Cuer.* Seria gente ſoez.
Verdad es que a eſſa preſencia
No yo que ſoy vna hormiga,
Pero ni hara reſiſtencia,
El mundo, (*Prin.*) Quieres que diga

De

De mi valor la excelencia?
Pues yo ſoy omnipotente — *Geneſ.17.*
Ciencia y fortaleza ſoy, — *Iob.2.*
Todo lo tengo preſente. — *Eph.4.*
Soy quien ſoy, y en todo eſtoy, — *Exod.3.*
Mi ſer ſera eternamente. — *Apocal.18.*
Principio y fin no he tenido, — *Yſai.43.*
Nadie es primero que yo, — *Tobias.13.*
Ni ſera deſpues, ni a ſido,
*Cuer.* Que lindas ſeñas que dio,
Cantad que ya es conocido,

Dad para la Maya
Hombre y Dios eterno,
Mas valeys vos ſolo
Que el ſuelo y el Cielo.
*Reg.* Vida recibe contento,
*Cont.* Recibe contento,
*Aleg.* Recibo contento
Que ya Dios en Pan ſe a dado,
Mas vale vn bocado
Que el ſuelo y el Cielo.
*Prin.* Alma mia? (*Alm.*) Gran ſeñor
Gran Principe de la luz,
*Prin.* Tieneſme amor? (*Alm.*) Grande amor,
Aunque vos pueſto en la Cruz
Moſtrays que el vueſtro es mayor.
Como Pedro reſpondiera — *Ioan.cap.21.*
Que vos ſeñor lo ſabeys, — *& 17.*
Si yo como Pedro fuera,

Ya es tiempo que al Alma deys
Lo que de eſſa mano eſpera.
No quiſe del mundo nada,
De la carne, ni del Rey.
De tinieblas, obligada
Al yugo de vueſtra ley.
De vueſtra ſangre comprada.

*Ent.* Ea ſeñor tiempo es ya
Que abrays de vueſtra grandeza
Los teſoros, pues eſta
El Alma con la limpieza
Que vueſtra gracia le da.

*Alm.* Señor ſea yo, ſi ſe mueſtra
En mi la lealtad jurada,
Para digna deſſa dieſtra
La Ciudad que vio adornada
San Iuan, para Eſpoſa vueſtra. *Cap. 21. 2*

*Cuer.* Señor pues days de comer
A tantos, que no ay quien vaya
Que no buelua con plazer,
Dad que meriende la Maya
Que no comio deſde ayer.
Ea Alegria dichoſa,
Regozijo verdadero
Alegraos que es juſta coſa
en las bodas del Cordero,
Que ya eſta apunto la eſpoſa. *Apoc. 19.*

Cantaron luego aſsi:

Echad mano á la bolsa
Cara de Rosa.
Echad mano al esquero
Cauallero.
Rosa de rosa nacido,
Lirio entre Espinas hallado,
Trigo blanco en Cruz molido
Del dedo de Dios sembrado,
Echad mano a esse Costado,
Y dadnos alguna cosa
Cara de Rosa.
Echad mano, aunque clauada
A la Cruz, que es bien que pueda,
Y aunque del Clauo pass la
No se os cayga la mon[illegible]
Dadme vna blanca que [illegible]eda
Los tesoros y las joyas
Cara de rosa.
**Prin.** Alma mi gracia te he dado,
Y mi gloria te dare,
Y echando mano al Costado
El tesoro sacare
Con llaue de amor guardado.
Oy tendras el galardon
De auerme sido fiel[illegible]
**Alm.** Pues fortissimo Sanson
Sacad el panal de miel,
De la boca del Leon.
**Prin.** Doyte siete Sacramentos
De mi ley alma querida,

Bautismo, Confirmacion
Y mi santa Eucaristia,
Penitencia, Extrema vncion. **Diuus Tho**
Orden, Matrimonio: y mira *mas opuscu*
Que los cinco perficionan *lo de* Eclesia
Al hombre, y los dos aspiran *Sacramẽtis.*
A multiplicar la Yglesia
Y la vida humana ymitan
Que por la generacion
Nace el hombre, y luego cria
Por aumento, cantidad
Y por quien virtud reciba,
Sustento le es necessario
A la virtud y la vida.
Y la salud, porque enferma
Se sigue con mucha estima,
Tal se regenera el hombre
Por el Bautismo, y ymagina
Que sin Espiritu Sancto
Y agua del cielo se priua,
La confirmacion le aumenta
Porque mas perfeto viua
Que assi el Espiritu Santo
Los Apostoles cõfirma,
Da salud la penitencia, *Sana ani-*
Assi Dauid lo dezia. *mam meam*
Y de Alma y Cuerpo la cobra *quia Pecaui*
Con la Extremauncion Bendita,
La orden Sacerdotal
De espiritu multiplica

La Yglesia,y el Matrimonio
Corp oralmente,Alma mia.
Al Alma da de comer
La Eucaristia diuina.
Este es mi cuerpo,y mi sangre,
Alma llega si estas limpia,

*Alm.* Quando mi Dios verdadero
Mereci tanto fauor?

*Cuer.* Yo que soy Cuerpo grosero,
Si no veo el Pan señor,
Sabed que de hambre muero,

*Prin.* Pues Alma esperate aqui
Que quiero enseñarte el Pan,

Entraronse el Principe de la [illegible]z, y los Angeles

*Cuer.* Que el pan va a mostrarnos? (*Ent.*) Si

*Cuer.* O que famoso galan,
Si aura harto para mi?

*Ent.* No es este el Pan material
Que comes quotidiano,
Que es Pan supersustancial,
Pan diuino y soberano,
Pan blanco,Pan Celestial.
Aqui es Dios el que conuida,
Y es el mismo el que se da
En tan sabrosa comida.

*Cuer.* Si Dios en el Pan esta
Bien se llama Pan de vida

*Ent.* Sacerdote,y sacrificio

Veras en esta ocasion,
*Cuer.* Que diuino beneficio,
*Ent.* Y vn Caliz de bendicion
Que da de su hartura indicio.
Assi lo promete Dios
Por su boca, (*Alm.*) Que contento,
Que gloria para los dos,
Cuerpo està a mirarle atento,
*Cuer.* Miralde con la fe vos.

Descubriendose vna cortina, se vio vn Caliz de notable altura, y grandeza, a cuyos lados estauan algunos Angeles, y en el vna Hostia con dos puertas. de la proporcion de la medida de vn hombre,

*Cuer.* A fe que es de buen tamaño
El Pan, bien promete hartura,
O como es Pan de buen año,
*Ent.* Es la carne y sangre pura
De Christo, (*Cuer.*) Milagro estraño.

Abrieronse a esta sazō las puertas, o mitades de la Ostia, y viose Christo sobre el Caliz, vestido como se pinta en la Resurreccion con su manto roxo y vandera, y diziendo assi.

*Pri.* Alma yo soy, no podia
Nadie amar tanto, ni dar
Lo que yo doy este dia,
A mi mesa y a mi altar.

Oy te combido alma mia.
Aqui eſtoy como enel Cielo,
Aqui con vna palabra
Baxo de mi trono al ſuelo,
**Alm.** Señor,mis ſentidos abra
La Caridad de tu çelo,
Oy tu grandeza es notoria
Limpiame de mi deſgracia
Para que alcance victoria,
**Pri.** Aqui te dare mi gracia,
Y alla te dare mi gloria.

Con eſte aplauſo acabaron el Acto y Repreſentacion referida:y cerrando aquellas mitades,o puertas de la Hoſtia en q̃ quedo cerrado el Principe de la luz , y alabando vnos la accion de los Repreſentantes,y otros,la induſtria del Artifice, cantò la muſica eſte bayle.

Diole nouio à la deſpoſada,
Corales y çarcillos y patenas de plata,
Diole ſu ſangre en corales,
Y ſu cuerpo en la patena,
Y ſus palabras reales
Por çarcillos y cadena,
Y en el Iueues de la Cena,
Su meſa,ſu vida y ſu alma,
Corales y çarcillos,y patenas de plata,

No quiſo Celio paſſar aquel dia deſta Ciudad famoſa

famosa, ni dexar de ver en ella todas las cosas que le parecieron dignas de ser consideradas, aunque siendo tantas, bien conocio que era impossible ser comprehendidas en muchos, detuuose en mirar algunos de los retratos de la insigne casa de Austria, que sobre vnas telas encarnadas y verdes, adornauan gran parte de aquella illustre calle llamada el Coso. Resplãdecia entre ellos la Cesarea y siempre Augusta imagen del esclarecido Rey, Hijo, Sobrino y Tio de Emperadores, Don Felipe el prudente, en cuya vasa y por su fresca muerte, auia puesto su curioso dueño estos Versos.

Rey para atreuerse a vos
Busco la muerte vn Tercero
Tan vos mismo, aunque os prefiero,
Que en parte imitays a Dios,
Pues os vays quedando entero.
Sobraua el valor profundo
De dos Filipos a vn mundo
Crece el Tercero, y conuiene
Yrse el que primero viene,
Que assi fuistes vos Segundo.

Nacio entre los peregrinos y propios, que en aquella sazõ mirauan este retrato vna justa platica y conuersacion de las alabanças deste Monarca, campo bastantemente anchuroso, no solo para las lenguas, pero para ocupar las plumas. Vnos

le llamaron Salomon, otros Numa, otros Pomponio, y otros Aristides: qual por la religion, qual por la justicia, y qual por la verdad y modestia. Cantaron del cosas sabidas de quantos viuen, que por esso escusan de referirlas o se remiten a mayores Historias. Dixo Celio algunas considerandolas de pequeña cantidad en orden a sus grãdezas, pero en su entendimiento de ygual estima, que las seueridades de Caton, las modestias de Architas las humanidades de Marcelo, o grandezas de Fabio Maximo, dixo a proposito del retrato que mirauan, que auiendole algunos de su Camara referido al Rey Segundo, que muchos pintores viles de los que suelen leuantarse de entre la blebe, osauan retratar su persona en gran desautoridad suya con alguna fealdad, por la ignorancia del arte, y que assi le tenia mucha gente humilde en lugares, que tambien lo eran: cosa en que auiendo reparado Alexandro, mandó que solo Apeles le retratase en lienço, Pirgotoles en Piedra preciosa, y Lisipo en marmol, respondio con Diuina modestia, Dexaldes que viuan, pues no retratan nuestras costumbres, palabra verdaderamente magnanima, y digna de ponderacion. Desde aqui fueron celebrando ortos muchos, cuyas alabanças conocidas del Mundo ampliaran, sin nouedad, nuestra Historia y por esso tan justamẽte las cubrimos de silencio. Vio Celio en otro lienço, que a este correspondia, muchos Retratos Griegos y Romanos, en cuya hermosa pintura

sacada

ſacada de algunas Antiguas Medallas, ocupó la curioſa viſta no poco eſpacio. Alli vio a Sila de quien dize Macrobio, que primero fue llamado Sibilia, y el q̃ oſſó llamarſe Felice por ſus buenas fortunas y ſuceſſos, y a quien Plinio llama mas Rico que Craſo, pero grande exemplo en ſu infelicifsima muerte de la vanidad del mundo.

Vio tambien aquel excelentiſsimo Capitan Pyrro Rey de los Epirotas, aquel que por tantos priſioneros Romanos, no quiſo reſcate alguno; y cuyo Perro fue tan leal que quando hazian las exequias de ſu muerte, ſe arrojó en ſu fuego. Vio a Mario aquel famoſo viejo, que deſpues de ſiete vezes Conſul, vencido de Sila eſtuuo tanto tiempo eſcondido, como Ouidio eſcriue.

Aquel famoſo por el triunfo inſigne
De Iugurta y los Cimbrios, que fue Conſul
En tanto que vencio Roma, en las cañas
De vna laguna, entre el arena eſtuuo.

Vio al Magnanimo Simon Athenienſe de cuyas grandezas eſtan llenas las hiſtorias de Plutarco, Iuſtino y Erodoto. Y aquel gran Sertorio, cuyas aſtucias eſcriue Gelio, y a quien Perpena el mayor amigo que tuuo quitó la vida cenando juntos, que eſto ay que fiar de los mas obligados a los beneficios y amiſtades recibidas.

Vio al primer Cornelio, a quiẽ llamaron Cipiõ, de quien tomó nombre eſta illuſtriſsima Familia,

porque ſiendo ſu padre ciego le guiaua, y lleuaua conſigo en todas ocaſiones, y Scipion en la lengua Romana, quiere dezir lo miſmo que baculo o arrimo.

Y aquel valeroſo Griego Filopomenes, que como Libio eſcriue vencido de los Moſſenios tomó el veneno en la carcel con tanta mageſtad de animo, que correſpondio bien la muerte a la grandeza de la vida.

No faltaua aquel gran Ditador Romano Iulio Ceſar, cuyo cauallo jamas ſe dexo ſubir de otro algun hombre, que del miſmo Ceſar, y cuya imagen, refiere Plinio, que fue pueſta delante del té-plo de Venus, aunque dizen que tenia los pies de hombre, monſtruoſa mentira, o mõſtruoſa naturaleza. Stacio eſcriue ſu eſtatua gallardamente, en el primero de ſus Seluas. Ni el ſeuerifsimo Fozion de Atenas dicipulo de Platon, a quien jamas vieron reyr ni llorar por ningun eſtraño ſuceſſo, ya quien dixo Demoſtenes. Si ſe enloquecen los Atenienſes Foziõ, ellos te daran la muerte, y el reſpondio, mas ſi ellos tienen juyzio, Demoſtenes, te quitaran la vida: pero que ſe puede dezir de vn hõbre que anduuo ſiempre deſcalço en la ciudad y en la guerra, y que deſpues de ſu muerte merecio de ſus ciudadanos tantas eſtatuas y honras.

El Principe de la eloquencia Latina Marco Tulio, a quiẽ preguntãdo vn dia Metelo por afrẽtarle, quien fueſſe ſu padre, dixo, no oſſo reſponder por no ofender a tu madre (que tenia en Roma

ma poca fama de honesta) estaua con la seueridad que en el Senado reprehendia las temeridades de Catalina, aunque mezclada con alguna blandura Iubial de que fue dotado, como se ve en la respuesta a Gneo Popilio Dotor de Leyes ignorantissimo, que auiendole llamado para ser testigo en vna causa que auia visto, respondio el dicho Popilio, que no sabia nada, a quien replicó Ciceron, no te preguntan de Leyes.

Alli estaua Demetrio Poliorcetes, que sugetó a Babylonia, recobrò a Athenas, a Chipre, a Tesalia y a Boecia, y que tantas illustres victorias escurecio en la infamia de su lasciuia: pues huyẽdo de su fuerça Democles bellissimo mancebo, se echô en vn baño ardiendo, donde espirò, gloriosamente. Dio este mismo Demetrio duzientos y cinquenta talentos de oro, a la Ramera Lamia.

Vio el retrato de Euagoras, a quien mataron los Athenienses justamente, porque adorò a Alexandro. Y al gran Platon que nacio en el mismo tiempo, que la hermosa Ester fue Reyna y Mardocheo libre de la opresion de Aman, a este rogaua vn amigo, que le escuchase vn libro que auia compuesto, y preguntandole Platon el Titulo, le respondio el amigo, que se llamaua. Libro de no contradezir cosa ninguna deste libro, a quien el Filosofo dixo: Segun esso no me pides parecer sino oydo, y estimolos tanto que no siendo rico, compro tres Libros de Filolao Pitagorico por diez mil ducados. Y en la vltima hora de

su

ſu vida eſtudió en los numeros de Sofronio, como refiere Valerio Maximo, a eſte conſagro vn Altar Ariſtoteles ſu dicipulo, con vnos verſos que dezian. Eſte es aquel a quien todos los hombres de bien deuen imitar y loar. Crinito refiere los Verſos.

Iunto a el eſtaua el miſmo Ariſtoteles con aquella policia y curioſidad de veſtidos de que fue notado, las manos llenas de anillos, y el cabello y barba tan peynado ygual y compueſto, que deſdixo en gran manera de la generoſidad de aquel alma la blandura afeminada de ſu cuerpo. Adornaua vn hermoſo quadro el Griego Timotheo que edifico los muros de Atenas, a quien vn pintor por adularlo pintò en vna tabla, vn dia, con la figura de la Fortuna, que con algunas redes de peſcar le traya las ciudades, a quien el miſmo Timoteo hizo caſtigar, corrido de que atribuyeſſe a la felicidad de ſu fortuna la gloria de ſus empreſſas, y no al proprio valor de ſu perſona. En eſtos y otros muchos fue Celio contemplando los valeroſos hechos de Capitanes antiguos, y deſſeoſo de deſcanſar y recogerſe, porque eſperaua al Aurora el entrar por las montañas a Fáacia, boluio a vn doſel los ojos en que eſtaua vna Enigna, con que puſo fin a ſu deſſeo, y yo con ſu diſcripcion al tercero lib.

ENIGMA.

Baxo en forma de Alquimiſta,
Y ala blancura y pureza

Del que tiembla de mi vista
Iunto mi naturaleza,
Sino ay tierra que resista.
Y como yo roxo este
Luego en el punto haze fee
La transformacion preciosa
De la mas subida cosa,
Que entre los hombres se vee,
Si llego blanco, el efeto,
Es blanco, el precio es menor,
Si estoy roxo y con defeto
Y cerco aquel temblador
Truecome en oro imperfeto
Si blanco me corrompi,
Y abrasando al que temblo
Quando se vio junto a mi
Mala tierra nos juntô
Tanto erre que yerro fui.
Inuente el mayor rigor
Que ha visto Marte en su esfera,
Soy de tan vario color
Que desfiguro a qualquiera
Que toque mi resplandor.
Ay paz y guerra por mi,
En nieue y fuego naci,
No soy ambar, rosa o flor,
Y a la fuerça de mi olor
Huye el Demonio de mi.

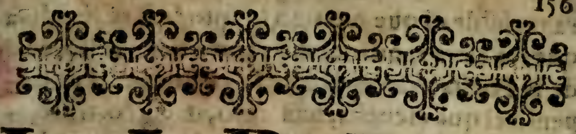
No le fue dificultoso a Celio conocer que era l açufre, q̃ si es roxo y limpio y en tierra limpia se en-

ſe encuentra con el azogue, engendra el oro, cõtinuandole y decociendole ſu naturaleza, y ſi es blanco ſe bueluc en plata, ſi roxo y corrõpido en metal, y ſi corrõpido blanco y abraſſante en tierra ſucia, ſe engendra el yerro, dize que inuento el rigor mayor de Marte, porque la inuencion de la poluora ſe atribuye a vn Tudeſco, que auiendo pueſto vnos pedaços de açufre para vna medicina en vn mortero cubiertos con vnas piedras ſe accertaron a encender, y arrojandolas le dieron motiuo para inuentar la polbora y los arcabuzes, que buelua los roſtros de varias colores, ya es coſa notoria dõde el ſe enciẽde ſin otra lumbre, la paz ſe atribuye a ſi por la moneda, y abundãcia del oro y plata, q̃ el engendra. La guerra por la inuẽciõ de la polbora, y que el Demonio huya de ſu perfume es coſa muy cierta, y que por eſperiencia ſe vee cada dia en los Energumenos, que ſon hombres que el atormenta, q̃ el maeſtro de la hiſtoria Eccleſiaſtica, ſobre aquel paſo de Tobias, tãbien haze memoria de vn arbol que tiene la miſma virtud, y de la ruda y del Ypericon, que del efeto ſe llama Fuga demonum, y vulgarmente perforada, eſcriue lo miſmo Geronymo Menchi, donde podran verſe las cauſas en el libro tercero de ſu Arte Exorciſtica.

FIN DEL LIBRO TERCERO.

*Omnis peregrinatio obſcura et ſordida eſt, iis quorũ induſtria in patria poteſt eſſe illuſtris, Cic. ad Marcelium, famil. lib. 2.*

LIBRO



# LIBRO QVARTO DEL Peregrino en ſu patria.

SI al poeta Heroyco le conuiene el argumento verdadero, con quanta mas razon le conuendra al Hiſtorico, y ſi eſta opinion en la Poeſia tiene pareceres contrarios a la Hiſtoria ninguno le niega que laverdad ſea ſu fundamento como ſe vee en el poco credito que ha merecido en el mũdo Diodoro Siculo. De las coſas incognitas, o que jamas fueron eſcritas ni viſtas, arguye el que lee o el que eſcucha la falſedad del que las trata. Las que no tienẽ aparẽcia de verdad no mueuen, porque como dize en ſu poetica Torcato Taſo, donde falta la fee, falta el efecto, o el guſto de lo que ſe lee, y acreditando eſta opinion con Pindaro grãdemẽte esfuerça la elecion de los argumenos de las coſas veriſimiles que han ſido, q̃ pueden ſer o que ay fama de ſu noticia. A quien parece-

ra crebible el que yo ſigo? tanto mas obligado a que ſea cierto, quanta diferencia tiene la licencia de la Poeſia a la verdad de la Hiſtoria. El yr ſuſpenſo el que eſcucha, temeroſo, atreuido, triſte, alegre, con eſperança o deſconfiado, a la verdad de la eſcritura ſe deue; o a lo menos que no conſtando que lo ſea, parezca veriſimil. Cuyo exemplo ſe vee manifieſtamente en la pintura; porque ſi en vn quadro miramos vna hiſtoria que ſabemos que es verdadera, nos mueue a dolor o alegria con la repreſentacion de lo que ſabemos; lo que no haze la fabula, porque quando vemos pintadas algunas Ninfas que ſabemos que no han ſido, ſolo nos alegran porque imaginamos que retratan la hermoſura de las mugeres de que tenemos ciencia como de coſa conocida primero, como dize el Filoſofo, pues nos conſta que ay mugeres, aunque no que ayan andado por las ſeluas ſiguiendo a Diana, conuirtiendoſe en fuentes y arboles, huyẽdo fuerças, o conſintiẽdo en ellas, como ſe eſcriue de Iupiter y otros Dioſes; pero quando ſe vee pintada la guerra de los Gigantes, poniendo vn monte ſobre otro para ſubir al cielo, con la monſtruoſidad que los pinta Ouidio:

A cada vno dellos dio mil manos,
Y mil culebras en lugar de piernas,

A quien le puede cauſar deleyte, mas que la alegria de las colores, y la deſtreza del pinzel valiente

liente? pues a ninguno parezca nuestro peregrino fabuloso, pues en esta pintura no ay cauallo cõ alas, Chimera de Bellerophonte, Dragones de Medea, mançanas de oro, ni palacios encãtados, que desdichas de vn peregrino, no solo son verisimiles, pero forçosamente verdaderas: y si el Poeta de Venusia, que Iusto Lipso llama hijo de las Mussas, pintò en los naufragios de Vlisses, las transformaciones de Circe en los soldados Griegos que le acompañauan y la espantosa estatura del Gigante, que matô con el tizon ardiendo: y el Principe de los Poetas Latinos en la peregrinaciõ de Eneas pone tantas cosas fabulosas, hasta baxarle a los Campos Elissios, aunque esto hablando como Gentil, bien pudo ser que lo tuuiesse por verdadero, pero en fin transformô las Naues, y leuantó aquel testimonio a Dido, con otros mil impossibles para exornaciõ de su Poema, de donde por ventura tomaron ocasion muchos para dezir, q̃ el argumento del auia de ser de cosas falsas, porque lo han de parecer, que vna muger con dolor perdiesse el seso? y q̃ vn hombre por verla fingiesse que le auia perdido? Respondida pues esta objeccion, nuestra historia, (cuyo fin es mouer con los trabajos deste hombre) prosigue ansi.

En tanto que el afligido Celio yua por las mõtañas de Iaca, entrando en Francia para ver si podia hallar su amada Finea, Pamphilo nuestro peregrino, ya fuera de la gabia, como loco a quien auia faltado la furia, comia en la Messa comun al

lado de la Hermosa Nise, donde siempre procuraua sentarse, y alli y en otros lugares la hablaua de sus desdichas, y ella le culpaua el auerse puesto en aquel habito, aunque conocia la obligaciō q por tan gran desatino le tenia. Pamphilo como verdadero Amante, y que solo atendia al fin de su honesto Amor que era casarse con ella, hasta cuyo punto le era por mil juramentos forçoso resistir sus desseos, la consolaua diziendo, que si ella auia padecido aquella afrenta, por el, y los dos auian de ser vna cosa misma, que no era justo que el no participase della, para que en todo yguales, fuesse sin engaño de ninguna de las dos partes su casamiento, que no auia podido acabar con su Amor dexar de verla vn dia, por ningun genero de peligro, aunque fuesse en la honra. No reparauan los Ministros en q̄ aquellos locos se hablassen, porque como Nise conseruaua el abito de Varon, y tenia cuenta con el cabello, era tenida de todos generalmente por lo que imitaua; porque aunque era tan grande su Hermosura, ninguna tiene el mundo, que descompuesta mucho, no lo parezca poco, que los Diamantes de mas fondo y quilates, si el Arte no los labrase, perficionasse y engastase en oro, con el adorno, del blanco y roxo Esmalte no mostrarian la luz con la gracia y hermosura, que despues tienen. Ya no les era molesto a los dos Amantes, aquel genero de vida, porque respecto de los trabajos que auian passado, y que sabreys a su tiempo,

no eran aquellos los mayores, como dos que se amen puedan hablarse y verse, he oydo dezir a muchos, y yo lo tengo experimentado, que no sienten los medios trabajos, porque lo consiguen. El frio riguroso de Castilla passa el Amante desde la mitad de la noche, hasta que se rie el Alba, de verle por ventura cubierto de la misma escarcha que los arboles, con gran contento hablando con la Tierna donzella, que està passando lo mismo: y de la misma suerte los calores excessiuos del Verano por los desiertos Campos caminando a vella. A que no se determina quien Ama? Que no le parece possible? Que trabajo perdona? Que peligro no intenta? Que infamia siente? O Amor fuerte como la muerte, pues como vn Cuerpo muerto no sentiria ningun genero de tormento que le diessen, assi vn Amante porque tiene el Alma en lo que ama, y esta muerto quanto a si mismo. Con que lagrimas sentian el apartarlos las noches aquellos crueles ministros, si fuera crueldad el tratar con rigor a la locura; pero estos eranlo entonces, que aquellos que maltratauan estauan cuerdos, porque en lo demas procedian muy a proposito en todo, que en esto y en todas las demas obras de piedad y Christiano zelo, es Valencia tan insigne, que como se gloriaua Ciceron delos Romanos, que no por engaño o fuerça, pero por piedad y religion auian vencido las demas naciones, està famosa Ciudad podria dezir lo

mismo. Con que cuidado y ansias esperauã el dia para boluer a verse. Que locuras discretas se dezian en publico, equiuocas para diuertir a los que las oyan, y los males q̃ padecian, y que de enamoradas razones en secreto, significando el vno al otro el desseo de su casamiento justo. Alabesse Nise desta virtud de su honrada y casta resistẽcia, que Pãphilo al fin hombre, muchas vezes se huuiera rẽdido a su apetito, si ella no gouernara con su modestia el freno de aquella furia. Cõ q̃ gracia se hazian fauores, que traya Panfilo de graciosas prendas en su vestido, no las joyas costosas que en otro tiempo, no las vandas y plumas que solia, sino las cosas viles que en el suelo de aquella casa se hallauan a caso. Mas la fortuna que aun en este misero estado no les permitia sossiego, armose nueuamente contra ellos, y quando tenian tratado yrse juntos con el fauor de Iacinto, el cauallero que os dixe, truxo auer aquella famosa Casa vn Conde Italiano llamado Emilio, de la generosa casa de Anguilara, el qual desseoso de lleuar consigo vn loco, prometio vna gran limosna si se le dauan, tal que perdida la furia le siruiesse de entretenimiento, prometieron lo assi, y sabida la posada del Conde, le lleuaron algunos locos pacificos, entre los quales, yuan la hermosa Nise, y el Peregrino Panfilo. Holgô el Conde en estremo de auerlos visto, y preguntando al ministro las condiciones, respondio assi.

Este robusto, fue vn famoso soldado, que a-

uiendo

uien do en muchas ocasiones seruido como vn He ctor, prentendio el premio, y como el que el merecia fuesse dado al mas cobarde de su exercito, dio con esta imaginacion en tan profunda melancolia que perdio el seso, ha perdido la furia en la prision, aunque algunas vezes le buelue, trata con mil desatinos del modo de formar vn exercito, de sitiar vn fuerte, de olojar vn campo, de marchar la infanteria, todo es exclusas, Diques, contradiques, el camino de la estrange, la campaña, los Barracheles, el Sargento mayor, plantar la artilleria, el fosso, Contra fosso, faxina terrapleno, caualleros, esquadras, mangas, cañones, mosquetes, pistolas, los Tudescos, los Herreruelos la milicia, el peto fuerte, coseletes, picasecas, y el prior D. Fernãdo. Este flaco y descolorido es de vn notable humor, q̃ segũ dizen de darse tan de veras al estudio de la Filosofia perdio el seso. A este pregũ tò el Conde, q̃ fuesse cielo impireo aqueo o cristalino, y primero mobil, y el loco respondio assi.

Despues de las esferas por mouimiento local, mobibles, la Fee Catholica, y los diuinos Theologos nos enseñan auer otro cielo, *Motus localis expers,* perpetuamente quieto de todo mouimiento local, criado desde el principio y lleno de inestimables millares de intelligencias y de bien auenturados espiritus, que juntamente con el y en el fuerõ criados, como en lugar diputado para ellos, de la manera que los cuerpos mistos suelen engendrar algunas cosas, en los lugares inferiores, como

en las aguas los peces, en el ayre las aues, y sobre la tiierra los animales, y las demas plantas, y dentro della los minerales y otras cosas. Este cielo por grandeza inmenso, por la luz inestimable, y sobre todo humano entendimiento por claridad resplandeciẽte (por lo qual se llama Impireo, que quiere dezir Igneo, no por la propiedad y naturaleza del fuego, mas por la luz y resplandor glo riosissimo) es el assiento destinado antes de la cõstitucion del mundo, y como vn palacio real, y solio preordinado desde abinicio, para todos aquellos que han de reynar en el conspecto de Dios, y del cordero cuya luz conuiene que sea clarissima y limpidissima, y que no la pueden mirar nuestros corporales ojos, de la manera q̃ las Nocturnas aues no pueden mirar la luz del sol: pero vos quien quiera que seays para que preguntays esto, sino desseandolo procurarlo alcançar con los medios que su Autor diuino os ha dado, porque sabed, que mas os conuiene si soys Christiano. *Huius cœli ex fide simplex notitia, quã cætororũ omniũ & cunctorum, quæ in eis sunt astrorũ ac motuũ exactissima cõprehensio.* Admirados los presentes deste discurso, começo vn loco de aquellos a dar vozes, llamãdo perros, oxeando Aues, y dando a entẽder q̃ auia sido caçador; de quien como cõ risa el Cõde se burlase, Panfilo le respõdio assi? No deueys señor Conde reyros del exercicio, sino del q̃ por exercitalle mal, sin aguardar sazon y tiempo y no midiendole cõ las fuerças humanas le exercita. La

caça

caça fue celebradissima entre los Persas, assi lo escriuen Xenofon y Atheneo Dipnosophista. Homero dize, que se vsaua en sus tiempos para que los mancebos se hiziessen mas habiles y robastos, que como Oracio escriue, *Manet sub Ioue frigido venator, tenere coniugis immemor.* Y Filon Hebreo, cuenta della notables cosas en el Preludio, que haze a la milicia, y lo mismo piensa Ciceron, en el libro de la naturaleza de los Dioses. Pedro Gregorio dize, que fue su Origen, para librarse los hombres de la persecucion de las fieras en el principio del mundo. Si la caça (replicó el Conde que era hombre docto) no se huuiera passado del exercicio honesto imitador de la guerra, al deleyte y a la gula, quien dudara de su excelencia? la crueldad de Nembrot, a quien Iosefo llama caçador, era passar de las fieras a los hombres, como en aquellos espectaculos de los Romanos, donde se vio la piedad del Leon, que agradecio al esclauo el auerle sacado la espina, como escriue Aulo Gelio: por el daño de los campos, y la consumaciõ de la haziẽda, q̃ por esso la prohibio Luys segundo de Frãcia, como refiere Gaguino. Y que otra cosa significa Ouidio, en la Fabula d Anteõ, sino auerle comido sus perros auc es el querle consumido la caça, la hazienda y la vida: passando en silencio otras cosas, que se entienden por lo q̃ Virgilio cuenta en aquellos Versos.

Juntos Eneas y la triste Dido
Van a caçar a vn bosque.

Pues los peligros de la vida no ay para que referirlos, ni para mi es nueuo que este se aya buelto loco, que el Emperador Adriano lo estuuo del exercicio de la caça, como Dion lo afirma. Aqui respondio el caçador al Conde, que con mas razon que a el le auian de poner aquella ropa, pues a los locos queria persuadir, y con los que no tenian discurso argumentar. Las razones deste loco dixo Emilio, en tanto que no lo parecen me obligaron a respuesta, porque con quien da ocasion se ha de reñir, jugar, con quien trae dinero, y responder a cada vno en el modo que habla, y si en España todos los locos soys desta suerte, auiendo de viuir en ella, yo procurara que todos mis hijos fueran ignorantes. Aduertid (dixo el loco) que si a vn hõbre le fuera posible, auia de procurar nacer en Francia, Viuir en Italia y morir en España, el nacer por la nobleza Francesa, que siempre ha tenido Rey de su naciõ, y nunca se ha mezclado con otro, el viuir por la libertad y fertilidad de Italia, y el morir, por la fee q̃ en España es tan segura Catholica y verdadera, y en materia de querer ignorãtes hijos por ningun caso los desseeys necios, q̃ mas vale por escaparlos deste peligro que esten cerca de ser locos quererlos como a la luz de vuestros ojos, que por esso el Español solo diferencio vna letra, de ojos a hijos. Cantaua en este tiẽpo vn loco, y echo de ver Emilio que por ventura la Musica le auia puesto en aquel estado, que hasta en esto dizen que tiene parentesco con la poesia.

Poesia. La Musica dixo (entonces el estudiante) pusierō los antiguos entre las disciplinas liberales, Aristoteles en el Octauo de su Politica. Budeo en los Comentarios a la lengua Griega, Celio Rodigino en el segundo libro, tratan y escriuen della, La Musica es vna junta y mezcla proporcionada de vozes sonoras, graues y agudas. Plutarco en la vida de Homero, pone vn tono agudo, y otro graue, el graue en la voz, sale del intimo espiritu, y el agudo de la superficie de la boca, como Marciano dize, del temperamento diuerso de las sonoras y heridas nace la simphonia y harmonia. El objeto del oydo es el son, y la repercussion del ayre, como lo enseña Galeno, Aristoteles y Plutarco. El son se haze del Acto de alguno en otro y a otro, mediāte el golpe que causa el son mismo. Dos cuerpos se requieren para sonar, porque el solo no haze son. El Eco que despues de la concusion resulta es aquel ayre impelido contra el lugar concauo, que resistiendole que alli se dessatasse le hizo que se quebrase y retorciesse, assi lo tienen Temistio y Plinio, Ouidio en la Fabula de Eco y Macrobio en sus Saturnales. No es vna cosa misma la voz y la palabra, de la palabra tiene el principiado la lengua, ayudanle las narizes, los labios, y los dientes, y los instrumentos de la voz, la garganta, los musculos que la mueuē, y los neruios que desde el celebro trahē su fuerça, de quiē habla Galeno de Precognitione ad Posthumum. Quien inuento la musica (dixo el Conde) al estu-

diante? Iosefo dize que Thubal Nieto de Adan (respondio el loco) aunq̃ otros dan la inuencion a Mercurio, como Gregorio Giraldo. Philostrato dize q̃ Mercurio se la dio a Orfeo, y Orfeo a Amphion, otros la atribuyẽ a Dionysio como Eusebio. En q̃ se diuide la musica? En Teorica y Pratica, (dixo el loco) segun Boecio, o sea en natural y artificial, en celestial y humana. La natural Celestial es la que se considera del armonia de todas las partes del mundo, la humana es la que trata de las proporciones del cuerpo y del alma y de sus partes: porq̃ todos los mouimientos conuersiones de los Astros, Pytagoras, Platon y Arquitas no pensaron que se podian hazer sin musica: porq̃ hasta los mismos edificios quiere Vitrubio, que se ayã hecho con ella· Dexando la musica celestial y humana, se sigue la artificial diuidida en instrumẽtos y organos musicales. Aqui este y los demas locos, començaron a poner en pratica lo que hasta aq̃l pũto se trataua en Teorica, q̃ era impossible oyrse ni entenderse, tal era la disonancia delas desconpuestas vozes. En quietãdose esta gẽte, alabô mucho el maestro vn loco Astrologo, que por la contemplacion de cosas tan altas, auia venido ala mayor baxeza. Hablo con este a penas el Conde. Emilio, quando començó a dezir, que la composicion y figura del mũdo, de su forma se llamaua Sphera, y q̃ esta era solida, por la mitad dela qual, passando vna linea, poniã los Exes en aq̃llas estremidades o puntos, estos dixo, q̃ erã los polos, qui-

cios

cios o vertices inmobles, el vno hazia el septẽtriõ, de la ossa y de las estrellas de aq̃lla parte del cielo llamado Artico, Aquilonar, o Boreal; el otro o puesto por Diametro llamado Antartico y Meridional, porque esta hàzia el Medio dia. No le dexarõ passar adelante los donayres y confusas vozes de los otros locos, ni ya desde aquel punto fue posible sossegarse, aunq̃ quedaua grãde cantidad de pintores, traçadores, poetas, y otros artifices, entre los quales lucian dos, vn Alquimista y vn famoso dicipulo de Raymundo Lulio. No quitaua en este tiẽpo los ojos Emilio de la hermosura de Nisse, y viendo que con tristeza callaua, preguntó al Maestro el humor de aquel loco, a quien dixo, q̃ Amor le auia puesto en aquel estado. Su bello rostro, y la ocasion de su enfermedad, aficionaron al Conde, y le pusierõ codicia demanera, que concertado con el Maestro, y dãdole de limosna cien escudos, le escogio para lleuarle a Italia entre los otros. Pero a penas este cõcierto tuuo efecto, quãdo creciendo en Pãfilo la furia de veras, q̃ hasta entõces auia sido de burlas, começo a herir cõ las manos, y los diẽtes a los criados para quitarlos a Nise, q̃ al ayrado no le faltã armas, como dize Antonio de Nebrisa sobre Virgilio, y el mismo Poeta q̃ el furor las haze. Mas como para vn hombre solo fuessen tãtos, el Cõde la saco de la possada y de Valencia, y Panfilo fue lleuado al Hospital atado y lleno de açotes, palos y golpes, dõde d̃ las miserias de su fortuna, dizen q̃ se quexaua assi.

AMOR

AMor cansado de ver
Que sus profundos efectos,
Enloquecen los sujetos
Con pesar,o con plazer.
Hizo vna casa de locos
Fundada entre montes yermos,
Mas para tantos enfermos
Gabias y aposentos pocos,
Eran las paredes viento,
Vidro el techo y las colunas
Doradas de engaño algunas
Y sobre arena el cimiento,
Hizo portero al temor?
Porque ya conualescia
Pues Amar sin osadia
Es poner llaue al Amor.
Puso muy fuertes prisiones
Cepos,grillos y candados
Del mismo yerro labrados
De sus locas pretensiones.
Lleuó al respeto,aunque es poco
Lo que en ser loco tocó
Mas en efecto le atò
Por melancolico loco:
En la gabia mas cerrada
Fue el atreuimiento atado
Por loco desatinado,
Que no reparaua en nada.
Prendio la imaginacion,
Porque jamas descansaua

Que no ay locura mas braua,
Que no dormir la paſsion.
Puſo vn ſayo verde y blanco
A la eſperança en Amar,
Porque tras largo eſperar
Entretiene y dexa en blanco,
Eſta a los locos de fama
Libre a la meſa ſeruia
Que vna eſperança valdia
Suſtenta y mata, a quien ama.
A la triſteza mayor
Hizo guarda de la caua
Para ver ſi ſe alegraua,
Que el vino es cama de Amor.
Prendio por deſuanecido
Al penſamiento altanero,
Pero ſalioſe ligero,
Y reſiſtioſe atreuido.
Conſintiole que ſe aleje,
Y mandò tener atado
Al fauor por deslenguado
Y al agrauio por hereje.
Mando poner al deſden
Vnos grillos de piedad
Por loco de grauedad,
Y que a nadie tratò bien.
Y por loco diuertido
Poco de ofender ſeguro
En vn calaboço eſcuro
Hizo poner al oluido,

Y por sufria el calor,
Y al llanto hazer resistencia
Cozinera a la paciencia,
Y al sufrimento aguador.
Y mandò que los apriten
Adonde los vean pocos
A los suspiros por locos
Que donde quiera se meten.
Y que atados pies y manos
Duerman siempre en cosas vanas
Las sospechas por liuianas,
Y los celos por villanos.
A la ausencia puso en gabia
Que era loca siempre ciega,
Porque quando agrauia, niega,
Y quanto piensa le agrauia.
Hizo vn aposento a parte,
Sin puerta, ventana y lumbre
Para encerrar la costumbre
Contra quien no vale el Arte.
Que era loco peligroso,
Con furia de tantos daños,
Què suele estar muchos años:
En vna tema furioso.
Con esta casa el Amor
Encerrando sus efectos
Mandò, que solos discretos
Entren a ver su labor.
A lo menos la botica
Del escarmiento famosa,

Que de Apuleyo la roſa
Pára Medicina aplica.
Donde el Doctor deſengaño,
Y el cirujano vejez
Remedian mas de vna vez,
Que el peligro en todo vn año.
Ay de mi, que en ella eſtoy
Gran mal deſengaño poco,
Pero no ſoy yo muy loco
Pues confieſſo que lo ſoy.

Aſsi, tenido por loco el peregrino (aunque eſta vez con mas razon que haſta entonces) lloraua ſu perdida Niſe, y los miniſtros de aquella carcel tanto mas ſe perſuadian a que lo eſtaua, quanto mas los deſengañaua de que era cuerdo: porque como ya el dolor le deſatinaſſe tanto, que claramente les dixeſſe que ſolo por ver aquel mãcebo, que ſiempre auian tenido por hombre, y era ſu eſpoſa ligitima, que por el temor de vn padre noble, a quien la auia robado la trahia en aquel habito, quedaron tan perſuadidos a que eſtaua loco, que por donde penſò que los obligaua a ſu libertad, los hizo pertinazes en darſela, haſta que conocieſſen en el mas euidentes indicios de la quietud de ſu entendimiẽto. En tanto pues que le perdia quexandoſe de ver que la verdad no le aprouechaua, que es la coſa del mundo, que mas apriſa buelue a vn hombre loco, y que por eſtar Iacinto auſente no tenia a quien apelar de aquel agrauio, la deſdichada Niſe al ygual de ſu dueño, auia llegado

gado a Barcelona con tanta triſteza y lagrimas que caſi venia Emilio arrepentido de traherla, porque no ay mas inutil coſa que vn loco triſte, ni que mas ſe parezca a vn hombre baxo graue, q̃ es canſada coſa de ver he inſufrible de ſufrir. Embarcoſe el Conde no ſabiendo que lleuaua conſigo poco menos que el Cauallo Seyano, que a todos ſus dueños coſto la vida, procuró que regalaſſen a Niſe, y haziendola llamar a ſu meſſa para forçalle a comer, porque le auian dicho que ſe dexaua morir, mirando con atencion ſu roſtro y acciones vno a ſoſpechar que ni era loco, ni hombre. Dexo paſſar aquel dia, y como el ſiguiente procuraſe deſengañarſe, certifico ſe mas de entrambas coſas, porque ya las palabras de Niſe erã compueſtas, que vna triſteza grande, no finje burlas, y el recato y honeſtidad de ſus ojos declarauan lo que con tanto cuydado en otras ocaſiones encubria. Deſengañado Emilio de que ſu loco era muger, alomenos con notables indicios de que lo fueſſe, començo a inquir con mayor cuydado, la cauſa de ſu triſteza, tratandola ya como a perſona noble, y con el reſpeto deuido a quien tenia en la razon diſcurſo, y en las palabras ſoſſiego. Niſe, que ya no eſtimaua ſu engaño, ni aun ſu vida, ni negó que era muger, ni recibio conſuelo de las palabras del Conde, mas Emilio que miẽtras mas hablaua, mas ſe ſatisfazia de ſus dudas, dexoſe vencer de ſu belleza, porq̃ en queriendo Niſe dexar de parecer hombre, rendia quãto miraua

con

con singular gracia, donayre y hermosura. Amor començô a engañar ha Emilio, por piedad, que es la capa con que suele entrar reboçado en el alma, para que no se escandalize de su amargura, como el oro a la pildora, y la compassion crecio hasta dessear saber su mal, y procurar su bien: mas por ningun efecto de Amor, ni esperança de remedio, mostró Nise alegria, ni agradecimiento. Llegò con estos desseos a mayores demostraciones Emilio, de q̃ cansada Nise se esforço a desengañarle de sus pretensiones, y a pedirle con encarecimiento, no la lleuase en aquel habito. Cortes el Conde le ofrecio sus vestidos, pero ella le asseguro q̃ por voto no podia vestirse, lo que no fuesse Xerga y habito peregrino, hasta auer visto en Compostela de Galicia al Patron de España, Emilio por darle gusto hizo en la misma Galera hazer el habito, que en tales tiendas no falta Xerga, ni dexa de auer oficiales, porque pocos entran alli, que en breue tiempo no lo seã. Vestida la peregrina quedo hermosa, q̃ no ay vestido nueuo que no adorne, ni tã pobre habito que no le enriquezca vn cuerpo proporcionado. Diole Emilio algunas de sus camisas, y procuró con todo regalo y solicitud, que de alli adelante durmiesse con mas comodidad que hasta entonces auia tenido, todo esto acetó Nise, porque perder la limpieza, no es hidalga melancolia, mas auiendose leuantado vn poco de borrasca en el golfo, conocieron los marineros por las señales que fue-

len ser tan ciertas, que auian de correr fortuna, no fue vano el pronostico, porque se esforcô el viento de suerte, y la mar ensoberuecida salio desi mis ma cõ tan violẽte furia, q̃ passando Rios de agua, de vnos Filaretes a otros por momentos la sumergia en su centro. Ya ni el Comitre acertaua a mãdar, ni la chusma a obedecer, los bogauantes turbados perdiã el armonia con q̃ los bancos a vn tiempo se gouiernan, el Capitan estaua atonito, el timonero palido, vnos dauan gritos, otros enmudecian, ya el viento mandaua, ya el mar se enloquecia, y en esta confusiõ que duró mas de seys oras, dio la misera Galera entre vnas peñas, Emilio, que ya no se acordaua de amor, ni sabiá que las desdichas de Nise hazian siempre aquel efecto, al contrario de la fortuna de Cesar que sossegaua las aguas, como se vio vna vez en el exemplo de Amiclas, tratô de saluar su vida, aunq̃ con mucho trabajo, y guardãdo para otros muchos la de Nise el Cielo, la arrojò en las orillas viua, como otra vez en la playa de Barcelona, q̃ a nuestra historia dio principo. Recogidos a tierra los q̃ quedaron viuos, Nise desde el primero lugar de Fancia en q̃ se reparó de la passada fortuna se fue peregrina a Marsella, donde visitãdo vn dia aquel famoso Tẽplo de la diuina penitente a quien en aquel mõte, que el Capitan de Israel recibio las Tablas de la Ley, sepultaron los Angeles, vio vna muger de su habito, que atentamente y con grande contriciõ de su espiritu junto a las gradas del Altar esta

ua de rodillas, pareciole Española, y cõ desseo de saber si lo era ( a que el Amor de la patria obliga) la esperò a la puerta, Salio la peregrina y saludandola Nise, las dos se conocieron por Españolas, fue notable su regocijo de la que salia, tanto, que estuuo por confirmarle con los braços, si el pensar que Nise era hombre no le huuiera detenido, fueronse poco a poco, a vn lugar apartado, donde pudiessen hablar con mas espacio y seguridad de los Fancescs, que ya reparauan en sus talles, y estando sentados a la sombra de vnas peñas que cerca del Mar auia, le dixo Nise. De que tierra eres hermosa Española? La peregrina le respondio. Noble mancebo, yo soy del Reyno de Toledo. En que lugar naciste? dixo Nise. En el mejor fuera de su imperial cabeça ( respondio ella ) pues ha merecido por tantos años aposentar sus Reyes, de Madrid eres ( replicò Nise) mira que dos peregrinos nos auemos juntado que yo soy de Toledo. La peregrina entonces con vn suspiro dixo. Ay nacio la causa de mi peregrinacion y desuentura. Bien hecho yo de ver ( respondio Nise ) de tu hermosura y pocos años, que Amor te deue de traher en estos passos, y siendo hombre noble de quien te quexas, pongo en duda que yo no le conozca. Si haras ( dixo la peregrina de Madrid ) y creeme, que asi como te vi se me helò la sangre, porque eres el mismo rostro de mi enemigo. Querrasme mal ( respondio Nise ) a essa cuenta. Antes bien ( respondio

la peregrina ) todo lo que imita ſu cuerpo me es agradable, que de ſola la crueldad de ſu alma tẽgo quexa. No me diras ſus ſeñas, ( dixo Niſe) ſus padres o ſu nombre? Ninguna coſa auenturo (replicò ella ) en dezirtelo, antes deſpues que te he viſto parece que deſcanſo, coſa que deſde que le perdi, no me ha paſſado por el penſamiento, Celio ſe llama eſte hombre, tiene vna hermana que ſe llama Niſe, que ſon las mayores ſeñas que puedo darte, porque fuera de que ha ſido famoſa por ſu hermoſura, lo ha ſido mucho mas por ſu deſgracia, Atonita ſe quedò Niſe oyendo ſu nombre, y el de ſu hermano Celio, porque eſta era Finea, la que como ſabeys auia dexado en Francia. Procurò Niſe, auer muy de eſpacio ſu hiſtoria, y refiriole Finea la que aueys oydo, que Celio dixo a Panfilo en Valencia, añadiendo la crueldad que auia ſido, matar por celos aquel cauallero Frãces, de donde auian reſultado ſu auſencia, y los trabajos que por ella auia padecido: pareciendole que fuera mas juſto, no dar ocaſion a deſamparalla o que auiendo ſucedido antes perdiera la vida, que dexalla entre ſus enemigos ſin amparo fuera del cielo, Niſe diſsimulando la parte que tenia en la Hiſtoria, afeaua mucho la crueldad de Celio, y con el contento que recibia de ver en la hermoſa Finea, retratado a Pamfilo, templaua el dolor del ſuceſſo, y el que tendrian ſus padres de ver que ſus dos hijos anduuieſſen perdidos, por vna miſma cauſa. Dixole que conocia a Pamphilo, y no

auia

auia mucho tiempo que le auia viſto, aſegurandola de que creya que eſtaua ya en. Eſpaña Preguntaua Finea a Niſe, como lo ſabia y donde auia viſto a Pamphilo y Niſe entonces por no le deſcubrir quien era, le dio a entender, que le auia conocido en Conſtantinopla, donde con el auia eſtado cautiuo. Finea deshecha en lagrimas abraçaua a Niſe, y le rogaua que le dixeſſe ſu nombre y la Hiſtoria de ſu hermano ſi la ſabia, Niſe le reſpondio, que el miſmo ſe la auia contado vn dia, que los dos yuan a vn monte a hazer leña, y que ſe la repetiria de buena gana, porque abueltas della entenderia la ſuya. Engañole lo primero con dezirle que ſe llamaua Felis, y que auiendo ſalido de Toledo con vn Capitan ſu tio, y embarcandoſe en Cartagena, auian ſido cautiuos paſſando a Oran, y lleuados a Argel, donde a el le comprô vn Turco de Conſtantinopla, y luego proſiguio en la hiſtoria de Panfilo, que era la ſuya miſma, y cuyo principio aueys oydo, haſta que ſalieron de Toledo, diziendo aſsi.

DEſpues que Panfilo y Niſe ſalieron de aquella inſigne Ciudad con el engaño que te aura dicho Celio, de penſar que ſu padre la queria caſar con otro, y teniendo celos de ſi miſmo, me refirio, donde te dixe q̃ paſſando algunas deſcomodidades de las q̃ ſe ofrecen a los hombres q̃ no caminan cõ ſus legitimas mugeres, pues aun con las q̃ lo ſon ſe ſuelen paſſar tantas, llegaron a

Seuilla Ciudad en quanto mira el Sol, Bellissima por su Riqueza, Grandeza y Magestad, trato, policia, puerto y puerta de las Indias, por donde todos los años se puede dezir, que entra dos vezes en ella el sustento vniuersal de España. Aqui intentó Panfilo gozar de Nise, mas como ella se quexasse del juramento rompido, hasta que los dos estuuiesen casados, y el procurasse como hombre perderle el respeto, Nise de sabrida se escondio de su presencia algunos dias, en los quales estuuo cerca de boluerse loco, pero boluiendo a hallarla, pidiendole perdon, y prometiẽdole cumplir con grande puntualidad el juramẽto hecho quedaron amigos. Estando vn dia Panfilo en la lonja, le conocio vn mercader de Toledo, grande amigo de su padre de Nise, y querien do hazerle prender, le obligo a que sacando la espada se defendiesse de la justicia, sucedio bien a Panfilo, cuyo animo y destreza en las armas es increyble, acompañado de notable fuerça, q̃ sea conseruado en su persona con auer huydo toda su vida la secreta conuersacion de las mugeres, q̃ pues me lo dezia ami, no deuia de ser para obligar a Nise, pero fuele forçoso salir con toda breuedad de Seuilla. Y pareciendole, descomodidad y peligro lleuarla en su propio habito, cerrandose los dos en su aposento, se vistio Nise vno de sus vestidos, y cortandose el cabello (de que Panfilo ha hecho grandes reliquias) se ciño vna espada, y assi salieron los dos camino de Lisboa, donde apenas auiã

entrado,

entrado, quando vn Capitan grande amigo de Lisardo el mayor hermano de Nise y Celio, que a esta sazon esta en Flandes, aduertido de su padre por Cartas tuuo auiso de su venida, aunque no de que truxesse consigo a Nise, porque como te digo venia bastantemente disfraçada, si el rostro no descubiera algunas vezes (pareciendo mas q̃ bien) lo que el cuydado de entrambos encubria. Quiso la buena dicha que de tales peligros los librana (por ventura para otros mayores, que el dia que este Capitan, y sus amigos vinieron a buscar a Panfilo, Nise estaua sola, preguntaronle quien era, y a quien seruia, ella dixo que era vn muchacho Vizcayno, que seruia a Panfilo de Luxan vn cauallero de Madrid, no creyendo que en Reyno estraño importaua dezir su nombre. No quiso mas informacion el Capitan de lo que pretendia, aunque vn Alferez la preguntò por Nise, a quien ella turbada, y arrepentida de auer descubierto a Panfilo) dixo que estaua con ella en el Mar, donde por recreacion la auia lleuado en vna barca hasta Belen, vn famoso Monesterio en sus orillas y sepultura de los Reyes de Portugal, no fue menos que la vida o la honra a los dos Amantes esta mentira de Nise, porque les parecio a los soldados mejor acuerdo esperallos al tiempo que desembarcasen, y assi el Capitan como biene de quien le parecia que auia de morir en su mano, o en las de la justicia afrentosamente pidio a Nise, que le siruiesse de paje de la gine-

ta aficionado a su talle, y que le daria las mejores galas que otro ninguno de aquel oficio se huuiesse puesto. Fingio Nise agradecer al Capitan, que se quisiesse seruir de su persona, y dissimulando el cuydado que ya le daua la vida de su esposo, dixo que le pediria licencia, y daria cuenta de algunas cosas que le auia entregado, y luego yria a buscarle al Castillo. Apenas de la posada se auian partido el Capitan y los soldados Castellanos, quando Panfilo llegò bien descuydado de que alli tenia enemigos, mas que importan los Reynos estraños, a quien son tan proprias las desdichas? Diole cuenta del grande peligro en que los dos amantes estauan, y Panfilo acudiendo al remedio, tomó por breue resolucion dexar a España, la hermosa Nise le prometio seguirle aunque fuesse por los mares y tierras jamas nauegadas ni vistas de la ambicion humana, ofreciose vn Cauallero Portugues a lleuar a Panfilo a Ceuta, donde tenia vna compañia. Es Ceuta vna Ciudad frontera de Moros en Africa, no lexos de Tetuan: y puesta casi por frente de Gibraltar, vltimo limite de Europa, y por donde dizen que entraron los Moros, que guiados del Conde don Iulian fueron señores de España. Partieronse los dos amantes a esta frontera, donde viuieron pacificos algunos dias, aunque Panfilo con el descontento de ver tan impossible su desseo en la honesta determinacion de Nise, no tenia mucha paz con sus pensamientos.

Inten-

Intentaua casarse y no le era posible, porque en razon de estar Nise en aquel habito, le parecia notable ofensa de su honra, y aun tratandole desto lo contradezia con lagrimas persuadiendole de que era suya, y que el verdadero Amor solo mira al fin honesto, porque el que le tiene enel deleyte es comun con los animales. Maldezia Panfilo estas Filosofias de Nise, y tal vez enojado no la hablaua en algunos dias, hasta que vencido del rigor con que ella le trataua, embiaua de sus suspiros mil embaxadores de paz al imperio que sobre el tenia. El animo gallardo del mancebo, entre soldados tan belicosos y exercitados, tenia por desonor de su nacimiento y obligaciones, en tanto que ellos peleauan tener la espada en ocio, y assi vna mañana que se auian tocado las campanas arrebato, y las trompetas a ponerse a punto, con esta consideracion y incitado de sus desdenes, que sobre huyr sus braços auian sido rigurosos dos o tres dias, salio Panfilo armado de vna jazerina atada vna liga roxa al siniestro braço cõ vn sombrero blanco q̃ coronauã seys plumas, dos moradas, dos verdes y dos blãcas, cõ lãça y adarga dõde auia hecho poner a vn pintor vn mõte de Nieue, de cuyo estremo salia vna boca de fuego, como el Ethna de Sicilia con esta letra.

MI IMPOSSIBLE

Gallardo yua Panfilo de su persona y pensamien-

tos, en vn bayo cabos negros, que beuia con blancó, dando admiracion a los Portuguefes con el brio y agilidad, fuerça y gracia con que rexia el cauallo, a que correfpondia el mouimiento de la lança, fupliendo el donayre y gala la falta del exercicio, mas la mala fortuna de Nife, o fu defefperado propofito, de que ya la auia aduertido partiendofe, que fegun me refirio le auia dicho, plega a Dios, que no me veas boluer viuo, traçaron de manera la batalla de aquel dia, que lleuando los Chriftianos la peor parte, Panfilo fe arrojò a morir entre vn efquadron de Moros, donde auiendole herido, fue prefo de vn Alcayde y lleuado a Fez cautiuo, las nueuas defte trifte fuceffo llegaron a los oydos de Nife a penas fucedidas en el campo, por que a quien ama llegan primero los ecos de los daños, que las relaciones de los fuceffos, qual feria fu dolor, no es neceffario encarecertelo, pues biẽ conoceras hermofa Finea, qual q̃daria Nife, fuera de fu habito de fu tierra, de fu cẽtro y de fu mifma vida, mas como los grãdes encuẽtros de la Fortuna hazẽ facar al alma mayores fuerças, el mifmo dolor las facò tã grãdes de fu flaq̃za, q̃ haziẽdo amiftad con vn Moro de paz, q̃ cõ faluo cõduto del general trataua en Ceuta, le obligó de manera cõ regalos, y caricias y algunas joyas, que la lleuò a Fez configo en fu habito Alarbe, enfeñandole en pocos dias la mayor parte de la lẽgua. Nife, pues en habito de Moro, viuia en Fez a titulo de fobrino de aquel

aquel barbaro, que enamorado de su talle y entendimiento, le persuadia, que dexasse nuestra Fe, y le daria con vna hija suya, la mayor parte de su hazienda, Nise no le contradezia, pero le suplicaua que le dexasse enterar de las cosas de su ley, para q̃ con mayor seguridad la recibiesse, y con mayor quietud de su entendimiento la abraçase. Con estas palabras y su hermosura, era señora Nise de este Moro, de sus mugeres, y de Lela Axa (que asi se llamaua su bella hija) de su hazienda, de sus esclauos y cauallos, en que algunos dias ruando por Fez, era poco menos que adorado de aquellos barbaros, llamauase Nise entre ellos Azan Rubin, nombre que Ali Iafer le auia puesto, y lo auia sido de vn hijo suyo, en cuyo lugar le tenia, y de cuya muerte con ver a Nise (de quien dezia que era retrato) se consolaua. Entre los esclauos de Ali Iafer, auia vn Español, hõbre ya entrado en dias natural del Viso aquel lugar de la Mancha, donde el Marques de santa Cruz, labró aquella insigne casa testigo de sus felicissimas victorias maritimas, y en cuyos quatro lienços se miran oy los fanales de aquellas Capitanas Francesas y Turcas, que rindio su valeroso esfuerço, a este hablaua Nise, y despues de algunos dias le pidio q̃ secretamente se informase, donde y con quien viuia vn esclauo Español del Reyno de Toledo, que se llamaua Pamphilo, el esclauo se informó aquel dia, y le dixo el siguiente estãdo a solas, que Sali Morato le auia preso en vna batalla

talla en Ceuta, y le tenia en su poder, y que el y otros esclauos le seruian en vna casa que edificaua. Alegre desto Nise se puso aquella tarde a cauallo cõ vn sayo de grana cayrelado de oro, vn alquizel de maraña blanca de seda con rapazejos de plata y aljofar, bonete cõ muchas vẽgalas, listadas y plumas de colores, borceguies y chinelas de Tafilete y vn alfange de Tunez en vn tahali bayo de pieças de oro y plata nieladas. Passo por la calle de Sali Morato la contẽta Nise, y vio en la nueua casa que labraua, al miserable Panfilo combalesciente de las heridas, con vn Xaleco de sayal, que a penas le cubria el pecho, vnos calçones d' angeo, y los pies descalços, lleuãdo acuestas con otro esclauo Christiano, el yesso, cal y madera del edificio. No se paro como pẽsaua, respeto de que viendole passar se hecho en el suelo, y desta humildad, y verle tan desnudo y flaco, fueron tantas las lagrimas, que de tropel acudieron a sus ojos q̃ vnas por otras no salian, hasta que tras la primera rompieron todas, fingio que daua bueltas por la calle, y auiẽdo quitado al sol bellissimo de su rostro (q̃ dizẽ que lo era entonces) aquellas nubes de agua, parose vna vez, junto a los esclauos y dixo a Panfilo en la lengua de Fez. Que para que labraua aq̃lla casa Morato pues la tenia tã buena? Pãfilo respondio, como supo, que eran vnos baños para tener esclauos, porque el buen sucesso de la passada guerra le auia ensoberuecido y pronosticado que auia de tener muchos. Tu eres dellos, le dixo entõ

ces

ces en Castellano Nise. Panfilo mas aduertido le respondio. Si soy por mi desdicha, y mirando su rostro dexo caer en tierra lo q̃ lleuaua en las manos, y admirado de que vuiesse vn Moro, que parecIesse en tanto estremo a Nise, porque aunque era ella misma, no se podia persurdir ningun entendimiento a que lo fuesse, por la lengua, por el habito, y por la poca distancia de tiempo q̃ auia, desde que la dexó en Ceuta, hasta aquel punto, estuuo sin hablarla atonito. Dixole entonces ella (boluiendo a hablar en Alarbe) Eres cauallero; Pamphilo mas aduertido dela semejança que Nise tenia a si misma, y por otra parte desconfiado de ver la hablar la lengua Fezi tan despiertamente, le dixo. Yo he dicho a Sali morato que soy vn pobre hombre, pero a ti, porque pareces a vn dueño que he tenido (a quien en mi vida menti) no osare engañarte. Cauallero soy Castellano del Reyno de Toledo, y de vn lugar que por fuerça auras oydo, porq̃ a todas las naciones son notorios los nombres de las Cortes de los Reyes, como Paris en Francia, Roma en Italia, Constantinopla en Asia, y Madrid en España, aqui naci con la vẽtura que ves, pero tu gallardo Moro, quiẽ eres, y porq̃ me preguntas mi calidad y patria? Yo soy (respõdio Nise) Sobrino del Alcayde Ali Iafer, hijo de Muley Nazar su hermano, y de vna cautiua Christiana natural de Toledo, mi nombre es Hazan Rubin, aunque primero me llamaua Cenil Mendoça del nombre de mi madre, pero auiendo-

se le

se le muerto a mi Tio su hijo, fue por mi a Marruecos donde naci, y me truxo a su casa, por consolarse me pusso el nombre, que te digo, y me casa con su hija Lela Axa, que es la mas bella Mora, que ha criado Ala, en toda el Africa, esto es lo que me obliga a amar a los Christianos bien nacidos, porque lo era mi madre, moyormente Españoles y de su patria, pesame que viuas con el Alcayde, que tiene fama en Fez de tratar mal sus esclauos, y bien se hecha de ver en que siendo tu del talle que se conoce pues aun no le puede desdorar la miseria del habito, siendo verdad que el vestido es el mayor adorno, y magestad de la persona, te ocupó en tal vil oficio, y assi porque me agradas, como por las razones que te he referido, si tu quieres hare que Ali Iafer te compre, y en su casa, no te faltara mas de la libertad, porque en las demas cosas te tratare como a ygual mio, Pamfilo (llorando) hechose a los pies del cauallero, y rehuyendo Nise, fue de rodillas, hasta que la tomó los pies, y se los besso muchas vezes. Agradeciole la merced que le hazia, y despedidos, Nise cōtó a Ali Iafer el mucho desseo que tenia de vn esclauo Español, a quien maltrataua Sali Morato. El Moro que solo dessea ua seruirla, fue otro dia, y trató con el de la venta, que no rehusandola, vinieron al precio. Queria Sali mil ducados, porque dezia que le auia presso en buen habito, con buenas armas y cauallo, y vna vanda roxa atada al braço siniestro,

ſtro, coſa que eſtando el en Eſpaña dezia que hauia viſto en retratos de Reyes y de Principes. Terciaua Niſe en eſta venta, que era la mas intereſada, y ſatisfaziale de que en Eſpaña los traxes eran comunes, y la ſoberuia de los ſoldados ygual a la mageſtad de los Señores. Concertaronſe en quinientos ducados, y Niſe fue a la mazmorra donde dormia Pamphilo, de donde ſacandole le lleuò conſigo. Deshaziaſe Pamfilo en lagrimas y en imaginaciones, atribuyendo aquella piedad a ſer aquel Moro tan verdadero retrato de ſu Niſe, y muchas vezes ſe determinaua a creer que lo era, porque aunque el habito y la lengua, la diferenciaua, el roſtro, la voz y la perſona bien conocia que heran las miſmas. Diole mejor lugar que a los demas que tenia eſclauos, y mandole veſtir luego, y baxandole a ver la primera noche le lleuo algunas de ſus camiſas, rogandole que las encubrieſſe de los otros que eſtauan alli cautiuos. Pamfilo, ſe echaua a ſus pies, y quando Niſe los deſuiaua, beſaua humildemente la tierra en que los ponia.

A pocas vezes que los dos ſe hablarõ ya Pamfilo eſtaua tan certificado de q̃ ſino era Niſe el eſtaua loco, y la falta del diſcurſo de la razõ le ponia aquellas quimera en la fantaſia, que no dormia, ni comia, ni dexaua de moſtrar con ſuſpiros y anſias, ſu imaginacion a Niſe, ella teniendo que Pamfilo con aquellas dudas ſe boluieſſe loco para

aſegurar-

asegurarle, y por conocer lo q̃ tenia en el, le dixo vn dia. Panfilo, el Amor que te tengo, me obliga a procurar tu bien, y solicitar tu descanso, yo he dicho a Ali Iafer lo que te quiero, y el me ha respondido, que si te quiero embiar a tu tierra, q̃ bayas debaxo de tu palabra, y desde alla le embies como cauallero lo que le cuestas, mas yo que si te perdiesse perderia la vida, le pedi que te diesse a Fatima mi hermana por muger, que yo acabaria contigo que te boluiesses Moro: si quieres hazer esto pormi, yo conocere tu hidalgia, y tu gozaras la muger mas bella, q̃ ha nacido en Marruecos, por q̃ tiene hermosura Africana, y brio de Toledo, seras rico, porque fuera de lo que le dexò mi padre, te dara mi tio gran parte de su haziẽda, y yo te dare la mia, y viuire cõ mi muger debaxo de tu gouierno. Pamphilo que desseaua desengañarse o alomenos, sino estaua engañado picar a Nise para q̃ se declarase, respondiole fingidamente, que de buena gana por seruirle, y pagarle el Amor que le deuia se bolueria Moro, assi por esto como porq̃ auia visto yr al baño algunas vezes a Fatima, y estaua de manera enamorado della, q̃ la poca salud y gusto que traya, procedian de esso. A penas huuo Nise oydo esta resolucion de Panfilo, quando en estremo furioso le dixo. Ha traydor enemigo barbaro sin Dios, sin Fee, sin Ley, sin lealtad, es esso lo que deues al cielo, a tus padres, a tu patria, y a la desdichada Nise, que por librarte se ha puesto en tanto peligro? Biẽ sabia yo Nise mia (respon-

(respondio Pamphilo abraçandola) que para la asperceza de tu condicion era necessario este engaño, porque gouiernas tus cosas por tanto acuerdo, y con tanto tiento, que me hizieras perder el seso y la vida primero que de otra suerte te declararas, y te confiesso que ha sido piedad del cielo no auer acabado conel seso, ya que la vida guarda para tantas muertes. Dexa los braços (respondio Nise) ingrato, y no te valgas de essos engaños vna vez conocida tu flaqueza, pero yo de que me quexo, pues quien dexaua a Dios no me agrauiaua en dexarme. Finalmente por no detenerme en esto, despues de muchos enojos pudieron las satisfaciones tanto, que vencida del Amor la pesadumbre, quedaron amigos con mayor firmeza y gusto, como sucede siempre a los que se aman, y sobre sospechas de la voluntad se enojan. Este dia passó esto, otros muchos trataron su libertad, lo q̃ parecia impossible, respecto del Amor, que Ali Iafer tenia a Nise, y aun respecto del que Fatima mostraua a Panfilo, que auiendo entendido que queria ser Moro, y que trataua su tio de casarla con el le fauorecia y regalaua cõ mucho disgusto de Nise, sobre cuyos celos tuuieron, mas de tres meses, notables enojos y pesadumbres. Mira que historia tan inaudita, y que tanto encarece el ingenio de vna muger que ama, pues supo animosamente, engañar vn Moro, y poner toda su casa en tal punto, que ya solo se gouernaua por la voluntad de Pamphilo, que tomando mejor acuer-

do,en vna ausencia q̃ hizo Ali Iafer a Tarudante donde el Rey estaua, se concertaron con Axa y Fatima de que fuessen a España con ellos,porque la suya era ley segura, y la que ellas professauan engañosa. No fueron dificiles de persuadir, que eran mugeres,Moras y amantes, tres cosas de corta resistencia, y assi vna noche con las joyas que le pudieron tomar, caminaron los quatro en buenos cauallos, tomando Panfilo el trage que lleuaua Nise, para passar seguros. Llegaron a Ceuta, donde siendo recibidos del general con justo regozijo los embió a Lisboa. Alli les dieron a entender a Axa y Fatima, que les conuenia passar a Roma para que el Pontifice les diesse la Fee, y los perdonase a ellos,lo que solo hazian por salir con toda breuedad de España.Contentas ellas de seguirlos, donde quiera q̃ tuuiessen voluntad de lleuarlas:se embarcarõ en vna Naue Arragocesa,q̃ auia traydo trigo, y caminando con prospero viento,tomaron puerto en Sicilia, donde por ser el año Sancto,todos quatro en habito de peregrinos se fueron a Napoles,y desde alli a Roma, Axa y Fatima se bautizarõ, Axa se llamó Clemēcia del nõbre de su Santidad,y Fatima Ipolita del q̃ tenia su padrino, persuadiã los al prometido casamiento,pero Nise y Panfilo las entretenian con que hasta llegar a Toledo en casa de sus padres, no era justo, y assi auiendo visto gran parte de Italia y Francia,dieron la buelta a España,donde les parecia que estarian sus padres de Nise menos riguro-

rigurosos, que eſtos hurtos de Amor, quando no ſe caſtigan en el ſucceſſo, con el tiempo ſe perdonan ſiẽpre. Mas auiendo corrido fortuna, vna miſera Tartana en que deſde Villa franca de Niza ſe auian embarcado, deſecha de todo punto con el tẽporal deſecho, ſe acabó de rendir al Mar a viſta de los muros de Barcelona, donde no ſe ſabe que ſean muertos ni viuos, Niſe y las Moras: pero tu hermano Panfilo nadãdo vino a llegar a vna cala, donde eſtando a caſo recogidos vnos Moros de Biſerta, le prendieron y lleuaron a Conſtantinopla donde como te dixe le vi cautiuo, y me cõtò ſu hiſtoria. Eſto añadio Niſe a la verdad por engaſtar a Finea, pues del primero libro ſabeys que Niſe y Pãfilo ſalieron mediomuertos a la playa, donde el vno fue amparado de aquellos peſcadores, y el otro del Capitan Doricleo, ſuccediendo la peregrinaciõ en ſu patria Eſpaña, que haſta venir a ſer locos aueys oydo. Penſó Niſe que Finea ſe huuiera enternecido con la hiſtoria, pero ella que en la hermoſura de ſu roſtro, y ſuauidad de ſu lengua auia eſtado transformada, ſolo ſe enternecio cõ ſus penſamientos, dexandoſe lleuar de ſu imaginaciõ donde quiſieron ſus deſſeos. Agradeciole, en fin, auerle dado cuenta de ſu hermano, moſtrando algun ſentimiento de la muerte de Niſe, y deſpues de auer las dos concertado de boluer a Eſpaña, ſe boluieron a Marſella, donde en los dias que deſcanſaron ya Finea declarando ſu Amor pedia piedad a Niſe, creyendo que era

el Felis que le contaua, y era ſin duda que eſtaua Niſe tan dieſtra en las acciones de hombre que a quantos la vian engañaua, aunque a la primera viſta a todos parecia lo que realmente era. El miſerable Panfilo, entre tanto, padecia en la carcel dõde quedaua cõ mayores penas, y dobladas priſiones, porq̃ como la furia del dolor crecia tãbien crecian ellas, vino (en fin) Iacinto a Valencia, y ſiendo auiſado de Panfilo le ſacò de la gabia, y hizo lleuar a ſu caſa diziendo, que ſus deudos le auian embiado de Caſtilla quinientos eſcudos para curarle en ella. Feſſo a todos de que le llauaſſen, porque haſta entonces no ſe auia viſto, loco mas cuerdo ni cuerdo que tan altas locuras imaginaſſe. Alli tomò Panfilo ſu antiguo habito, y deſpedido de Iacinto y de ſu hermana, (que admirada de ſu hiſtoria entre el Amor y la piedad eſtaua en calma) tomó ſegunda vez el camino de Barcelona, donde a penas vuo llegado, quando ſiendo conocido de vno de aquellos hombres, que auia herido en Monſerrate, ſegunda vez fue preſo y lleuado donde los peregrinos Alemanes lo auiã eſtado haſta entonces. Caſo digno de ponderaciõ en qualquiera entendimiento diſcreto, que vn hombre, no pudieſſe ni acertaſſe a ſalir de tantas deſdichas deſde Barcelona a Valencia, y deſde Valencia a Barcelona, peregrinando en vna pequeña parte de ſu patria Eſpaña con mas diuerſidad de ſuceſſos que Eneas, haſta Italia y Vliſes, haſta Grecia, cõ mas fortunas de Mar, perſecucio-

nes

nes de Iuno, engaños de Circe y peligros de Lotofagos y Polifemos. Panfilo boluio a uer a sus amigos, con alegria dellos, y tristeza suya, y Nise y Finea salieron de Marsella, y vinieron a Perpiñan poco a poco por la aspereza de los Montes, que diuiden la Francia. Llegaron a la ciudad vn Domingo, donde algunos de los soldados Castellanos hazian vna fiesta al patron de España, vieron aquella noche grandes luminarias y fuegos, y otro dia en vn teatro vna representaciō, que desde Barcelona auiā traydo y conduzido a los que la haziā para mayor regozijo de su fiesta. Sentarō se en buen lugar, alborotando con su hermosura la ciudad, y obligando a los caualleros della a preguntarles quien eran, Nise dixo, que venian de Roma, y que eran hermanos con que perdieron mas el respecto a Finea, y assi vn cauallero llamado Ricardo, le ofrecio su casa aquella noche, y ella dixo, que con licencia de su hermano la acetaria, finalmente mirando Ricardo a Finea, Finea a Nise y Nise las fiestas, salieron los Musicos, y començaron a cantar lo que se sigue.

ABRE los ojos del alma,
Pues los del cuerpo te ciegan,
O tu que vienes al mundo,
Y estas llamando a la puerta.
Mira que sales al Mar,
Aunque sales a la tierra,
Donde mayores peligros

Y mas naufragios te esperan,
O puerto de iuuentud
Cuyas ondas lisongeras
Estan llamando a los años,
Que tus orillas passean,
Sale la Naue gallarda,
Poco lastre, muchas velas.
Al paxaril de esperança
Que sobre las aguas buela,
Manda el piloto apetito,
Rige, discurre, gouierna,
Porque la razon diuina
Va debaxo de cubierta,
Y quando al golfo de la vida llega,
Cierrase el cielo, y no se vee la tierra,
Braman los vientos, y llorando el alma,
Dize desde la popa Amaina, Amaina,
Llega el ingenio de Vlises
Al canto de las Sirenas,
A los encantos de circe,
Y de Calipso a la cueua,
Llega al Monte de Sicilia,
Donde con el remo ciega
Al gran hijo de Neptuno,
Y buelue contento a Grecia.
Pero tu engañado Ioben,
Que sin ciencia y experiencia
De las Sirenas que cantan
Para que el alma suspendas
Rindas el facil oydo,

Y la voluntad eleuas
A la muſica laſciua,
Que te llama y te deſpeña,
La proa en ſus ecos pones
Todas las velas deſpliegas,
Duermen al ſon los ſentidos,
Y quando a ſus braços llegas,
Su voz es quexas, ſu blandura es peñas,
La fieſta llanto, Sirtes las Sirenas,
Encallan, toda es agua la carlinga,
Dan a la bomba, y que ſe pierden gritan,
Hallaſe la edad gaſtada,
La vida corta y enferma,
La vejez en vn eſcollo
Amenazando las fuerças,
La muerte viene detras,
Que por vnas nubes negras,
Truenos y piedra amenaza
Aunque ay ſepulchros ſin piedra
Y el miſero nauegante,
A donde vio las eſtrellas
Buelue los ojos, y dize,
Piedad, que la Mar me anega,
Turbulento le reſponde,
Reboluiendo agua y arenas,
Articulandole el ayre
Voz que reſponda a ſus quexas
Tu entraſte ciego el Piloto,
Si te pierdes que te pierdas,
Que no ay ſoberuia mas alta,

Que ser Faeton de bajezas,
Y quando el cuerpo llora, el alma tiembla,
Saca el Sol de piedad, las rubias trenças,
Y en vna tabla de arrepentimiento,
Llega el cuerpo a la orilla, el alma al puerto.

Ya estaua el Prologo en el teatro, quando los Musicos acabaron este Romance, y dixo asi.

Siendo tan corta nuestra vida humana,
Y auiendo muchos hombres puesto en duda
Ser el alma inmortal, solicitaron
Que la gloriosa fama de sus obras
Los hiziesse inmortales en el mundo,
Tanto de conseruar su ser se estiende
La comun ambicion en los mortales,
Que no contentos por auer nacido
Con excelencia de progenie o stirpe,
Como dize Iodoco Glitoueo,
O de tener de honesto honor del principe
Aquella calidad, que dize Bartulo
Procuraron ser nobles por si mismos,
Porque muchos Romanos, que nacieron
De padres libres, y a quien Marco Tulio
Llama, y tiene por nobles en su Topica
Hizieron hechos de memoria dignos
Por exceder la fama de sus padres,
Que asi dize Salustio que llamaua
A la virtud su nacimiento Mario,
Porque Alexandro Scipion y Pyrro

Por vencer a ſus padres, en la fama
Hizieron lo que ſabe todo el mundo,
Aunque diga Platon, que es vn teſoro
Magnifico y preclaro para el hijo
La gloria y excelencia de ſu padre,
Y aſsi le dixo al tierno Aſcanio Eneas;
Que aprendieſſe a ſer noble de ſus obras,
Y de la fama de ſu Aguelo Hector,
Como refiere de los dos Virgilio.
Por adquirir eſta nobleza propria
Fueron tan excelentes en las letras
Los muchos que oy celebran nueſtros ſiglos
Porque Vlpiano, Felino, y Caſsiodoro
Solo en las letras, la nobleza ponen
A que tambien Ouidio Aiude y mueſtra
Que el ingenio ennoblece, mas que el oro,
Mas no tratemos deſto, que ſi lo oyen
Las armas, bolueran por ſu excelencia
Contienda eternamente difinida,
Y mas ſi la defiende Caſaneo,
Que da a las armas ſolas la nobleza,
De que nacieron en la antigua Roma
Tantas Coronas Ciuicas, Murales,
Obſidionales, triunfos, y en Cartago,
Dar al ſoldado tantas joyas de oro,
Quantos fueſſen los muertos enemigos
Y Eſpaña leuantar a ſu ſepulcro
Los miſmos Obeliſcos y Pyramides,
Tanto en fin de la fama fue el deſſeo
Que auido muchos ſin virtud alguna

Que han querido en la infamia ser famosos
A Eluidio herege llama San Geronymo
Noble en maldad, y asi pienso que E rostrato
Quiso serlo, quemando el templo a Efesia,
Que de qualquiera suerte es tan glorioso
Este inmortalizarse los mortales,
Que cada qual pretende en lo que puede
O fue su inclinacion adquirir fama.
Famoso fue Platon, claro Aristoteles.
Entre los Academicos Filosofos.
Entre los Oradores Marco Tulio,
Y en los Griegos clarissimo Demostenes.
Legislador notable fue Licurgo,
Prudente y Sabio Salomon pacifico,
Torcato fue de la milicia exemplo.
En la seueridad Caton loable,
Y en las sentencias de la vida Seneca,
Maron y Homero en la Poesia principes,
En las historias Tito Libio y Tacito,
De fortaleza alaba Roma a Cebola,
A Orfeo y Anfion la dulce musica,
La Perspectiua a Euclides Matematico,
Los pinzeles a Apeles y a Protogenes,
A Lisipo los jaspes y los Marmoles,
A Xerxes en grandeza de vn exercito,
Al Rey de Batro Rombos y carateres,
Industrias militares a Semiramis.
Y el Amor conjugal a Isicratea,
Fueron notables los Hebreos en letras
En dotrinas mysterios y prodigios,

Como

Como lo muestra el Arte Cabalistica,
Los Griegos en ingenio y diciplinas,
Y en politicas ciencias los Romanos.
Conrado Duque de Moscobia, tuuo
Ochenta hijos, que le dieron fama,
Nestor, porque viuio trezientos años
Por bendicion se tiene entre los hombres,
Por domar o vencer monstros indomitos
Se nombran oy Belerofonte y Herçules
Alcon Cretense, porque de vn flechaço
Mató vna Sierpe y no matò a su hijo
Estando tan rebuelta al cuerpo toda
Como la estatua de Laocon se mira.
Por el Leon al Capitan Lisimaco,
A Ciro, Telefonte, Remo y Romulo,
Por la criança de la Loba y cierua,
Aunque mejor por sus famosos hechos,
Por las Abejas es Abidis celebre,
Aunque a Aristeo el Amador de Euridize
De esta fama Virgilio en su Georgica,
A Perilo dio nombre, y muerte el Toro,
Fuertes espadas Licaonte hizo,
Su casa hizo nombrado a Marco Lepido,
Y a Escauro el lienço del primer teatro
Mistilo, fue famoso cocinero.
Diaulo enterrador y de Toranio
Macrobio y Suetonio, cuentan cosas
Famosas en su infamia, pues vendia
Las casadas, solteras y las virgines,
Y a Marco Antonio dos hermosos niños.

De Licino Barbero, ay quien eſcriua:
A Butes ſe celebra por Armero,
Y por paſtores a Mirmilo y Fauſtulo,
Por pobre a Baucis y por Rico a Tantalo,
Haſta Cadmo, es notable por verdugo,
Y merecio gozar Verſos de Horacio,
No hablo en inuentores de las coſas
Que es proceſo infinito, mas reſueluome
Que en toda inclinacion, en qualquier arte
Es honra y gloria, ſer famoſo vn hombre,
Si bien la profeſsion no lo parezca,
Quanto mas en las coſas leuantadas.
Famoſos hombres nueſtros ſiglos tienen
En todas profeſsiones y exercicios,
Deſde el principe al ſubdito que hazen
El armonia deſta gran republica,
Como el agudo y grrue, el alto y baxo,
Que tal vez en el dulce canto de organo
Vemos, como es forçoſa la Seminima.
Que gran ſoldado fue el Toledo de Alua,
Soldado al Alua, como rayo al mundo
Aquel Bazan de Santa Cruz famoſo,
A quien hereda tan gallardo hijo.
El gran Cortes fue Ioſue Catolico,
El Duque de Alcala con ſu Ribera
Honra del Betis Andaluz, la ſuya,
Los tiernos años del famoſo Conde
De Niebla, luz de Eſpaña, el mundo admiran,
El Duque de Paſtrana es Fenis vnico,
De las grandezas de ſu heroyco padre.
Dos

Dos vezes se ha humillado el Mar a vn Cordoua
del Marques de Ayamonte ilustre hermano,
Y al galan Don Geronymo de Torres,
La mano liberal admira el mundo
No en Alexandro, en Iuan Antonio Corço,
En Don Pedro de çuñiga mil flores
De discrecion de gala, y cortesia,
Honro las letras mientras viue España
El insigne, el famoso Couarrubias,
En Don Francisco de la Cueua hallaron
Su esfera y luz, las leyes y las Musas,
Y si el famoso Vibina retratara
A la piedad, haziendo el rostro solo
Del ilustre Don Iuan de çuaçola
Dixeran todos la piedad es esta,
Mas todos los exemplos se detienen,
En poniendo los ojos (siglo de oro)
En el Francisco, que te ha dado el cielo,
Gloria de Rojas, Sandoual y çuñiga,
A quien España como Roma a Numa,
Llama su Augusto Padre de la patria.
El Conde de Miranda y el de Lemos,
Son dos Trasuntos, de Caton el vno,
Y el otro de Scipion, Senador Iouen
La grandeza en su punto ha hecho templo
En el Marques de Priego, en quien conpiten
Sin vencese jamas, virtud y sangre.
El Padre Ybañez, Dominico Teologo,
Es monstro al mundo, como F. Iuan Marquez
Diuina lengua en catreda y en pulpito,

Y aquel

Y aquel Gracian doctissimo que sube
Al monte del Señor, al gran Carmelo,
Con limpias manos, y con alma limpia,
Roma testigo, y los cautiuos de Africa.
Alma, lenguaje accion y entendimiento,
Cifraronse en Tamayo Victoriano,
Muchos dixera, pero el tiempo es poco,
Que la Iglesia a sus Santos en vn dia
Por ser tantos incluye y haze fiesta.
Gran legista es Enriquez Soria Medico,
Valle es Galeno, Hipocrates Victoria,
Y el doctor Marañon. nueuo Esculapio,
Hablan las Musas por el docto Cespedes,
Y Tormes alça la cabeça a oyrle
Que ya el Adagio se mudo de Plauto,
Y en Verso Eroyco, en el Maestro Cordaua
Y si son Castellanas en mi oydo,
Liñan tiene en el Tajo dulces Numeros,
George Enriquez, ha sido vn gran Filosofo,
Moya es notable, y celebre Arismetico.
Ioan Bautista Louaña Mathematico,
Ambrosio de Onderiz claro Geometra,
Y Luys de Rosicler, famoso Astrologo,
Dimas supo (si alguno le ha sabido)
El Arte Magna de Raymundo Lulio,
Tomas Gracian en cifra, en varias lenguas,
En ingenioso estudio de medallas
En pintura, en retratos prosa y verso,
En mil curiosidades inauditas,
Y en virtud sobre todo es peregrino.

Y si Laurencia su querida esposa,
Que ya goza del cielo, porque el suelo
No merecio sus meritos diuinos
Quisiera competir con quantas viuen
Eternas en el nombre de la fama
Nicostrata inuentora de las letras
Latinas, se rindiera a las que supo,
Sapho a su Verso, y la muger famosa
Que corrigio los de Lucano Heroycos,
Que en discrecion, prudencia y mansedumbre,
Basta el testigo de su muerte santa.
Doña Isabel Esforcia, fue ilustrissima
En letras y virtud, y en Milan Fenis,
Doña Oliua de Nantes Musa decima,
Y Doña Valentina de Pinelo
La quarta gracia, o verso o prosa escriua,
Que hermosura ha nacido en nuestros siglos,
Como Doña Maria Enriquez tuuo
Que oy llora Tormes, y la enuidia misma?
Y si en hombres se sufre esta alabança,
El Duque de Pastrana fuera Adonis,
A no auer sido Marte con la espada.
Habla Doña Ana de Zuaço, y canta
Que todo encanta quanto canta y habla,
Puede Doña Maria de los Cobos,
Mouer las piedras otra vez en Tebas,
Con los Perazas singulares hombres,
Y sasi viue por la tecla insigne,
Y en la Musica, Risicos, Lobo y Cotes,
Gracia tuuo del cielo Palomares

En cinco cuerdas, grandes fuerças tiene
Y ingenio, Don Geronymo de Ayança,
De Christoual Matias Madrid dize
Que en cantar y llorar, fue vn Angel hombre,
Porque llorò despues de auer cantado,
Que si cantando merecio a los Reyes
A Dios llorando, merecio descalço.
En nombrando a Iuan Blas se nombra Orfeo
Pintò el mundo diuino, de tal suerte,
Que le siruio el pinzel de voz y lengua.
Iuan de la Cruz retrato en lienços grandes,
Y el curioso Guzman cifra los rostros,
Don Francisco de Herrera, fue en la espada
Tan diestro, executando su destreza,
Como el docto Carrança en la teorica,
Francisco Ruiz les dio famoso temple,
Y es oy Pedro Angel, vn diuino artifice
Con el buril, en oro plata o cobre,
Mas donde voy perdido, pretendiendo
Contar la arena al Mar, y al Sol los atomos;
Ya sabeys la inuencion de las comedias,
Y que han tenido antiguamente fama
Puesto que nos escriuan Libio y Tacito,
Sus destierros de Roma y que las leyes
No las ayuden mucho, pero en quanto
Puede mirar el arte a ser perfeto,
Tambien merece gloria y alabança,
El que por el lo fuere, y si celebran
Macrobio y Tulio, a Esopo y Amerino,
Dion al docto Pilades ya Publio,

Y Grecia ſe honra tanto de Nicoſtrato
Por la Electra de Sophocles el tragico,
No mas de porque hizo recitandola
Llorar el auditorio, juſtamente
Baltaſar de Pinedo tendra fama
Pues haze ſiendo Principe en ſu arte
Altos Metamorfoſeos de ſu roſtro
Color ojos, ſentidos, voz y efetos
Transformando la gente, mas no es juſto
Que os diga lo que aqui vereys tan preſto
Recitando eſta tarde vn hombre prodigo
Ya Rico y fuerte, ya perdido y miſero,
Solo os ſuplico que le oygays atentos,
Para que pueda daros aquel guſto,
Que a tan diſcreto ayuntamiento es juſto.

Auiendoſe entrado el Prologo, boluieron los Muſicos a cantar aſsi.

Tarde me buſcays engaños,
Que ſi las lagrimas mias
Dieron principio a mis dias
Que ſera el fin de mis años?

Si al principio que he tenido
Es fuerça correſponder
Eſte fin que he de tener
Que me pedis o que os pido?

Dexadme locos engaños
No mas eſperanças mias,

Que el Alba dize los dias,
Y la desdicha los años.

Quan vanamente os parece
Y por consejo engañado
Que anochece arrebolado
El sol que en agua amanece,
Que si tales desengaños
Muestran que lagrimas mias
Dieron principio a mis dias
Tal sera el fin de mis años.

Muestran los ojos llorando,
Que vn Mar la vida ha de ser,
Pues con llorar al nacer
Van en agua nauegando.
Luego ciertos son los daños,
Pues siendo lagrimas mias
El principio de mis dias
La muerte es fin de mis años.

En acabando de cantar salieron de vn palacio, que en el lienço del vestuario estaua fingido, Damasceno gentil hombre que representaua la figura del Prodigo, y la Iuuentud en habito de criado suyo.

*Prod.* ESTraña es la condicion
De mi hermano (*Iub.*) temeraria
Es a lo menos contraria
A mi noble inclinacion,

Que

Que el rudo del que es sutil,
Que el Español del Romano,
Que el Frances del Africano,
Que el Hebreo del Gentil
Sean contrarios, no espanta,
Que son naciones diuersas,
Y assi entre Griegos y Persas,
Fue la competencia tanta.
Competir vn elemento
Con otro, es puesto en razon,
No dos hermanos que son
Vna sangre, vn nacimiento.
*Iub.* La antigua Filosofia
Quiere que todo se entienda
Echo a modo de contienda,
Y assi se sustenta y cria.
*Prod.* No corre assi por mi cuenta
Siempre lo contrario fue,
Que Amor del centro se vee,
Que el agua y tierra sustenta,
Las mas firmes y altas peñas
Se rompen con la discordia,
Y crecen con la concordia
Hasta las cosas pequeñas.
*Iub.* Que importa que de los dos
Vn mismo padre se nombre,
Si esse es milagro en el hombre
De los mayores de Dios.
Que es ver la diuersidad
De rostros y condiciones.

*Prod.* Por essa y otras razones
No haremos buena amistad,
Como arroyos hemos sido,
Que nacidos de vna fuente
El lleua turbia corriente
Y yo agradable al oydo.
En las estrellas consiste,
Porque yo en nada reparo
Y el es en estremo auaro,
Yo muy alegre, el muy triste.
Si va a dezir la verdad,
Ya me cansan el, y el viejo.

*Iub.* Si tomaras mi consejo
Gozaras tu mocedad,
Que si agora en lo mejor
De tus años , Damasceno,
Estas obediente al freno
De su enfadoso rigor
Quando en otra edad estes
Sujeto a la enfermedad
Al tiempo, a la autoridad
Al gouierno, al interes
No podras salir vn punto
De aquel relox concertado
Con que viue vn hombre honrado
Para sus gustos difunto.
Ni se de que siruo en ti
Si este viejo estas siruiendo.

*Prod.* Iuuentud, estoy temiendo
No se enoje contra mi.

*Iub.* Contrati, pues bien que importa
Puedete quitar tu hazienda?
Di que te alargue la rienda,
Que no corres bien tan corta.
Cuenta por muerto al mancebo
Que ſin dinero camina.
*Prod.* Ay Iuuentud, imagina
Que es de mil peligros cebo.
*Iub.* Si has de ſer a la vejez
Moço agora no es mejor
Todos diſculpan a Amor
En poca edad y vna vez,
Si viejo has de andar con plumas
No es mejor en eſta edad
Mientras tienes mi amiſtad,
Que no quando me conſumas.
Como flor dizen que ſoy
Como heno, y como Abril,
Que importa vn moço gentil
Quando en el ſin luſtre eſtoy,
Agora es tiempo de galas
Brios ſin dinero, ſon
Como ſin fuerça el Leon,
O como el Aue ſin alas,
Al moço que va galan
Codiciale la muger
A todos cauſa plazer
Mil bendiciones le dan
Salenle mil caſamientos,
Promete mil eſperanças

Halla enprestidos, fianças,
Conuites, ofrecimientos
Hazenle todos lugar,
El vulgo le quiere bien,
Los de la oja tambien
Le vienen acompañar,
Juega, empresta, da barato,
Dizen que es noble en efeto
Que el que da siempre es discreto;
Si es bestia en ingenio y trato
Pide señor tu dinero
Vamos a uer mundo, corre
Quitate el freno (*Prod.*) Que torre
De viento es tu ardor ligero,
Pero yo porque razon
Considerò el mal, ni el bien,
Porque he de viuir tambien
En esta vil sujecion?
Soy yo esclauo, o libre soy?
*Iub.* Libre es tu libre aluedrio.
*Prod.* Aqui viene el padre mio
Atreuido a hablar le voy,
Como el cauallo animado
Del trompeta, cometio
Assi de tus vozes yo
Rompiendo el temor elado.

Entrò a este tiempo Cristalio, padre de familias con vna tunizela de raso de oro morada, y vna ropa de brocado encarnado, y Inuidio su hijo mayor, curiosamente vestido.

Padre

*Prod.* Padre y señor. (*Crist.*) Damasceno.
*Prod.* Que bien hazes de alargar
Tus braços. (*Inui.*) Y dar pessar
por vn malo, a vn hijo bueno.
*Crist.* Quando no ha sido bien echo,
Que yo mis braços te de
Que como su centro ve
Vase a descansar mi pecho.
*Prod.* Cristalio mi padre amado
Pronostican mi partida
Tus braços (*Crist.*) Y de mi vida
El fin temido y llegado.
Hijo mio, tu partir
De mis ojos, que mortal
Nueua. (*Inu.*) Antes buena. (*Pro.*) estoy mal
Con este ocioso viuir.
*Crist.* Donde vas amada prenda?
*Prod.* Ea padre de mi vida
Dadme la porcion deuida
De mi sustancia y hazienda
Que auer el mundo me voy,
Que aueys para mi criado.
*Crist.* Ay que no puedo, hijo amado
Negar que tu padre soy.
Yo te hize y te crie
A mi semejança propria
Sacando della la copia
Que en tu imagen traslade
Y es bien hijo que imagines
Lo que a mi voluntad deues.

*Prod.* Padre con palabras breues
Es bien que te determines
No reboluamos hiſtorias
Dame mi hazienda. (*Inui.*) Señor
Quien no merece tu Amor
No merezca tus memorias
Reparte Adan ſoberano
Tu hazienda a Cayn y Abel,
Ni padre te llames del,
Ni el tu hijo, ni mi hermano,
*Prod.* Como te alegra el echarme
Inuidio de caſa. (*Inui.*) creo
Que agradeces mi deſſeo,
Como deſſeas dexarme.
No eſtes triſte padre mio
Dale ſu parte. (*Criſt.*) Si hare
Que por eſſo le crie
Y le di libre aluedrio,
Vamos haremos la cuenta,
Y tome lo que le toca.
*Iub.* Camina y calla la boca.
*Criſt.* Tu lo que recibe aſienta,
Que te tengo dado, (*Prod.* Padre.)
Agora eſſa cuenta cierrra
Dame lo que es de la tierra
Que es la parte de mi madre.
Que de ti tengo eſte ſer,
Y eſta alma racional pura
Bella he inmortal criatura,
*Criſt.* Ay que te vas a perder.

Entran-

Entrandoſe el padre de familias con ſus hijos, quedó la Iuuentud diziendo,

Que bien que ſe va traçando,
Oy ſi que ha de ſer el dia
Que deſde la infancia mia
Eſtoy alegre eſperando.
Iuuentud era ſujeta
Ya eſtoy libre del conſejo
Y la obediencia de vn viejo
No ay bien que no me prometa.
O que braua caſa eſpero
Que auemos de poner oy,
Guſtos la Iuuentud ſoy
Venid que tengo dinero.

De vna calle que eſtaua echa a la mano fineſtra del teatro ſalio el Iuego en la figura de vn Zan Italiano, con ſu veſtido de angeo, cubierto de remiendos de diuerſas colores, y la Laſciuia, que repreſentaua vn mancebo hermoſo con muchas galas y plumas.

*Iueg.* Laſate me andar vn poco
E dapoi me intenderete.
*Laſ.* Quanto tu lengua promete
Iuego, es quimeras de loco.
*Iueg.* Corpo di la mona Amen
Con voſtro remifaſol.
*Laſ.* O habla bien Eſpañol,

O hablar Toſcano bien.
*Iueg.* Sapete que piu me agrada
Parlar in Macarronea
Mi ſon il gioco. (*Laſ.*) Y que ſea
Es bien, tu lengua acertada.
*Iueg.* Voy mentite per la gola
Perche ſi il inganno tiene
Moltas faççias li conuiene
No vſar di vna lingua ſola
Il giocar y el inganar
No es vna coſa (*Laſ.*) Eſſo ſio
*Iueg.* Cuſi voglio far anche yo
Y en omni lingua parlar.
En Valenciano dirò
Cap de mi mateix, voleu
Que os nafre, giraus, per Deu,
Que os trenque el cap, bo eſta Axò
En Portugues, miña dea
Ollai que por vos me fino
Morto ſou, y en Vizcayno
Agur çuremecedea
Y en Frances, y en Aleman.
*Laſ.* Pronuncia el Frances auer?
*Iueg.* Qui te pourra Amour louer
Subit petit labeur van.
Latin, Amadis de Gaula
Mi elegancia y fraſi imita
Quantum eſt lubrica vita
Ilis qui verſantur in Aula.
Voy tu che parle Tudeſchi

*Laſ.* Baſta el Frances y el Latin.
eres Vilhan o Arlequin?
*Iueg.* Permia vita che eſtiam freſchi
Son il gran diauolo.
*Laſ.* Qual
*Iueg.* El de Palermo. (Iub.) Eſta gente
Me parece conuiniente,
Y a mi penſamiento igual
Gente honrada buſcays a mo.
*Iueg.* Aqueſto Spagnolo vil
Credo que es guadameſil.
*Laſ.* Detente. (*Iueg.*) Igleſia mi chiamo
*Laſ.* Eres el juego, es coſtumbre
Tuya, huyr de la juſticia.
*Iueg.* Si pregunta di malicia
Mi piglio gran peſadumbre
Si quel che ſonno ſapra
A Galilea mi aplica,
O a la forca doue dica
Credo oyme credo, cra, cra,
Mi non voglio fermar piu
*Laſ.* Aguarda, que preguntays
Señor? (*Iub.*) Si ſeñor buſcays.
*Iueg.* Patron dice, e chi ſei tu?
*Iub.* La juuentud de vn mancebo
Que por el mundo ſe va
A quien oy ſu padre da
Gran dinero y yo le lleuo,
*Iueg.* Bona, bona, juratal
Il voſtro ſeruo ſon mi.

Quien

*Iub.* Quien eres? (*Las.*) Lo que eres di.
*Iueg.* Mi sono il propio hospedal,
Depiu remiendos son fato
Que vna manta. (*Iub.*) La razon.
*Iueg.* Perche imito quel cheson
E quel vfficio che trato
Ludus me llama el Latin,
El Flamenço quaertspel,
El Aleman fartenspiel
Que no vilhan ni Arlequin.
Gioco dicarte il Toscano,
Ieu de cartas el Frances,
Iuego de naipes despues
Questo Spagnolo Marrano,
Sonno, tristo, alegro, ingrato,
Homicida liberale,
Blasphemo, perjudiciale
Boltario, falso sfacciato,
E come il Naipe a colores
Esta fato, cussi tuto
Son di remiendos (*Iub.*) Que astuto
Tu quien eres? (Las.) Que lo ignores
Me espanto, Lasciuia soy.
Soy el amor proprio mio
Por mi talle, rostro y brio,
Como otro Narciso estoy,
No me has visto? (*Iub.*) Que criados
Para no le poner cebo
Luxuria y Iuego. (Las.) Aun mancebo
Son, juuentud, estremados.

Escondeos

*Iub.* Eſcondeos que ha ſalido
Para deſpedirſe del
Su padre, y ſi os ve con el
Quedara todo perdido
Que le quitara el dinero
Y no nos podremos yr
*Iueg.* Guarda la força a fugir
Saluate. (*Laſ.*) Ven. (*Iub.*) Aqui eſpero.
*Iue.* Guarda il Vechio ſi me credi
Che ſi in la forca ti pone
Faray la benditione
Al popolo con li piedi.

En eſcondiendoſe el Iuego, y la Laſciuia entro Criſtalio dandole el dinero al Prodigo, y ſu hermano Inuido.

*Criſt.* Toma Damaſceno y parte,
Dios te guarde y te defienda
Eſta hijo de tu hazienda
Es la ligitima parte.
Ya tienes apercebido
En que partir, ya te aguarda
Recamara, gente y guarda.
*Prod.* Todo de tu mano ha ſido.
Eres padre liberal
A Dios. (*Criſt.*) El vaya contigo,
*Prod.* Inuido a Dios (*Inui.*) como amigo
Te abraço y con ſangre ygual,
Mira que des buena cuenta

De tu

De tu hazienda, y tu perſona.
*Prod.* Amado padre, perdona.
Pues Iuuentud, vas contenta,
*Iub.* Vamos, tirunfemos, viuamos
tiempo ay de aqui a la vejez
Y en fin el padre es juez.
*Prod.* Bien dizes, camina. (*Iub.*) Vamos.
*Criſt.* O juuentud cauallo acelerado,
Que paſſas la carrera velozmente,
Que no ſientes el freno, ni el bocado,
Y eſtas a la razon inobediente,
Que me aprouecha auerte dotrinado
En tantas ocaſiones diligente,
Para que te di ley, que no mereces,
Llamaſme padre, y nunca me obedeces,
Mal a mi amor, el tuyo correſponde,
Mal conoces lo mucho que me deues,
Tu coraçon algun diamante eſconde,
Que a penas a mis lagrimas te mueues,
Ya ni me eſcuchas, ni tu voz reſponde,
Pues prueua auer el mũdo, q̃ aũque prueues
Todo lo que te puede dar fingido,
Veras deſpues el padre que as perdido.
*Inui.* Que injuſto ſentimiento, eſtraño eres,
Por vn perdido ſe te van los ojos.
*Criſt.* Si ſangre y vida me coſtó, que quieres.
*Inui.* Siempre eſtimas en mas, quien te da enojos.
Porque ſeñor a mi humildad prefieres,
Su loca vanidad, llena de antojos.
*Criſt.* Porque la penitencia, a legra al cielo,

Y no merece pena el justo celo,

El Prodigo con vn vestido de camino verde y quaxado de plata, salio por vna de aquellas calles fingidas en entrandose su hermano y padre, sobre vn cauallo, con adereços verdes de Monte, y cercado de algunos criados, que todos repesentauan vicios.

*Prod.* Ten. Iuuentud esse estriuo.
*Las.* Libertad ten el cauallo.
*Iub.* La Gula puede lleuallo.
*Prod.* Desde oy triunfo, desde oy viuo
Que bella es esta ciudad.
*Iub.* Lindas damas. (*Las.*) Poco afeyte.
*Prod.* Como se llama? (*Iub.*) Deleyte.
*Prod.* Y esta calle? (*Iub.*) Nouedad.
*Prod.* Quien reyna aqui? (*Iub.*) El interes.
*Prod.* Trae guerra? (*Iub.*) Con el amor.
*Prod.* Quien ha sido el vencedor?
*Iub.* Siempre el interes lo es.
*Prod.* Donde viue la verdad.
*Iub.* Es lexos. (*Prod.*) Donde? (*Iub.*) En el cielo.
*Prod.* Luego no la ay en el suelo?
*Iub.* Poca amistad.
*Las.* No pretendas su rigor,
Que es muy estrecha posada,
La destas damas me agrada,
Que todo es gusto y amor.
*Iueg.* Amor es gioton per Dio,

Vituperoso

Vituperoso Afafin,
Andiamo al hoftal dil vin,
Doue magnaremo oblio,
Qui fe aloggia vn garitero.

*Laf.* Iuego,en cafa deftas damas,
Le podra auer. (Iub.) Pues no llamas,
Yo llamare. (*Laf.*) Llamar quiero,
Mas ya falen bella es,
La feñora. (Iub.) Y la criada,
Es por mi vida eftremada,
Dadme feñora effos pies.

Salio (en diziendo efto) el deleyte en figura, de dama hermofa, y gallardamẽte adereçada y el engaño de criada fuya.

*Dele.* Quien es efte cauallero?
*Iub.* Damafceno es fu apellido.
*Dele.* Sin duda es recien venido.
*Laf.* No hablas? (*Prod.*) Hablar la quiero,
A vueftra gran perfeccion,
Mi voluntad fe prefenta
Del entendimiento effenta,
Y libre de la razon
La memoria de mi tierra,
Y de mi padre oluidada,
Sola efta en vos empleada
Ya a todos la puerta cierra,
Teneys de vuefta hermofura
En mi juuentud tal fama.

Que

Que por ella el alma os ama,
Y mereceros procura,
No soys el deleyte?(*Dele.*)Soy
Vna humilde esclaua vuestra.
*Prod.* Noble soys. (*Dele.*)En vos se muestra,
Y en que ya rendida estoy,
Estraño efeto aueys hecho,
En mis sentidos por Dios,
Toda me pierdo por vos,
Todo se me abrasa el pecho,
Ay Dios que ilustre mancebo,
Que galan, que gentil hombre.
Ola engaño. (*Prod.*)Estraño nombre.
*Eng.* Que efeto es este tan nueuo,
Tu enamorada.(*Dele*)Y perdida
Cansado estareys.(*Prod.*)Vn poco.
*Las.* No es muy hermosa.(*Prod.*)Estoy loco
Quiero la mas que a mi vida.
*Dele.* Trahed asientos,(*Eng.*)Aqui estan,
*Dele.* O la traygan colacion.
*Iub.* Que casa de bendicion.
*Iueg.* Si portaran vin? (*Las.*)Si haran.
*Iueg.* Giochemo vn poc juuentud.
*Iub.* Trahes naypes?(*Iueg.*)Po far de mi.
*Prod.* Aura algun musico?(*Dele.*)Si.
*Iueg.* Porta vn liuto.(*Dele.*)Vn laud.
*Prod.* No laud que mas me agrada
Musica Española.(*Dele.*)Venga,
Para que nos entretenga.
*Prod.* No aura chacona.(*Dele.*) Estremada

*Prod.* Quien ſon los muſicos? (*Dele.*) Son
La Liſonja y la Locura.

Entraron los Muſicos, que era la Locura y la Liſonja y otros criados que les trahian colacion.

*Prod.* Canten. (*Liſ.*) Tiẽpla. (*Prod.*) Grã ventura.
*Dele.* O la dadnos colacion.
*Prod.* Beued todos. (*Dele.*) El engañao
Te de a beuer. (*Prod.*) Beued vos.
*Dele.* Aqui aura para los dos.
*Liſ.* Debalde vale. (*Locu.*) Es buen año.
*Dele.* Brindis a vueſtra merced.
*Prod.* Digo que hare la razon
*Iueg.* E vn a mi caro patron.
*Iub.* De buen guſto. (*Iueg.*) Orſu beued.
*Prod.* Como ſe llama eſte vino?
*Enga.* Oluido. (*Prod.*) Sabroſo es.
*Iub.* Brindis. (*Iueg.*) Caraus (*Dele.*) Cãtad pues.
*Laſ.* Brauo guſto. (*Prod.* Es deſatino.
*Iub.* Todos eſtamos remotos.
*Prod.* No pienſo que ſoy quien fui
*Iub.* Mas que te quedas aqui.
Como Vliſes con el Lotos.
*Laſ.* Que ſientes deſtas moleſtias
Iuego? (*Iueg.* Che magnando oblio
Tuti vſciremos per Dio
Senza vn quatrin, y echos beſtias.

Los muſicos cantaron aſsi

EN la caſa de ſa gula
Oy ay regozijo
El hombre con el deleyte
Se dan la mano y deſpoſan.
Preſentes eſtan los vicios
Veſtidos de ricas ropas,
Con aguas de olores riegan,
Y ſiembran flores y roſas,
Con el vino del ouido,
Le han quitado la memoria
Ya no ſe acuerda del cielo,
Centro en que el alma repoſa,
Eſta vida en el mundo bona,
Pero no llega a la Gloria.
Las virtudes ha dexado,
Y los vicios ha ſeguido
Al principio de la vida
Le ofrecieron dos caminos,
El ancho le ha dado guſto
Por los regalos que ha viſto,
La Iuuentud le ha guiado,
La Laſciuia le ha perdido,
Los enemigos del alma,
Acabando van ſus brios,
Y no menos los del cuerpo
Iuego, Venus, Gula y Vino,
Antes que ſe corte el hilo,
Vida mira que vas perdido.

Ciego eſta el entendimiento
La voluntad ſe apaſiona,
Ya de ſus cinco ſentidos,
Lleuò el deleyte victoria,
Las dos caras del engaño
Fueron ſierpe venenoſa
Que con la lengua le alaga
Y muerdele con la cola
El deleyte, ſalteador
De la hazienda y de la honra,
Los ojos tiene en los ſuyos,
Y las manos en la bolſa,
Huye vida, la vida bona,
Que vno vende, y otro pregona.

*Prod.* O que bien aueys cantado,
O la daldes dos veſtidos.

*Dele.* Son muſicos eſcogidos.

*Prod.* Ninguna coſa os he dado,
Pero a vos que os he de dar?
Quiero os dar quanto me dio,
El padre que me criò,
Deſde oy lo podeys tomar,
Mi ſer os entrego y doy
Alma potencia, ſentidos,
Que aunque ſon bienes perdidos
Es lo mas que tengo y ſoy.
Ola amigo juuentud,
Mi recamara franquea
Dale quanto bueno ſea,
Fuerça, edad, honra, y ſalud.

O prin-

*Dele.* O principe liberal.
*Prod.* Cierto que ſi Dios me diera
Mas bien que mas te ofreciera.
*Dele.* No ſe a viſto mano ygual
Mueſtra beſartela quiero.
*Prod.* Dexa eſſa humildad ſeñora
Cantad voſotros agora
Dezid, que de amores muero.

## LOS MVSICOS.

Esta es la juſticia.
Que mandan hazer
Al que por Amores
Se dexa prender.
Eſta es la juſticia
Que a ſu tiempo llega
Del qua ha Amor ſe entrega
Y en ſu guſto enuicia
Su ley es malicia,
Peſar ſu plazer,
Eſta es la juſticia
Que mandan,&c.
*Iueg.* Patron volite giocar.
*Prod.* Preuen la meſa y los dados.
*Luſ.* Dad algo a vueſtros criados.
*Prod.* No ay contento como dar,
Toma tu mi ropa toda
Tu mis cauallos. (*Eng.*) Y a mi.
*Prod.* Quanto traigo, engaño, aqui

Esta noche te acomoda.
En desnudandome es tuyo.
Eng. Dame essa cadena agora.
Prod. Lo que no es de vos señora
Con vuestra licencia es suyo.
Iub. Plega a Dios que en esto pare
Iueg. O bella patrona mia
Per far a vosiñoria
Piacer, mi voglio dançare
Suona, Suona, toca.
Las Pues alto quitaos la capa.
Iueg. Ea Arlequin chiapa chiapa.
Prod. Colgado estoy dessa boca.

Mientras el Prodigo se entretenia con el deleyte danço el Iuego diestramente al modo que los Zanes en Italia.

Dele. Bien ha dançado. (Las) Es el juego
Gran bolteador de ordinario
Loc. Assi le llaman voltario
Lis. Del y su nombre reniego.
Dele. Quereys entrar a comer,
Prod. La hambre no dissimula.
Dele. Pregunta engaño a la Gula,
Si esta bien frio el beuer,
Iueg. No, no, yo intrare in cucina.
Dele. Pues parte. (Prod) Quando Señora,
Vere de gozar la ora
Essa hermosura diuina?
Dele. Toda soy vuestra mi bien

Vue-

Vuestro es el tiempo, el lugar.
*Enga.* No ay deleyte sin pesar,
Ni regalo sin desden,
Ay de ti quando te veas,
Como otros mil de tu edad.
*Lis.* No le digas la verdad,
Si es que engañarle desseas.
*Iueg.* Tuta la comida a punto
Ti espeta charo poltron.
*Dele.* Esta ya todo en sazon,
*Iueg.* Tuto madona esta iunto,
Vitel'a di latte buona,
E tordi, e starne, e caponi,
Lepri, fagian, Macarroni,
Beli, o corpo di la mona.
*Lis.* Aura formacho gratato?
*Iueg.* Que dice tu Mariolo
Ha Dio si esto Spagnuolo
Tuto fosino amasato.
*Dele* Dadme essa mano y entrad.
*Prod.* Vamos mi bien. (*Enga*) Vos a mi.
*Iub.* Yo soy muy vuestro. (*Las.*) esso si,
Con la moçuela os alçad.
*Gul.* La comida al punto saco
*Iueg.* Il magnar a tuto ecceda,
Perche Venus si rafreda,
Sensa la Festa di Baco.

Auiendose entrado todos salio Montano señor de ganados de vnas cabañas que estaua al lado del teatro cubiertas de arboles.

Mon. Quan bienauenturado
Iustamente se llama,
Aquel que como yo contento viue,
Aquel que con su hazienda,
Alegre en pobre casa,
No inuidia los alcaçares pomposos.
De los soberuios principes,
No los jaspes y marmoreles,
No los dorados techos,
No los suelos de Porfido,
Ni sus mesas esplendidas y llenas,
De diuersos manjares,
Que despueblan las tierras y los Mares.

Qual ay que por oficios
De la propia republica,
Beue los vientos, las estrellas cansa
Los pajes y porteros
Tiene ya tan mohinos,
Que hasta las mismas puertas le conocen.
Qual para la defensa
De sus confussos pleytos
Solicita al Letrado,
Y el Letrado sus libros,
Y el juez los escuha y todos juntos
Sin descansar trabajan,
Para subir, por donde algunos baxan.

Qual sigue al fiero Marte
Y honrado de su herida,

La ſeca ſangre al Rey preſenta freſca,
Qual viue con liſonjas,
Qual fingiendoſe hipocrita,
El coraçon en dignidades baña.
Qual ſe quexa de todos,
Qual de todos murmura,
O vanidad del mundo,
O gran caſa de locos,
O cuerdo yo que en ſoledades viuo
Señor de mi ganado,
No enuidioſo jamas,ſiempre enuidado.

Rindenme aqui los montes,
Su leña en el Inuierno,
Sus ſombras y freſcura en el Verano
Su criſtal eſtas fuentes
Su fruto aqueſtos arboles,
Eſtos ſembrados ſus eſpigas roxas,
Su lana eſtas ouejas,
Sus flores,eſtos campos,
Sus peces,eſtos rios,
Eſtas aues ſu muſica,
Dichoſo yo,que de la inuidia lexos
Sin ſeruir a ninguno,
Ni viuo importunado,ni importuno.

Entro Belardo vn Villano muy ruſtico y dixo.

*Bela.* Ahorrado me aueys camino,
Boto al ſol que me holgado.

Mon. Que ay Belardo? (*Bel.*) Del ganado
Vengo a buscaros mohino.
Mon. Como es esso? (*Bel.*) El prendador
De la dehosa de abajo,
Porque eche por el atajo,
(Sin ver que soys mi señor)
Vn borrego me ha tomado
Y otra prenda del Cabrio.
Mon. Es vn ruin. (*Bel.*) Es vn jodio.
Mon. Con razon te has enojado,
porque no te defendias?
*Bel.* Porque eran dos contra mi.
Mon. Y Orfindo (*Bel.*) No estaua alli,
Que anda en el monte estos dias
Al porquerizo di vozes,
Mas no me quiso ayudar,
Con verme con dos andar,
A moxicones y cozes.
Mon. Que vio que era de Montano
El ganado y te prendo?
*Bel.* Que era de Montano vio,
Pero sabed que vn villano
Si esta en su juridicion,
No ay barbaro mas cruel,
Porque no podran con el
Ni el ruego, ni la razon.
Mon. El enojo que tenia,
Con el prendador, Belardo,
Se me a quitado, aunque aguardo
Que me lo pague algun dia,

Pero

Pero con el por querizo,
Le tengo de tal manera,
Que ſi vn hijo proprio fuera,
(Como hiziera lo que hizo)
No comiera mas mi pan.

*Bel.* Echos aquien ſoys yguales,
Que a los perros por leales,
Eſſo que comen los dan,
Boto a mi que ſe rehia,
Como ſi vn eſtraño fuera,
Quando la canalla fiera,
El poluo me ſacodia.

*Mon.* Alto no quede en mi caſa
Yo le voy a deſpedir.

*Bel* Dexalde agora ſeruir,
Mientras el concierto paſa,
Que no hallareys quien os lleue
Los puercos. (*Mon.*.) No importa nada,
La culpa no caſtigada
Al miſmo juez ſe atreue.

Auiendoſe entrado Montano y Belardo, ſalio de aquel palacio el Prodigo deſnudo, y el Deleyte y el Engaño, dandole de palos.

*Dele.* Salid alla picaron.

*Eng.* De la ſeñora (*Prod.*) Eſto paſſa.

*Dele.* Pues oſad mirar la caſa.

*Prod.* O caſa de confuſion,
Quando aqui, mi mocedad,

Y mi dinero traya,
Recibiome tu alegria,
Abriome tu voluntad,
La mocedad consumi,
Y los dineros gaste,
En tu deleyte que fue,
Cocodrillo para mi,
Y agora que me has llorado,
Tragasme viuo. (*Dele.*) Que aun tienes,
Lengua? (*Prod.*) Buelueme mis bienes,
Ya que tus males me has dado,
De ti saco enfermedad,
Deshonra, infamia, pobreza,
Y truxete, Amor, riqueza,
Brio fuerça, y tierna edad,
Toma deleyte lo que es
Tu hazienda, y dame la mia.
*Dele.* Y antes, porque no lo via
Como lo mira despues?
Con que pensaua pagar,
Lo que le auemos seruido,
Lo que ha jugado y comido,
A todo tiempo y lugar,
Los jardines, los regalos,
De tan varios gustos llenos.
*Prod.* Pagaualos como buenos,
Y pagame como malos,
Dexame deleyte amiga,
Si quiera en aqueste vmbral.
*Dele.* Vete infame a vn espital,

Vete a vna Igleſia y mendiga.
Prod. Que Igleſia (triſte de mi)
Sera para mi ſagrado,
Auiendola yo dexado,
Quando a mi padre ofendi,
Eſte es el premio deleyte,
Que de ti mi vida eſpera,
En efeto eres ramera,
Toda hechizos, toda afeyte.
Dele. Ay vellaco, con la hazienda
La verguença aueys perdido,
Dale engaña (Prod.) Iuſto a ſido,
Si es penitencia y enmienda.
Sacudeme el poluo bien
De los andrajos que dexas
Para que a ſu ſon mis quexas
Hagan muſica tambien.
Con ella me recibiſte,
Y me deſpides con ella,
Pero entre aqueſta y aquella
Gran diferencia conſiſte,
Ay vil Deleyte, y quan malos
Son tus fingidos contentos,
Recibes con inſtrumentos
Para deſpedir con palos.
Dame ſi quiera vn veſtido
Con que me cubra, (Dele.) Que pudo
Pedir veſtido, vn deſnudo
De razon Alma y ſentido?
Dexemosle Engaño aſsi,

*Prod.* A Engaño assi me has dexado?
*Enga.* Pues dime en que te he engañado,
Supiste mi nombre? (*Prod.*) Si.
*Eng.* Hermano al Engaño huyrle,
*Prod.* No tiene la mocedad
Error de mas calidad
Que ver su engaño, y seguirle,
Hazed quenta que he llegado
Pobre a pedir a los dos,
Dad por Dios. (*Dele.*) Pides por Dios
Lo que por Dios has dexado?
Vete loco, (*Prod*) Loco he sido.
*Dele.* Pues llega a la puerta, (*Prod.*) Ha Cielo,
*Dele.* Essa esta cerrada, (*Prod.*) Apelo,
*Dele.* A quien? (*Prod.*) A un Padre ofendido.
*Dele.* Ya no ay Padre, (*Prod.*) No es possible
*Dele.* Porque? (*Prod.*) Porque es Dios Eterno,
*Dele.* Iusticiero es Dios, (*Prod.*) Es tierno,
*Dele.* Grande es tu culpa, (*Prod.*) Terrible,
Pero su piedad es mas.
*Dele.* Vamonos que se arrepiente,
*Prod.* Ola criados, a gente,
A Iuuentud donde estas?

Entrados el Engaño, y el Deleyte, salio la Iuuentud,
*Iub.* Llamasme ami? (*Prod.*) No lo ves,
*Iub.* Quien eres? (*Prod.*) Tu dueño soy,
*Iub.* No lo creo, (*Prod.*) Tal estoy
De la cabeça a los pies.

Sirueme,

Sirueme.(*Iueg.*)Mejor eſtas
Parâ ſeruir,(*Prod.*)Como puedo,
Ven conmiho,(*Iub.*)Aqui me quedo,
Deſde oy no te ſiruo mas,
*Prod.*No eres tu mi Iuuentud?
*Iub.* Amigo ya me acabaſte,
Que quieres ſi me paſſaſte,
Y te a faltado virtud.
A Dios hermano,(*Prod.*)Ay de mi,
A Laſciuia,

La Iuuentud ſe entraua,y ſalia la Laſciuia

*Laſ.* Quien me nombra?
*Prod.*Yo ſoy,(*Laſ.*)Mas parece ſombra,
*Prod.*Sombra ſoy de lo que fuy.
Acompañame que eſtoy
Qual me ves,(*Laſ.*)Hermano mio,
Si falta dinero y brio
Luego de caſa me voy.
Para que pobre y enfermo,
Quieres Laſciuia?(*Prod.*)Mil vezes
Me ſeguiſte,(*Laſ.*)Ya pareces
Campo ſolitario,y yermo.
Vete hermano a vn Eſpital
Donde limoſna te den,
*Prod:*A fe que me pagas bien,
*Laſ.* Si ſoy mal no pago mal.
Vos teneys la paga al juſto,
Y yo doy lo que recibo,

Que

Que este pecado Lascibo
Tiene el castigo en el gusto.
*Prod.* En fin te vas, quien yra
Conmigo? hola Iuego, à Iuego,

El juego entro auiendose ydo la Lasciuia.

*Iueg.* Qui sey tu? (Pro.) Vesme, estas ciego?
*Iueg.* Aspeta, fermati qua.
*Prod.* Yo soy Damasceno soy,
*Iueg.* Ya la signoria bestia
Mi da fastidio y molestia
*Prod.* Bien lo creo tal estoy.
*Iueg.* Ha poltron que te hay perduto
Per putane e por il gioco
Pazo che tu sey, (*Prod.*) Fui loco,
*Iueg.* Per che consumasti il tuto?
*Prod.* Pense ganar, (*Iueg.*) Ha pobreto,
Qui fida in me may guadaña,
*Prod.* Pues agora me acompaña,
*Iueg.* Sença dinare, a que efeto.
*Prod.* Oye, espera, (*Iueg.*) Fratel pique,
Como dize lo spañolo,
*Prod.* Iuego que me dexas solo?
*Iueg.* A la forca que te impique.
Vate in molora furfante,
Il Cancaro che ti vegna
Vituperoso, (*Prod.*) Que sueña,
Quien sigue a vn vil semejante?
Todos me han desamparado,
Triste que tengo de hazer,

Quedando Damasceno solo, entraron Montano y Belardo.

*Mon.* En fin te a dado plazer,
*Bel.* Hasme en estremo obligado.
*Prod.* Gente viene por aqui,
La hambre es contrario fiero,
Limosna pedirles quiero,
Si se doleran de mi?
Ha señores dad por Dios,
A este estrangero perdido.
*Mon.* Buen moço (*Prod.*) Harto malo he sido,
*Mon.* Vos pedis? (*Prod.*) Si señor. (*Mon.*) Vos?
*Prod.* No os parece que soy pobre?
*Mon.* Si, pero mancebo y fuerte,
Y que podeys desta suerte
Trabajar, para que os sobre,
*Prod.* En que puedo trabajar,
Tan roto y desta manera?
*Mon.* Guardareys puercos? (*Prod.*) Quisiera,
Perdido saber guardar.
*Mon.* Aqui tengo vna manada.
*Prod.* Mi señor dadmela pues.
*Mon.* Quanto quereys, cada mes,
Y estad vn año a soldada?
*Prod.* Que bien soldare mis yerros,
Dadmela y pagad despues.
*Bel.* Dalde dos reales. (*Mon.*) Y aun tres.
*Prod.* Donde estan? (*Mon.*) En estos cerros
Lleuale Belardo alla,

*Prod.* Como os llamays señor amo?
*Mon.* Montano y vos? (*Prod.*) Yo me llamo
El prodigo. (*Mon.*) Bien esta,
Pues prodigo tres reales
Teneys al mes, la comida
Os dara el campo. (*Prod.*) Que vida,
Que salario de hombres tales.
*Bel.* Quarenta y ocho, es muy poco,
Ganar en vn año? bueno.
*Prod.* Ay misero Damasceno,
Pobre, solo, roto y loco.
*Bel.* Pagar teneys la patente.
*Prod.* No tengo hermano caudal,
*Bel.* Yo os prestare medio real.
*Prod.* Donde estan? (*Bel.*) Iunto essa fuente,
*Mon.* Ventura ha sido encontrar,
Tan presto vn buen porquerizo,
El talle me satisfizo,
Este año le he de prouar,
Si guarda bien el que viene,
Le doy ouejas y cabras,
Que en sus humildes palabras,
Muestra la virtud que tiene,
Algunos no estan contentos
De guardar vassallos graues,
De regir campos y naues,
Y sujetar elementos,
Y este con auer hallado,
Puercos, que guardar al yelo,

Va contento, o santo cielo,
Que de monstros has criado.

Por parte diferente entrò el Prodigo despues de auer dexado solo el teatro Montano, con vnas alforjuelas pobres y en vn cayado.

*Prod.* Perdona padre mio,
Mis culpas y pecados,
La breuedad aduierte de mis dias,
Peque señor inmenso,
Pero buelue tus ojos,
Como guarda del hombre, a mis flaquezas,
Aqui duermo en el poluo,
Al ayre, al sol, al yelo,
Si mañana me buscas,
No sere por ventura,
Que aun teme el alma mia,
Si la vida a de ver el fin del dia.

Enfadale a mi alma,
Esta carga enojasa,
En su amargura hablo, ya Dios digo,
Señor no me condenes,
Pues me hizieron tus manos,
No me escondas tu rostro padre mio,
Contra vna oja leue
Que arrebatan los vientos
No muestres tu potencia,
Señor no me castigues,

Por los pecados de mi edad primera,
Tu yra juez eterno,
Me obliga a que me eſconda en el infierno.
O quantos labradores,
En caſa de mi padre,
Tienen ſobrado el pan, yo triſte ſolo
Aqui perezco de hambre,
Mas ſi por dicha aduierto
En ſu miſericordia, y que le cueſta
Su ſangre mi pecado,
Yre, y direle Padre,
Peque contra los cielos,
Y contra ti, y confieſſo
Que no ſoy digno de llamarme hijo
Hazme tu mercenario,
Porque tenga ſuſtento neceſſario.

Que pienſo pues ? que miro?
Mas ay ſu furor temo,
Pues he me de quedar entre eſtos puercos,
Donde de ſus vellotas,
A penas puedo hartarme,
Eſtareme mas tiempo en mis pecados,
Sin hazer penitencia?
No es mejor que a ſus plantas,
Clauadas por mi culpa,
En vna Cruz, le diga,
Que eſtoy arrepentido, y que es mi padre,
Animo que Dios quiere,
Que me conuierta, y ſu piedad eſpere
Entra-

Entraron la penitencia, el consejo, y el arrepentimiento por vna parte, y por otra Cristalio padre de familias Custodio y Rafaelo.

*Cust.* No muestres tanta tristeza.
*Crist.* No es custodio buen pastor,
Quien por la oueja menor,
No saca al sol la cabeça.
*Raf.* No has tenido nueua alguna,
De tu hijo Damasceno?
*Crist.* Ay Rafaelo estoy lleno
De vna tristeza importuna,
Pero tengo confiança,
Que presto la he de tener.
*Raf.* Tu omnipotente poder,
Cielo tierra y Mar alcança,
Tiende tus diuinos ojos,
Y mira bien donde esta,
*Crist.* Llaman? (*Cust.*) Si. (*Prod.*) Quien esta aca?
*Crist.* Es el fin de mis enojos?
Hijo de mi alma y vida.
*Prod.* Padre peque contra el Cielo,
Y contra ti, (*Crist.*) Gran consuelo.
De mi vejez tu venida.
*Prod.* Con el arrepentimiento,
El consejo y penitencia,
Vengo (o Padre) a tu presencia.
*Crist.* Que gloria en hallarte siento.
*Prod.* Cristalio mi padre amado,
Ya no soy digno de ser

Llamado tu hijo. (*Crist.*) Ayer,
En darte vida el cuydado
Puſſe, y oy me viuo enel.

*Prod.* Que verguença tengo (*Cris.*) Ola
Trahed vna rica eſtola,
Y el mas precioſo joyel,
Calçalde, matad al punto,
Vna ternera, y comamos
Que el hijo perdido hallamos,
Y viuo el que era difunto,
Trahed muſica, (*Prod.*) Bendigo
Tu piedad que aſsi me ha pueſto.

Con muſica le fueron viſtiendo Cuſtodio y Rafaelo, ricos veſtidos, y entrò Inuido ſu hermano.

*Inu.* Grita y muſica que es eſto
Rafaelo. (*Raf.*) Inuido amigo.

*Inu.* Que fieſta es eſta? (*Raf.*) A tu hermano.
Que ha venido, entra. (*Inu.*) No quiero.

*Criſt.* Es mi hijo? (*Raf.*) Si. (*Criſt.*) Y tan fiero?

*Inu.* No eſtoy enojado en vano,
Muchos años te ſerui
Iamas contra ti peque'
Ni tus preceptos quebre,
Ni de tus puertas ſali,
Y vn cabrito no me as dado,
Que coma con mis amigos
De que caſi ſon teſtigos,
Quantas coſas has criado,

Y a eſte matas ternera,
Que gaſtó ſu hazienda ciego,
Con el truhan, con el juego,
Y con la infame ramera.

*Chriſt.* Hijo ſiempre eſtas conmigo,
Tuyo es quanto yo tengo
Si a eſtar tan alegre vengo
Que es bien echo, y juſto os digo
Aquel tu perdido hermano,
He hallado en aqueſte punto,
Viuo y eſtaua difunto,
Mira ſi me alegro en vano,
Recibe contento y gloria,
Ea venga la comida.

*Inu.* Ya me alegra ſu venida.

*Prod.* Con ella acaba la hiſtoria.

Auiendoſe entrado con muſica, y regozijo ſe acabó la fieſta, y Finea y Niſe, ſe fueron a ver las calles, q̃ colgadas de diuerſas telas, y ſedas de colores con quadros de varias pinturas, eſtauan curioſamente adornadas y particularmēte la Igleſia en que auia muchas hieroglificas, Enigmas, y diferētes Verſos. A vna tabla del principe de los Apoſtoles, quando de las muchas lagrimas tenia callos por el roſtro, dezia vn Epigrama aſsi.

Pedro a Dios hombre vida, y alma entrega,
Que le juro por Rey, como vaſſallo,
Pero llegô de la ſentencia el fallo,

Y oluidado de Dios, al hombre niega.
Mira le Dios, y alumbra el alma ciega,
Madruga Pedro en escuhando el gallo,
Donde de hablar los ojos, vino vn callo,
Que por el rostro, hasta la boca llega.
Va de los ojos, por aquel conducto,
Agua a la boca, de su culpa autora,
Porque alabarla, y castigarla viene.
Y assi llorô, que de su humor enjuto
Hecho piedra quedó, tan firme agora,
Que no la mudan del lugar que tiene.

A siete tablas de los instrumẽtos de la Passion. que en vnas targetas tenian vnos Angeles, obra de algun pintor excelentissimo, dezian vnos Versos assi.

1

CCon triste rostro mira,
Alma deuota el precio,
En que el Cordero santo fue vẽdido,
La soga con que tira,
El que con tal desprecio,
A la muerte le lleua conducido
El cuchillo en la oreja vil teñido
Del que vino aprendelle,
Y no le vendas tu con ofendelle.

2

EL Gallo te despierte,
Del sueño en que dormida,
La Fee tuuiste, y la lealtad jurada,
Y la corona fuerte.

En la cabeça herida
Traspasse el Marmol de la tuya elada,
La caña que por burla le fue dada
para exemplo te quede
Que es burla quanto el mundo darte puede.

3

SI la llama importuna
Del vano amor lasciuo
Solicitar quisiere tu cuydado,
Abraça la Coluna
Con dolor excessiuo
Del que tuuo su cuerpo delicado
De amor, de sangre, y de dolor bañado,
Y quando assi le notes
No añadas mas a cinco mil açotes.

4

LAbado y satisfecho
Con lagrimas ardientes
Que la culpa del Alma limpia el llanto
Con puro y limpio pecho,
Con manos inocentes
Sube al monte de Christo, lugar santo
En que podras enternecerte tanto
Que digas con MARIA
A donde ay soledad como la mia?

5

O CLARA Ymagen bella
De aquel rostro aflixido
De Isac, que con la leña va cargado,
porque a de ser en ella

A su Padre ofrecido,
Y en fuego de su amor sacrificado,
Alma si te enternece, porque has dodo
En ser tan dura y fiera, (cera.
No imprime el sello en piedra, imprime en

6

DE la tunica mira
Las suertes, y la suerte,
(Alma que para ti no sera poca)
De vn ciego que ya mira
La Lança cruel en muerte,
La Esponja que amargura te prouoca,
Que con vinagre, y el tocò su boca,
Aqui te cubre, y claua,
Aqui juega, aqui beue, aqui te laua.

7

ESTos son los despojos
De Christo, ya difunto,
Dulces, y alegres para el hombre humano
Mira con tristes ojos
Que ya esta todo junto
Al fin del edificio soberano,
Y asida al clauo de su santa Mano
Sube dexando el suelo
Por esta escala de Iacob al Cielo.

En vn dosel estaua puesta esta glosa, a los casamientos de nuestros felicissimos Reyes.

Nac

NAce en el nacar la Perla,
En Auſtria vna Margarita,
Y vn Ioyel ay de infinita
Eſtima, donde ponerla.

Quando el Cielo que el Sol dora
Para formar Perlas llueue,
Las que en el Norte ateſora,
Abreſſe el Nacar, y beue
Las lagrimas del Aurora.
Deſta ſuerte para hazerla
A Margarita precioſa
Quiſo el Cielo componerla,
De la manera que hermoſa
Nace en el Nacar la Perla.
Para vn Ioyel rico y ſolo
Buſcaua Perlas Eſpaña,
Y piedras de Polo a Polo,
O en Nacares que el Mar baña,
O en minas que engendra Apolo,
La fama que en todo habita,
Le dixo viendo el Ioyel
(Que al Sol en belleza imita)
Que hallaria para el
En Auſtria vna Margarita.
Auſtria tambien pretendia
Dudoſa, informarſe della,
Y certificole vn dia
Que Margarita tan bella
Solo en Filipo cabia.

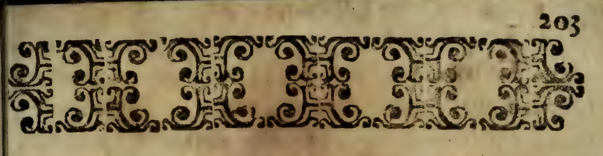
Luego

Luego Eſpaña ſolicita
Con tal Tercero a tal Dama,
Y con ſu pecho la incita
Donde ay Oro de gran fama,
Y vn Ioyel ay de infinita.
Eſte Ioyel Eſpañol
Se hizo (ha todos diſtinto,
Y tan ſolo como el Sol)
Del Oro de Carlos Quinto,
Siendo Filipo el Criſol.
Deſte para engrandecerla
Se engaſta, adorna, y eſmalta,
Eſte pudo marecerla,
Que ninguno ay de tan alta
Eſtima, donde ponerla.

FIN DEL LIBRO
Quarto.

*Quid neceſſe eſt homini maiora ſequære, cum igno ret, quid conducat ſibi in vita ſua numero dierũ pere grinationis ſuæ, & tempore quod velut vmbra præterit?* Ecleſ. cap. 7.

LIBRO



# LIBRO QVINTO DEL Peregrino en ſu patria.

GRande Es Amor, y entre los Dioſes y los hombres marauilloſo dize Phedro eñ Platon, y refiere de Heſiodo, que deſpues del Chaos, las primeras dos coſas que ſe vieron, fueron el Amor y la tierra, y de parmenides, que fue engẽdrado primero que los dioſes, prefierele a Apolo en la ſciencia, a Marte en las armas, haziendo argumento de que mas poderoſo es el que detiene, que el detenido, y que el que vence los fuertes,es digno de llamarſe fortiſsimo,alabale de luz y guia del entendimiento, de Poeta y de Muſico, y afirma que eſſe ſolo viue eſcuro,que no a tocado en fuego, llamale Dios de la paz, y el que da tranquilidad al Mar y quietud al viento,dize que da manſedumbre, quita la fiereza, diſtribuye la beneuolencia, y aparta el odio: entre otros mu-

chos atributos le llama Padre del desseo, despues en la persona de Diotima le haze vn apetito del bien, en cuya presencia dessea estar el alma eternamente, de donde concluye ser el Amor vn desseo de la inmortalidad, y que assi como entre la sabiduria, y la ignorancia ay vn honesto medio, assi entre la pulcritud y fealdad de Amor, pone él biẽ que resulta de su causa, pero conocese desto con euidencia, que no habla del Amor, que casi generalmẽte en esta edad se vsa, y mas adonde dize el mismo Phedro, que no ay hombre tan perezoso, a quien Amor no inflame, y le buelua para la virtud casi diuino, que es lo que adelante dize Pausanias en la difinició delas dos Venus, y assi llama Vulgar Amador, al que mas dessea la hermosura del cuerpo que la del alma, y da la razon verdadera de la inconstancia de Amor deste tiempo, diziendo que es impossible que sea firme en su proposito, quien trata de cosas q̃ no lo son, pero que quiẽ ama las virtudes del alma, por todo el curso de la vida perseuera en su Amor, como aquel que sigue vna cosa, estable, inmortal y eternamente firme. Casi podiamos alabar a nuestros peregrinos de aqueste Amor Platonico, alomenos a Nise, pues con tanta castidad la vemos seguir su començado proposito. No se si en este mismo estado se halla Finea, mudada del primero que tenia, y amando a Nise, pero como ami no me toca el disculparla, si no la prosecucion de la narracion propuesta, para boluer a ella solo digo, que me lasti-

ma

na su nueuo pensamiento, porque aunque fuera possible no hallara en Nise, genero de esperança de remedio, que quien jamas se le dio a Panfilo, por ningun mortal interes le hiziera ofensa, finalmente Nise era como aquellos de quien dize Aristoteles en su Retorica, que carecen de aquello mismo que posseen, que si el tiempo en ninguna cosa muestra mas presto su fuerça, que en la hermosura, auaricia se puede llamar, el no comunicarla, a quien la goze, que muchos (dize Demostenes) pierden lo que posseen con la esperança de mayores bienes.

DEclinaua el sol de la mitad del dia, aunque pequeña parte desseãdo los braços de la noche, como si le fuera de alguna gloria llegar mas presto a ser dorado de los Indios, quando Finea y Nise, auiendose librado del peligro en que se auian visto entraron por Barcelona. Mas no cansada la fortuna de sus ofensas, q̃ la primera solo se suele temer por las que della se siguen, mirando la hermosa ciudad las detuuo en vna calle la multitud confusa de alguna gente. Desseosa Nise de saber, a que ocasion se auia juntado en aquella parte, preguntó a vn anciano, que con algun dolor, la referia a otros, que se la dixesse a ellas en cortesia. Esto es amigos peregrinos (dixo el lastimado viejo) que sacan a cortar la cabeça a vn cauallero Castellano, porque cerca de Mõserrate, dõde auia hido, como agora vosotros en romeria, mató vn ministro de justicia, resistiẽdose

dose de ser preso por la sospecha de vn hurto, y fuera de que es crimẽ tan graue se le prueua traycion, porque del bordon que traya sacó vna espada mas larga de lo que por las prematicas reales es permitido, y con la punta buhida, que en estos Reynos, tiene trezientos ducados de pena, y diez años de seruicio sin sueldo en las Galeras de España. Pesame (respondio Nise) por muchas cosas, y la principal dellas, por ser Castellano, que como conocereys de nuestra lengua, esta peregrina hermana mia è yo lo somos. Mas os pessera (dixo el viejo) ya mayor compassiõ os vuiera mouido, si vuierades visto su hermoso talle y rostro, acompañados de tan pocos años, que no parece que llegan a veynte y tres cumplidos. Sabeys por dicha, (replico Finea) el nombre desse cauallero? Vn hijo mio le ha seruido de procurador (dixo el anciano) y me ha dicho que se llama Pãfilo de Luxan, y que es natural de Madrid, insigne Villa, q̃ en todas partes es tan conocida de todos. Con descoloridos rostros a esta sazon se miraron Finea y Nise, y vertiendo tiernas lagrimas, como dos fuentes, a quien han quitado vna llaue misma se abraçaron, y cayeron juntas. Admirado en noble ciudadano de aquel sucesso, conocio que con su nõbre les auia tocado en la sangre y en el alma, y animandolas quanto pudo las retruxo por obiar el tumulto de la gente, que a la nouedad del caso concurria, al portal de la casa de vn cauallero, que estaua en frẽte. Auiendo pues las dos llo-

rado

rado amargamente vn rato, diziendo al viejo, que eran sus deudos, vieron que por la espesa multitud del vulgo rompia vn hombre, que mas con los pechos del cauallo en que venia, que con las palabras diuidia la gẽte, fue el viejo, rogado de Nise a saber lo que fuesse, y boluiendo de alli a vn rato, les pidio albricias, Finea le dixo, q̃ si le auian perdonado a caso. Este que vistes passar a cauallo, y entrar en la carcel (les dixo) es vn cauallero Valẽciano llamado Iacinto Centellas, que auiẽdo venido a esta ciudad a otros negocios conocio a Panfilo, y sabiendo que le auian sentenciado a muerte, dixo al Virrey, que era loco, y que el prouaria, que huyendo se auia salido del Hospital de Valencia. Desseoso el Virrey, y el justicia criminal, q̃ este gallardo mãcebo se librase, le dieron comissiõ para hazer esta prouança, y al peregrino prorogaron el termino, fue esto facil de persuadir a la ciudad, por ver q̃ Pãfilo confessaua el delito, y cõsuma tristeza pedia la muerte, y no fue dificultoso de prouar a Iacinto, que boluiendo con informacion bastante, trae orden de su Excelencia del Duque, para suspender la execucion: y aun sospecho que le mãdan boluer a Valencia preso. Resucitaron Finea y Nise con estas nueuas: y auiendo descansado aquel dia, determinaron de yr a verle a la carcel por la mañana, hizieronlo assi: y entrãdo por ella, vierõ que le sacauan con prisiones de loco, y que poniẽdole en vna mula, se dezia q̃ le lleuauan al Espital de Valẽcia. Al punto pues q̃ al-

çando Panfilo los ojos reconocia a Nise, y que ella yua a hablarle: llegó vn Alguacil de aquellos, y asiendo a Nise, y sus criados a Finea, los metieron en la carcel: donde aunque Panfilo daua vozes, diziendo que era su hermano: como le tenian por loco no fue oydo, antes porque se echaua en el suelo fue atado, y con palos, y palabras asperas puesto en el camino. No me escuso todas las vazes que llego a las desdichas deste hombre, de admirarme de nueuo, y de aduertir a quien me escucha, que si como a mi le mueuen a penas puedo resistir las lagrimas.

De Barcelona salio la primera vez para Valēcia, a padecer las penas que haueys oydo, ya parece que buelue de nueuo con el mismo camino a padecer las mismas. La causa de la prision de Finea y Nise, fue hauer pensado que Nise fuesse hombre, como en su abito y cortado cabello lo parecia, y que Finea venia con el, sospechosa de mal trato, cosa que la capa de Peregrinos encubre algunas vezes, y que por aquella tierra es ordinaria. No quiso Nise darse a conocer por ningun temor de castigo: antes como hombre defendia su causa, negando que jamas huuiesse hablado a Finea, menos que onestamente. Finea que tenia a Nise por hombre, y que sin duda era aquel mismo Felis que fingia, confesso sus desseos, que era impossible sus obras: y aunque constaua de la cōfession de entrambos su onesta compañia, la hermosura de los dos era cruel testigo contra

su ino-

ſu inocencia. Baxaua en eſtos medios el afligido Celio de las Montañas de Francia, cuyas principales ciudades auia inquirido, buſcando a Finea, y como en Barcelona fueſſe haziẽdo la miſma diligencia, y ſolo preguntar por peregrinos de Caſtilla, baſtaſe para informarle de los que eſtauan preſos, fue a la carcel creyendo que dellos podria ſaber algunas nueuas, quando no de Finea, de coſas de ſu patria. Quiſo ſu dicha que hallando la primero que a ſu hermana Niſe, y eſtando aduertido de que ſu priſion era con vn mancebo, y la ſoſpecha del poco honeſto trato, por vna rexa que a las mugeres preſas diuidia de los hombres, llegó, y le dixo. Es eſta Finea la confiança, que yo tenia de tu valor, tan conforme a la nobleza de tu nacimiento? deſpues de auer en tu buſca carrido la mayor parte de Francia, midiendo a paſſos los lugares en que pudiera hallarte, con tan notorio peligro de mi perſona, te hallo en vna carcel publica preſa con vn mancebo? Confirmadas quedan con eſto las ſoſpechas de la razon que tuue para matar aquel cauallero Frances, por quien he paſſado tantos trabajos, es eſte el premio de los muchos que me cueſtas? Cumples biẽ deſta ſuerte con tus obligaciones, ya que las mias no tuuieron fuerça con tu flaqueza? A lo menos con eſſo podre yo boluer a mi patria, ſeguro de que a mis deudos y amigos, no parezca infamia el auerte dexado en aquel peligro, ni en los que pueden reſultar deſte, pues ya tienes quien te acom-

paññe,quien te honre y quien te defiẽda. No creas (le respondio Finea llorando(que yo te aya ofendido, que no me cuestas tan poco, ingratissimo Celio,que por ningun interes humano ossase auẽturarlo,mataron vn hombre tus injustos celos, y dexasteme sola, de donde pude salir con la dificultad, que considerada en las fuerças de vna muger, parece milagro, en cuya peregrinacion halle este hombre, que no menos inocente, que el casto Ioseph,por la Gitana Lasciua,padece esta prision injusta : antes bien le deuo el auer sido en tu ausencia, el mas honesto amparo que he tenido,lo que creo ( que si le hablas) conoceras de la compostura de sus plabras, y modestia de su rostro. Disculparte (respondio Celio ) en tan conocido crimen, es mouerme a mayor yra, que del solo he recibido contra ti, porque errar pudiste,como muger, y disculparte es indicio de que me quieres engañar, ni aqui ni en la patria,si a ella llegares algun dia, osses nombrarme, ni para siempre digas que me conoces. Assi dixo Celio, y boluiendo a Finea las espaldas, la dexò en el mayor dolor, que vna muger siente, que es por aquel instante que pierde el rostro de quien la ampara, donde le parece que no espera otro genero de remedio, Celio encubriendo la prissa de las lagrimas en saliendo de la puerta vertio algunas y con là yra del agrauio, y la furia de los celos ( dos cosas que a quien ama, eternamente dieron buen consejo ) aguardô el dia en que Nise saliesse

ſalieſſe de la carcel para quitarle la vida los juezes, aunque les conſtaua de la inocencia de los dos, no les dieron libertad de boluer a juntarſe, acuerdo que no deſagradaua a Seneca, quando dezia. Que da licencia para pecar, quien no lo prohibe quando puede. A Finea puſieron en vna caſa de recogimiento, y a Niſe a quien llamauan Felis, mandarõ que en eſpacio de vn dia ſalieſſe de Barcelona. Salio Niſe bien deſcuydada de que ſu hermano Celio la eſperaua para matarla, pẽſando que era aquel hombre con quien Finea le auia ofendido: y como ya la noche ſe cerraſe, y el abito q̃ lleuaua Niſe la diferenciaſe tanto, ni en el entendimiento de Celio pudieſſe caber entõces ſoſpecha de la coſa que en el eſtaua mas remota, metiendo mano a la eſpada, le dio dos heridas, y acabara de matarla, ſi de la gente que al miſmo tiẽpo ſe recogia, no fuera impedido, y con vituperoſas palabras pueſto en la carcel. La miſera Niſe que entonces parece que començaua a padecer, fue lleuada de vn piadoſo ciudadano a ſu caſa, el qual deſpues de auer cuidado de la vida de Niſe, cuyas heridas no parecian mortales, perſiguio de tal manera a Celio, informando a los juezes, y ſiendo vno de los teſtigos del delito, que para tercero dia le ſentenciaron a muerte. Celio ſe començo a defender, diziendo que Finea era ſu muger ligitima, y que auiendola hallado preſa con aquel mancebo, los auia procurado matar a entrambos, coſa con que fue oydo, y por cuya razon man-

daron a boluer a la carcel a Finea: pero como ella fuesse aduertida, se puso en saluo. Panfilo en llegando a Valencia tuuo libertad, por industria de Iacinto con no pequeño regocijo de Tiberia: a quien fingido Panfilo agradecimiento, resucitó mil muertas esperanças, que no ay cosa que no intente quiẽ dessea libertad para seguir lo q̃ ama, mayormente si por qualquiera dilaciõ piensa perderlo. Despidiose della cõ amorosas palabras, y boluiendo a Barcelona fue a buscar a la carcel su amada Nise, donde la auia visto lleuar quando le sacaron della: pero como en su lugar hallase a Celio en tã estrecho punto, y le informase de la causa, aduirtiendole de que Finea le auia ofendido con aquel Peregrino a quien auia herido: cayó en que era Nise su hermana del mismo Celio, el hombre a quiẽ por celos auia procurado la muerte, y con el graue dolor le dixo a vozes: O cruel Celio q̃ has quitado la vida a tu misma hermana, y mi adorada Esposa, q̃ en esse abito acompañaua mis trabajos, y peregrinaciones, y por ventura a Finea mi desdichada hermana, por quien agora tã injustamente la has muerto. Yo soy Pamphilo tu enemigo, a quien referias tu historia, sin conocerme en Valencia, y a quien yo auia perdonado el agrauio de mi honor, y el robo de Finea, respecto de auerse anticipado al tuyo el mio, sacando de tu casa la malograda Nise. Con menos sentimiento auia oydo Celio, la sentencia de su muerte, que las razones de Panfilo, pues no de
otra

otra suerte que si le sacaran a executarla, quedò suspenso, y ua a satisfazerle de su inocencia, y la voz detenida en la garganta no le ayudaua, probaua a detenerle, y a penas los elados braços podian, ni los cortados pies hallauan su mouimiento. Panfilo entonces desatinado dexo la carcel, y buscando por la Ciudad la herida Nise, era tenido de quantos le vian por loco, porque auiendo estado tan cerca de la muerte, a esse titulo le dieron la vida. De las vezes que nuestro peregrino fue y vino a su casa de Iacinto, Amor para mas confusion auia aumentado el pensamiento de su hermana Tiberia, que como aueys oydo en el tercero libro, auia puesto los ojos en la hermosura de Panfilo, y el cuydado en la piedad de sus desdichas, el triste moço, que de sus beneficios agradecido no auia tratado con aspereza sus pensamientos dio lugar cõ mas cortesia de la que fuera justo a los que muchas vezes entendio de su boca, y como esta vltima le viesse boluer a Barcelona cõ tãto desatino, sin q̃ sus ruegos ni sus lagrimas bastassen a detenelle, escriuio a su hermano, q̃ en la ocasiõ q̃ escriuo le acompañaua, q̃ Panfilo con atreuido animo de ingrato huesped, se auia descompuesto a solicitarla, y que ella rẽdida a sus engaños auia embarcado en su Amor mas prendas, que fuera de ser su marido, eran licitas a su honor, y a la opinion de entrambos. Ayrado Iacinto de la mala correspondencia de su Amor, ingrato termino de su amistad, y

beneficio de ſu hoſpedaje,buſcô a Panfilo,quando elbuſcaua a Niſe, y ſacandole a la playa, le enſeñò la carta de Tiberia, y con la eſpada deſnuda le pedia, que la que en Valencia auia ſacado para ſu fauor, ſacaſe en aquella playa para ſu ofenſa, aunque vn hombre traydor no merecia medirla con la ſuya.El peregrino inocente ſe diſculpaua, rogandole que le dexaſſe buſcar a Niſe, de quien tenia nueuas que eſtaua herida, y que en aquella ocaſion no le impidieſſe, con deſatinos de vna muger deſpreciada(que por la mayor parte ſon mentiras)buſcar la propria ſuya, que eſtaua tan a peligro de perder la vida, y que el era el mayor teſtigo de lo que le coſtaua Niſe, cuyos penſamientos, no le dauan lugar no ſolo a tener guſto en otra coſa, pero a penas a ſaber de ſi miſmo. No ſatisfazian diſculpas a Iacinto,porque la opinion que tenia concebida de la virtud, y recogimiento de Tiberia atropellauan qualquiera luz de razon que a ſu entendimiento ofrecian las que le daua Panfilo ſatisfaziendole, que ſiendo tantas ſus obligaciones reſiſtia contra ſu natural condiciõ,las injurioſas palabras de Iacinto, y aſsi deſnudando la eſpada para detener la ſuya, que llamandole cobarde con atreuidos paſſos, vozes, y golpes le retiraua, entre la defenſa natural, y la deſtreza aprendida ſe eſcapò la punta,de que hiriendole por el pecho cayo Iacinto ſi biẽ no muerto,pareciendo que lo eſtaua, y cerca de eſtarlo. Panfilo cõ doloroſas palabras le tomô en braços, y lleuan-

y lleuandole a la ciudad, vertiendo el vno ſangre, y el otro lagrimas, le perſuadio la verdad del ſuceſſo, y dexandole a la puerta de vna Igleſia, donde ya la gente concurria, ſabiendo que eſtaua herido, y no ſabiendo de Niſe ſalio de Barcelona, como otras vezes, y pienſo que mas triſte, pues dexaua el mayor amigo herido por ſu mano, y la mayor amiga en las de la muerte.

Ibero llamado aſsi de Ibera, Ciudad antiguamente opulentiſsima, como refiere en ſus Dialogos Mario Arecio, no lexos de la qual Scipion vencio los Penos, y ſegun Tito Liuio acabó de juntar al Imperio Romano la vniuerſal Eſpaña, arrojado de vna peña, por las abiertas bocas de dos fuentes, riega los hidalgos campos Cantabros, y Celtiberos, que de los Celtas que baxaron de Francia, y la prouincia Iberia tomaron eſte nombre, no menos ricos y fertiles, que aquellos que con el miſmo apellido cerca el Caucaſo, a quien Strabon por la abundancia del oro, llama Iberes. Nace por la opinion de Plinio eſte famoſo Rio, junto a la antigua Iuliobriga, y con torcidas bueltas viene a ſaludar los muros de Saldiba, a quien Auguſto Ceſar llamô Ceſarauguſta, y la injuria del tiempo Çaragoça. En la corriente de ſus Criſtalinas aguas, paró Panfilo la de ſu temor, y alargô la de ſus lagrimas ſentado en ſus orillas, con tanta piedad de ſi, que haſta los ayres ſacudiendo las ojas de los arboles ayudauan a ſus quexas, y las Aues alternauan a Verſos ſus deſdichas, ſin

reseruase cosa que tuuiesse alma sensitiua, fuera de los peces que por ser mudos no sacaron las cabeças de las luzientes aguas, a la importuna porfia de sus lastimosas vozes. Possible es (dezia mirando la tierra q̃ atras dexaua) que el temor de perder esta inutil vida ha podido mas conmigo, que las obligaciones de mi noble nacimiẽto, y las que tengo a Nise? Como que por no perder cosa tan vil a mis ojos, tan graue a mi alma, tan enojosa a mi sufrimiento, perdi la mas estimada de mi entendimiento, mas adorada de mi voluntad, y mas venerada de mi memoria? Eres tu bellissima Nise, la que por los asperos montes de Toledo, enseñaste tus delicados pies a mis peregrinaciones, y desde aquellas peñas, que eternamente açota, hasta las arenas por donde el Mar de España le recibe, seguiste animosamente mis passos? Eres tu aquella, que en la batalla de Ceuta, lloraste mi cautiuerio cõ tan amargas lagrimas? No fuiste (Nise mia) la que con traje Moro, y el nombre de Hazã Rubin, me sacaste de Fez, y de la esclauitud de Sali Morato? No te perdiste conmigo boluiendo de Italia, en la Naue Rosaura, que se abrió desde la quilla a la gabia a vista de los muros de Barcelona, a quien como a nacar de tan preciosas perlas, arrojaron las aguas a la orilla? No viuiste en la carcel del perdido seso tanto tiempo fuera de ti misma, a fuerça del dolor de mi muerte, porque mi alma q̃ en la tuya viuia, gustãdo de tus finezas jamas quiso desengañarte de que tenia vida? No

boluiste

boluiste a padecer nueuos naufragios en las Pomas de Marsella, y vltimamente herida de tu hermano, celoso de que eras hombre, yazes en tierra estraña enferma, ò muerta? Pues que es esto, como ha cabido en mi pecho primero mouimiento de dexarte? Adonde esta mi animo, soy yo Luxan por dicha? es esta sangre de aquellos Alcaydes que defendieron los muros de Madrid delos moros de Toledo con tan gloriosas hazañas? No es possible, no soy yo: trocado me han desdichas, con las fortunas soy otro, cobarde y amante es contrariedad notoria, pues negar que amo, es dezir que el Sol es escuro, y las tinieblas claras, que no me puedo yo negar a mi mismo que he visto à Nise, pues si confiesso q̃ la vi, como negare que la quiero? pues si la quiero como la he dexado, y si la he dexado, porq̃ viuo? alomenos si ella es mi vida, porq̃ acompaña a quien la dexa; alienta a quien la huye, y estima a quien la desprecia? Assi se culpaua Panfilo, de auer por ningũ peligro desamparado a Nise quando no de otra suerte, q̃ al que camina si se le acuerda, q̃ se le oluidô donde estuuo alguna cosa de importãcia, rõpiẽdo la cõuersaciõ dequiẽ le acõpañaua, bueiue furioso la rienda a la posada dõde no penso boluer en su vida torno a proseguir Panfilo el camino que auia dexado con tanto miedo. Estraña cadena delos q̃ aman asida a la hermosura que dessean, que con la fuerça que se alarga, con essa misma se encoge hasta boluer a su centro, sin duda es sol la belleza que leuantãdo

vapores

vapores de las lagrimas de quien es amada, parece que quiere tirar ha si la misma tierra, siendo vna cosa tan graue, y es tan semejante en todo, que assi como el Sol conuierte aquel humor congelado en las nubes, muchas vezes en ardientes rayos, assi la hermosura conuierte en fuego todos los amorosos desseos, ansias, lagrimas, y suspiros, para consumir la vida que los rindio a su fuerça. Pocas leguas de la famosa ciudad Colonia de los Romanos, auia caminado Panfilo, quando al baxar de vn monte y tan al fin de la tarde que solo descubria el sol vna pretina de oro en el Ocaso que ciñendo el Orizonte seruia de corona a la vezina noche, oyò en vn prado (que con las sombras de las peñas ya estaua escuro) vna dolorosa voz que llamaua ala piadosa madre de los hombres, al que fue voz de los desiertos de Iudea, y a la guarda y custodia de las almas, que como Raphael a Tobias nos va guiando desde los vmbrales de la vida, al vltimo transito de la muerte, llegò el animoso mancebo a vnas Adelfas, Iuncia, y mastranços que la frescura de vn arroyo ensoberuecia, y vio tendido vn hombre, a quien preguntando quien era, le dixo que se acercase, porque de tres mortales heridas estaua cerca de rendir el alma. Panfilo (aunque con algun recelo) se acerco a el, y leuantandole la cabeça, la reclino en vn alto. Cauallero soy (dixo el herido) entonces, y muerto a traycion de la mano que mas beneficios ha recebido de la mia. No esta lexos de esta senda vn Monesterio

sterio en el campo, si alli me puedes lleuar en tus hombros, seras Eneas de mi alma, y yo Anquises del fuego eterno, que por ventura merezco. Panfilo dexando su bordon entonces (o quanto daña en ninguna ocasion dexár las armas) puso en los braços el cuerpo, que acordandose de que assi lle uaua a Iacinto, le parecio, que pues ya trataua en lleuar y traer muertos, no estaua lexos de estarlo, y consolado de que ya que no era el difunto, alomenos era las Andas, caminô con aquel hidalgo al Monesterio, que con remisas palabras, interrũpidas de la vezina muerte, le referia la ocasion de ella. Llego el Peregrino a la puerta, en cuyo frõtispicio con los rayos de la Luna se via vna Ymagen de la que sobre ella tiene sus hermosas plantas, dando claridad al retrato, cuyo original auia tenido nueue meses al Sol en las entrañas. Mientras llamaua le dixo Panfilo que se encomendasse a ella, oyò el portero los golpes, y llegando a la puerta se informò del caso, y respondiẽdole, que con otro engaño semejante, ciertos bandoleros de Iaca auian vna noche robado el monesterio, no quiso abrir sin licencia del superior, rogole Panfilo que se diesse prisa, pero como hasta su celda huuiesse gran distancia y se passase vna huerta, en tre tanto el cauallero espiro en sus braços: Palido le miraua Panfilo, y con vehementes vozes le animaua al temeroso transito, auiendole puesto de dos ramas de Murta vna Cruz sobre el pecho, quando sintio vna tropa de cauallos, cuyos dueños

ños diuertidos por varias sendas le buscauan entendio su proposito en sus palabras y diligencias, y dandoles vozes les mostro el difunto y les conto el suceso. Entre ellos venia vn hermitaño suyo, y viendo sangriento a Panfilo y en habito peregrino para qualquier desdicha sospechoso: Ay (dixo con voz espantosa) traydor Castellano que tu le has muerto por roballe. A quiẽ el mismo amigo q̃ le auia herido, y por dissimular su trayciõ le acõpañaua, asio luego de los braços diziendo. Peregrino infame, ladrõ, Asasino, salteador, homicida, que te auia hecho el mejor cauallero q̃ honró esta tierra? Señores (replico Panfilo) yo le halle en aquel prado que se quexaua de que el mayor amigo que tenia le auia muerto, y con piedad le truxe donde le veys, y acaba de rendir en mis braços el alma, para cuya saluacion pienso que he sido de grande effeto. Temiendo entonces el traydos que el misero Peregrino descubriesse alguna de las cosas que imaginaua le auria oydo, sacò del Tahali vna Pistola Francesa y apuntole al pecho, mas no permitiendo el cielo que diesse fuego la piedra (que hasta las piedras ayudan a la inocencia) y deteniendole el mismo hermano quedó con vida. Dexalde (dezia Tirso que assi se llamaua) por agrora viuo, pues es mejor, que lleuandole preso nos diga con yguales tormentos su delito, si le matò por robarle, o pagado de algun enemigo de mi hermano Godofre, le sacò por engaño y le quitó la vida. Replicaua el traydor Tansilo a Tirso y

a los demas caualleros, diziendo que la caliente ſangre de ſu amigo no permitia tanta dilacion en la vengança, pero pudiendo mas la opinion de los otros, que la inocencia de Panfilo, atado de pies y manos fue lleuado ſobre vn cauallo preſo, y el cuerpo del difunto en otro. Caſtigo juſto es eſte (yua diziendo Panfilo por el camino) de auer dexado a Niſe herida, y a Iacinto muerto. No veys dezia Tirſo lo que dize? Eſta Niſe es ſin duda la muger por quien le ha quitado la vida, y aquel Iacinto algun amigo que mi hermano lleuaua consigo, entonces creyanlo todos, y el traydor Tanſilo interpretaua las deſeſperaciones de Panfilo a ſu propoſito, deſuerte que a todos les parecia que hablaua en la hiſtoria de Godofre. No le lleuaron a lugar ninguno como el penſaua, ſino a vna Quinta que diſtaua del moneſterio legua y media, la puerta de la qual eſtaua entre dos Torres, llamó Tirſo, y reſpondiendo a la ventana vna eſclaua, le dixo. Di a mi madre y hermanas, que traygo a Godofre, y al que le a muerto. Oyeſe a eſta ſazon vn alarido eſpantoſo en la ſala de la caſa, no de otra ſuerte que en las plaças publicas, por algun condenado a muerte executandola. Biē conocio Panfilo el gran mal q̃ la fortuna le apercebia, y trrgando la muerte, hizo reſolucion de que la vida q̃ no pudo reſiſtir con armas, no fueſſe defendida con la lengua, abrieron la puerta de aquella caſa, y con algunas hachas, la madre miſerable del difunto y ſus hermanas y criadas recibieron

bieron el cuerpo, vnas le ſubian con aullidos a la ſala, y otras arremetian a Panfilo, y meſando ſus barbas y cabellos le dauan golpes, con eſte buen recebimiento le metieron aquella noche en vna de las dos torres, y con crueles priſiones aſſeguraro ſu cuerpo, ſin que de ſu boca ſe huuieſſe oydo otra palabra, que yo lo merezco todo pues dexe a Niſe. Con eſto aquella noche no ſe oyo otra coſa que las vozes y llanto del difunto, y el rato que deſcanſauan deſte exercicio funebre, tratar de aquella Niſe de quien el matador de ſu herma no ſe lamentaua. No bien la luz de el Alua, que por las puertas de las Carceles, entra mas tarde, daua nueuas a Panfilo del dia, no deſpertando ſus ojos que no auian dormido, ſino aduirtiendo ſu alma de la vezina muerte, aquien ſi fuera coſa ſenſible diera albricias, quando abriendo el apoſento vio que entrauan la madre y las hermanas de Godofre, y con ayradas palabras le preguntauan la cauſa porque le auia muerto: Mas como ſolo reſpondieſſe. Por Niſe eſtoy en eſte punto, boluieron a poner en el las manos con tanta Ira que le dexaron poco menos que muerto, y cerrando la priſion ſe determinaron a dexarle morir de hambre, que para como quedaua baſtaua vna ora. En tanto pues que cerca del medio dia lleuauā el difunto a Hueſca con funeral acompañamiento, luto y luzes de ſus amigos y deudos, Flerida la menor hermana de Godofre, enternecida de las quexas de Panfilo, y auiendole obligado ſu perſona y her-

y hermoſo roſtro, y que por correſpondencia de ſangre o influencia de Eſtrellas, ſegura de q̃ eſtaua inocente, procuraua ſu vida, fue ala priſion y le dixo, por lo hueco de la llaue del apoſento. Deſdichado mancebo no deſmayes ten animo, q̃ yo te ſacare de aqui aun que peſe a mis hermanos y madre. Quien eres (dixo Pafilo) que me prometes vida, quãdo ſolo el cielo milagroſamẽte es poderoſo a darmela? Flerida ſoy, vna de las hermanas de Godofre, que laſtimada de verte, tela procuro y proq̃ eſtoy cierta en mi imaginaciõ de que padeces ſin culpa. Por Dios te juro (dixo entõces Pãfilo, piadoſa ſeñora) q̃ viniendo anoche por vn prado, halle a tu hermano herido, y ſegũ me aduirtio, de la mano del mayor amigo q̃ tenia, puſele en mis hõbros y lleuele a vn moneſterio, dõde tardãdo en abrir, rindio el alma en mis braços La cõfiãça q̃ de ſu ſaluaciõ ſe puede tener es ſin duda que me la deueys todos, yo no deſſeo viuir, pero el cuydado de vna vida q̃ deſſeo, pide mi libertad al cielo contra mi guſto. Si puedes darmela, yo ſoy canallero, y de lugar en q̃ jamas nacio traydor, cobarde, ni ingrato, digo entre gẽte noble, haras vna heroica hazaña digna de vna muger yluſtre, y quãdo yo no pueda pagarte, cobraras d̃l cielo q̃ es abonado fiador en miſericordioſas obras. No auia meneſter Flerida tantas razones, que era muger de valor, y diſpueſta vna vez a ſu remedio, perdiera mil vidas q̃ tuuiera para darſele: No auian de venir del entierro aquella noche, aſsi por la diſtãcia

del camino, como por la grauedad, de las exequias, en que por lo menos gastaron nueue dias y assi Flerida pudo desentablando el techo, dar banstante sustento a Panfilo para muchos. En todos los demas, su madre hermanas y criados, entrauan a atormentarle, y viendole viuir, sin entender como sin sustento fuesse possible, crecia la indignacion, la crueldad, y la yra con tanto excesso, que se determinaron a matarle de todo punto antes que Tirso y los demas viniessen. Pero aquella misma noche le dio Flerida limas tan fuertes que rotas las prisiones, y assiendose a vna soga le sacò por el techo de la casa, y estando todos en pro fundo sueño le abrio las puertas, y con vn honesto abraço y algunas lagrimas, dandole sus joyas, aun que el lo resistia, se despidio del, que con humildes palabras echandose a sus pies, le prometio pagarle ausente aquel beneficio con inmortal memoria, y le dixo que si cosa suya fuesse algun tiempo a Castilla, con su nombre solo, y preguntando por Panfilo vn Cauallero de los Luxanes y Vargas de Madrid, estuuiesse cierta que bolueria con las nueuas de su agradecimiento.

PAnfilo llego a, Çaragoça, con animo de proseguir el camino de Castilla, conociendo que si passaua adelâte el q̃ lleuaua de buscar a Nise, era resistir la volũtad del cielo, q̃ cõ tã asperos sucessos lo defendia. Sino ocuparas hermosa Nise (yua diziẽ por el camino) con tantos años de antiguedad mi pensamiento, y tuuieras de mi

cuerpo

cuerpo tanto lugar como el alma que en todas las partes del assiste, anima y viue, quiẽ dudara q̃ Florida fuera señora della en este pũto. O quãto puedẽ los beneficios en fuertes ocasiones, pues ala firmeza de vn amor q̃ no pudierõ offender trabajos tan esquisitos, naufragios tan estupendos, captiuerios tã insufribles, carceles tan afrẽtosas, vna buena obra sola en sazõ tan triste hizo tẽblar y estremecer, sino el dueño la casa, sino los cimientos, las paredes, y por lo menos se cayerõ algunas almenas, aunq̃ se quedarõ los muros firmes. No le pese al q̃ escucha; que esto no fue mudança del amor de Nise, si no agradecimiẽto dela voluntad de Florida, q̃ como no ay pared tan solida, por donde el sol alguna vez no penetre; assi no ay volũtad tan firme, por dõde alguna vez el primer mouimiẽto no entre, q̃ aunq̃ es verdad que por esta mudança y variedad pudiera mi narraciõ ser mas lepida y festiua, q̃ es lo que Cicerõ llama Acroama, no dudo de mi condicion q̃ si Panfilo vuiera ofendido a Nise, rõpiera el hilo a su historia, y destroncara el curso; cortãdolo pues, a esta digressiõ q̃ siendo larga es cõtra las leyes dela buena Retorica, pues enla poetica misma diuiertẽ los Episodios; Digo que Panfilo en Çaragoça entro alas oras q̃ el lubricã resplandece casi en la frẽte de la serena noche, por si a caso le seguian, o estaua en ella de quien fuesse conocido. Visito lo primero (y con razon) aquel edificio en que cupo el Emperador del cielo puesto sobre vna coluna sola, ó pilar diuino,

que desde que viuia enel mundo su hermoso dueño, no pudo el largo tiempo ( Sanson delos Piramides barbaros de Memphis ) derribar ni torcer de su milagroso fundamento y Basa, mas excelente sin labor que la Romana y Dorica arquitectura, y despues de auerle dado gracias de tãtos beneficios recebidos, desseãdo alabarla dixo estos versos

Paloma celestial en cuyo nido
Embuelto en pobres paños ocupo al yelo,
Aquel Sol que midio sin ser medido,
La tierra, el mar, el ayre, el fuego, el cielo.
Rachel hermosa del Ioseph vendido
Ester discreta cuyo santo celo,
Dela opresion de Aman rompio los daños
Criada antes que el mundo inmensos años.

Coluna de diuina fortaleza
Que la fe de Abrahan atras dexastes
Y a vuestro SI de su mayor grandeza
De Dios al vnigenito humillastes.
Virgen que la mortal naturaleza
Sobre los nueue Coros ensalsalçastes,
A pesar de Luzbel que no queria
Rendir su frente a vuestros pies MARIA.

Si entiende solo Dios vuestra excelencia
Y no mortal ni Angelica criatura,
Y nuestra Fee de Dios os diferencia,
Con cierta sciencia de que soys su hechura
A donde

A donde aura para alabaros ſciencia,
Puerta de Ezechiel, intacta, y pura?
Alabeos Dios que os hizo, que Dios ſabe,
Como quien cupo en vos, lo q̃ en vos cabe.

QVando la freſca Aurora, como Iupiter en llu uia de oro, transformada en aljofar enriquecia el regaço de la tierra, ſalio el Peregrino Panfilo de, Çaragoça, y por no vſadas ſendas, de monte en monte, y de paſtor en paſtor, procuraua quanto podia deſuiarſe del Real camino, temiendo ſiempre que los hermanos de Godofre y Flerida con toda diligencia le buſcarian, determinoſe al fin de algunas leguas yr vna noche a poblado, fatigado de la aſpereza de los montes, y la ruſticidad del ſuſtento, y entrando en vna villa (termino delos dos Reynos) pidio poſada: mas como en ninguna ſe la dieſſen, reſpeto de verle ya tan mal tratado, los pies corriendo ſangre, quemado el roſtro, y los cabellos rebueltos procurô el Oſpital, vltimo aluergue de la miſeria. Abierto le hallo Panfilo a aquellas oras, pero ſin luz alguna, y preguntando la cauſa, le dixeron que por el eſcandalo que ſe auia oydo muchas noches, y deſpues que en el auia muerto vn eſtrangero, no ſe habitaua ni viuia, pero que entraſſe dentro, que en vna Capilla del viuia vn hombre de Sancta vida y conuerſacion, que ſufria por Dios aquellas moleſtias, y el le informaria y daria donde ſin peligro durmieſſe. Panfilo entró den-

tro, tentando por el escuro portal con vn cayado q̃ en vez de su bordon traya. Vio lexos vna pequeña luz: y endereçando a ella, llamo a aquel hōbre. Que me quieres (respōdio a sus vozes) maligno espiritu? No soy quié piensas respōdio Panfilo, abre amigo q̃ soy vn peregrino q̃ busco posada para esta noche. Abrio la puerta entonces, y vio Pãfilo vn hombre de mediana estatura y edad, los cabellos largos y la barba crecida y enetrada, cubriale vna ropa de sayal hasta los pies, la Capilla era pequeña, el Retablo deuoto, y en la Peaña del dormia aquel hombre, tenia por cabecera vna Piedra, su Baculo por compañia, y vna Calauera por espejo, que ninguno muestra mejor los defetos de nuestra vida. Como as osado entrar (le dixo) Peregrino? no te a dicho ninguno el mal ospedaje desta casa? Si an dicho (respōdio Pãfilo) pero è passado yo tantos trabajos, desdichas, prisiones y malos acogimientos, que ninguno sera nueuo para mi animo. Encendio vna vela entonces el huesped en la lampara que delante de las ymagenes ardia, y sin pregũtarle quiẽ era, le dixo. Sigueme. Fue Panfilo tras el hombre, y passando vn jardin tan intricado que mas parescia bosque, entre vnos cipreses le mostro vn quarto de casa, y abriendo el cerrojo de vn aposento grãde le dixo. Entra y pues eres moço rostro y enseñado a trabajos, haz la señal de la Cruz, y duerme sin reparar en nada. Panfilo tomo la luz, y afirmandola sobre vn poyo que la sala tenia, se despidio del hōbre, y

cerrò

cerrô la puerta. En la ſala auia vna cama baſtante para deſcanſar quien en tantas noches la auia tenido en el ſuelo. Deſnudoſe, y viſtiendoſe vna de dos camiſas que Flerida le auia dado, partiendoſe, ſe acoſto en ella. A penas auia rebuelto en ſu fantaſia la confuſion de hiſtorias q̃ en la quietud del cuerpo repite el alma, quando la Ymagen de la muerte que llaman ſueño, ocupo ſus ſentidos con la fuerça que ſuele tener ſobre canſados caminantes. La parte que deſampara el Sol quando ſe va a los Indios eſtaua en profundo ſilencio, quando al ruydo de algunos cauallos deſperto Panfilo, pareciole que caminaua (coſa que a los que caminan ſiempre ſucede) que la cama ſe mueue como la Naue, ò anda como el cauallo que traya; Pero acordandoſe que eſtaua en aquel Oſpital, y aduertido del eſcãdalo por cuya cauſa era inhabitable, abrio los ojos, y vio que como ſi entraran a jugar cañas de dos en dos entrauan a cauallo algunos hombres, los quales encendiendo vnas ventoſas de vidro que trayan en las manos en la vela q̃ auia dexado, las yuan tirãdo al techo del apoſento, dõde ſe clauauã y quedauã ardiẽdo por largo eſpacio, quedando el ſuelo pegado a las tablas, y la boca vertiendo llamas ſobre la cama y lugar donde auia pueſto los veſtidos. Cubrioſe el animoſo mãcebo lo mejor que pudo, y dexãdo vn pequeño reſquicio a los ojos para que le auiſaſen ſi le conuenia guardarſe del comẽçado incẽdio, vio en vn inſtante las llamas muertas, y q̃ en vna

mesa que a la esquina de la sala estaua se començaua vn juego de primera entre quatro, passauã, descartauanse, y metian dineros, como si realmente passara de veras, y auiendose enojado los jugadores se trauó vna question enel aposento con tantos golpes de espadas y broqueles, que el misero Panfilo començo a llamar a la virgen de Guadalupe que solo le faltaua de visitar en España, aunque era de el Reyno de Toledo, porque las cosas que estan muy cerca pensando verse cada dia, suelen dexar de verse muchas vezes, pero cesando el golpear de las espadas y todo el ruydo por media hora, quedò de vn sudor ardiente, bañado el cuerpo en agua y estãdo (a su parecer) satisfecho que ya no boluerian, sintio que asiendo los dos estremos de la colcha y sauanas se las yuan quitando poco a poco. Aqui fue notable su temor, pareciendole q̃ ya se le atreuian a la persona pues le quitauan la defensa, y estando desta suerte, vio entrar con vna hacha vn hombre, detras del qual venian dos, el vno con vna vacia grande de metal, y el otro afilando vn cuchillo, erizaronsele los cabellos en esta sazon de tal suerte q̃ le parecio que de cada vno de por si le yuan tirando. Quiso hablar y no pudo, pero quando a el se acercaron, el que traya el acha la matò de vn soplo, y pensando que entõces le degollarian, y q̃ aquella vacia era para coger su sangre, fue a detener cõ las manos el cuchillo, a donde le parecio que le auia visto, y sintio que se las tragaron a vn mismo tempo. Dio vn

grito

grito Panfilo. Y en este instante boluiose a encender el acha vio, y q̃ dos grãdes perros se las teniã asidas, Iesus (dixo turbado) a cuya voz se metierõ debaxo de la cama, y buelta a matar la luz, sintio q̃ le ponian la ropa como primero, y q̃ alçandole de la cabeça le acomodauã de mejores almohadas, y le ygualauan con grãde asseo, curiosidad y regalo la sauana y colcha. Assi le dexaron estar vn rato, en el qual començo a rezar algunos versos de Dauid de q̃ se acordaua (si entonces se podia acordar de si mismo) y recobrando aliento cõ alguna confiança de que auiendole compuesto la cama le dexarian en ella, vio que los que debaxo de ella se auian entrado la yuan leuantando por las espaldas cõ su persona encima hasta llegar al techo, donde como temiesse la cayda, sintio que de las mismas tablas le asia vna mano del braço, y cayendo la cama al suelo cõ espantoso golpe quedo colgado en el ayre, de aquella mano, y que al rededor de la sala se auian abierto gran cantidad de vẽtanas, desde a donde le mirauan muchos hõbres y mugeres con notable risa, y con algunos instrumentos le tirauan agua. Ardiose la cama en este punto, y assi la llama della le enjugaua, aunque con mayor miedo que al agua auia tenido. Ceso la luz de aquel fuego, y tirandole de las piernas, tambien le parecio que le faltauan y que auia quedado el cuerpo tronco y sin ellas. Fuesse a este tiempo alargando aquel braço que le tenia asido hasta la cama, donde otra vez de

nueuo le acoſtaron y regalaron como primero. Deſcanſaron eſtas vanas iluſiones cerca de vn ora, deſpues de la qual, ſintio que le aſian las pobres alforjuelas en que traya algunas prendas y papeles de Niſe, y las joyas de Flerida y q̄ ſe las lleuauan arraſtrando por la ſala. Quien creera lo que digo? Leuantoſe Panfilo animoſo a cobrallas, y el valor que no tuuo para defender ſu perſona le ſobró para reſiſtillas. Salieron del apoſento al huerto, y como los ſiguieſſe vio que por entre aquellos cipreſes llegauan a vna Noria a donde las echaron y a ellos tras ellas. No quiſo Panfilo paſſar mas adelante, mas boluiendo con valeroſo esfuerço por donde el Ermitaño le auia guiado, llamó a ſu apoſento, abriole el hombre y viendo ſu color y deſnudez le dixo. Mala noche te auran dado los hueſpedes. Tan mala (dixo Panfilo) que no he dormido, y les dexo mi pobre habito por paga de la poſada. Albergole entonces en la ſuya aquel hombre lo mejor que pudo, y refiriendole ſuceſſos de otros, eſperaron la mañana.

MVchos que ignoran la calidad de los eſpiritus, ſu naturaleza y condiciones tendran eſta hiſtoria mia por fabula, y aſsi es bien que aduiertan que ay algunos de quien ſe entiende q̄ cayeron del infimo coro de los Angeles, los quales fuera de la pena eſſencial que es la eterna priuacion dela viſta de la diuina eſſencia, llamada de los Teologos, la pena de el daño, la qual padeceran eternamente, reſpeto de ſu menos graue pecado

padecen

padecen pocas penas, y estos son de tal naturaleza que pueden dañar y offender poco, pero solo toman plazer en hazer algunos estrepidos y rumores de noche, burlas, juegos, y otras cosas semejãtes, los quales son oydos y vistos de algunos, como se sabe de muchos lugares y casas, las quales son turbadas de tales escandalos, hechos de los Demonios, echãdo piedras ò molestando los hombres con golpes, encendiendo fuego, ô haziendo otras operaciones delusorias. Estas cosas hazen estos muchas vezes porque no pueden offender a los hombres de otra manera que con estos efectos ridiculosos y inutiles, constreñidos y ligados de el infinito poder de Dios. Estos se llaman en la lengua Italiana Foletos, y en la Española Trasgos, de cuyos rumores, fuegos, y burlas, cuenta Guillermo Totani en su libro de Bello Demonũ, algunos Exemplos, llamandoles Espiritus de la menos noble Gerarchia. Cassiano escriue de aquellos que abitan en la Noruega (a quien el vulgo llama Paganos) que ocupãdo los caminos juegan y burlan los que passan por ellos de dia y de noche. Michael Psello pone seys generos destos, Yneos, Aereos, Terrestres, Aquatiles, Subterraneos, y Lucifugos, En el se pueden ver sus propriedades.

Hieronymo Menchi cuenta de vn Espiritu, que agradado de vn mancebo, le seruia y solicitaua en varias formas, y hurtando dineros le pagaua algunas cosas que le agradauan, y sin este

pone

pone otros muchos, ſus daños, ſus burlas, ſus amores, ſus vanas iluſiones y ſus remedios.

La luz del dia, amable y illuſtre obra del hazedor del Cielo y vnica guia de los mortales, dio auiſo a Panfilo de que ya podia eſtar ſeguro de las malditas infeſtaciones de aquel Eſpiritu, y deſpertando al hombre, ſe leuantaron entrambos, y juntos ſe fueron por la huerta al apoſento donde auia dormido, y entrando en el auer el eſtrago de la paſſada noche, hallaron la cama y las demas coſas del apoſento ſin liſiony alguna, y la ropa de Panfilo enel miſmo lugar dōde la auia pueſto, viſtioſe y corrido de que aquel hombre le tuuieſſe por fabuloſo y hombre de poco animo, le pidio licencia para yrſe, deſde cuyos braços tomo el camino a Guadalupe ſin oſar boluer la cabeça, a aquella villa, donde prometio no boluer en ſu vida por ningun acontecimiento, fuera de eſtar en ella ſu amada Niſe.

POr termino de la Morena ſierra, eſtan dos montes hazia la vanda del Andaluzia, que como dos muros fortiſsimos ciñen la Villa y moneſterio de Guadalupe fundados en la profundidad de vn valle, con tanta amenidad de fuentes que por las peñas ſe deſcuelgā a ſu centro, flores, arboles y caça, que parece que la naturaleza ſabidora del futuro ſuceſſo, deſde el principio del mūdo edificaua aquel Palacio a la Princeſa del cielo hija de Ioachin, y eſpoſa de Ioſeph. Que pueſto que viuiendo eſte mortal deſtierro le dio Nazareht

reth tan eſtrecha caſa, deſpues de ſu glorioſo tranſito los agradecidos hombres al beneficio de auerles dado de ſus entrañas aquel nueuo Redemptor de cautiuos de la Merced q̃ nos hizo, y de la Trinidad de ſu eterno Padre, le labraron y hizieron muchos, dedicados a la grandeza de ſu excelſo y bien auenturado nombre. Loreto engaſtò ſu apoſento feliciſsimo, en q̃ oyô la Salutacion angelica, en vn tẽplo inſigne que cõ alta veneracion es viſitado del mundo. Roma le conſagró muchos de la religiõ engañoſa de los Romanos, y Eſpaña (entre infinitos) tiene por memorables, Monſerrate, el Pilar, la Peña de Francia, la Cabeça el Sagrario de Toledo, la Antigua de Seuilla, el Puche de Valencia, la Atocha de Madrid, la caridad de Yllefcas, y el inſigne Guadalupe donde llegò Panfilo, atraueſando montes como yo ſus fortunas por no pintar tanta variedad de coſas en vna eſtrecha tabla, que como Tiberio dize, le quita la hermoſura y decoro, como a la ſentencia prouechoſa la inutil copia de las palabras. Cumplio el Peregrino el voto. Viſitô ſu templo, y adorando la Ymagen le conſagró eſtos verſos.

O Viña de Engadi, no de Nabot.
Çarça mas defendida que Sidrac,
Que abdenago belliſsimo y Miſac
Del fuego de Nabuc, Luzbel Nembrot,
O planta ſobre el cuello de Behemot,
Prudente Rut, caſtiſsima Abiſac,

Diuina

Diuina madre de otro nueuo Ysac
Por quien se libra el mundo como Lot.
O Iordan a Israel, arca a Iafet,
Espada contra el fiero Goliat,
Estirpe de Dauid, y de Sadoc.
O Estrella de Iacob en Nazareth,
Sol que se puso al mundo en Iosafat
Quie fuera de tus pies, perpetuo Enoc.

Las gradas del insigne templo baxaua Panfilo a la sazon que el Sol igualmente distaua de los dos Polos, quando vn caminante que las subia se le puso delante y deteniendo sus pasos le dixo, sabras me dezir a caso, Peregrino, si en esta ó en otra estacion has conocido vn hombre de tu habito, Cauallero y natural de Madrid que a pocos dias que estuuo en Huesca de Aragon? Turbose Panfilo creyendo que con alguna prouision era buscado de la justicia por la muerte de Godofre, y boluiose (huyendo) al templo, el Aragones conocio que era el mismo, en el indicio de la fuga, que tan mal quieren las leyes que se purgue, y siguiendole le llamó cortesmente y dixo. Espera Panfilo que ni yo vengo a prenderte, ni las inmunidades y preuilegios deste lugar santissimo lo permitieran. Esta carta es de Florida por ella sabras quien soy y para lo que te busco. Sosegose Panfilo entonces, tomala y abriendola, vio que dezia assi.

Al Peregrino de Madrid.

Tu mismo auras juzgado, Panfilo, con el cuydado q̃ me dexaste, y por si le tienes de mi sucesso despues de tu partida hago esta diligẽcia, mas por cumplir con el mio, que porque entienda que pueden auer parado tus desdichas. Mis hermanos vinieron de Huesca, y hallandote fuera de la carcel hizieron mayor sentimiẽto de tu ausencia que de la muerte de Godofre, pero como a pocos dias vna muger desta ciudad riñesse con otra, le dixo entre algunas palabras a que la yra prouoca, mayormente en mugeres, que ella auia sido causa de la muerte de Godofre, fue oyda, fue presa, y cõfesso que Tansilo, de celos della auia muerto a Godofre, prendieronle sobre seguro, y prouãdole el delito, a tercero dia le cortaron la cabeça. Mi madre y hermanos lloran tu mal tratamiento ciertos de tu inocencia, y hã hecho diligencias para buscarte, si quieres boluer, pagarante en regalos y caricias la prision injusta, y tu a mi el desseo de tu biẽ y algunas lagrimas que me cuestas.

Admirado quedò Pãfilo del estraño sucesso de Tansilo, y de los golpes que le daua la voluntad de Flerida, pero temiendo la ofensa de Nise satisfizo quanto pudo al mensagero, y dandole la cadena y joyas que Flerida le auia dado aduirtiendole de q̃ no se las mostrase, cõ vna larga, agradecida y amorosa carta le despacho aquel dia, contento del breue camino q̃ el imaginaua tan largo, porque Flerida le auia dado orden que le buscase

en todas las casas de Peregrinos que España tiene Acuerdome en este punto de auer oydo dezir muchas vezes a Panfilo ya descansado destas fortunas, que en su vida auia hecho por Nise, cosa mas fuerte que resistir la voluntad de Flerida, porque fuera de tan altos beneficios, era singularmente hermosa, mas que auia continuado su amistad y correspondencia cô muchos regalos y Cartas, a ella y a sus hermanos, hasta que casada con vn Cauallero Andaluz la lleuo a las Indias.

DIez vezes auia el Sol por otros tantos Paralelos cercado el Cielo casi en la sazon que Astrea ygualaua las balanças al equinocio, quãdo el misero Panfilo caminando por despoblados de dia y de noche, se hallo vna mañana a la risa de el dia en la aspereza de vn monte cansado del camino, fatigado de la hambre y mucho mas de las memorias de Nise. Sentose al pie de vn Roble, y tendiendo la vista a la soledad de los cãpos. A la pesadumbre delas sierras, al curso ronco delos arroyos que se despeñauã dellas y a algunas luzes que a penas escurecia la escasa presencia del venidero Sol: se quexô assi.

DExa el pinzel rosada y blãca Aurora,
Con que matizas el escuro Cielo.
Sobre el bosquejo q̃ en su negro velo
Pintó la noche, del silencio aurora.
Huya la luz que las molduras dora
Delos Paysajes que descubre el suelo,

No

No quiebre al campo el cristalino yelo
De que a cubierto sus tapetes Flora.
Detente Sol tu resplandor no priue
De sus engaños a mi fantasia
Pues que del sueño tanto bien recibe.
Huye de ver la desuentura mia.
Que a quien en noche de tristezas viue
De que le sirue que amanezca el dia.

Quando llegaua al fin destos versos Panfilo, oyo no lexos de donde estaua vna çampoña rustica, de cuyo son lleuados los oydos, guiaron a los ojos, y vio al dueño que entre dos peñas se disponia entre algunas ouejas, que parecia que por escucharle no pacian, a cantar desta suerte.

Hermosas Alamedas
Deste prado florido
Por donde entrar el sol pretende en vano,
Fuentes puras y ledas
Que con manso ruydo
A las aues lleuays el canto llano,
Monte de Nieue cano
A quien te mira plata,
Hasta que el Sol en agua te desata.
Con diferentes ojos
Os miran mis cuydados
Pareciendome espejos diferentes,
Pues veo los enojos
De los tiempos passados

Para llorar, que los perdi, presentes,
Montes, arboles, fuentes,
Estadme vn rato atentos,
Vereys q̃ he puesto en paz mis pensamiẽtos.

En gran lugar se puso,
O santas soledades.
Quien goza el biẽ q̃ vuestro cãpo encierra.
Y libre del confuso
Rumor, de las Ciudades,
Es dueño de si mismo en poca tierra,
A donde ni la guerra
Sus pazes interrompe,
Ni ageno yugo su silencio rompe.

Ni por oficio graue
Que el mas indigno tenga
La imbidia, o la lisonja le lastima,
Ni espera que la Naue
Del Indio a España venga
Preñada del metal que el mundo estima,
Ya el duro Mar la oprima,
O ya segura quede
Ni le puede quitar, ni darle puede.

Ni amor con blando sueño
De ymaginar suaue
Al suyo dio solicitos desuelos,
Ni adora tierno dueño,
Ni se quexa del graue,
Ni sus meritos puso contra celos,

Que

Que si a los mismos Cielos
No toca el Señorio,
Porque a de ser esclauo el aluedrio?
Agradecida mira
La planta que a su mano
Porque la puso le rindio tributo
Y contento se admira
De ver que el Cortesano
De tantas esperanças pierda el fruto,
Que no ay Rey absoluto
Como el que por sus leyes
Conoce desde lexos, a los Reyes.
Siempre el hombre discreto
Donde el poder alcança
El apariencia del viuir limita,
Dichoso el que este efeto
A dado a su esperança
Y del caer las ocasiones quita
Si en la tierra que habita
Los ojos pone atentos
Aun no passa de alli los pensamientos.
Quien no sirue ni ama,
Ni teme, ni dessea,
Ni pide, ni aconseja al poderoso
Y con honesta fama
En su augmento se emplea,
Solo puede llamarse venturoso,
O mil vezes dichoso
Quien no tiene enemigo.
Y todos le codician por amigo.

ADmirado Panfilo de la ſentencia de eſtos verſos, y de la eſtrañeza de el dueño, que debaxo de aquel habito ruſtico, cubria el alma de tales penſamientos, leuantoſe a verle, y auiendole ofrecido la ſalud que de ninguna manera tenia, el villano le reſcibio corteſmente. Hablaron los dos en ſus vidas, conoſciendo ſiempre Panfilo mayor caudal de entendimiento en Fabio (que aſsi ſe llamaua el ruſtico,) y Fabio de las razones de el hueſped mas neceſsidad de ſuſtento que de razones. Encendieron fuego de dos palos de Laurel, que para eſte efecto traya, donde conuertido el ayre en centella me eſpantó que ſiendo Daphne el Alma, puedan ſalir de coſa que a los golpes de Amor fue tan elada. Comieron pobremente lo que con rica voluntad adereçò Fabio, ſiruiendoles la tierra de Meſa, y la yerua de toallas, y beuiendo con la mano de vna vezina Fuente, que en tanto que comian les ſiruio de muſica, A cuyo inſtrumento, vnas pizarras pueſtas de la naturaleza, a manera de Gradas pareſcian traſtes. Paſſaron los dos la mayor parte de el Dia, en la Relacion de ſus deſuenturas, y quando la veſpertina Eſtrella de la Dioſa Acidalia, venia con el auiſo de que llegaua la noche, ſe fueron los dos recogiendo a vna pequeña aldea, donde ya Fabio lleuaua a Panfilo, para que ſiruieſſe de guardar vnos bueyes a ſu miſmo dueño, que era el padre de ſu querida Niſe, que en aquellos montes de Toledo tenia hazienda. Contento

tento yua el Peregrino de imaginar que por aquel camino ſabria de Niſe en algun tiempo, y Fabio a ruego de Panfilo, diſpueſto a referirle ſu hiſtoria, q̃ para entretener el camino comēço aſsi.

Los cielos eſtauan triſtes,
Mis aſcendentes eſtrellas
No ſe mirauan benignas
Con los opueſtos planetas,
Guerras el mundo afligian
Por la mar y por la tierra
Que faltauan de aquel ſiglo
La paz y la bella Aſtrea,
Perſeguida eſtaua Eſpaña
De Francia, y de Ingalaterra
Que le robaua en ſus Yndias
Las minas de ſu riqueza,
Señales de muerte auia
En eſpantoſos Cometas
Que amenaçauan ſangrientos
Las coronadas cabeças,
Quando en las partes, a donde,
Sin auer entrado ofenſa
De ſangre barbaro, o vil
Guardó Eſpaña ſu nobleza,
Naci de tan nobles padres
Que ſi tengo alguna quexa
Del cielo en mis deſuenturas,
Con eſto pude perderla,
En fin en Vizcaya, archiuo

Del valor que Eſpaña encierra
Entre mil hombres famoſos
Por las armas y las letras,
Yo vi la luz de los cielos
Y toda mi edad primera
Paſſe en regalada vida
Mas humilde que ſoberuia.
Ay memorias de mis años
Quantos ſuſpiros me cueſta
Ver mi preſente fortuna
Y mi paſſada inocencia,
Deſde el Aries a los peces
Auia el Sol por ſu Eſphera
Hecho a penas veynte curſos
Quando empeçaron mis penas.
Vine a la nueua Caſtilla
Para mi pecho tan nueua
Que ningun engaño ſuyo
Penetraua mi llaneza,
Y en la famoſa ciudad
Que el Tajo dorado cerca
Por vna Margen, montaña,
Por otra verde Ribera,
A quien Tolemon y Bruto
Dieron mas nombre que a Tebas,
Las venturas de Alexandro,
O a Troya el caſo de Eneas,
Vine con altos principios
Que en otro eſtimados fueran,
Lleno de eſperanças ricas

Si en el mundo puede auerlas,
Y como en todos estados
Lo primero que le ofrezca
La naturaleza al hombre
El bien del amigo sea;
No se si por accidente
O por rigor de mi Estrella
Puse los ojos en vno
De mis años y mis prendas,
Enel como en blanco libro
La sangre de mi edad tierna,
Pensamientos escriuia
Con mas firmas que sospechas,
Confiancas peligrosas
Testigos son que condenan,
Quanto escreui, fue despues
Processo de mi sentencia.
Yo que con vn solo vn cristal
Cubria vn alma de cera,
Quantas vezes la miraua
Tantas se me entraua en ella
Era yo para su rostro
Vn espejo de Venecia:
Y el para mi, como aquellos
Que el falso retrato enseñan
Y con esto al primer toque
Del oro de su fineza,
Conoci su falsedad
Siendo mi pecho la piedra,
Auia yo puesto el alma

Donde ocupar ſe pudieran
Los meritos del mejor
Que a dado el cielo a la tierra
Pero eſte enemigo oculto
Yua con armas ſecretas
Mis fundamentos minando
Por derribar ſus almenas,
Puſo mi vida en peligro,
Puſome mal con quien era
Dueño della por entonces
Que eſtaua mi vida en ella,
Mis ſecretos publicaua
Con encubierta cautela,
Yo por ſalir del peligro
Auentureme a perderla,
Arroje la capa al toro
Y al mar furioſo la hazienda
Que es bien por ſaluar lo mas
Que lo que es menos ſe pierda,
Y por deſlumbrarle bien
Buſque otro Sol que le diera
Con los rayos en los ojos
Y ami en el alma con fuerça.
No fue meneſter canſar
Al cielo con mis querellas,
Al amor con mis deſſeos
Y al Tiempo con mis firmezas
Que el cielo, el tiempo, el amor,
Todos a vn tiempo me mueſtran
En eſte tiempo vna dama,

Mas que maginada bella,
No pienſo que el Sol en quanto
Deſde el Norte al Sur paſſea,
Deſde aquel primero dia
Que al Alua enjugó las perlas,
A viſto mas bella cara
Aunque ſe acuerde de aquellas
Que por los boſques de arcadia
Yuan caçando las fieras.
De auer abraſado a Troya
Puede eſtar glorioſa Elena
Porque Paris, no vio entonces
Eſta Reyna de belleza,
Diana puede ſer caſta,
Y mas que caſta Lucrecia
Porcia por braſas famoſa
Julia por firmeza eterna,
Pero virtud, caſtidad,
Hermoſura y excelencia
De fama y coſtumbres nobles
Solo para Albania quedan,
Que eſte nombre ſoberano,
Que haſta el alma me penetra
A donde le tengo eſcrito
Siendo de fuego las letras
Es la cifra de aquel Angel
Que con ſerlo, me condena
Al infierno de ſu gloria
Si ay gloria que infierno ſea,
Pero bien la puede auer

Que al fin, es gloria con pena
Donde atormenta las almas
Lo que los ojos deleyta,
Si antes que la huuiera visto
No huuiera en la primauera
Visto las Flores del campo
Y las viera despues della,
Sino huuiera visto el Oro,
Las Perlas que el Mar engendra,
El roxo Coral lustroso
La blanca Nieue en las sierras,
Pensara que de su rostro
Se hizieron las Açucenas,
El coral de sus mexillas
Y el oro da sus madexas.
Finalmente me informe
De su estado y de quien era:
Aunque es verdad que el ser angel
Nunca estuuo en contingencia,
Tuue medios de escriuirle
Lo que passaua por ella,
Porque del passado amor
Apenas quedaron señas.
Que sobre aquellas cenizas
Ya como en memorias muertas
Nacio este Fenis diuino
Que en dulce fuego me quema,
Burlose de mis principios
Pero amor que nunca dexa
De castigar libertades
Que es rayo en las resistencias,

Y los milagros que hazen
Continuacion, y terceras,
Que el agua con ſer tan blanda
Señala las duras peñas,
La obligaron a eſcreuirme,
Que obligada de mis penas
Pagaua mi voluntad
Que no era pequeña deuda
Creylo porque quien ama
Como en fin amando eſpera
Por entretener el alma
No aura coſa que no crea,
Y no creo que fue engaño
Que no es poſsible que huuiera
Engaño en pecho tan noble
Sin neceſsidad, ni fuerça,
Crecio amor deſde eſte punto
Tanto que quien ya le viera
Le imaginara Gigante,
Aunque de niño ſe precia,
Fauorecido de Albania
Comence a ſeguir mi empreſa
Hecho vn Aguila del Sol,
De ſu diuina belleza,
Mas fueron viendo ſus rayos
Todas mis alas de cera,
De viento mis eſperanças
Que al fin por los vientos buelan
De que me ſiruio que al mundo
Dieſſe embidioſa materia

Mi amor, viendo mis deſſeos
Enel cielo de ſus prendas,
De que me ſiruio tener
En tan diuerſas quimeras
Enfrenada la razon
Y el apetito ſin riendas,
De que me ſiruio penſar
Que huuiera en los tiempos fuerça
Para darme vn dia de gloria
En tantos años de pena,
No pongo falta en Albania
Que mi penſamiento y lengua
La tiene en veneracion
Y como al Cielo reſpeta,
Pero ſe que las deſdichas
Deſde que nacen, ordenan
Que vn deſdichado transforme
En mal quanto bien pretenda,
Buelue criſtalino Tajo
Hazia las ſierras de Cuenca
Donde naces, la corriente
Que a la mar de Eſpaña lleuas,
Bolued alamos frondoſos
De ſus floridas riberas
A los cielos las rayzes
Y a la tierra las cabeças,
Buelue Sol diuino atras
De tu forçoſa carrera,
Detente ligera Luna
Y nunca mengues ni crezcas,

Moues Eſtrellas fixas
Todo el orden ſe rebuelua
De las Esferas que rixen
Tan altas intelligencias,
Pues Albania ſe ha mudado
Que no era menor firmeza
La que yo me prometia
De ſus ſoberanas prendas,
Celos finge de otras damas
Celos buſca por las huertas
Que quiere curar amor
Y buſca en jardines yeruas,
Dize que yo la ofendi,
Mis enemigos me ofendan
Si en penſamiento,ni en obra
Le hize en mi vida ofenſa,
Pues porque quiſe ſaber
Si eran ſus ſoſpechas ciertas
Y informarme de ſus celos
A la muerte me ſentencia,
Condenado eſtoy en viſta
Y pueſto que el alma apela
La reuiſta es impoſsible
Porque la viſta me niegan,
No era baſtante ocaſion
Para que Albania pudiera
Atropellar mi eſperança
Mis lagrimas y mis quexas
No me puedo perſuadir
Que por celos me deſprecia

Sino que es eſte disfraz
De ſu mudança cubierta,
Cubiertas vienen las cartas,
Pero viene eſcrito en ellas,
Para Fabio el oluidado.
Y aun el miſmo lo confieſa,
Cielo, Sol, Eſtrellas, Luna,
Aues, hombres, plantas, fieras,
Sed teſtigos que no ſoy,
Ni es poſsible que yo fuera
La cauſa deſta mudança
Albania, Albania me dexa,
Albania la que mis ojos
Con mil lagrimas celebran,
Albania la que mil vezes
En mil decimas y endechas
A los paſtores del tajo
De Xarama, y de Piſuerga,
Hize cantar y dar Fama,
Y pienſo que ſi pudiera
Le conſagrara vn altar
Mayor que el templo de Epheſia,
Mas conociendo ſu guſto,
No puedo hazer reſiſtencia,
Que aunque me cueſte la vida
He jurado obedecella,
Bien ſe que no he de perder
La memoria que me queda,
Que ha de ſalir con el alma
Pues eſta en el alma impreſa

Pero

Pero en razon de oluidar
Quiero hazer mis diligencias,
Haſta pedir a ſu oluido,
De mi memoria ſe duela,
Quien me dixera eſtas coſas
Quando en eſtas verdes Seluas
Di embidia a las miſmas aues,
Verdes alamos y yedras?
Yo vi murmurar las Fuentes
De los fauores y empreſas
Que de Albania les dezia
Como agora de mis quexas,
Todo me dexa en dexarme
Albania, Fabio paciencia,
Que ſi me dexa la vida,
Al fin la muerte me ruega.

ANtes que Fabio dieſſe fin a ſu hiſtoria, ſe auian deſcubierto por vnos verdes Freſnos vn arroyeulo arriba algunas pagizas caſas, Aldea, en que viuia el Labrador que tenia en encomienda la labrança y ganados de ſu padre de Niſe. Fue neceſſario detenerſe vn poco, por no dexar deſtroncada la narracion propueſta, con cuyo fin llegaron a la mejor caſa, ( que para ſer del Cãpo ) lo era en eſtremo. Reſcibio Alfeſibeo a Panfilo, y informado de Fabio de la intencion que traya, le ſeñalò ſalario, donde con miſera cena, y no mejor cama paſſó aquella noche, y quando de la vezina preſencia de el

Sol

Sol yua huyendo el Luzero entre las nubes, salio Panfilo tras los bueyes a la soledad delos Campos, philosophando sus desuenturas en la contemplacion de los serenos Cielos, desocupados de las confusas quexas de las Ciudades, donde viuio algunos dias. En los quales conualecida Nise de sus heridas, supo que su mismo hermano celoso de Finea se las auia dado. Y rogando a su piadoso huesped se doliesse de su misma sangre, entre los dos alcançaron su libertad, el vno baxandose de la querella, y el otro solicitandola. Vna de las dos heridas de Nise, auia entrado por lo alto de el pecho yzquierdo, y como al curarsela fuesse forçoso conoscer que era muger, por mas que ella con eficaces ruegos le persuadiesse al huesped que su familia no lo supiesse, fue impossible. Y assi hallandose vn dia vn mancebo (que era hijo de el huesped) llamado Leandro, a la cura de las heridas de Nise para tener la lumbre traslado las heridas de su cuerpo, de tal manera las de su Alma, que en pocos dias enfermo de la continuacion de aquel pensamiento, y descuydandose de otras cosas, y de si mismo, fomentaua el fuego con la imaginacion de la hermosura desseada, que amor todo su Cielo (sino es infierno) mueue en estos dos Polos imaginacion y desseo, y assi esta su cuerpo y globo mas lleno de figuras imaginarias y fantasticas, que en el de el Cielo ponen los Astrologos. Diuertirse Procuraua Leandro deste loco perdimiento suyo, y como las medicinas se hazen por contra-

contrarios, intentaua para sus ojos otros diferentes objetos, y para su imaginacion otros cuydados, mas como el arte se haze de muchas experiencias como Aristoteles dize, y Leandro no las tenia, antes hallaua el de amar, que el de remedio contra Amor, que los mancebos como el mismo escriue, es imposible que sepan, porque la prudencia requiere experiencia, y esta tiene necessidad de tiempo. Pesole a Nise en estremo de el desassossiego de Leādro, aunque el jamas se le dixo pero como quien tiene Amor, tantas vezes habla quātas mira lo que dessea, leyò en sus ojos lo mas profundo de sus pensamientos, porque es calidad suya (mayormente amando) no callar secreto, y quando enmudesce la lengua, y Amor es menor de edad, ser procuradores suyos en el tribunal de el fauor. Pensaua Nise, que se le hazia a Leandro, entretiniendole algunas noches despues de cena, y el vna dellas a vn diestro musico, hizo que le cantasse estos Versos.

ENfrente de la Cabaña
De la diuina Amarilis
Pastora de tiernos años
Y de pensamientos libres,
Mas gallarda y mas hermosa
Que el Alua quando se rie,
Y que las perlas que llora
Sobre Rosas y jazmines,
Mas que el Sol rezien nacido

Entre dorados matizes,
Mas que la diosa a quien lleuan
Las Palomas, ô los Cisnes,
Estaua Fabio vn Pastor
Que por ella muere y viue
Generoso para todos
Para Amarilis humilde,
Altiuo de pensamientos
Que le fuerçan que al Sol mire
Y encogido de esperanças
Que las alas le derriten,
Adorando esta las rexas
De aquellos rayos Eclipse
Que como entre yeruas salen,
No la luz, la fuerça impiden,
No ay pintada Mariposa
Que mas a luz se incline
Dando tornos a su fuego,
Que Fabio a su cielo assiste,
Vase perdido el ganado
Entre las çarças y mimbres,
Porque el piensa que lo està
Como la contemple y mire.
No sabe quando anochece,
Aunque el Sol se ponga y quite
Que solo tiene por dia
Quando amanece Amarilis.
Alli los passa eleuado
Que como en ella imagine
No ay interes que le mueua

Ni cuydados que le obliguen.
No le siruen sus pastores
Despues que a Amarilis sirue
Que no piensan que aquel cuerpo
Alma tiene que le anime.
Mira los alamos blancos
Abraçados de las vides
Porque la desconfiança,
No ay estado que no embidie.
Y dando entre tierno llanto
suspiros del alma dize,
Ay que assi esta mi pastora
Entre lo braços de Tirse,
Torna a llorar con mas fuerça
Y la ribera repite
Tirse, Amarilis y Fabio
Tirse alegre, Fabio triste,
Humilde soy para ti
El tierno pastor prosigue
Pero si es riqueza el alma,
Pastora el alma me pide,
Tu eres perlas, tu eres oro,
Tu diamantes, tu rubies,
Quien no te sirue con alma
Mas te ofende que te sirue,
Yo mientras rijo este cuerpo,
(Sino eres tu quien le rije)
Alma te doy, si eres cielo
Razon es que el alma estimes,
Dixo, y en vn olmo verde

Eſtas palabras eſcriue,
Quanto es Amarilis bella
Es Fabio en amalla firme.

PArecíale a Leandro, que todo lo que trataua de amor venia ha propoſito del ſuyo, y no menos tierno que el de Abido, paſſaua en el mar de ſus ojos por momentos mayores naufragios y peligros haſta llegar a los de Niſe, que eran la Torre de Ero, ni les viene mal a lós ojos eſte atributo, pues dize Ariſtoteles que tienen naturaleza de agua, y quando no lo fueran, ya los huuiera conuertido en ella la coſtumbre de las lagrimas, deſdichado quien ama, donde ni ſu cuydado puede tener fin, ni ſer agradecido ſu penſamiento. Pero como puede quien ama ver lo que le conuiene: aſsi lo dixo Ouidio y Seneca en ſu Hypolito.

*Conozco la verdad, pero la furia*
*Para que ſiga lo peor me fuerça,*
*Porque ſabiendo el mal ſe precipita:*
*El alma inobediente a los conſejos.*

Y eſta es la razon porque le llamò Propercio ſordo, en la ſegunda Elegia a Cintia, que amor no eſcucha las juſtas reprehenſiones, los aſperos remedios, ni lo que del ſe dize, que a las vozes de la vulgar infamia es Aſpid, que ſi ſolo fuera ciego para no ver, como le quedara ſentido para oyr, no es poſsible que ſufriera la poca eſtimaciõ

en que es tenido. Mas que cosa espanta a los amã-tes como dize Estacio, con razon se admira Terencio de este genero de enfermedad que assi transforma a los hombres, y Boccio pregunta que quien dara ley a los que aman, siendo el amor la mayor ley de todas para si mismo. Que largas juzgan las distancias de la esperança al efeto, bien lo significa Horacio en la primera Epistola a Mezenas, porque aunque Marcial festiuamente diga, que no ay remedio como amar para ser amado. Y Olimpio Nemesiano en su quarta Egloga le funde tanto en su paciencia, Amor ay impossible, y si le ay es este.

Quiso Nise desengañar a Leãdro del suyo, de suerte que sin ser entendida le diesse a entender la vanidad de su pensamiento, y rogada de todos cantò assi.

Ni se de amor, ni tengo pensamiento
  Que me incline a pensar en sus memorias
  Que sus desdichas, como son notorias,
  De lexos amenazan escarmiento.
Sus imaginaciones doy al viento,
  Siruiendom de espejos mil historias,
  Y assi de la esperança de sus glorias,
  Aun no tengo primero mouimiento.
Amor, amor, no puedes alabarte
  De que rindio tu fuego mi aluedrio,
  Ni que enel campo voy de tu estandarte.
Las flechas gastas en vn bronze frio,

No te canses amor, tira otra parte,
Que es fuego tu rigor, y nieue el mio.

Leandro entonces por darle a entender que ya no sentia las penas con la desesperaciõ de merecer el remedio, que como Garcilaso dize.

A quien no espera bien, no ay mal que dañe.

Y aprouechandose del nombre de Nise, equiuocamente, le dixo estos versos que auia escrito en su fantasia la noche antes, porque la imaginaciõ es papel de los desuelados, en que al Alma escriue con la pluma del entendimiento, discursos tristes.

Ni se si viuo, ni si estoy muriendo,
Ni se que aliento es este en que respiro,
Ni se por donde a un imposible aspiro,
Ni se porque razon amando ofendo.
Ni se de que me aguardo, o que pretendo,
Ni se que gloria, en vn infierno miro,
Ni se porque sin esperar suspiro,
Ni se porque, rendido, me defiendo.
Ni se quien me detiene, o quien me mueue,
Ni se quien me desprecia, o me reciue,
Ni se a quien deuo amor, o quien me deue,
Nas se que en estas quatro letras viue
Vn Alma sin piedad, vn Sol de nieue
Que yela, y quema, y en el agua escriue.

Pagarse pudiera Nise de aquellos primeros mouimientos que Panfilo tuuo de agradecer la voluntad de Flerida, si amor fuera espiritu, como algunos

algunos pensaron: pues es sin duda q̃ le huuiera dicho, de q̃ manera disfraçado cõ la capa del agradecimiento (ladron q̃ engaña a muchos) acometio escalar la fortaleza de su firme proposito, mas no era justo q̃ enel paño de tan limpia fe, o por verguença, o por flaqueza cayesse mãcha de infamia. Que menos cruel me parecio siempre Lucila que por celos de Fabio dio veneno al Emperador Antonio Vero, q̃ la muger de Candaules, que por vengança de auerla enseñado a Giges desnuda, le entregó el Reyno, como refiere Herodoto. Creció finalmente, amor, que es de la casta de algunas flores, que maltratadas huelen, naciẽdo de aquella centella, vn Inesausto incendio, y porfiãdo contra la resistencia, como las palmas, que leuantando el peso, jamas se rinden.

Ya se leuantaua Nise, quando desauciado Leandro, se descubrio a vn medico, q̃ animandole a manifestar su mal, le persuadio q̃ no auia para amor remedio en yerbas, ni en otra humana Fisica, fuera de leuantarse de aquella profunda melancolia, y inmortal imaginacion, y tomando las armas de algun honesto exercicio vencerle con el diuertimiento, que el diuertir aun en los exercitos, suele ser estratagema famosa, y el animarse a obrar gran materia para que los cielos impriman la forma de su piedad en el que les pide remedio, y assi dezia Salustio.

Que no con mugeriles ruegos y votos se alcançauã el fauor de los Dioses, sino velando y

obrando ſucedian las coſas proſperamente, y entre los Griegos fue triuial adagio.

Que los Dioſes vendian los bienes a trueco de los trabajos.

Animoſe Leandro con eſtos conſejos, y buenas eſperanças: pero como contra la hermoſura de Niſe no valieſſen diuertimientos, tornó de nueuo a recaer con mayor flaqueza, y fue forçoſo deſcubrirſe. El piadoſo padre, que ya eſtaua informado del nacimiẽto honrado de la Peregrina Niſe, por remediar ſu hijo la pidio con encarecidos ruegos, que fueſſe ſeñora de ſu hazienda, y ſe caſaſe con Leandro, que no menos eſtaua aficionado a ſu hermoſura y entendimiento. Niſe admirada de los caminos que la fortuna buſcaua para apartarla de Panfilo, le puſo todos los impoſsibles, que refiriendole ſu hiſtoria, ſe le ofrecian por diſculpa de ſus obligaciones, y de la mayor de todas, que era admitirla al myor grado de aficion y honra, ſiendo eſtrangera, y en habito indecente a la calidad, que para muger de Leandro pertenecia. Satisfizoſe el Padre: pero amor que es de la calidad de la Palma, que a la opreſion reſiſte, y tanto mas ſe esfuerça, quãto mas le oprimen, augmentoſe en Leandro de tal ſuerte, que recayendo con mayor impetu, eſtuuo a pique de perder la vida, a ſemejança de los arboles, que no pierden la verdura de las hojas, haſta que falta de todo punto el humor que los anima: porque la eſperança en los males, es el humo-

do

do radical del coraçon, Viendo Niſe que el mancebo ſe moria, y que ſus padres le auian dado la vida, deſeſperauaſe de no poder ſatisfazer tan juſta deuda, y deſuelada en eſte confuſo penſamiento, reboluia las memorias de los trabajos de Panfilo, penſando que aun eſtaria preſo en Valencia, el mal crecia, Niſe dilataua el remedio, el padre culpaua al enamorado moço, a mi parecer inculpable, porque como el Filoſofo dize en las coſas naturales, ni merecemos, ni deſmerecemos; y toda la familia pedia a vozes a Niſe que tuuieſſe piedad de aquellos años, y que por lo menos con algunas palabras amoroſas le entretuuieſſe.

No auia tenido la Peregrina de ſu patria, trabajo como eſte, en quantos por tan varias tierras y mares auia paſſado, y aſsi ſe determino a entretener el mancebo haſta que tuuieſſe fuerças para reſiſtir el deſengaño, y no ſe engañaua Niſe porq̃ nueſtros ingenios (como dize Seneca) a imitacion de los generoſos cauallos, mejor ſe rixen con el facil freno. Las tiernas palabras, las eſperanças fingidas, y los regalos de Niſe conualeſcieron el enfermo eſpiritu del mancebo, en pocos dias, y en ellos tambien ſalio Celio de la carcel, con animo de buſcarla, y por la noticia que ya tenia de ſu ſalud, y de los naufragios de Panfilo: y aſsi miſmo porque imaginaua, que ſino eſtaua Finea en ſu compañia, por lo menos ſabria della: pero la triſte imaginando que Celio deſſeaua matarla, y no ſabiendo el

do el desengaño que de Panfilo auia tenido en su peregrino auito, luego que tuuo noticia de su libertad, se fue huyendo de Barcelona. En la qual desembarcado Lisardo hermano mayor de Celio, y Nise que como aueys oydo era Soldado en Flandes, ageno de que en tal ciudad viuian sus dos perdidos hermanos, y auiendo hallado a Finea en la primera jornada del camino, aunque en la vltima de la tragicomedia de sus fortunas, lastimado de que fuesse apie peregrina tan hermosa, y hermosura tan peregrina, le ofrecio lleuarla en su compañia a Castilla. Aceptò Finea el ofrecimiento, viendose desamparada de Celio, a quiẽ ya no pensaua satisfacer en su vida, y sin saber que Lisardo fuesse su hermano, fue con el a Toledo: donde recibido de sus padres amorosamente, quiso que hiziessen el mismo acogimiento a Finea, refiriendoles de la suerte que la auia hallado en el camino. Ellos la regalaron y honraron, no sin sospecha de que fuesse algun despojo de la guerra Flamenca. Pregunto Lisardo por sus hermanos, y como fuesse forçoso referir la causa de sus ausencias, conocio Finea que la casa donde estaua, era la misma de su Esposo, y Lisardo su hermano, de cuyo estraño sucesso imaginò que ya la fortuna miraua sus desdichas con mas sereno rostro. Lisardo el siguiente dia, determinado de buscar a Nise, y dar la muerte a Panfilo, dixo a sus padres q̃ le cõuenia yr a la Corte a sus pretẽsiones, para las quales auia traydo
algunos

algunos honrados papeles, que les moſtraua. El viejo conociendo ſu animo, por mas que las razones le encubrian, y temeroſo de no perderlos todos, porque Niſe y Celio ya le parecia que lo eſtauan, ponia a ſu pretenſion mil objeciones, rogando que deſcanſaſe de ſu viaje, y de los inmenſos trabajos de la guerra, contento de la honra, porque el galardon en eſte ſiglo, hubia por la poſta de los meritos. Parte deſto dezia el viejo por no perder a Liſardo, y parte por la deſconfiança que tenia de la ſatisfacion de ſus ſeruicios, que como Plutarco dize, vna cierta malignidad quexoſa, tiene ſiempre el Vulgo contra los que gouiernan: y ſi eſto ſucede quando ſon buenos, no es mucho que Capitolino diga en la vida de Alexandro, que es mejor y mas ſegura la republica en que es malo el Principe, que en la que ſon malos ſus miniſtros. Quedoſe enfin Liſardo, perſuadido de ſu viejo padre, lleuando mal que ſe dixeſſe en ſu tierra que viuia con eſta infamia, quien tan lexos della auia comprado fama con tãta ſangre; y aunque para oluidarſe deſta injuria, quiſiera bouer a Flandes cõ nueuo cargo, la aprehenſion de aquella deſconfiança le detenia. Mal contento, finalmente Liſardo de que en Toledo le miraſe el Vulgo con aquella nota, a ſu parecer de infamia. Fueſſe al Aldea con animo de paſſar en ella el rigor de la Ciudad en la primera viſta. Entre los criados de labrãça, que tenia ſu padre en aquella haziẽda viuia Panfilo, jamas conocido

ſu vida eſtudió en los numeros de Sofronio, como refiere Valerio Maximo, a eſte conſagro vn Altar Ariſtoteles ſu dicipulo, con vnos verſos que dezian. Eſte es aquel a quien todos los hombres de bien deuen imitar y loar. Crinito refiere los Verſos.

Iunto a el eſtaua el miſmo Ariſtoteles con aquella policia y curioſidad de veſtidos de que fue notado, las manos llenas de anillos, y el cabello y barba tan peynado ygual y compueſto, que deſdixo en gran manera de la generoſidad de aquel alma la blandura afeminada de ſu cuerpo. Adornaua vn hermoſo quadro el Griego Timotheo que edifico los muros de Atenas, a quien vn pintor por adularlo pintò en vna tabla, vn dia, con la figura de la Fortuna, que con algunas redes de peſcar le traya las ciudades, a quien el miſmo Timoteo hizo caſtigar, corrido de que atribuyeſſe a la felicidad de ſu fortuna la gloria de ſus empreſſas, y no al proprio valor de ſu perſona. En eſtos y otros muchos fue Celio contemplando los valeroſos hechos de Capitanes antiguos, y deſſeoſo de deſcanſar y recogerſe, porque eſperaua al Aurora el entrar por las montañas a Fáacia, boluio a vn doſel los ojos en que eſtaua vna Enigna, con que puſo fin a ſu deſſeo, y yo con ſu diſcripcion al tercero lib.

ENIGMA.

Baxo en forma de Alquimiſta,
Y ala blancura y pureza

De

Del que tiembla de mi vista
Iunto mi naturaleza,
Sino ay tierra que resista.
Y como yo roxo este
Luego en el punto haze fee
La transformacion preciosa
De la mas subida cosa,
Que entre los hombres se vee,
Si llego blanco, el efeto,
Es blanco, el precio es menor,
Si estoy roxo y con defeto
Y cerco aquel temblador
Truecome en oro imperfeto
Si blanco me corrompi,
Y abrasando al que temblo
Quando se vio junto a mi
Mala tierra nos juntô
Tanto erre que yerro fui.
Inuente el mayor rigor
Que ha visto Marte en su esfera,
Soy de tan vario color
Que desfiguro a qualquiera
Que toque mi resplandor.
Ay paz y guerra por mi,
En nieue y fuego naci,
No soy ambar, rosa o flor,
Y a la fuerça de mi olor
Huye el Demonio de mi.

No le fue dificultoso a Celio conocer que era el açufre, q̃ si es roxo y limpio y en tierra limpia se en-

fiere Cornelio Tacito, que fama puede dexar de si el que murio dentro de la cascara de su nacimiento, y desde los pañales a la mortaja, apenas a salido de la linea, como cuentan de aquella planta que tiene forma de Cordero viuo, saliendo el tronco de la tierra al pecho, pues no alcançando a pacer mas yerua de la que tiene en torno de si mismo, muere por falta de sustento. Glorioso se halló Dario, quādo por auer llegado al Rio Tearo, que nace de aquellas dos fuentes vna caliente, y otra fria, puso aquella inscripcion famosa q̃ refiere Herodoto Alicarnaseò. Aqui llegó cōtra los Scitas el famoso mas que todos los hōbres Dario, hijo de Hitaspis. Quiē no a peregrinado q̃ a visto? Quien no a visto, que a alcançado? Quien no a alcançado que a sabido? Y que puede llamar descanso quien no a tenido fortunas, o por la Mar, o por la tierra, pues como Ouidio dize, No merece las cosas dulces quien no a gustado de las amargas, ni a tenido regalado dia en la patria, quiē no a venido de larga ausencia a los braços de sus amigos, ni alegre noche el q̃ al fuego (cercado de la atenta familia) no a contado sus peregrinaciones, como en Zachinto Vlises a su querida Penelope, y desseado Telemaco. Panfilo va llegando al dichoso dia de su descanso, y si bien no a peregrinado, porque vencio a Troya, ni con el famoso Cortes a la conquista de Nueuos Mundos, no ha sido poco valor auer defendido el pequeño suyo de tantas diferencias de asaltos de la fortuna:

tuna: y finalmente hauer merecido por el medio de tan inumerables trabajos, el fin del deſcanſo de la patria que ya ſe le acerca.

Ya eſtaua mientras eſto ſucedia, en los Montes de Toledo, conualeſcido Leandro con los regalos de Niſe, y ella diſpueſta a dexarle, aſsi porque tenia ſalud, como por librarſe de ſu hermano Celio, de quien ſabia la ſolicitud y cuydado con que la buſcaua. Y aſsi vna noche que el ſueño ocupaua ſu enamorado ſentido, y el cuydado de la ſiempre deſuelada familia tenia en ſilencio, ſalio de la Ciudad con atreuidos paſſos al camino de Lerida. No hauia el Alba ſentido los pies herrados de oro, de Flegon, y Ethonte, ni la deſtocada noche auia de todo punto eſcondido la cabeça negra, coronada de temor y ſueño, quando el engañado Leandro deſpertó del mas triſte que pudo ocupar ſu fantaſia, hauiendoſele repreſentado en la imaginacion, la auſencia de la fugitiua Niſe, ſus engañoſas palabras, dulces deſdenes, y hermoſo roſtro, coſa que algunas vezes ſucede, mayormẽte a quien ama o teme, que todo deue de ſer vna coſa miſma, pues dize Quinto Curcio, que las eſpecies de las coſas que nos eſtan amenaçando algun ſucceſſo, nos moleſtan y afligẽ en los ſueños de la noche, con los cuydados del dia, o q̃ la ſolicitud las llame, o q̃ el preſago eſpiritu las adiuine. Y aſsi dize Auicena q̃ ſon ciertos los ſueños del Aurora, porque entonces las imaginaciones eſtan quietas,

y lo

y los mouimientos de las fumosidades acabados.
Buscò Leandro a Nise, guiandole la luz del Alma, al temido sucesso, y no hallandola fueron tales los estremos, q̃ ninguna Tigre por los hurtados hijos los hizo yguales, ni con mas dolorosas quexas pajaro ausēte llorò la falta de su nido. No fue poderoso el padre, ni el rostro de la familia y deudos, para que dexase de seguirla: y assi mucho primero que Nise llegò a Toledo, que amando mucho mas camina quien sigue que quien huye, porque el que aborrece camina cansado, y el que ama cansandose descansa.

Lisardo, en tanto, contento de la persona, y entendimiēto de Pāfilo, le auia hecho su Camarero, Secretario, no le permitiendo viuir en la baxeza del propuesto oficio, y assi viuia con el en Toledo, guardandose siempre con notable cuydado de ser visto de sus padres atentamente, porque si repararan en el, fuera sin duda auerle conocido. La frequente comunicacion de Finea, auia puesto a Lisardo en cuydado de amarla, porque ya sus padres la criauan como pudieran a Nise, respeto de que con ella se consolauan, y tenian por cierto que Lisardo le deuia mayores obligaciones, que confessaua. Y assi le dixo vn dia a Panfilo este pensamiento, y haziendole tercero de su desseo, le dio cuydado de solicitarla. Fue Panfilo a hablar a Finea, de parte de Lisardo, vna fiesta que sus dueños estauan fuera: y como llegandola a hablar conociesse que era su hermana, y ella

vieſſe a Panfilo, quedaronſe los dos ſin, mouimiento alguno, de la manera que ſuelen la Perdiz ſimple, y el ventor dieſtro: pero deſpues de auer eſtado vn rato en eſta ſuſpenſion, le dixo Panfilo: por donde deſdichada Finea veniſte a eſta caſa, deſpues que deſamparada de Celio quedaſte en Barcelona? Que ya ſe de tu deſdicha el proceſſo, tan parecida a la mia, quanto lo ſomos en la ſangre. Por donde quiſieron mis hados (reſpondio Finea) a cuya diſpoſicion no a ſabido hazer reſiſtencia mi aluedrio. Liſardo hermano de Celio mi Eſpoſo, me hallô en el camino de Çaragoça, y me truxo conſigo, donde pienſo que con mas honor poder eſperarle.

Eſſe miſmo (replicò Panfilo) me embia a ſolicitar, ſeguro de que conoces a Celio, y eſſe miſmo hallandome en vna hazienda ſuya en los Mõtes de Toledo, donde me auia retraydo de la fortuna, poniendome en el mas baxo lugar, para que no me buſcaſe me truxo donde me ves, a titulo de criado ſuyo: y porque lo fuy en eſta caſa al principio de mi hiſtoria, me he guardado (como ves) de ſer conocido, pues tu aũ no me has viſto haſta agora, ſufre y eſpera el fin de la tuya, que yo hare lo miſmo, y no digas que me conoces, que con algun engaño de tu parte entretendre a Liſardo, haſta que veamos en q̃ para la reuoluciõ deſta conjuncion magna de deſuenturas, y quando ſe acaban los efetos del eclipſe de nueſtras hõ-

ras. Afsi fe vieron los dos hermanos, y en vez de reprehenderfe, quedaron amigos, que es propio de culpados, y difimular los agenos delitos, por no fer reprehendidos de los fuyos, al contrario de lo que cuenta Aurelio Victor, de Otauiano Augusto, que fiendo reprehendido defte vicio, caftigaua feuerifsimamente a los que del tratauan, como fe ve en el exemplo del Poeta Ouidio, a quien defterrô a Ponto, por los tres libros que efcriuio del Arte Amandi. Andaua por Toledo a efta fazon Leandro preguntando por Nife, y como eftas nueuas, las de fu buena perfona llegaffen a los oydos de Lifardo, creyò que fueffe Panfilo, que auiendola perdido por algun finieftro cafo boluia a bufcarla: y dando cuenta al mifmo Panfilo, de la venida del que el penfaua, que lo era, le contó la hiftoria que él tambien fabia, y el robo de fu hermano Nife. Y poniẽdo en fus manos la fatisfaciõ de fu honra, le rogò, y perfuadio le matafe. Notable enredo defte intricado fucesso, q̃ tãto mas me admira a mi, quãto yo fe mejor que quien le lee, que fue verdadero. Panfilo admirado de ver q̃ auia de matar a Panfilo, alomenos a vn hombre que por bufcar a Nife ya merecia la muerte, o por fola la defdicha del nombre quifo bufcarle, mas por faber a que efeto le bufcaua, que porque penfafe executar la intencion de Lifardo en fu inocencia. No le acompañaua a efte acto el engañado dueño, que como Tacito efcriue de Neron, aunque mandaua las

ua las crueldades, apartaua los ojos dellas. Y aſsi Panfilo pudo auiendo hallado a Leandro, informarſe a ſolas de la razon porque buſcaua a Niſe. Contole la hiſtoria el Catalan, deſde que herida por Celio, fue curada de ſu padre, haſta que engañoſamente los dexó aquella noche, pagando ingratamente tan gran copia de beneficios recebidos: y dixole como ſiendo forçoſo para curarla, deſcubrir los pechos, fue conocida por muger, de que reſuelto ſu deſſeo, y la ocaſion de buſcarla en el lugar dõde ella auia dicho a ſus padres, que auia nacido. Alegroſe Panfilo del buen ſuceſſo de las heridas de Niſe, y en lugar de matar a Leandro, le lleuó a ſu apoſento: donde deſpues de auerla regalado lo mejor que pudo, le dixo: Que en aquella caſa donde el ſeruia, tenia Niſe ſus hermanos y padres. Liſardo creyendo del animo de Panfilo, a quien el llamaua Mauricio, que auia de matar al robador de Niſe, que tenia por ſin duda fueſſe Leandro, pidio a ſu padre licencia para yrſe, porque ſi Mauricio fueſſe preſſo, no deſcubrieſſe el dueño de la muerte de Panfilo. El padre afligido de ſu auſencia, que por ſu larga edad temia q̃ le hallaſe la muerte ſin alguno de ſus hijos, quiſo ſaber la cauſa, y diziendole Liſardo que el auia embiado aquel fielißimo criado ſuyo, a matar al robador de ſu hermana, que auia venido a Toledo, y q̃ tenia por ſin duda que auria executado ſu mandamiento, dexó al viejo en mayor cuydado que le auia dado la

primera deshonra, temiendo el daño que podia resultar de tan violenta vengança. Auia persuadido Panfilo a Leandro que dixesse que se llamaua Panfi o a quantas cosas se le ofreciessen en Toledo, porque le conuendria en las cosas que adelante se le auian de ofrecer para salir mejor de los sucessos de Nise. Y assi acudiendo Lisardo, y su padre al aposento de Panfilo para informarse de lo que le auia sucedido en la execucion de su muerte los hallaron juntos, y de vna misma manera turbados a entrambos. Preguntaronle a Leandro quien era, y dixo: Que Panfilo. Lisardo sacó la espada para matarla, y asido del el viejo, que ya auia reparado en Pãfilo, le persuadio que era el otro. Crehia Lisardo que su padre lo dixesse por sossegarle, y pertinaz en matar al Catalan, dezia que el otro era su criado Mauricio. La familia de casa por euitar mayores daños, llamó la justicia: y conuocada la vezindad, fuerõ de comun acuerdo, puestos en la carcel publica Leãdro y Pãfilo, hasta que se aueriguase qual de los dos lo era: porque aunque Leandro ya lo negaua, no era creydo, respeto de q̃ todos imaginauã que negaua su nõbre por huyr el peligro. Iacinto cõualescido de las heridas de Pãfilo, le buscaua en esta sazon por Barcelona: y creyendo que a su tierra se auria partido, determinó seguirle, assi por esto, como porque auia tenido nueuas de que en aquella ciudad estaua Lucinda. Y como caminase a Çaragoça, halló a la entrada de aquel famoso

famoſo Pilar, edificio ſoberano de los Angeles, deſde el tiempo del Apoſtol que truxo a Eſpaña la Fee, que auentajada a las demas naciones, tan limpiamente guarda, a la Peregrina Niſe, que conocida por las ſeñas que tantas vezes auia oydo referir a Panfilo, le deſcubrio quien era. Fioſe Niſe de Iacinto, por la ſeguridad que tenia de las amiſtades de Panfilo: y tomando habito conforme a ſu calidad, dexô a las paredes de aquella ſanta camara, el que de Peregrina trahia, con el bordon que haſta entonces lo auia ſido de tantos caminos, y trabajos. Y caminando los dos a la Ciudad famoſa, en que primero vio la luz del Cielo quiſo Niſe que buſcaſſen primero a Panfilo, en ſu caſa. Entrò Niſe por ella, y hallando a ſu madre con eſtremo dolor de la auſencia de ſus dos hijos, la conſolò con aſegurarle que viuian, y que tenia por ſin duda que los hallaria en Toledo, Animoſe la matrona nobiliſsima con eſtas palabras, y perſuadida de Niſe ſe fue con ella y con Iacinto, lleuando a Eliſa conſigo, ſu menor hija, que enel auſencia de ſus hermanos ſe auia hecho muger, baculo de las aflicciones de ſu madre, con no menor hermoſura que Finea, y entendimiento que Panfilo. La miſera Tiberia, hermana de Iacinto, creyendo que deſcubierta ſu traycion auia de ſer mal tratada de ſu hermano, quanto el deſgraciado efeto de ſu enredo merecia, dexò a Valencia, y con alguna de ſu familia que quiſo ſeguirla, ſe pu-

ſo en el camino de la miſma Ciudad, donde ya la fortuna deſtos amantes llamaua a Cortes. Celio deſconfiado de hallar a Finea, y de ſatisfazer a Niſe (eſtandolo de la inocencia de entrambos) vino a Toledo: y algunas leguas antes, hallò a Tiberia: con quien haziendo por el camino compañia, tuuo nueuas de los ſuceſſos de Panfilo: y aſsi le ofrecio ſu caſa, haſta que eſcriuiendo a ſu hermano ſe hizieſſen pazes, interpueſta la autoridad de ſus padres, cuyo fauor le prometia. Deſta ſuerte a vn miſmo tiempo, y en vn miſmo dia entraron por ſu caſa del anciano, y noble Leonicio, Aurelia madre de Finea, Panfilo y Eliſa, Iacinto y Tiberia hermanos, y el mas perdido de todos Celio, de quien ya no ſe eſperauan nueuas, antes ſe auian tenido de que era muerto, y otros de que eſtaua cautiuo. El alegria de auer viſto a Niſe, hermoſa ſobre todo encarecimiento, y a Celio con ſalud, mas robuſto en aquel habito q̃ en el q̃ auia traydo eſcolaſtico antes de ſus peregrinaciones, y porq̃ parecen mejor los mancebos que deſpues de larga auſencia vienen hōbres, Obligó a Leonicio a mil piadoſas lagrimas, y no menos a Aureliana, de ver a ſu perdida hija Finea, y al robador Celio, que con tiernos abraços la pedia perdō de las imaginadas ſoſpechas, y a Niſe de las heridas que le auia dado ſin conocerla. Queria Iacinto tomar ſatisfaciō de Tiberia: y como el ayrado ſolo ſe diferencia del loco en la breuedad del tiempo, como Solon

Solon dezia fue meneſter la autoridad de todos para aplacarle. Sacaron de la carcel a Leandro y Panfilo: y conociendo qual de los dos era el verdadero, crecio de manera el regocijo en todos, q̃ la nobleza de la Ciudad acudio a verlos, y a dar el parabien a los alegres padres. Vino entre ellos Lucinda, a quien caſaron con Iacinto, cumpliendo mil juſtas obligaciones.

Pidio Liſardo a Tiberia, que con aplauſo de todos le fue concedida, y porque Leandro ſe conſolaſe del amor de Niſe le dieron a Eliſa belliſsima donzella, que apenas cumplia entonces catorze años. Celio caſó con Finea, y Niſe tras tantas fortunas vino a los braços de Panfilo, tan merecidos por los inumerables trabajos que paſſarõ, a cuyas fieſtas ſe hizieron las que ſe ſiguen.

Dichoſos Peregrinos de amor, que ya en ſu patria deſcanſan, cumplido el voto. Y aſsi pues ellos cuelgan en el Tẽplo de la fortuna ſus bordones, yo la pluma en el dela fama, con q̃ he eſcrito ſus deſdichas.

(?)

Las ocho primeras noches huuo ocho comedias, que ſaldran impreſſas en otra parte, por no hazer aqui mayor volumen.

La primera, hizo porras, Autor famoſo, y fue ſu nombre Laura Perſeguida.

La ſegunda, Alcaraz, vnico repreſentante, y de ſutil ingenio, llamoſe el Soldado Amante.

La tercera, Pinedo, marauilloſo entre los que en Eſpaña han tenido eſte titulo, y fue el ſuyo la Fuerça Laſtimoſa.

La quarta, repreſentò Ciſneros a quien deſde la inuencion de las comedias, no haze comparacion alguno,

no fue el nombre de la comedia el Perſeguido.

La quinta, hizo Rios, Mar de donayre, y natural gracia, llamauaſe la Bella mal Maridada.

La ſeſta, Villegas, celebrado en la propiedad, afectos y efectos de las figuras, era ſu nombre el Galan Agradecido.

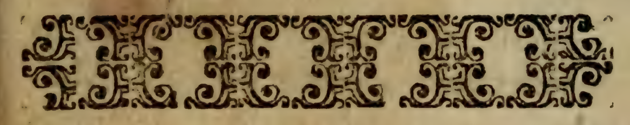
La ſetima, Santander, digno de ſer oydo, y no de menor cuydado y ingenio, llamauaſe la Montañeſa,

La otaua, Granados, gallardo, galan, gentil hombre, y de la tierra del Peregrino, llamoſe la comedia los Eſclauos Libres.

Vergara, general en todo genero de repreſentaciones, y Pedro de Morales, cierto, adornado y afectuoſo Repreſentante, hizieron deſpues otras dos llamadas, el Argel Fingido, y los Amantes ſin Amor, que con otras fieſtas ſe remiten a la ſegunda parte.

Fin del Peregrino en ſu patria.

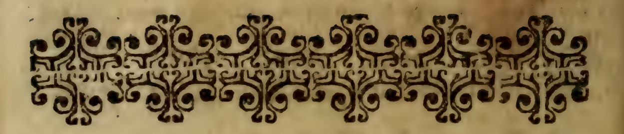
*Deus facit iudicium pupillo & viduæ, amat Peregrinum, & dat ei victum atque veſtitum, & vos ergo amate Peregrinos, quia & ipſi fuiſtis aduenæ in terra AEgypti. Deut. 10, 18.*



# DE AGVSTIN DE Caſtellanos.

ESpiritu gentil quel alto Cielo
Aſaltas con ingenio Peregrino,
Buela ſeguro, pues el Sol diuino
Te preſto aliento, te reſpeta el buelo.
Que no ſeras qual el Audaz moçuelo.
(Bien que imitas el aſpero camino)
Quedando nombre al Ponto Criſtalino,
Fueron las ondas de ſu muerte el yelo,
Que las alas opuſo al Sol ardiente
De cera, y de ſoberuia, pues con ella
Al Cielo preſumiò ponerle eſcalas.
Mas tu que lleuas en la illuſtre frente
El Preuilegio de ſu Dafne bella
Puedes ſubir ſin abraſar tus alas.

DEL



# DEL DOCTOR AGVSTIN DE Tejada Paez.

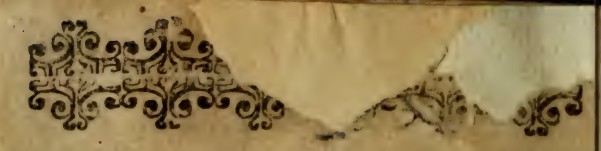
SI quando Roma Templos, Chapiteles
Triumphantes de las Nubes, vio cargados
De diuinas memorias, y adornados
De Palmas de Trofeos, de Laureles.
Y ſi quando el pinzel daua de Apeles
Vida a las tablas, contra el tiempo, y hados,
Y en eſtatuas de marmoles dorados,
Admirauan Liſipo, y Praxiteles.
Si quando Arenas vio ſus Aulas llenas
De ingenios, fuera el vueſtro o Peregrino
No os hiziera la patria aqueſte agrauio,
Por natural a ingenio tan diuino
Quiſieran, Roma inuicta, y docta Atenas,
Pues todo el mundo es patria al hõbre ſabio.

DE

# DE ALONSO DE Salas.

ES la patria del Sol, el alto Cielo,
Por donde ſolo ſigue ſu camino,
Y aſsi en ſu propia patria es Peregrino,
Curſando ſu diuino Paralelo.
De alli cercando el Ambito del ſuelo
Rompe, y quebranta el yelo criſtalino
Moſtrando al hombre ſu poder diuino
Con la preſteza de ſu hermoſo buelo.
Vos Belardo en Madrid patria dichoſa
Con vueſtro ingenio celebre, ſeguiſtes
Vn camino deſierto, raro y ſolo,
Y aſsi por eſta hazaña milagroſa
En vueſtra patria peregrino fuyſtes
Como en el Cielo el ſoberano Apolo.

SONE-



# SONETO A LA FAMA DE LOPE DE VEGA, Y A ſu Peregrino. Por fray Onofre de Requeſenes de la Orden de Predicadores, Doctor en Theologia, y lector de Artes, de Conuento de Santa Catherina Martyr d. Barcelona.

SIendo en amar vn Eſpañol Leandro,
Y en voz y Canto vn milagroſo Orpheo,
En deſdichas ſin fin vn Prometeo,
Y en diſcrecion, vn ſabio Periandro,
En retratar vn celebre Ageſandro
Y en luchar cõ la embidia, vn fuerte Antheo,
En manos para verſos Briareo,
Y en inuentiuas traças vn Terprando.
Con razon graue Lope el Peregrino,
La Fama dize ſoys (y no ſe engaña:)
Del mundo a quien hinchis como diuino·
Que pues no hallan nacion conſigo eſtraña
Vueſtras obras por quien ſoys Peregrino,
El Peregrino ſoys de nueſtra Eſpaña.



